



LOS VALORES SOCIALES DE LA JUVENTUD EN BOLIVIA

INFORME NACIONAL DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES
EN BOLIVIA – POBLACIÓN ADOLESCENTE

COORDINADOR:

DANIEL EDUARDO MORENO MORALES

INVESTIGADORES:

ZARINA M. ARUZAMÉN ZAMBRANA - MARLENE CHOQUE ALDANA - ILZE MONASTERIO ZABALA
DANIELA OSORIO MICHEL - LOURDES I. SAAVEDRA BERBETTY - GONZALO VARGAS VILLAZÓN



LOS VALORES SOCIALES DE LA JUVENTUD EN BOLIVIA

INFORME NACIONAL DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES
EN BOLIVIA – POBLACIÓN ADOLESCENTE

COORDINADOR:

DANIEL EDUARDO MORENO MORALES

INVESTIGADORES:

ZARINA M. ARUZAMÉN ZAMBRANA - MARLENE CHOQUE ALDANA - ILZE MONASTERIO ZABALA
DANIELA OSORIO MICHEL - LOURDES I. SAAVEDRA BERBETTY - GONZALO VARGAS VILLAZÓN

Coordinador del estudio:

Daniel Eduardo Moreno Morales

Investigadores:

Zarina M. Aruzamén Zambrana
Marlene Choque Aldana
Ilze Monasterio Zabala
Daniela Osorio Michel
Lourdes I. Saavedra Berberty
Gonzalo Vargas Villazón

CIUDADANÍA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública
www.ciudadaniabolivia.org

Asistentes:

Ilze Monasterio Zabala
Wanda Vino Rodríguez

Cuidado de edición:

Wanda Vino Rodríguez

ISBN: 2-1-2190-18

Depósito Legal: 978-99974-0-272-1

Fotografías de Portada: Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA

Diagramación: Luis Alberto Camacho Z. (G.E.K.)

Impresión: Talleres Gráficos Kipus

Queda rigurosamente prohibida sin autorización escrita del titular del Copyright, bajo las sanciones previstas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida para fines comerciales, sin permiso escrito del autor.

Cochabamba, Bolivia
Septiembre de 2018



CONTENIDO

PRESENTACIÓN	xiii
RESUMEN EJECUTIVO	xv
INTRODUCCIÓN.....	1
El estudio, sus objetivos y alcances	1
Las y los jóvenes en Bolivia, hoy.....	2
El programa de investigación de la Encuesta Mundial de Valores	4
La muestra empleada en la encuesta y el procedimiento de levantamiento de información	5
Algunos desafíos metodológicos de trabajar con población adolescente	7
El informe y sus contenidos.....	10
La información como recurso público.....	12
1. LAS Y LOS ADOLESCENTES, SU BIENESTAR Y SUS EXPECTATIVAS	15
Introducción	15
1.1 Bienestar subjetivo	16
1.1.1 El bienestar social: Percepciones del presente	16
1.1.2 Felicidad y el bienestar subjetivo	16
1.1.3 Felicidad y bienestar entre las y los adolescentes.....	18
1.1.4 Percepción de felicidad, según sexo	22
1.1.5 Elementos sociales vinculados al bienestar subjetivo	23
1.1.5.1 La familia y el bienestar.....	24
1.1.7 Las y los adolescentes y la importancia de la religión	27
1.1.8 La salud como elemento determinante del bienestar subjetivo	31
1.1.9 Libertad, control de uno mismo y prioridades	35
1.1.9.1 Libertad de elegir y control en sus vidas	35
1.2 Perspectivas de Futuro.....	38
1.2.1 Futuro, ciencia y tecnología	38
Conclusiones	40
2. CAPITAL SOCIAL, CONFIANZA Y ASOCIACIONISMO ENTRE ADOLESCENTES EN BOLIVIA.....	43
Introducción	43
2.1 Capital social	44
2.2 La confianza como valor en la sociedad.....	45

2.3 Asociacionismo entre las y los adolescentes bolivianos.....	47
2.4 Confianza entre las y los jóvenes.....	52
2.4.1 Confianza interna.....	52
2.4.2 Confianza externa.....	56
2.5 Confianza y asociacionismo.....	61
Conclusiones.....	61
3. VALORES ÉTICOS Y NORMAS, AUTONOMÍA Y OBEDIENCIA.....	63
Introducción.....	63
3.1 Formación de valores en las y los adolescentes.....	64
3.2 Para abordar los valores de las y los adolescentes.....	65
3.3 Actitudes de las y los adolescentes en relación al aborto, homosexualidad, divorcio y relaciones sexuales.....	73
3.4 ¿Las y los adolescentes bolivianos se inclinan hacia el postmaterialismo?.....	83
Conclusiones.....	90
4. EDUCACIÓN Y SALUD SEXUAL DESDE UNA PERSPECTIVA DE DERECHOS SEXUALES Y DERECHOS REPRODUCTIVOS.....	93
Introducción.....	93
4.1 Producción sobre derechos sexuales y derechos reproductivos de las y los adolescentes en Bolivia.....	94
4.2 Marco teórico y normativo.....	96
4.2.1 La sexualidad, un concepto integral y multidimensional.....	96
4.2.2 La reproducción como espacio de gestión personal y salud pública.....	98
4.2.3 Derechos sexuales y derechos reproductivos en la construcción de ciudadanía.....	99
4.2.4 Concepciones teórico políticas de los derechos sexuales y derechos reproductivos.....	106
4.2.5. Resultados de la encuesta a adolescentes sobre temas de derechos sexuales y derechos reproductivos.....	108
4.3 Percepciones, reconocimiento, apropiación de derechos sexuales y derechos reproductivos y reconocimiento del rol del Estado.....	109
4.4 Reconocimiento y apropiación de los derechos sexuales y derechos reproductivos.....	120
Conclusiones.....	126
5. VALORES PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO.....	129
Introducción.....	129
5.1 Algunas precisiones teóricas y de contexto.....	130

5.2 Los ámbitos privados.....	131
5.2.1 Los hijos y el trabajo de las mujeres.....	131
5.2.2 Las parejas homosexuales y su papel como padres.....	133
5.2.3 Si la mujer gana más que el marido.....	135
5.2.4 Ser ama de casa.....	137
5.3 Los ámbitos públicos.....	138
5.3.1 El liderazgo político.....	139
5.3.2 Las empresas y el trabajo.....	140
5.3.3 Educación superior.....	144
5.4 Índice de equidad de género.....	146
Conclusiones.....	147
6. SEGURIDAD, VIOLENCIA Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS.....	149
Introducción.....	149
6.1 Los problemas de inseguridad, violencia y conflicto.....	150
6.2 Sentirse seguro.....	153
6.3 Percepciones sobre la ocurrencia de hechos de inseguridad.....	156
6.4 Medidas para tener mayor seguridad.....	159
6.5 Conflictos interpersonales y preocupación por conflictos sociales y violencia.....	162
Conclusiones.....	167
7. ÉTICA DEL TRABAJO Y SU RELACIÓN CON LA ECONOMÍA.....	169
Introducción.....	169
7.1 Las y los adolescentes son más optimistas respecto a su situación económica que la población adulta.....	170
7.2 Percepciones de movilidad intergeneracional.....	172
7.3 Percepciones sobre economía y trabajo entre adolescentes.....	173
7.4 Mayor importancia del trabajo en área rural.....	177
7.5 Las y los adolescentes presentan valores conservadores respecto a la equidad de género en el ámbito laboral.....	179
7.6 Percepciones sobre trabajo infantil.....	180
Conclusiones.....	185
BIBLIOGRAFÍA.....	187
ANEXOS.....	199

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1	Promedio de percepción de felicidad, comparación adolescentes y adultos	19
Gráfico 1.2	Promedio de satisfacción con la vida, comparación adolescentes y adultos	20
Gráfico 1.3	Felicidad y satisfacción con la vida, según grupos de edad	21
Gráfico 1.4	Percepción de felicidad, según sexo (en porcentajes).....	22
Gráfico 1.5	Importancia de la familia, según grupos de edad.....	24
Gráfico 1.6	Felicidad y satisfacción con la vida, según importancia de los amigos	26
Gráfico 1.7	Importancia de la religión, según grupos de edad	29
Gráfico 1.8	Promedio de satisfacción con la vida sobre la importancia de Dios	30
Gráfico 1.9	Percepción de salud, según grupos de edad	32
Gráfico 1.10	Estado de salud, según lengua materna y sexo	33
Gráfico 1.11	Promedios de felicidad y satisfacción con la vida, según percepción de estado de salud entre adolescentes en Bolivia	34
Gráfico 1.12	Promedios de percepción de la posibilidad de elección y control sobre la vida, según grupos de edad y sexo	36
Gráfico 1.13	La relación entre felicidad y percepción de libertad	37
Gráfico 1.14	Uso de internet diario, según grupos de edad y sexo	38
Gráfico 1.15	Percepción sobre que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología. Comparación adolescentes y adultos	40
Gráfico 2.1	Promedios de asociacionismo, según grupos de edad.....	48
Gráfico 2.2	Participación en organizaciones, comparación entre adolescentes y adultos (aquí solo miembros activos).....	50
Gráfico 2.3	Participación en organizaciones medioambientales, según grupos de edad.....	51
Gráfico 2.4	Promedio de confianza interna, según grupos de edad.....	53
Gráfico 2.5	Confianza en la familia, según grupos de edad según sexo.....	54
Gráfico 2.6	Confianza en la familia, según satisfacción económica según sexo.....	55
Gráfico 2.7	Promedio de confianza interna, según sexo	56
Gráfico 2.8	Promedio de confianza externa, según grupos de edad.....	57

Gráfico 2.9	Promedio de confianza externa, según lengua materna indígena	59
Gráfico 2.10	Promedio de confianza externa, según área de residencia	60
Gráfico 2.11	Promedio de confianza externa, según nivel de confianza interna.....	60
Gráfico 2.12	Indicador de asociacionismo, según nivel de confianza interna	61
Gráfico 3.1	Valores tradicionales y de autonomía entre adolescentes en Bolivia (en porcentajes)	69
Gráfico 3.2	Valores tradicionales y valores de autoexpresión, según grupos de edad (en porcentajes)	71
Gráfico 3.3	Privilegio valores tradicionales o de autoexpresión, comparación adolescentes y adultos (en porcentajes).....	72
Gráfico 3.4	Justificación del aborto entre adolescentes en Bolivia (en porcentajes).....	74
Gráfico 3.5	Justificación del aborto, según grupos de edad	75
Gráfico 3.6	Justificación de la homosexualidad entre adolescentes en Bolivia (en porcentajes).....	76
Gráfico 3.7	Justificación de la homosexualidad, según valores y nivel educativo	77
Gráfico 3.8	Justificación de la homosexualidad, según grupos de edad	78
Gráfico 3.9	Justificación del divorcio entre adolescentes en Bolivia (en porcentajes).....	79
Gráfico 3.10	Justificación del divorcio, según valores	80
Gráfico 3.11	Justificación del divorcio, según grupos de edad	81
Gráfico 3.12	Justificación de relaciones sexuales antes del matrimonio y justificación de relaciones sexuales casuales, según grupos de edad	82
Gráfico 3.13	Objetivo de país más importante entre adolescentes en Bolivia, primera pregunta (en porcentajes)	85
Gráfico 3.14	Objetivo de país más importante, primera pregunta, según grupos de edad (en porcentajes).....	86
Gráfico 3.15	Objetivo de país más importante entre adolescentes en Bolivia, segunda pregunta (en porcentajes).....	87
Gráfico 3.16	Objetivo de país más importante, segunda pregunta, según grupos de edad (en porcentajes).....	88
Gráfico 3.17	Objetivo de país más importante entre adolescentes en Bolivia, tercera pregunta (en porcentajes).....	89

Gráfico 3.18	Objetivo de país más importante, tercera pregunta, según grupos de edad (en porcentajes)	90
Gráfico 4.1	La educación sexual que reciben los jóvenes es suficiente para concientizar a los adolescentes sobre salud sexual y reproductiva (en porcentajes).....	110
Gráfico 4.2	La educación sexual que reciben los jóvenes es suficiente para concientizar a los adolescentes sobre salud sexual y reproductiva, por tamaño de localidad (en porcentajes)	101
Gráfico 4.3	Principal motivo por el cual las jóvenes adolescentes se embarazan, según sexo	113
Gráfico 4.4	Cuando una adolescente se embaraza ¿quién tiene la principal responsabilidad?, según sexo (en porcentajes)	114
Gráfico 4.5	¿Qué reacción sería la correcta cuando una adolescente se embaraza? (en porcentajes).....	115
Gráfico 4.6	Un aborto se justifica cuando la madre es demasiado joven, según sexo (en promedios).....	117
Gráfico 4.7	Justificación del aborto, comparación entre adolescentes y adultos (en promedio).....	118
Gráfico 4.8	Justificación de la homosexualidad, según nivel educativo de la madre.....	119
Gráfico 4.9	El acceso libre a anticonceptivos es un derecho sexual y reproductivo de los adolescentes (en porcentajes).....	121
Gráfico 4.10	Los adolescentes deberían tener acceso a métodos anticonceptivos en centros de salud y lugares seguros, sin necesidad de permiso de sus padres (en porcentajes).....	122
Gráfico 4.11	Acceso a servicios de salud sexual y reproductiva debe ser gratuito para menores de 16 años y para la población adulta (en porcentajes).....	124
Gráfico 4.12	La educación sexual que reciben los jóvenes es suficiente para cuidarse de enfermedades y embarazos no deseados (en porcentajes).....	125
Gráfico 4.13	En Bolivia existen suficientes servicios que atienden las necesidades de salud sexual y reproductiva de los adolescentes (en porcentajes).....	126
Gráfico 5.1	Cuando una madre trabaja fuera de casa los hijos sufren, según grupos de edad (aprobación promedio)	132
Gráfico 5.2	Parejas homosexuales son tan buenos como otras parejas, según grupos de edad.....	134

Gráfico 5.3	Parejas homosexuales son tan buenos como otras parejas, según nivel educativo de la madre	135
Gráfico 5.4	Si una mujer gana más que su marido es casi seguro que tendrán problemas, según autoidentificación como indígena (aprobación promedio)	136
Gráfico 5.5	Ser ama de casa es casi tan gratificante como tener un empleo remunerado, según grupos de edad	138
Gráfico 5.6	Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, por grupos de edad según sexo	140
Gráfico 5.7	Los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres, por grupos de edad, según sexo	141
Gráfico 5.8	Los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres, según nivel educativo de la madre (aprobación promedio)	142
Gráfico 5.9	Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener prioridad, aprobación promedio por sexo, según grupos de edad	143
Gráfico 5.10	Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener prioridad, según nivel educativo de la madre (aprobación promedio)	144
Gráfico 5.11	La educación universitaria es más importante para los hombres, por grupos de edad según sexo.....	145
Gráfico 5.12	La educación universitaria es más importante para los hombres, aprobación promedio por sexo, según grupos de edad	146
Gráfico 6.1	Promedio de percepción de seguridad en su barrio, según grupos de edad.....	154
Gráfico 6.2	Porcentaje que sintió inseguridad frente a posibles delitos en casa, según grupos de edad	155
Gráfico 6.3	Porcentaje que sintió inseguridad frente a posibles delitos en casa, por grupos de edad según sexo	156
Gráfico 6.4	Percepción de hechos delictivos, según grupos de edad	157
Gráfico 6.5	Porcentaje de personas que afirman que “maridos que golpean a sus esposas” sucede frecuentemente en su barrio.....	159
Gráfico 6.6	Confianza en la policía (en porcentajes)	160
Gráfico 6.7	Ha decidido no llevar mucho dinero por razones de seguridad, según grupos de edad.....	161

Gráfico 6.8	Ha decidido no salir de noche por razones de seguridad, por grupos de edad según sexo	162
Gráfico 6.9	¿Cómo debería reaccionar un chico si es insultado por un compañero? (en porcentajes).....	164
Gráfico 6.10	¿Cómo debería reaccionar una chica si es insultada por una compañera? (en porcentajes).....	164
Gráfico 6.11	¿Cómo debería reaccionar un chico si es insultado por un compañero?, según autoadscripción indígena.....	165
Gráfico 6.12	Percepción sobre posibles conflictos, según grupos de edad	166
Gráfico 7.1	Satisfacción con situación económica, según grupos de edad.....	170
Gráfico 7.2	Nivel de vida comparado con sus padres, según grupos de edad	172
Gráfico 7.3	Importancia del trabajo, según grupos de edad	174
Gráfico 7.4	Percepciones en relación al trabajo, según grupos de edad	175
Gráfico 7.5	Sentido de economía y espíritu de ahorro (porcentaje que elige como cualidad para enseñar a los niños)	176
Gráfico 7.6	Dedicación al trabajo, según área de residencia y lengua materna	178
Gráfico 7.7	Percepciones sobre equidad de género en ámbitos laboral y educativo, según grupos de edad	179
Gráfico 7.8	Percepciones sobre trabajo infantil entre adolescentes en Bolivia (en porcentajes).....	182
Gráfico 7.9	Es bueno que los jóvenes trabajen y contribuyan económicamente a sus familias, aún si esto implica que descuiden el colegio, según área de residencia y pertenencia a pueblo indígena	183
Gráfico 7.10	Es bueno que los jóvenes trabajen y contribuyan económicamente a sus familias, aún si esto implica que descuiden el colegio, promedio de aprobación según sexo.....	184

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 2.1	Bolivia: Lengua materna indígena en jóvenes entre 12 y 17 años, según lugar de residencia	58
-----------	---	----

PRESENTACIÓN

Bolivia se encuentra ante una coyuntura única en su historia debido a que la proporción de personas adolescentes y jóvenes ha alcanzado su nivel más alto: el 35% de la población tiene entre 12 y 29 años. Esta situación nos presenta el desafío y la necesidad de invertir con mayor determinación en este grupo etario.

La segunda década, que marca el inicio de la adolescencia, es una etapa definitoria en la vida de las personas. En esos años se adquieren los recursos físicos, cognitivos, emocionales, sociales y económicos, que son la base que definirá la transición hacia la vida adulta. Por ello, invertir en la salud y el Vivir Bien de los adolescentes es imperioso hoy y para las futuras generaciones.

Conocer qué motiva a las y los adolescentes y jóvenes, qué les afecta, cómo toman sus decisiones, son preguntas que requieren estudios e investigaciones. Frente a esta urgente necesidad de conocer mejor a las personas adolescentes, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) se unieron al Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional (CIS), a Ciudadanía - Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, y a la organización internacional OXFAM, para llevar adelante el presente estudio de adolescentes, en el marco de la Encuesta Mundial de Valores que se realizó por primera vez en Bolivia en 2017.

Los oportunos resultados de esta Encuesta coinciden con la Agenda para los Jóvenes que UNICEF hizo pública este año en el marco de su Plan Estratégico 2018-2021, así como con la publicación del UNFPA “165 millones de razones: un llamado a la acción para invertir en adolescentes y jóvenes”. Se espera que el conocimiento generado por este análisis coadyuve a que las y los adolescentes en Bolivia no pasen desapercibidos para quienes desarrollan políticas públicas y que dejen de ser considerados por los adultos sólo como objetos de protección y no como sujetos de derechos.

Las variables abordadas por la investigación incluyen: derechos sexuales y derechos reproductivos, seguridad, violencia, resolución de conflictos, política y participación, racismo, igualdad de género, el rol de la religión, familia, salud, percepciones sobre el trabajo infantil, medios de información y el sentimiento de felicidad y bienestar subjetivo de la adolescencia. La muestra de entrevistados está compuesta por personas de ambos géneros, entre 12 y 17 años de edad.

Como anticipo del contenido de esta exploración puede decirse que hay cambios en la sociedad boliviana, aunque lentos. Algunos valores de los adultos persisten porque son difíciles de cambiar, otros aún permanecerán porque son aceptados y adoptados, y también hay valores que están siendo reconsiderados e incluso cuestionados.

La población adolescente en Bolivia tiene los promedios de escolaridad más altos en la historia del país y también posee condiciones materiales y de vida que, en promedio, son mejores que las que tuvieron las generaciones pasadas. Por ello, es imperativo que el Estado aproveche adecuadamente este potencial demográfico.

El propósito de las organizaciones que nos comprometimos con este estudio es el de contribuir a que se incluya la visión de país y de futuro de los adolescentes en el diálogo, la definición y el monitoreo de políticas públicas.

La generación de conocimientos y evidencias y el desarrollo de indicadores sobre el bienestar de adolescentes y jóvenes definirán nuestras sociedades y familias, economías y sistemas políticos. Es vital precautelar el gran potencial de la generación adolescente y joven más grande y vibrante de la historia del país.

Sunah Kim
Representante
UNICEF Bolivia

Ana Angarita
Representante
UNFPA Bolivia

RESUMEN EJECUTIVO

La Encuesta a Adolescentes en el marco de la Encuesta Mundial de Valores en Bolivia

Alcance y motivaciones del estudio

La Encuesta a Adolescentes (EA) busca generar información sobre las actitudes, valores y percepciones de la población adolescente en Bolivia en una perspectiva comparada con la población adulta del país. Esta comparación permite discutir distintas hipótesis referidas al cambio de valores entre generaciones de bolivianas y bolivianos, pero también permite identificar necesidades y potencialidades específicas de la población adolescente en temas relevantes para este grupo poblacional. La EA se realizó junto con la ronda 7 de la Encuesta Mundial de Valores (EMV), investigación sobre los valores de la sociedad que se realizó por primera vez en Bolivia el primer trimestre de 2017, tomando en cuenta a la población adulta. La EA se hizo considerando la población de entre 12 a 17 años de edad, aprovechando la logística de campo de la EMV y empleando sus definiciones conceptuales y metodológicas principales.

La muestra empleada para la realización de la EA representa a la población boliviana de entre 12 a 17 años de edad, sin exclusiones. La encuesta se realizó entre adolescentes hombres y mujeres en todo el país, en los puntos muestrales seleccionados para la EMV y priorizando a las y los adolescentes que viven en hogares seleccionados para dicha encuesta, lo que mejora las posibilidades de comparación con la población adulta. La muestra final está distribuida proporcionalmente entre grupos de edad y sexo y consiste en 813 casos que permiten generar promedios que representan los valores de los y las adolescentes bolivianos con un margen de error de $\pm 3,44\%$ en los promedios nacionales, con un nivel de confiabilidad del 95%.

Marco institucional

La realización de la Encuesta a Adolescentes (EA) en Bolivia es resultado de un esfuerzo conjunto de distintas instituciones para generar información y

conocimiento útil sobre la cultura y los valores de la sociedad boliviana. La EA se incorpora como producto complementario de la EMV por acuerdo de las instituciones que se aliaron con este motivo: las oficinas nacionales de UNICEF y de UNFPA, Oxfam en Bolivia, CIS, y Ciudadanía, que fue además la organización responsable del diseño técnico del estudio, su implementación y su análisis.

Esta alianza de instituciones de la cooperación internacional, del Estado, del sistema de las naciones unidas y de la sociedad civil boliviana resulta en distintos productos puestos a disposición del público interesado: El boletín de resumen de los resultados de la EA y la EMV publicado por el CIS, este informe completo de la Encuesta a Adolescentes y el informe final de la Encuesta Mundial de Valores (EMV) en Bolivia elaborado por Ciudadanía. Además se ponen a disposición del público las bases de datos de las dos encuestas: la de la EA en 2018 y la de la EMV cuando se hagan públicos los datos internacionales de la ronda 7 del estudio por parte de la organización internacional a cargo del mismo.

Lecciones metodológicas

El trabajo en una encuesta de opinión con población adolescente, con chicos y chicas de entre 12 y 17 años de edad, presenta distintos desafíos metodológicos relacionados a la condición de menores de edad de los sujetos, así como a su limitada información y relativamente corta experiencia vital. Estos desafíos se dan tanto en el momento de aplicación del cuestionario durante la entrevista como al momento de analizar e interpretar la información resultante de la encuesta. Dada la ausencia de experiencias de estudios similares en el país, enfrentar estos desafíos implicó desarrollar capacidades propias por medio de la combinación de respuestas innovadoras y de la aplicación rigurosa de estándares y procedimientos que minimicen cualquier riesgo o efecto negativo sobre los sujetos participantes.

La implementación de la EA logró desarrollar estos mecanismos metodológicos gracias al involucramiento activo de UNICEF, cuya sensibilidad sobre las necesidades y cuidados para trabajar con población adolescente permitió

ajustar los protocolos de trabajo de la encuesta. Pero además, la participación de esta institución ayudó a despejar las dudas de los padres de los menores a la hora de conferir el permiso firmado para que cada uno de los adolescentes seleccionados sea entrevistado. El informe presenta una discusión de las lecciones metodológicas aprendidas en el proceso de levantamiento y análisis de la información.

Resultados principales

Los resultados principales de la EA están agrupados en 7 capítulos temáticos que componen el informe. Estos resultados pueden resumirse en 12 puntos principales de la siguiente manera, manteniendo el orden de exposición de los capítulos.

1. Las y los adolescentes en Bolivia son más felices que la población adulta. Los indicadores de bienestar subjetivo considerados en la encuesta nos permiten afirmar de manera categórica que la edad tiene una relación inversa con ellos, y que los más jóvenes, especialmente los adolescentes, tienden a sentirse más felices y más satisfechos con sus vidas. El otro lado de la moneda muestra que la población mayor de edad, especialmente los adultos mayores, tienen promedios de bienestar subjetivo significativamente más bajos que el resto de la sociedad, lo que sugiere la existencia de brechas generacionales en la dimensión subjetiva del “vivir bien” que excluyen a los mayores.
2. Uno de los factores que determina la sensación de felicidad entre los adolescentes es el grado de libertad que perciben en sus vidas. Las y los adolescentes bolivianos que se sienten más libres tienden también a sentirse más felices.
3. Tanto la confianza interpersonal como el asociacionismo son más altos entre los adolescentes que entre los adultos bolivianos. El capital social de la población más joven se muestra más alto que el de la población adulta tanto en su dimensión de confianza como en su dimensión de participación. Es importante hacer seguimiento de estos indicadores en el futuro para ver si estos resultados se mantienen cuando las y los jóvenes actuales se conviertan en adultos, resultando en un cambio de valores en el país, o si es que la experiencia y contacto con la sociedad “igualará hacia abajo” la confianza de los jóvenes.

4. El capital social es más alto entre los adolescentes hombres que entre las mujeres. Esto cuando se considera la confianza: las mujeres tienden a confiar menos que los hombres en otras personas tanto de su círculo interno como de personas externas al mismo, y también cuando se considera la participación: las mujeres participan de organizaciones y asociaciones sociales de distinto tipo significativamente menos que las y los adolescentes hombres. Esto sugiere la existencia de patrones diferenciados de socialización que pueden estar contribuyendo a reproducir la exclusión de las mujeres en distintos espacios.
5. La participación de las y los adolescentes es más alta que la de los adultos particularmente cuando se consideran las organizaciones medioambientales. Las y los jóvenes participan más de este tipo de asociaciones que sus pares adultos, lo que sugiere la existencia de preocupaciones temáticas distintas entre unos y otros.
6. La sociedad boliviana privilegia los valores tradicionales sobre los valores relacionados a la autonomía de las personas. Las y los adolescentes no son diferentes en esto de los adultos en el país. La ausencia de diferencias aquí sugiere que los valores no están cambiando cuando se considera esta dimensión. Sin embargo, estos valores están relacionados con actitudes como la aprobación del aborto o a formas alternativas a la heteronormativa en el ejercicio de la sexualidad, y ahí las y los adolescentes se muestran ligeramente más permisivos que los adultos.
7. Los derechos sexuales y reproductivos son centrales para el ejercicio de ciudadanía de las personas jóvenes, sin embargo, están sólo parcialmente apropiados por las y los adolescentes bolivianos. No hay una demanda clara por mayores servicios de anticoncepción ni tampoco una demanda fuerte por políticas que amplíen la educación sobre los derechos sexuales y reproductivos para la población joven.
8. En relación al tema del aborto, priman entre las y los adolescentes visiones conservadoras, aunque ligeramente menos marcadas que entre los adultos, que reflejan la fuerte carga moral que tienen estos temas y que no admiten como excepción justificable la edad de la madre. Los adolescentes hombres se muestran algo más permisivos a este tipo de prácticas que las mujeres, entre quienes el “deber ser” en estos temas parece más fuerte.

9. El tipo de hogar del cual proviene un adolescente, reflejado en el nivel educativo de la madre, marca diferencias importantes en la apertura de las personas sobre temas polémicos y con fuerte carga moral. Independientemente de su nivel educativo o de otras características socioeconómicas, las y los adolescentes que provienen de hogares con madres con mayor educación tienden a ser más abiertos y tolerantes en relación a temas como la homosexualidad, los derechos sexuales y reproductivos o la equidad de género. Este dato es relevante porque muestra que las diferencias en valores dependen menos de factores individuales como la educación y más de factores contextuales como el hogar de las personas.
10. En relación a las actitudes directamente relacionadas con los valores favorables a la igualdad de género, las y los adolescentes bolivianos no muestran actitudes promedio más progresistas que los adultos. Al contrario, la relación que se evidencia en la mayoría de los indicadores de igualdad de género con la edad es en forma de U invertida, con las y los más jóvenes, los adolescentes de la muestra de la EA, mostrando valores bajos similares a los de la población de más edad (los adultos mayores de 55 años de edad), mientras que los adultos jóvenes, especialmente las mujeres, tienen los promedios más altos.
11. La población adolescente en Bolivia tiene una percepción de seguridad personal promedio más alta que la que tiene el resto de la población boliviana. Las y los adolescentes están protegidos por la población adulta y no sienten la inseguridad de la misma manera que los mayores, y tampoco identifican tan frecuentemente fenómenos relacionados a ésta.
12. En relación a las lógicas prevalentes para manejar y resolver conflictos, la población adolescente boliviana opta mayoritariamente por el diálogo y la concertación antes que por la disputa y la confrontación. Esta tendencia es más clara entre los adolescentes de origen indígena, quienes prefieren más claramente las opciones no confrontacionales para resolver sus conflictos.
13. La población adolescente tiende a sentir que su situación económica es mejor que la de sus pares adultos. También sienten que,

comparativamente, están mejor económicamente que sus padres más frecuentemente que los mayores en relación a sus propios padres. Esto se traduce en una menor importancia relativa del trabajo y de cualidades como el espíritu de ahorro y el sentido de la economía.

14. Existen diferencias relevantes dentro de este grupo: las y los adolescentes que habitan en las áreas rurales le dan más importancia al trabajo y a la dimensión económica que sus pares urbanos, y también están más dispuestos a aceptar el trabajo de los jóvenes como contribución a sus hogares. Estas diferencias relacionadas al área de residencia reflejan tanto lógicas culturales distintas como situaciones económicas y necesidades materiales dispares.

INTRODUCCIÓN

El estudio, sus objetivos y alcances

Bolivia es un país que vive evidentes transformaciones sociales. Durante el último cuarto de siglo la sociedad boliviana ha asumido el desafío de su propia transformación, lo que incluye un proceso de modernización estatal y distintos cambios a nivel social, muchos de ellos de gran relevancia. La inclusión política de amplios sectores rurales e indígenas antes excluidos, la secularización del estado y la sociedad, la dinamización de la economía y la ampliación de la clase media, la reducción de la pobreza y de las desigualdades, la reducción de la brecha de género y los avances en la construcción simbólica de una sociedad de iguales son ejemplos de las transformaciones recientes más relevantes que ha tenido el país.

En un contexto de cambio y transformación social se hace particularmente importante entender los valores que tienen las personas y que permiten (o limitan) cambios que resulten en mejores condiciones para el ejercicio pleno de derechos de todos los miembros de la sociedad. La construcción de una sociedad más justa, de una mejor sociedad, depende en buena medida de los valores y actitudes que orientan las relaciones entre las personas. La transformación social debe llegar también a los valores de la gente, y a la manera que tienen de entender el mundo y su posición en él. Así, existen diversas formas en las que los valores de una sociedad pueden transformarse para hacerse más respetuosos de la diferencia y más favorables para el ejercicio pleno de los derechos de las otras personas.

Las personas pueden cambiar sus valores a través del tiempo, ya sea como resultado de transformaciones económicas e institucionales, o como resultado de un proceso inducido de educación ciudadana. Pero estos cambios generalmente son lentos; los valores con los que se forma una persona tienden a mantenerse a través del tiempo y son difíciles de cambiar. Por eso es que uno de los cambios de valores más rápidos y perdurables se da en un proceso intergeneracional. Esto quiere decir que las nuevas generaciones se forman con

actitudes y valores consistentes con el tipo de sociedad que se quiere construir, y que cuando lleguen a la edad adulta las y los jóvenes de hoy asuman su titularidad como ciudadanos con mayor disposición a ejercer sus derechos y a permitir que otros los ejerzan.

La Encuesta a Adolescentes (EA) busca, precisamente, entender los valores de las y los más jóvenes y compararlos con los de la población adulta, buscando indicios de una transformación de los valores de la sociedad boliviana desde una mirada intergeneracional, aprovechando la realización de la Encuesta Mundial de Valores en Bolivia (EMV). La EA recoge muchos de los instrumentos de medición de valores y actitudes ciudadanas de la EMV y los aplica sobre una muestra de la población más joven del país, las chicas y los chicos de entre 12 y 17 años de edad, permitiendo comparar los resultados de una población con los de la otra. Esta mirada comparativa es el principal objetivo para la realización de la EA, y este informe tiene dicho enfoque como su aproximación central.

Existen, además, algunos temas que son relevantes para los jóvenes y su ejercicio de derecho en tanto representan problemáticas específicas de este sector poblacional. Bajo este entendimiento, el cuestionario de la EA fue diseñado incluyendo un conjunto de preguntas sobre temáticas como la salud o los derechos sexuales y reproductivos que muestran el nivel de apropiación de derechos de parte de las y los jóvenes bolivianos, así como su percepción sobre algunos aspectos de estas temáticas. La combinación de valores medidos comparativamente con la población adulta del país (y de muchos otros países del mundo) y de percepciones relacionadas a la problemática específica de la población adolescente, permite tener un acercamiento metodológicamente sólido y rico en perspectivas a la realidad de los jóvenes bolivianos desde sus valores, percepciones y actitudes.

Las y los jóvenes en Bolivia, hoy

Las personas entrevistadas en la EA son mujeres y hombres jóvenes que viven en el territorio nacional, tanto en áreas urbanas como rurales de los 9 departamentos. Todos ellos nacieron ya en el nuevo milenio, desde el año 2000, bajo el régimen democrático, y vivieron toda o la mayor parte de sus vidas bajo las condiciones políticas actuales del país. La totalidad de su experiencia vital se da en medio del proceso de transformación del país y son beneficiarios

directos de más de uno de los avances en términos de inclusión y reducción de pobreza y desigualdades.

Esta generación de jóvenes tiene los promedios de escolaridad más altos en la historia del país y también tiene condiciones materiales de vida que en promedio son mejores de las que tuvieron otros jóvenes en el pasado. Las brechas de desigualdad son menores que antes, lo que hace que la probabilidad de que un joven cualquiera del país acceda a la educación y a una vida sin grandes carencias materiales sea más alta que nunca. Las oportunidades de invertir el tiempo en actividades de ocio y en la participación en asociaciones y organizaciones sociales son también inéditas, reflejando un privilegio que resulta de la combinación de la vigencia de un régimen democrático y la existencia de una sociedad con menos carencias materiales de la que no gozaron generaciones anteriores.

Además, los jóvenes en Bolivia, igual que en la mayor parte del mundo, tienen como característica distintiva en relación a otras generaciones su integración casi natural a la sociedad de la información y las redes sociales. El uso de la tecnología permite una comunicación a escala global que es permanente y omnipresente, y que tiene en los “nativos digitales” a sus principales usuarios. Las y los jóvenes de ahora tienen posibilidades para la comunicación y la interacción impensadas incluso para la generación inmediatamente anterior.

Si bien las mujeres, los indígenas y los habitantes de las áreas rurales siguen teniendo condiciones desventajosas en lo que se refiere a acceso a servicios de calidad, la sociedad boliviana ha avanzado de manera significativa en la protección de los grupos más vulnerables. Las políticas estatales y las acciones de la misma sociedad han resultado en una reducción significativa de las brechas de género y han ampliado la participación de las mujeres en el espacio público. Al mismo tiempo, la población indígena ha superado las barreras visibles e invisibles que limitaban su participación social y política, avanzando de manera importante en la construcción de una sociedad de iguales, al menos en el plano simbólico.

Todos estos factores deberían reflejarse en valores sociales distintos entre los jóvenes. Las oportunidades de escolarización que vienen de la mano de la ampliación de las clases medias y la reducción de la pobreza sugieren que deberíamos estar viendo un cambio de valores, que las y los jóvenes deberían

tener valores que sean consistentes con una sociedad menos apretada en términos de subsistencia. La reducción de brechas de género y étnicas debería mostrarse en jóvenes que muestren valores relacionados con la equidad social. La integración a la globalización de las comunicaciones debería resultar en una generación más cosmopolita y menos localista.

El programa de investigación de la Encuesta Mundial de Valores

La EMV es un proyecto de investigación realizado a escala global, el cual mide los valores y las creencias de las personas, así como sus variaciones a lo largo del tiempo. La EMV mide, monitorea y analiza una serie de variables que incluyen: apoyo por distintas formas de organización política, tolerancia hacia extranjeros y minorías étnicas, orientaciones en torno a la igualdad de género, el rol de la religión en la sociedad, los impactos de la globalización, actitudes hacia el medio ambiente, trabajo, familia, política, identidad nacional, cultura, diversidad y bienestar subjetivo. La EMV es llevada adelante por una comunidad internacional de investigadores desde 1981, y hasta la fecha se han realizado encuestas representativas alrededor de 100 países.

La apuesta metodológica principal de la EMV es la de la comparación entre países. Es en esta comparación que pueden encontrarse las particularidades y las similitudes de las distintas sociedades en el mundo. Esta comparación es posible gracias a la rigurosidad metodológica con la que se realizan los estudios y a la aplicación de una metodología similar en cada país. La disponibilidad de datos a nivel individual permite discutir hipótesis relacionadas a las características de las personas que definen cierto tipo de valores. Los datos de las encuestas de la EMV en el mundo están disponibles en el sitio web de la organización (www.worldvaluessurvey.org), incluyendo la sexta ronda. Los datos de Bolivia, correspondientes a la séptima ronda de la encuesta, estarán disponibles a inicios de 2020 junto con la información de los otros países de la ronda.

La realización de la EMV planteaba en Bolivia la oportunidad única de generar información no sólo de la población adulta del país, sino también de la población joven. La EA aprovecha esta oportunidad y emplea buena parte de los instrumentos y recursos metodológicos de la EMV para concentrarse en un grupo generalmente excluido de las consultas de opinión pública.

La muestra empleada en la encuesta y el procedimiento de levantamiento de información

La EA se realizó en el marco de la EMV, aplicada por primera vez en Bolivia el año 2017. La EA busca aprovechar la oportunidad de la realización de la EMV para generar información sobre las actitudes de las y los jóvenes bolivianos sobre temas incluidos en la EMV pero también sobre otras temáticas de interés específico de esta población. La muestra de la EA complementa la muestra nacional incluyendo a la población de entre 12 a 17 años de edad en los mismos lugares (puntos muestrales) en los que se levantó la encuesta nacional.

La encuesta fue levantada entre el 17 de enero y el 6 de marzo de 2017 por medio de entrevistas personales realizadas en el domicilio del entrevistado, empleando un cuestionario específicamente diseñado para este fin, que incluye además preguntas de la EMV preguntas sobre otros temas relevantes para este grupo poblacional. La encuesta fue levantada por un equipo profesional de encuestadores y supervisores de campo de Ciudadanía específicamente capacitados para esta encuesta, y se levantó empleando el sistema ADGYS para la realización y gestión de datos de encuestas con el apoyo de dispositivos computarizados móviles que trabajan con el sistema operativo Android. El uso de este sistema permite reducir errores asociados al levantamiento de encuestas en papel, y también posibilita la reducción de tiempo y costos en un trabajo de campo.

El proceso metodológico de selección de la muestra se dio en distintas etapas, buscando mantener el carácter aleatorio y probabilístico de la muestra. En una primera etapa de selección de la muestra nacional se seleccionaron los municipios con una probabilidad de selección ajustada al tamaño poblacional de cada uno; dentro de los municipios se seleccionaron de manera aleatoria zonas censales y dentro de éstas, manzanos en las áreas urbanas y comunidades en las rurales dispersas. Posteriormente se seleccionaron los hogares de la muestra por medio de un mecanismo sistemático que garantiza la ausencia de sesgo. La selección final del individuo entrevistado se hizo empleando se usaron cuotas de sexo y edad para la identificación de la persona entrevistada en cada hogar seleccionado.

La muestra especial de población adolescente empleada en el estudio es una muestra que representa a la población de entre 12 a 17 años de edad del

país, y que consiste en la adición de 4 casos a cada cluster de la muestra nacional. La selección de los individuos debería considerar cuotas de edad y de sexo para la selección de los adolescentes entrevistados, resultando en una proporción equilibrada tanto en la edad como en el sexo de los entrevistados finales (50% de los entrevistados en la muestra especial tiene entre 12 y 14 años y el restante 50% entre 15 y 17; la mitad de la muestra corresponde a mujeres y la otra mitad a hombres).

La selección de individuos en la muestra de la EA se hizo priorizando a los adolescentes de los hogares donde ya se había entrevistado a un adulto. Esto hace que la muestra resulte útil para comparar una generación con la otra, pero no para generar promedios combinados de la población adolescente y la población nacional (por la falta de independencia de los individuos de la muestra de la EA frente a los de la EMV).

Las entrevistas a la población menor de edad fueron realizadas siguiendo procedimientos rigurosos de protección de sujetos humanos, que incluyen la garantía del anonimato y la confidencialidad en el tratamiento de la información. Al mismo tiempo, y cumpliendo con procedimientos especificados por UNICEF y que consideran las definiciones legales bolivianas, las entrevistas a adolescentes se hicieron luego de recabar una autorización firmada por los padres de familia o tutores legales del menor entrevistado expresando su consentimiento informado para la participación del o la adolescente en la encuesta.

Los procedimientos específicos de trabajo con jóvenes fueron parte central de la capacitación que recibieron los encuestadores participantes del estudio y están contenidos en un manual de protocolos de campo diseñado específicamente para esta encuesta. Este manual, junto con las cartas de información y las autorizaciones que recaban el consentimiento firmado para la participación en el estudio son parte de los materiales complementarios de esta investigación y pueden ser consultados con una simple solicitud escrita a Ciudadanía.

La muestra final consiste en 813 casos que permiten generar promedios que representen los valores de los y las jóvenes bolivianos de entre 12 a 17 años de edad con un margen de error de $\pm 3,44\%$ en los promedios nacionales, con un nivel de confiabilidad del 95%.

Algunos desafíos metodológicos de trabajar con población adolescente

La realización de la EA ha tenido varios desafíos que resultan en lecciones aprendidas para futuros estudios de este tipo. El trabajo en una encuesta de opinión con población adolescente, con chicos y chicas de entre 12 y 17 años de edad, presenta distintos desafíos metodológicos relacionados a la condición de menores de edad de los sujetos, así como a su limitada información y relativamente corta experiencia vital. Estos desafíos se dan tanto en el momento de aplicación del cuestionario durante la entrevista como al momento de analizar e interpretar la información resultante de la encuesta. Dada la ausencia de experiencias de estudios similares en el país, enfrentar estos desafíos implica desarrollar capacidades propias por medio de la combinación de estrategias innovadoras y de la aplicación rigurosa de estándares y procedimientos que minimicen cualquier riesgo o efecto negativo sobre los sujetos participantes.

El primer desafío consiste en la identificación y contacto de los sujetos a entrevistarse y en el logro de la autorización personal y de los padres para que participen en la encuesta en un marco de consentimiento informado. Los encuestadores deben identificar al adolescente a ser entrevistado y recabar su disposición personal y la autorización de sus padres para llevar a cabo la entrevista. Esto puede causar susceptibilidades de los padres y de las y los adolescentes en distintos momentos. Primero, los padres pueden sentirse incómodos de que les pregunten si es que existe una persona con las características de edad que pide la muestra. En segundo lugar, el joven a ser entrevistado puede desconfiar del encuestador y rehusar a participar en la encuesta. En tercer lugar está la necesidad de recabar la autorización firmada y por escrito de parte de los padres o apoderados del menor para que puedan participar en el estudio, lo que a menudo encuentra resistencia en tanto muchos creen que dicha firma los compromete a algo de manera legal y vinculante.

Existen distintas estrategias para atenuar estos riesgos y lograr las autorizaciones, las cuales fueron empleadas en el marco de este estudio. La primera de ellas es la transparencia sobre los fines y la metodología del proyecto; los padres son informados con claridad sobre lo que busca el estudio y sobre la metodología, así como sobre la responsabilidad institucional del mismo tanto verbalmente como por medio de una carta de consentimiento informado. Los encuestadores, correctamente identificados, transmiten la información de la

manera más clara y completa a los individuos seleccionados para la muestra y a sus representantes legales, que pueden decidir si participar o no.

Garantizar la confidencialidad de la información es fundamental para el éxito del proyecto. La confidencialidad de los datos y el anonimato de las personas participantes son un deber ético de las entidades que trabajan en la colección y análisis de datos sobre personas, incluidos los de opinión pública. Este principio debe ser mantenido en todo momento y debe ser transmitido con toda la importancia que tiene a las personas participantes, de manera que entiendan que sus datos serán tratados con el debido respeto a la protección de su identidad.

Un aspecto que tuvo un papel fundamental en la aceptación de la encuesta en muchos hogares fue la participación de UNICEF como socio del proyecto. UNICEF elaboró una carta que complementaba el consentimiento informado y que respaldaba el proyecto aclarando su interés institucional en el mismo y confirmando la ausencia de cualquier tipo de daño o costo a los entrevistados. Cuando los padres de familia reciben esta carta se sienten más seguros y confiados de autorizar la participación de sus hijos en el estudio.

Otro aspecto que facilita la autorización es el hecho de que las y los adolescentes sean seleccionados de manera prioritaria en los hogares donde ya se ha entrevistado a un adulto en el marco de la muestra nacional de la EMV. Al haber sido entrevistados, los padres ya conocen el cuestionario y pueden autorizar o negar la entrevista a sus hijos por su experiencia propia (afortunadamente, la gran mayoría de padres entrevistados autorizó la entrevista a sus hijos).

El segundo desafío de trabajo con este tipo de población radica en la realización misma de la entrevista. Una de las condiciones que cualquier encuesta requiere, si busca generar información de calidad, es contar con un ambiente en el cual el entrevistado pueda sentirse cómodo para responder las preguntas y hacerlo en un marco de estricta privacidad, sin supervisión ni interferencia de cualquier tipo de parte de terceras personas. Al final, la realización de una entrevista en el marco de una encuesta, particularmente de una que toca aspectos sensibles como los valores sociales y los derechos de autonomía personal, requiere de una relación de confianza y hasta de complicidad entre el encuestador y la persona entrevistada. El principal obstáculo para garantizar estas condiciones

radica en que los padres no siempre están dispuestos a dejar a solas a sus hijos o hijas con un extraño durante los 45 minutos de duración de la entrevista. Si consideramos que la muestra incluye a chicas y chicos de edad tan tierna como los 12 años, esta reticencia es completamente justificable.

La correcta capacitación de los encuestadores es fundamental para minimizar el riesgo de que la información se vea contaminada por la presencia y la supervisión de otra persona. La capacitación de los encuestadores previa a la realización de la encuesta hace énfasis en la importancia de estas condiciones para la encuesta, y lo que el equipo de campo trata de hacer es garantizarlas a través de conversaciones francas con los padres y las y los adolescentes. Nuevamente, la participación de UNICEF en el estudio contribuye a despejar las dudas y tener un marco de confianza mínimo, y el hecho de que los padres ya hayan sido entrevistados también ayuda. Sin embargo, no es un proceso fácil e implica experiencia y capacidad de persuasión y negociación de parte del equipo de encuestadores.

Tampoco es fácil que las y los adolescentes confíen en personas mayores, los encuestadores, para responder preguntas que pueden tocar temas sensibles. Sabemos que la adolescencia a menudo viene acompañada de dificultades crecientes en la comunicación de los jóvenes con el mundo de los adultos, por lo que éste es una dificultad inherente a la conversación con jóvenes. Nuevamente, la experiencia de los encuestadores y su capacitación ayudan a posibilitar un diálogo, pero no a resolver el asunto de manera total.

El tercer desafío que vale la pena mencionar aquí aparece durante el proceso de análisis e interpretación de los resultados, pero tiene su origen en la misma definición de preguntas de la encuesta. Muchas de las preguntas de un cuestionario orientado a captar los valores de las personas requieren, por un lado, de cierta información y conocimientos mínimos de la persona sobre el país y sobre el mundo, y de capacidades interpretativas de las personas las cuales resultan de su experiencia vital. Por ejemplo, la EMV incluye entre sus preguntas aspectos como el comportamiento electoral, que tienen poco sentido para personas que no están aún en edad de votar. Estas preguntas y otras que demandan condiciones previas que no pueden esperarse entre la población menor de edad fueron excluidas de la Encuesta a Adolescentes. Pero algunas

otras que son centrales en el marco analítico de la EMV sí se incluyeron y generan algunas reservas a la hora de interpretar los datos.

Un ejemplo de lo anterior son las preguntas definidas para medir los valores sociales, las cuales preguntan a las personas sobre las cualidades que deberían enseñarse los niños como parte de su educación familiar. Estas preguntas asumen que es en la educación de los niños donde los padres eligen los valores que van a priorizarse. Y cuando los sujetos con los que se trabaja son parte de una población tan joven como la seleccionada para este estudio, las respuestas provienen en la gran mayoría de los casos desde un rol distinto al de padres educando a sus hijos e hijas (la gran mayoría de la población adolescente entrevistada en la muestra no tiene hijos e hijas). Lo que guía las respuestas de este grupo no son sus prioridades como padres, sino lo que les parece más correcto o lo que les suena más apropiado en ese momento; el marco desde el cual se hace la interpretación de las preguntas es distinto. Algo similar sucede en preguntas relacionadas al mundo laboral y al de la política.

Pese a ello, los adolescentes entrevistados en el estudio son capaces de priorizar las opciones y de ofrecer las respuestas que ellos consideren más relevantes. De manera tal que la interpretación de los resultados de la encuesta debe tomar en cuenta este marco interpretativo distinto en los jóvenes con relación a los adultos, contextualizando las respuestas y encontrando distintos matices en ellas. Pero en tanto las personas pueden definir prioridades y éstas se ordenan de manera lógica y consistente en los promedios y los cruces de variables, no existen razones para dudar de la validez de la información y de su utilidad para hacer análisis como los que se presentan en este estudio.

El informe y sus contenidos

Este informe presenta los principales hallazgos de la EA aplicada junto con la EMV en Bolivia durante 2017. Este informe complementa el estudio sobre los resultados de la encuesta aplicada a la población adulta, que se publica en un volumen separado.

Es importante resaltar que, si bien este informe presenta una visión general de las actitudes y los valores de las y los jóvenes bolivianos, no agota las

posibilidades de análisis de la información de la EA, por lo que no es una lectura exhaustiva de la misma. Este informe procesa y presenta algunos de los resultados principales, facilitando el acceso a la información y buscando llegar a un público amplio compuesto tanto por activistas ciudadanos como por personas involucradas en la gestión de políticas públicas o en la investigación académica.

El foco del informe es comparativo. La recolección de información fue diseñada precisamente con esta finalidad, y lo que hace el informe es principalmente comparar los datos de la población adolescente de la muestra de la EA con la población adulta de la EMV. Por tanto, el criterio principal de comparación es generacional. Además de las comparaciones, el informe explora con alguna profundidad temas que son de relevancia específica para este grupo de edad y que reflejan su nivel de apropiación de derechos.

El informe privilegia la presentación gráfica de la información, usando principalmente gráficos de relación bivariada, que muestran el efecto o la relación de una variable con otra. La unidad central de análisis en el proceso es el individuo, la persona entrevistada y la metodología de análisis del informe incluyó la realización de pruebas estadísticas multivariadas que permitan identificar las relaciones entre variables que son estadísticamente significativas e independientes de otros factores. Sólo se presentan relaciones entre las variables que han demostrado ser robustas a estos análisis estadísticos.

El equipo de investigación involucrado en el estudio consiste en investigadores de las ciencias sociales con amplia experiencia en el análisis de datos de encuestas de opinión pública o con miradas temáticas sólidas sobre algunas de las problemáticas priorizadas en la encuesta. El equipo, coordinado desde Ciudadanía, se reunió en distintas ocasiones para discutir y contrastar resultados, generando una pequeña comunidad de investigación y reflexión sobre estos temas que incluyó además, en distintos momentos, a miembros de las organizaciones que participaron como socias en el proyecto, así como a académicos y expertos en temas sociales. Estas son las bases de un grupo que podría aportar de manera significativa al debate sobre valores y su transformación en el país.

Si bien todo el informe fue elaborado como un conjunto integral, cada uno de sus capítulos tiene una aproximación temática específica y muestra acentos resultantes de los énfasis conferidos por el o la investigadora a quien se encargó. El primer capítulo del informe fue encargado a Lourdes Saavedra y aborda la temática del bienestar subjetivo desde la perspectiva de las y los jóvenes, haciendo énfasis en los elementos sociales vinculados al bienestar e identificando a la familia y a los amigos como elementos centrales para el bienestar de las y los adolescentes. En el segundo capítulo, el análisis sobre la confianza y el asociacionismo que plantea Gonzalo Vargas confirma los bajos niveles de confianza social existentes en el país y permite vislumbrar diferencias de género importantes en la manera como los más jóvenes se relacionan con las otras personas. Los valores éticos y las normas son el foco del tercer capítulo del informe, que estuvo a cargo de Daniela Osorio, y que nos permite ver algunas actitudes más progresistas de las y los jóvenes bolivianos en relación a valores sociales, dando indicios muy esperados de cambio generacional. En el cuarto capítulo, elaborado gracias a la colaboración de Zarina Aruzamen, se aborda de manera directa la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las y los jóvenes, combinando la reflexión teórica y normativa sobre estas temáticas con hallazgos que muestran las limitaciones importantes en la apropiación de estos derechos de parte de la población adolescente. El quinto capítulo estuvo a cargo de Marlene Choque y compara las actitudes de las y los jóvenes en relación a los valores de la igualdad de género con las de los adultos, mostrando que muchas de las actitudes favorables a la equidad son aprendidas como parte de la socialización que se da recién al terminar la adolescencia. En el sexto capítulo, también encargado a Marlene, se discuten las percepciones de los jóvenes sobre la seguridad ciudadana y sus actitudes sobre mecanismos de resolución de conflictos, pintando un panorama en el que destacan la vulnerabilidad de los más jóvenes, y en particular de las mujeres, frente a la inseguridad y la existencia de comprensiones culturalmente distintas para enfrentar el conflicto. Finalmente, el capítulo 7, encargado a Ilze Monasterio, investigadora joven de Ciudadanía, discute la ética del trabajo de las y los jóvenes y sus percepciones de la economía, hallando posiciones matizadas sobre el trabajo infantil.

La información como recurso público

Una de las preocupaciones fundamentales de las instituciones participantes de la alianza que hizo posible la realización de la EMV y la EA en Bolivia es la de proveer un recurso de uso público que permita alimentar el debate y la definición de estrategias de acción en torno a la construcción de una sociedad más equitativa y justa en Bolivia. Además de este informe, los datos de la encuesta estarán a libre disposición del público interesado y los investigadores preocupados en algunas de las aristas de los valores y percepciones podrán emplearlos en su trabajo. En ese sentido, se apunta a la información como un recurso central para la movilización de la acción ciudadana y para la toma de decisiones informadas en distintos niveles. La contribución que este estudio pretende lograr está en esta dimensión.

Es por tanto importante destacar el compromiso y motivación de los representantes y personeros de UNICEF, UNFPA, OXFAM y el CIS de la Vicepresidencia, quienes junto al personal de Ciudadanía se involucraron de manera directa en el logro de este estudio. En un país con escasas fuentes de información pública confiable y de calidad, y con una producción de conocimiento limitada y confinada a espacios académicos con poca comunicación con la sociedad, este estudio y las bases de datos de las que provienen representan un aporte importante para la construcción de un espacio público en el que se discuta el presente y el futuro del país.

LAS Y LOS ADOLESCENTES, SU BIENESTAR Y SUS EXPECTATIVAS

Introducción

Según Mario Margulis (1996) cada época y cada colectividad construye sus formas de ser joven. Tratando de entender las formas de ser joven que se construyen en la Bolivia contemporánea resulta relevante interpretar los resultados de la Encuesta a Adolescentes (EA) aplicada en el marco de la Encuesta Mundial en Valores (EMV) tomando en cuenta las percepciones de los jóvenes bolivianos respecto a los diversos modos de asumir su ciudadanía.

Durante el siglo XIX autores como Marx y Weber plantearon problemáticas que marcaron la revolución industrial, generando preguntas relevantes sobre los procesos de modernización y racionalidad, aportando reflexiones de un futuro dominado por la producción y el debilitamiento de la comunidad. En el siglo XXI, el foco de atención está más en la cultura y los valores; siguiendo la lógica de Inglehart (2008) vemos que existen continuidades y rupturas de las sociedades contemporáneas con valores que oscilan entre la tradición y los valores post materialistas. La encuesta aplicada a la población adolescente, que nació en el nuevo milenio, otorga una oportunidad única de analizar las tendencias de su presente marcadas por sus percepciones del bienestar y sus perspectivas futuras.

Varios estudios dedicados a la adolescencia se han inclinado por definir a esta población como una población vulnerable. Esto invita a analizar la problemática de los adolescentes siguiendo la lógica de Bauman (2010), desde tres aristas: la inseguridad ciudadana, alimenticia y laboral. En este contexto, la EA genera datos que parten desde las percepciones y actitudes de los adolescentes que como sujetos sociales tienen maneras interesantes, y a menudo diferentes de las de la población adulta, de construir diversos sentidos de un mundo compartido.

Este capítulo indaga sobre el bienestar subjetivo de los jóvenes, entendido desde su percepción de la felicidad y los valores asociados a la misma, a la vez que tiene en cuenta las construcciones a nivel individual, colectivo y

macrosocial, relacionando las tendencias en cuanto la interacción de lo que ellos consideran más importante. También se abordan las prioridades de los adolescentes en el presente, sus proyecciones relevantes de aquí a diez años, y sus expectativas frente al uso de la ciencia y la tecnología.

1.1 Bienestar subjetivo

1.1.1 El bienestar social: Percepciones del presente

Medir es asignar un valor a algo a partir de la observación objetiva y sistemática de algunas sus características. En este sentido, existen diversas maneras de medir la calidad de vida en la población adolescente, las cuales van desde estudios explicativos de lo económico (donde el elemento central es el PIB), abordajes del desarrollo a escala humana interesados por las condiciones de inclusión social¹ e igualdad² y la tendencia actual de pensar el bienestar en términos más integrales que incluyen indicadores subjetivos asociados no solamente al bienestar económico o social, sino también a la satisfacción con la vida y el buen vivir.

En las últimas décadas se han expandido los estudios con incidencia en el bienestar subjetivo, que cuantifican variables que logran explicar el bienestar desde la perspectiva de los seres humanos que las medidas convencionales, tradicionalmente económicas, no tomaban en cuenta. Esta tendencia ha generado resultados interesantes y relevantes en cuanto las expectativas y el auto-conocimiento del sujeto, lo que permite aproximarse en el caso de las nuevas generaciones a los lineamientos y expectativas frente a lo que ellos consideran la calidad de vida.

1.1.2 Felicidad y el bienestar subjetivo

Los términos “bienestar subjetivo”, “satisfacción con la vida” y “felicidad” son dimensiones interconectadas de lo que se denomina “calidad de vida” (Javaloy, 2007). La felicidad como categoría de investigación se ha convertido en objeto de estudio del campo social interdisciplinario, asumida desde la calidad de

vida o buen vivir, lo que ha dado lugar a su estudio desde una perspectiva estandarizada y sistemática. La felicidad puede ser definida “como sentirse bien con uno mismo, tener la experiencia subjetiva de encontrarse a gusto, como en casa, tener la vivencia de una buena relación con la propia persona y los demás, ser capaz de experimentar más emociones positivas que negativas. Ser feliz es un hecho que implica a toda la persona (a nivel físico, psicológico, social)” (Javaloy, 2007, p. 55).

A la vez, el bienestar subjetivo tiene dos grandes componentes: El componente emocional o afectivo y el componente crítico o cognitivo (Veenhoven, 1984). El bienestar subjetivo identificado como SWB (*Subjective Well Being*) por sus siglas en inglés, tiene como base la evaluación que realizan las personas sobre su vida, lo que contiene tanto elementos afectivos como elementos cognitivos. Lo afectivo representa la respuesta instantánea relacionada con el presente y las experiencias cotidianas. Lo cognitivo se relaciona con los procesos racionales que implican creencias, juicios y comparaciones. Estas definiciones dan lugar a diferentes indicadores capaces de capturar ambos componentes (emocional y cognitivo), por medio de preguntas de encuestas sobre la percepción individual del bienestar subjetivo.

Estudiar la felicidad resulta una faena compleja, pero no imposible, que se asume mejor desde la interdisciplinariedad. La psicología ha tenido como precursor de estos estudios a Maslow (1991) quien pensó que la felicidad consistía en la plena *satisfacción de las necesidades humanas*, habiendo reflejado sus ideas en una teoría de las necesidades universales o propias de cualquier ser humano (sin importar su cultura o época histórica) y estas contienen tres clases: físico, social y psicológico. A la vez Erikson (1971) concibe el bienestar de nuestra vida desde el desarrollo de nuestra identidad psicosocial donde deberían primar las relaciones satisfactorias con el otro, donde la creatividad y la felicidad aportan a la autorrealización.

Un posicionamiento clave para los estudios del bienestar subjetivo y la felicidad es el Movimiento de Psicología Positiva, liderado por Martin Seligman y otros prestigiosos psicólogos contemporáneos como Mihaly Csikszentmihalyi y Ed Diener. La Psicología Positiva se fortalece a partir de la crítica a concebir el bienestar en base a la ausencia de la enfermedad y las secuelas nocivas de la misma. Esta corriente dentro de la psicología pretende comprender mejor

1 Una interesante aproximación a este problema es el Informe sobre desarrollo humano para Mercosur 2009-2010. Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano. (PNUD, 2010).

2 Una aproximación interesante se encuentra en Juventud: Realidades y retos para el desarrollo con igualdad. (Trucco y Ullmann, 2015).

las cualidades y emociones positivas del ser humano con objeto de desarrollarlas cuanto sea posible. Consecuentemente “la Psicología Positiva ha puesto en el centro de su interés el estudio y la promoción de la felicidad.” (Javaloy, 2007, p. 55).

Otra disciplina que ha buscado estudiar la felicidad es la economía; la “Economía de la Felicidad” (Lordemann y Carvajal, 2015) se encarga principalmente de estudiar los determinantes sociales y económicos de la felicidad o bienestar subjetivo. Para ello se necesita previamente poder cuantificar los niveles de felicidad que experimenta la población, para lo cual se han desarrollado herramientas que combinan el área económica con el área de la psicología. Los economistas realizan sus investigaciones cuantitativas basadas principalmente en datos de encuestas.

El programa de investigación de la EMV parte de una perspectiva más sociológica y se pregunta, por ejemplo, ¿cómo han cambiado los valores en América Latinas las últimas décadas? ¿A qué se atribuyen dichos cambios? ¿Cuáles son las nuevas expresiones valorativas que predominan en las sociedades latinoamericanas ya entrado el siglo XXI? (Carballo y Moreno, 2013). De esta manera se abordan aspectos valorativos como la felicidad, la libertad, las creencias religiosas, la racionalidad y el capital social para reflexionar acerca de su impacto en la sociedad, la política y la economía. En este marco es que a continuación se presentan resultados de la encuesta a los adolescentes en Bolivia que en esta primera parte se relacionan con la felicidad entendida como bienestar subjetivo.

1.1.3 Felicidad y bienestar entre las y los adolescentes

La EA incluye la misma pregunta sobre felicidad que se hace en la EMV:

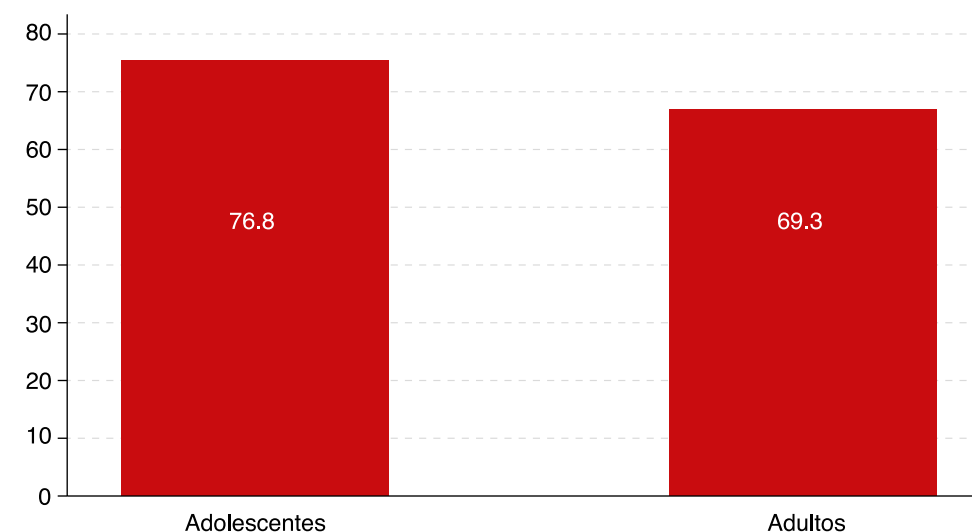
- En general, ¿usted diría que es...?

Muy feliz. Bastante feliz. No muy feliz. Nada feliz.

Los resultados para los más jóvenes en el país son significativamente más altos en promedio que los niveles de felicidad para la población adulta boliviana, como el gráfico siguiente ilustra³.

³ La variable mencionada ha sido recodificada a una escala que va de 0 a 100 puntos, otorgando el valor menor, 0 a la opción *Nada feliz* y la opción más alta, 100 a la opción *Muy feliz*.

Gráfico 1.1 Promedio de percepción de felicidad, comparación adolescentes y adultos



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Bolivia ocupa un buen lugar en relación a la felicidad y satisfacción con la vida en comparación con los resultados mundiales; el informe de la EMV basado en la encuesta a la población adulta del país muestra esta realidad. Cuando se compara a los más jóvenes con la población adulta en Bolivia vemos que los primeros muestran promedios más altos de felicidad. La sensación de felicidad es más alta entre los adolescentes, pero además existe una relación constante con la edad: a mayor edad la felicidad promedio de los bolivianos se reduce (como muestra el gráfico 1.3).

Distintos estudios indican que en América Latina las personas de mayor edad declaran menores niveles de felicidad que los más jóvenes⁴; esto puede deberse a que las y los jóvenes tienen una visión optimista de la vida ya que no tienen obligaciones y deberes que asumen las y los adultos. Varias investigaciones señalan, a la vez, que los niveles de felicidad se van reduciendo una vez que se tienen hijos.

⁴ Para un panorama amplio de los estudios sobre este tema consultar El cambio de valores en América Latina. Hallazgos de la encuesta mundial en valores (Carballo y Moreno, 2013).

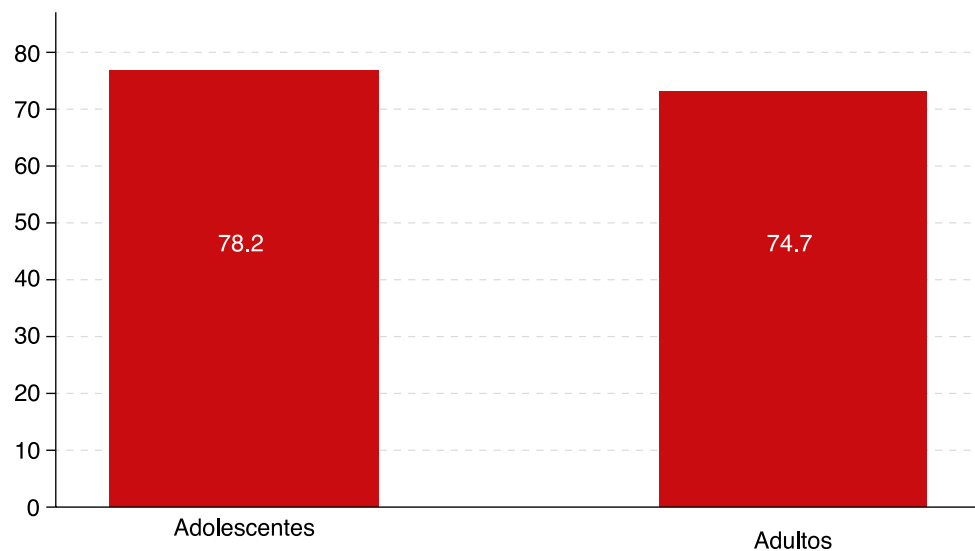
Algo similar sucede cuando se pregunta a las personas ya no por su sensación de felicidad sino por su sentimiento de satisfacción con la vida. La pregunta empleada en la EA como parte del marco de la EMV es la siguiente:

- Considerando todas las cosas, ¿cómo está Usted de satisfecho con su vida en este momento? ¿Usando esta tarjeta en la que el 1 significa que está “completamente insatisfecho” y el 10 significa que está “completamente satisfecho”, en qué punto pondría la satisfacción con su vida en general?

Completamente insatisfecho. Completamente satisfecho.

Los resultados de la comparación de las y los adolescentes con los promedios de la muestra nacional en Bolivia se presenta en el gráfico siguiente:

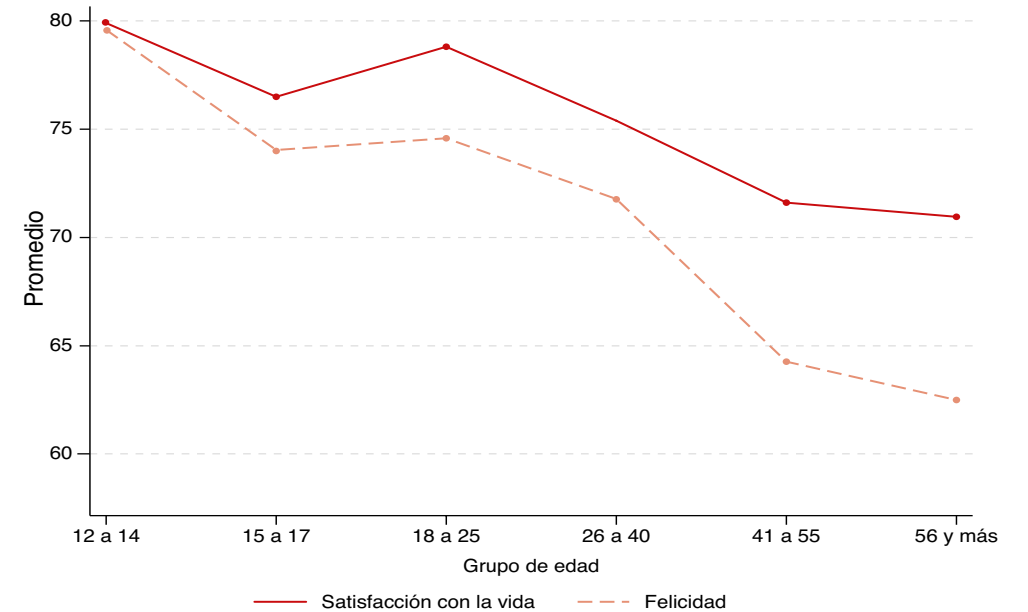
Gráfico 1.2 Promedio de satisfacción con la vida, comparación entre adolescentes y adultos



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

La relación entre la edad de las personas y la satisfacción con la vida es negativa, igual que cuando se habla de felicidad. A mayor edad el promedio de satisfacción con la vida es menor. Pero la relación es menos drástica que cuando se pregunta sobre felicidad, como el gráfico siguiente ilustra.

Gráfico 1.3 Felicidad y satisfacción con la vida, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

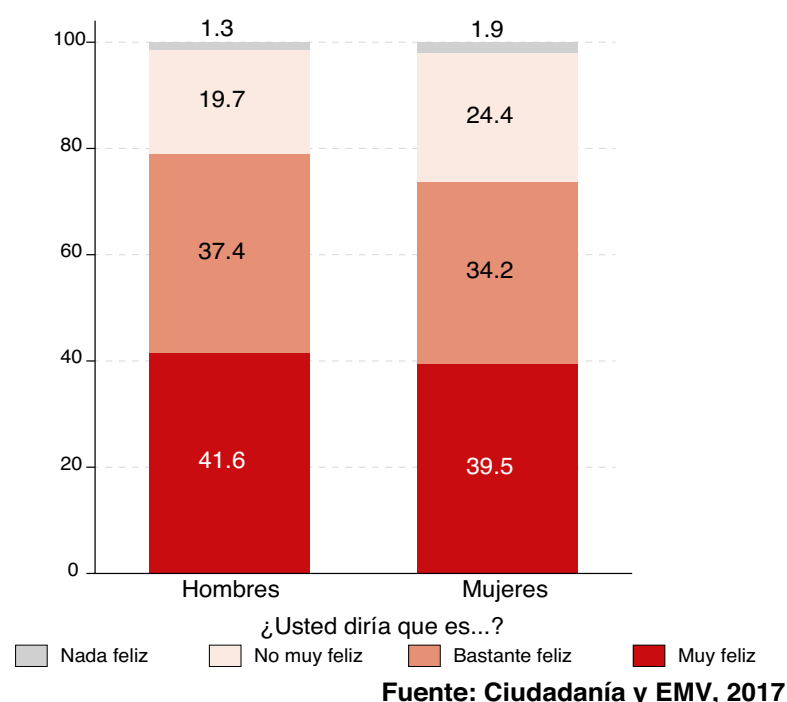
Podemos ver que la población de 12-17 años tiene un promedio alto de satisfacción con la vida (78 en la escala de 0 a 100) el cual es significativamente mayor que el de la población de más edad (particularmente del que se registra en personas mayores de 40 años). Esto concuerda con los argumentos mencionados anteriormente sobre la felicidad; como dice Erikson (1971), la juventud es una etapa de nuevas experiencias que se viven de manera intensa.

Este resultado se encuentra relacionado con el hecho de que las personas jóvenes obtienen felicidad de una manera menos compleja y tienen vidas relativamente tranquilas sin un nivel alto de preocupaciones, mientras que a partir de la edad de 30 a 35 años las personas comienzan a construir sus planes de vida y adquieren mayores responsabilidades como las de emprender una familia o un negocio. Al mismo tiempo, la sociedad en esta etapa de desarrollo, será más permisiva con respecto a ciertas conductas condenadas en la adultez, como ciertas prácticas sexuales, el uso de drogas y alcohol e inclusive actividades delictivas.

1.1.4 Percepción de felicidad, según sexo

Tomando en cuenta solamente a los adolescentes de la muestra levantada en Bolivia, la comparación entre hombres y mujeres en lo que se refiere a sus indicadores de bienestar subjetivo muestra diferencias ligeras entre unos y otras.

Gráfico 1.4 Percepción de felicidad, según sexo (en porcentajes)



Los resultados en la EMV de jóvenes muestran que las diferencias en bienestar entre hombres y mujeres son pequeñas, pero que existen, y que las mujeres jóvenes se sienten relativamente menos felices que sus pares hombres. Esto es consistente con estudios internacionales y latinoamericanos que muestran que las mujeres tienen una mayor incidencia de padecer ansiedad y depresión⁵.

Si bien los resultados muestran que existe una leve diferencia en relación a la percepción de felicidad entre hombres y mujeres, podemos señalar que donde

⁵ Según el estudio realizado en América Latina. La epidemiología acerca de los trastornos de ansiedad menciona que esta patología es más frecuente en mujeres que en hombres (aproximadamente entre 50 y 60% de los casos corresponde al sexo femenino). Se calcula que sólo 1/3 de la población global que padece este problema acude a solicitar ayuda médica. Para mayor información, véase: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/40385/Depresi%C3%B3n%20y%20ansiedad%20desde%20los%20estudios%20de%20g%C3%A9nero.pdf?sequence=1>

se encuentra mayor brecha es en la percepción de menor felicidad: el 19,7% de la población masculina afirma sentirse *no muy feliz*, mientras que esta percepción alcanza un 24,4 % en las mujeres. También es importante tomar en cuenta la variación en el tiempo de estos indicadores. Si bien la EMV y la EA no nos dan aún la posibilidad de evaluar estas variaciones temporales, varios estudios realizados los últimos 35 años sugieren que la felicidad de las mujeres ha disminuido tanto de manera absoluta cuanto de manera relativa en relación a la de los hombres (Lordemann y Carvajal, 2015). Esto se debería a que:

- a) Las mujeres a lo largo del tiempo han ido adquiriendo más responsabilidades, lo cual disminuye el incremento del bienestar subjetivo ya sea por un incremento de estrés o pérdida de relaciones sociales. Tener mayores opciones complica a la vida de las mujeres, a medida que son más opciones son más infelices. Esto es conocido como la “paradoja de la infelicidad en las mujeres” (Stevenson y Wolfers, 2009)
- b) Por lo general las mujeres son socializadas en roles de mayor sintonía emocional —por ejemplo, madres, cuidadoras de niños y enfermos— por lo que estarían más dispuestas a experimentar y expresar emociones que los hombres (Diener *et al*, 1999 citado en Javaloy, 2007, p. 73). Además, el tradicional rol de género femenino suele incluir las tareas de cuidado de otros, lo cual puede alentar más responsabilidad emocional en las mujeres que en los hombres. Rocha (2013), en una investigación psicológica realizada con jóvenes de la zona sud de Cochabamba, constata que la identidad de género que construyen las jóvenes continua reproduciendo roles de género tradicionales en torno a la economía del cuidado.

1.1.5 Elementos sociales vinculados al bienestar subjetivo

En esta sección se presenta la relación que tienen elementos sociales como la familia y la religión en los promedios de bienestar subjetivo de las y los adolescentes en Bolivia. Estos son factores que muestran un efecto independiente estadísticamente significativo sobre las variables de atención cuando se realiza un análisis de regresión multivariada que incluye a estos y otros factores socioeconómicos como controles estadísticos.

1.1.5.1 La familia y el bienestar

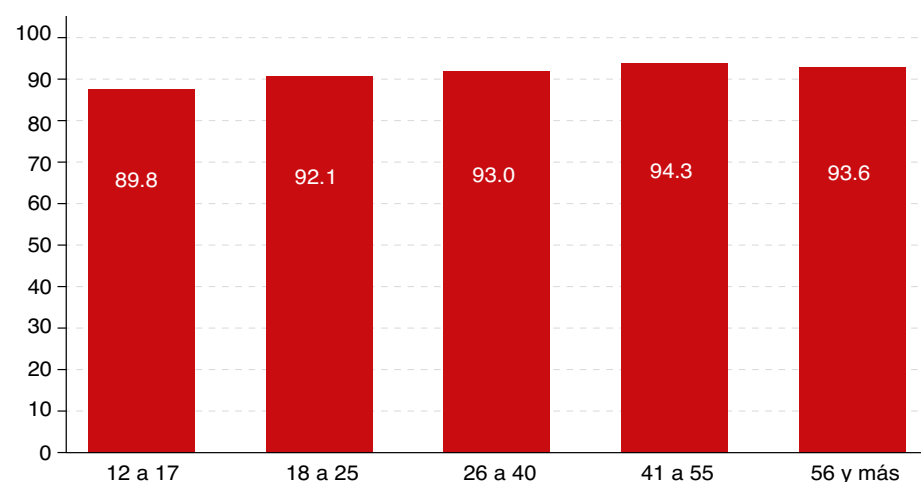
La EA pregunta sobre la importancia de la familia en la vida de las personas mediante la siguiente pregunta:

Para cada uno de los siguientes aspectos, dígame qué importancia tiene en su vida.
- ¿Diría que la familia es...?

Muy Importante. Bastante Importante. No muy importante. Nada importante.

Como se ha visto en otros hallazgos de este programa de investigación sobre valores en Bolivia, los bolivianos muestran un aprecio importante por sus familias cuando se los compara con personas de otros países de América Latina y del mundo. Esta valoración es ligeramente más baja entre las personas más jóvenes que entre los de mayor edad en el país, como muestra el siguiente gráfico elaborado con la escala recodificada de la variable que va de 0 (nada importante) a 100 (muy importante).

Gráfico 1.5 Importancia de la familia, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Existen muchas teorías psicosociales que nos hablan de la crisis de la autoridad familiar (Gallo, 2015) y la desesperanza aprendida⁶ (Seligman, 2006), pero

⁶ El paradigma de la desesperanza aprendida representa una serie de estudios de Martin Seligman y Bruce Overmier a mediados del sesenta que elaboran una teoría acerca de la forma en que los animales (incluyendo los humanos) aprenden a volverse desesperanzados frente a la amenaza y el dolor. Los investigadores conjeturaron que, si una persona está en una situación desagradable o dolorosa, él o ella intentaría cambiarla. Sin embargo, si intentos repetidos de cambiar la situación fallaban, entonces la persona se resignaría a estar desamparada. El desamparo y el abandono, luego ayudo a realizar investigaciones de los

según las respuestas de los adolescentes en esta investigación existe una apreciación positiva respecto a la importancia de la familia.

Para el Instituto Nacional de la juventud española (INJUVE) la mayoría de los jóvenes piensa que la felicidad reside fundamentalmente en las relaciones interpersonales, manteniéndose las interacciones que comparten con la familia, sus amistades o pareja, como la primera causa de felicidad (Blasco *et al.*, 2005)⁷. En el contexto boliviano, el derecho a la familia de los niños y jóvenes se caracteriza por concebir a la familia como “el espacio natural de desarrollo de niños, niñas y adolescentes, esta adquiere también la responsabilidad de brindar protección velando por su desarrollo físico, mental espiritual, moral y social del niño y del adolescente” (Calisti y Pacheco, 2015).

Cuando se estudia el cambio en los valores en América Latina relacionados con la Encuesta Mundial de Valores, resulta que se llegan a resultados muy interesantes en relación a la familia y la felicidad:

Numerosos estudios señalan la relevancia de la familia para los latinoamericanos. De la misma manera, encontramos que variables ligadas a la familia se asocian positivamente a la felicidad. Los individuos casados o que viven en pareja muestran niveles de felicidad significativamente mayores que quienes alguna vez vivieron en pareja pero ya no lo hacen: separados, divorciados y viudos. Además, también existe una asociación positiva entre quienes declaran altos niveles de satisfacción con su hogar en general y altos niveles de felicidad (Carballo y Moreno, 2013, p. 45).

Podemos mencionar que la importancia de la familia para la percepción de la felicidad de los adolescentes resulta vital. Esta discusión debe encararse tomando en cuenta teorías que señalan que la familia en los *millennials* ha ido perdiendo importancia y que otras instituciones sociales son las que configuran las preferencias afectivas.

Este resultado puede explicarse también desde la *teoría convoy*, desarrollada

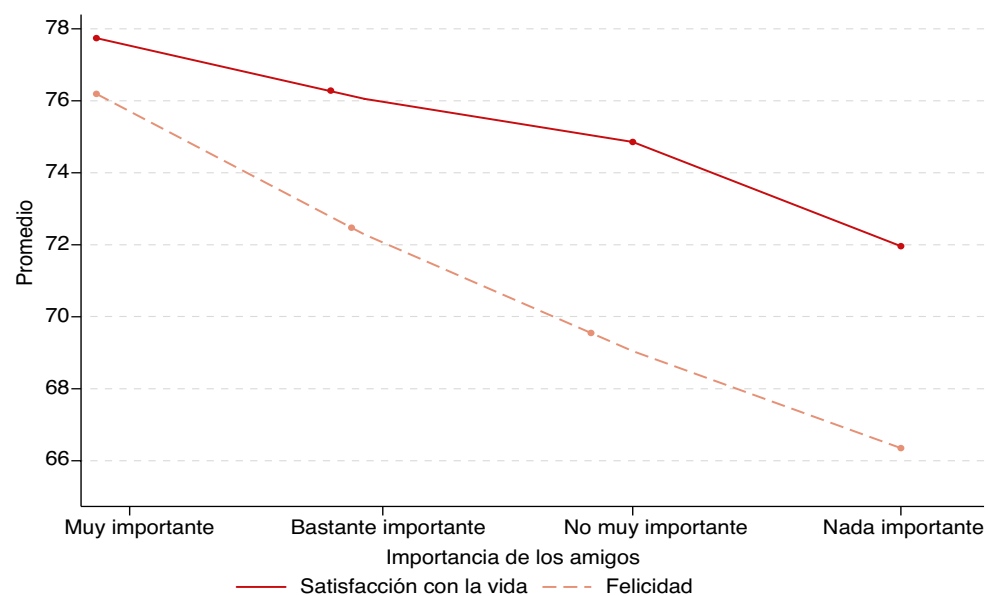
jóvenes en situación vulnerable donde un factor determinante era el abandono familiar. Para mayor información, véase: <https://psicorobert.wordpress.com/2016/02/22/desesperanza-o-indefension-aprendida/>

⁷ Estudios realizados en la Universidad de Harvard y divulgados el año 2017, también confirman que la felicidad reside en las relaciones interpersonales satisfactorias.

por Toni Antonucci y sus colaboradores (2014) para proponer un modelo que describiera las relaciones sociales cercanas que rodean a la persona, tanto en circunstancias normales como extraordinarias, proporcionando una base segura y protectora para el desarrollo individual. La familia como red social relevante conformaría el círculo interno de la metáfora del *convoy* que conforma un primer compartimiento del tren que va aumentando sus vagones con diferentes grupos sociales que conforman el ciclo vital.

Por su parte, los amigos, según la percepción de los adolescentes en la EA en Bolivia tienen más importancia que para los adultos; esto se explica por los procesos de socialización entre pares van generando vínculos e identificaciones, además de la búsqueda del sentido de autonomía. En la encuesta la familia resulta más importante que los amigos o la política, lo cual nos demuestra que aún existe una tendencia a entendernos como una sociedad tradicional donde la familia predomina sobre otras maneras de interacción.

Gráfico 1.6 Felicidad y satisfacción con la vida, según importancia de los amigos



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Lo que resulta importante de resaltar aquí es que mientras más integrados

se sientan las y los jóvenes bolivianos a su entorno familiar y de amigos, más felices y satisfechos se sienten con sus vidas. La felicidad depende, al menos en esta etapa de la vida, de la fortaleza de la integración al círculo social más cercano de las personas.

1.1.7 Las y los adolescentes y la importancia de la religión

Estudiar la religión y su influencia en el cambio de valores de las sociedades contemporáneas resulta relevante. El sincretismo religioso, las creencias, tradiciones y valores conforman lecturas desde donde se puede sentir el pulso de las continuidades y rupturas de los jóvenes con las generaciones anteriores. Desde la EMV, Ronald Inglehart y otros autores (Inglehart y Carballo, 2008) proponen que el cambio social está tomando un curso diferente a lo que conocemos como modernización.

Siguiendo la lógica de análisis de la EMV, incluida también en el informe nacional de la EMV en Bolivia, existen valores que tienden a reproducir la tradición y otros que tienden a favorecer la creatividad individual. La importancia de Dios en la vida de las personas y la transmisión de los valores a los hijos refuerza el eje troncal del respeto a la autoridad y mantenimiento de la autoridad, donde las condiciones de inseguridad económica y física reflejan valores materialistas o de supervivencia. Por el contrario, se denomina de auto expresión al conjunto de valores relacionados a la imaginación, la independencia y la creatividad individual.

Para Bronferbrenner (1987) la religión resultaría ser un elemento macrosistémico importante para entender la relación del sujeto, los grupos sociales y la comunidad. Tanto la política como la religión forman parte de sistemas que generan sentidos de mundo, por medio de prácticas y discursos que el sujeto asimila en su vida cotidiana.

Esto cobra sentido en América latina que es considerada una “tierra encantada” (Marzal, 2002, citado en Romero, 2013, p. 11), donde a pesar de la secularización y del “desencantamiento del mundo propio de la sociedad técnica globalizada”, en la que priman la burocracia y la racionalidad, persisten las religiones autóctonas, las religiones sincréticas de origen americano, africano, o el protestantismo trasplantado por los emigrantes de Europa y al catolicismo

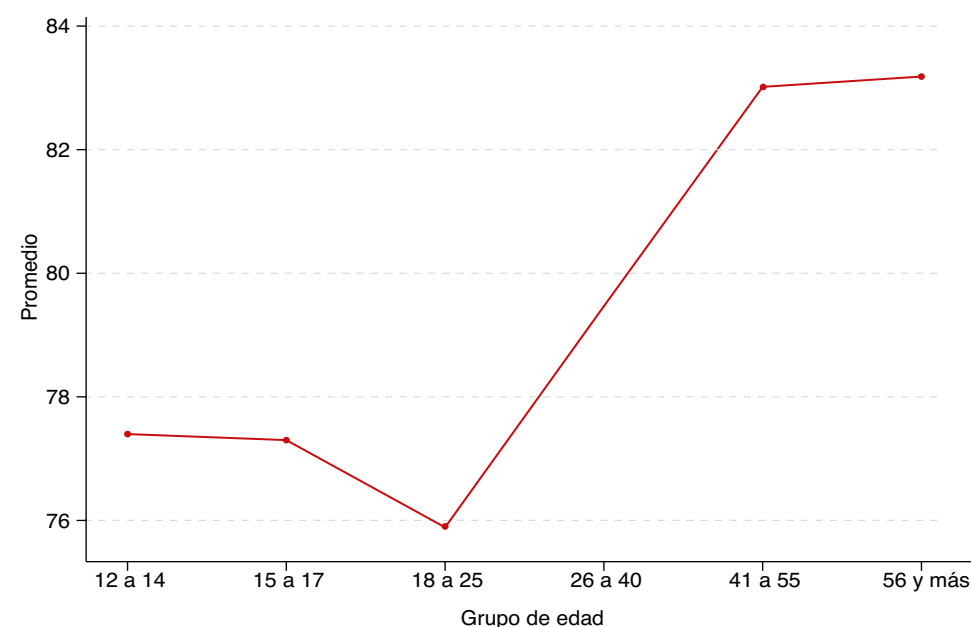
omnipresente, fruto de la evangelización hecha por los países ibéricos.

Entre considerar a América Latina una tierra encantada y la persistencia de los valores tradicionales, existen varios debates que surgen a la luz de los resultados de la EMV. Sudarsky (2013) por ejemplo, menciona que en Colombia la religión puede estar funcionando como un factor de retraso en la autonomía individual. Por su parte, según Alejandro Moreno (2005):

“Los mexicanos reforzaron su espiritualidad entendida como la importancia que le dan a Dios en sus vidas, pero disminuye la importancia de la iglesia. Esto demuestra que México es una sociedad marcada por valores tradicionales donde los últimos años se ha reforzado un mayor nacionalismo y una mayor religiosidad que, no obstante, no encuentra sus mayores expresiones en las instituciones religiosas sino en el individuo” (en Carballo y Moreno, 2013, p. 27).

Los datos de la EA muestran que las y los adolescentes bolivianos le confieren una importancia alta a la religión, aunque esa importancia es menor que la que tienen en promedio los miembros de generaciones anteriores. El gráfico siguiente muestra la relación entre el grupo de edad y la afirmación de que la religión es muy importante en la vida de las personas.

Gráfico 1.7 Importancia de la religión, según grupos de edad

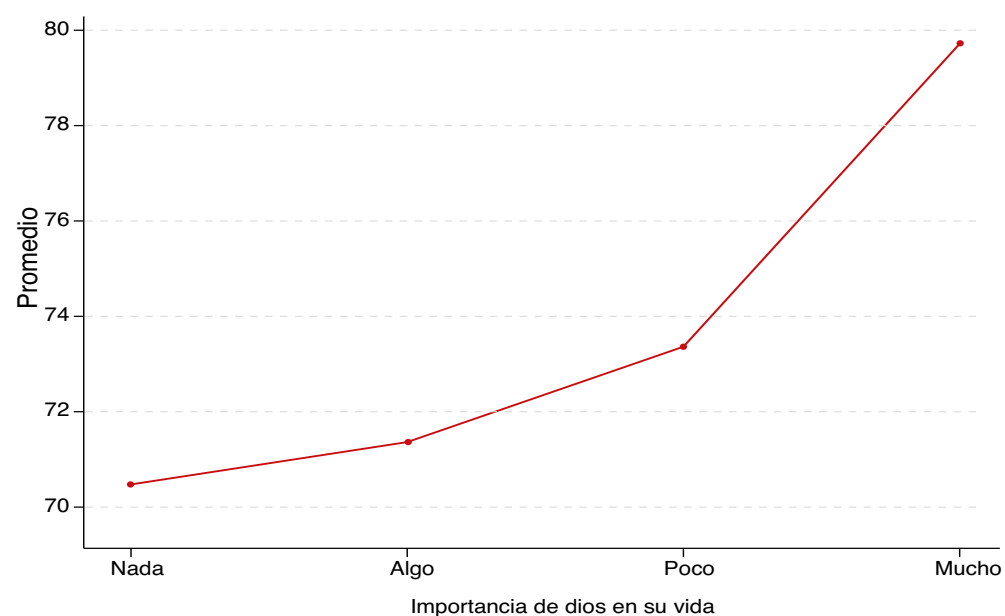


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

A la vez la religión es un factor muy importante para la felicidad. En varios estudios respecto a los valores religiosos se encontró que las personas que practican alguna religión tienen la tendencia a experimentar mayor bienestar subjetivo y felicidad. Según Ellison (1983), revisando al menos 23 estudios, muestra cómo las personas religiosas informan de mayor bienestar subjetivo. Según este autor se ha confirmado que las personas religiosas hacen más llevaderos los hechos estresantes y que la fe religiosa refuerza el bienestar subjetivo en las personas mayores y de menores estudios. Del mismo modo, Palomar y Victorio (2010) encuentran que el grado de satisfacción depende, entre otros factores, de tener una mayor religiosidad positiva. La religiosidad positiva se la entiende como el uso de la religión como medida para afrontar las dificultades por las que atraviesan los individuos. La religión según estos investigadores sería una especie de refugio relacionado con lo que aporta Diener (1999), el bienestar subjetivo de las personas que viven en condiciones difíciles observado en diferentes países y religiones. Una posible explicación de esta importancia está en que la religión puede proveer tanto beneficios psicológicos, como sociales a través de cinco mecanismos:

1. Ofrece una identidad colectiva y una red social de personas que comparten valores y actitudes similares (Diener *et al.*, 1999).
2. Facilita la existencia de una red social informal de la que se puede extraer apoyo social ante hechos negativos (Diener *et al.*, 1999).
3. Mediante la integración institucional, se desarrollan formas de control social que pueden disminuir ciertas conductas de riesgo y reforzar ciertos estilos de vida saludables.
4. Mediante rituales regulares, le otorga sentido a la vida (Diener *et al.*, 1999).
5. La plegaria religiosa como forma de afrontamiento, probablemente, refuerce un auto-concepto coherente, la autoestima y la autoeficacia mediante la percepción de orden y control divino (Ellison, 1983).

Gráfico 1.8 Promedio de satisfacción con la vida sobre la importancia de Dios



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

- ¿Y en qué medida es importante Dios en su vida? Utilice esta tarjeta, por favor, para indicarlo. “10” significa muy importante y “1” nada importante.

Los resultados de la EA nos muestran que las y los adolescentes bolivianos que otorgan mayor importancia a Dios se sienten más satisfechos con sus vidas, esta tendencia también se mantiene entre la población adulta; el sentido de pertenencia e integración que brinda la religiosidad a la población joven explica también la alta proporción de adolescentes (85%) que afirma pertenecer a alguna denominación religiosa.

1.1.8 La salud como elemento determinante del bienestar subjetivo

Además de los factores sociales, como la religión y la familia, existen otros elementos más bien ligados a la dimensión socioeconómica que determinan el nivel de felicidad de las y los adolescentes bolivianos. Uno de ellos es la salud, que está ligada en términos individuales de manera directa con el nivel socioeconómico de las familias, y por tanto depende también de las brechas existentes en la provisión y calidad de servicios en el país.

Los últimos años se ha investigado cual es la relación entre ingresos, carencia económica y felicidad. Varios estudios coinciden en tres aspectos 1) los países que tienen mayores ingresos económicos no presentan grandes variaciones en lo que corresponde el índice de mayor felicidad en relación a países más pobres. Solamente países que tienen bajos ingresos económicos y a la vez carencias en los servicios básicos registran indicadores bajos respecto a la felicidad (Javaloy, 2007). 2) Otros estudios de corte transversal revelan una correlación sustancial de un ingreso alto con un bienestar subjetivo alto. Esto se evidencia a nivel individual en personas que viven en hogares con un alto ingreso y/o ganan un ingreso alto (Frey y Stutzer, 2002). 3) Factores como el estatus y el poder, que varían junto con el ingreso, pueden ser al menos en parte responsables del efecto de los ingresos en el bienestar subjetivo.

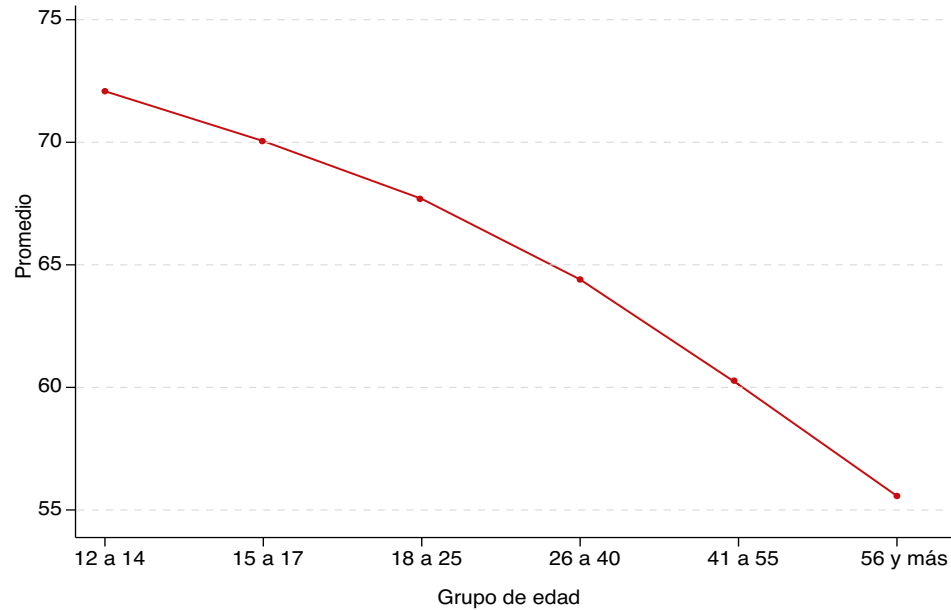
La EA incorpora una pregunta para que las y los entrevistados reporten su estado de salud según lo perciben. La pregunta es:

En general, ¿cómo describiría su estado de salud hoy en día? Diría que es Muy bueno, bueno, regular, malo o muy malo.

El reporte del estado de salud de las personas varía, como se puede esperar, con la edad. A más edad el estado de salud reportado por los entrevistados tiende a ser peor. Y los niños y adolescentes entre 12 y 17 años perciben su

bienestar en términos de salud mejor de lo que lo hacen sus padres. El gráfico 1.9 muestra esa relación.

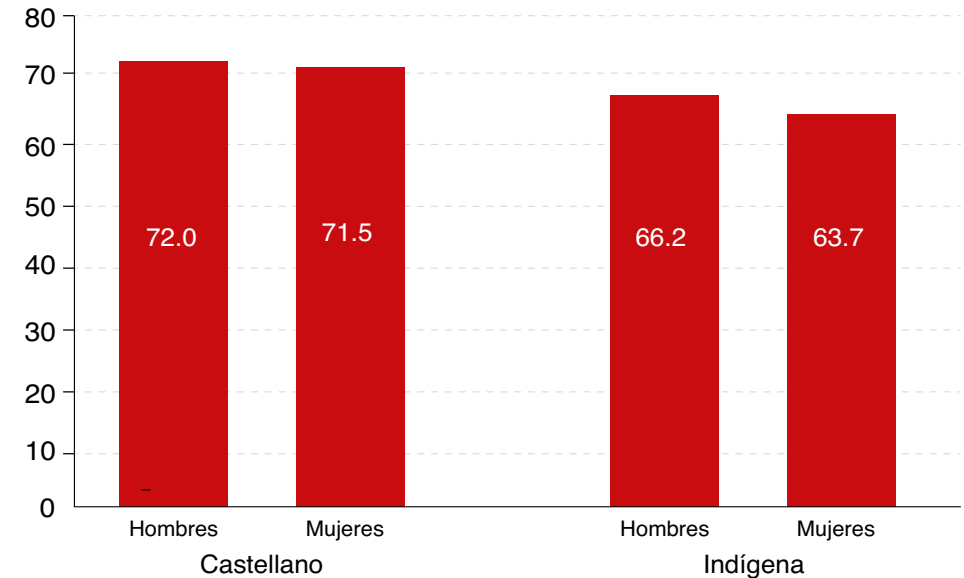
Gráfico 1.9 Percepción de salud, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Existen además otras dimensiones ligadas a la percepción del estado de salud entre los adolescentes. Una de ellas es el origen étnico cultural de las personas. Las personas que se identifican como parte de uno de los pueblos o naciones indígenas u originarias del país tienden a tener una percepción de su estado de salud menos favorable que la que tienen quienes no se identifican como indígenas. Y cuando se toma en cuenta la lengua materna como medida para identificar a la población indígena las diferencias son aún mayores, como se ve en el gráfico siguiente.

Gráfico 1.10 Estado de salud, según lengua materna y sexo

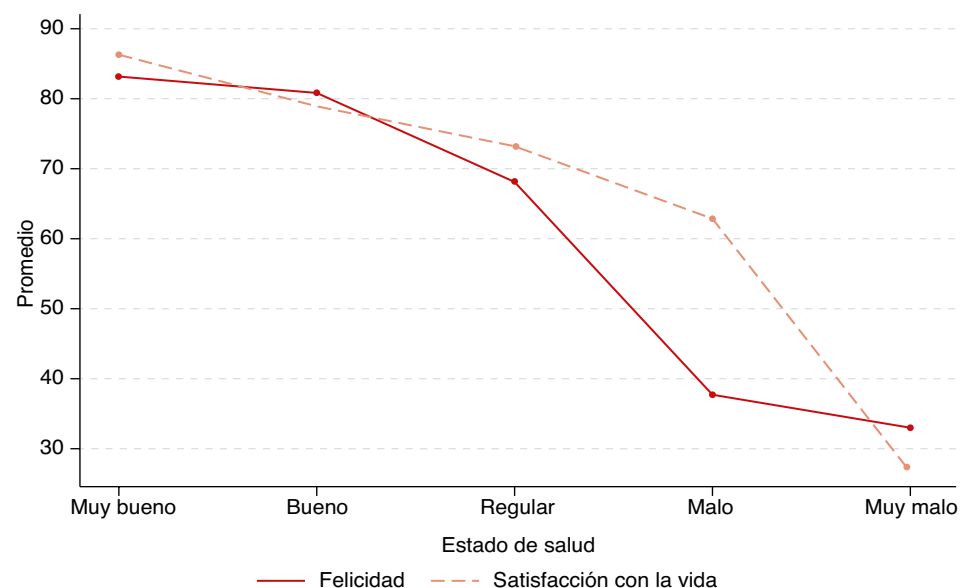


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

La problemática del estado de salud, adquiere características diferenciadas al tratarse del sexo femenino y la población que tienen como idioma materno una lengua indígena, existiendo una percepción entre las mujeres de ser menos saludable que entre los hombres.

Lo relevante para la discusión del bienestar subjetivo entre las y los adolescentes es que la percepción del estado de salud tiene una relación muy fuerte con la felicidad. El gráfico siguiente nos muestra el promedio de felicidad según la percepción de salud para la población de entre 12 a 17 años de edad en Bolivia.

Gráfico 1.11 Promedios de felicidad y satisfacción con la vida, según percepción de estado de salud entre adolescentes en Bolivia



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

La salud, y en este caso la percepción que tienen las personas sobre su estado de salud, es un elemento imperativo y necesario para comprender el bienestar. La salud es uno de los pilares del paradigma de desarrollo humano (salud, educación, esperanza de vida al nacer) y en los últimos años consolida su relevancia en el paradigma del Vivir Bien, ocupando el tercer lugar (15%) en la percepción de lo que Bolivia necesita para Vivir Bien (Figueroa, 2013).

“Según la CEPAL la salud es un elemento relevante porque genera la inclusión social permite la realización y el disfrute progresivos de derechos que son fundamentales para alcanzar muchas de las aspiraciones de una sociedad segura, saludable y próspera en todo el planeta, garantizando altos niveles de seguridad alimentaria y nutricional, de salud y de bienestar” (Trucco y Ullmann, 2015).

Como es natural, la población adolescente tiende a enfermarse menos y morir en menor cantidad que los que se encuentran en otras etapas de la vida; sin embargo, los adolescentes conforman también un grupo poblacional que enfrenta mayores riesgos de salud asociado a factores exógenos (enfermedades

de transmisión sexual, virus, accidentes). También es cierto que muchos de los hábitos nocivos para la salud adquiridos durante la juventud no se manifiestan en morbilidad o mortalidad sino hasta años después.

Pero los promedios de felicidad son más bajos entre los adolescentes indígenas independientemente de su percepción en torno a su estado de salud. Esta diferencia puede ser interpretada, en el caso de la población no indígena, desde teóricos como:

... que perciben que “en las comunidades rurales no se vive plenamente la juventud, solo parcialmente, porque deben asumir distintas responsabilidades en el ámbito familiar y comunal. Entonces, los jóvenes viven la juventud limitada, relativa y corta porque no siempre tienen tiempo libre para gozar de las relaciones de amistad o para dedicarse exclusivamente al estudio” (Quisbert, Callisaya y Velasco, 2006, p. 16).

... reflexiona al respecto indicando que “mientras la idea de felicidad aparece en el discurso de los jóvenes urbanos, entre los jóvenes rurales se habla más de sufrimiento, resistencia o poder ‘seguir adelante’. Da la impresión de que para ellos no hay tiempo para ‘posponer las cosas’, tal vez esto significa la falta de moratoria juvenil” (Yapu e Iñiguez, 2008, p. 19).

1.1.9 Libertad, control de uno mismo y prioridades

1.1.9.1 Libertad de elegir y control en sus vidas

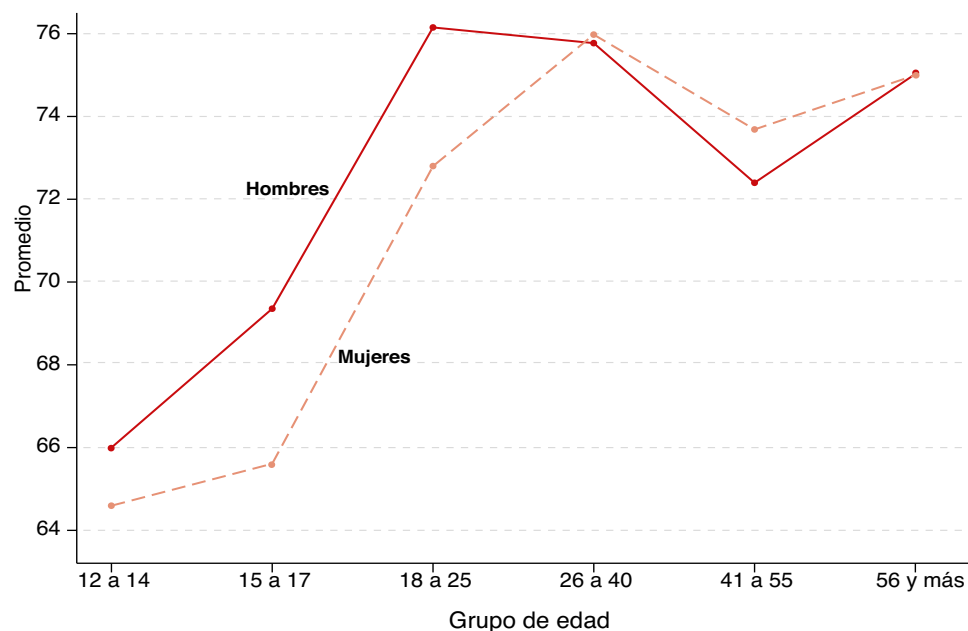
Peter Sloterdijk (2017) en “Estrés y libertad” postula la existencia de una relación entre el estrés y los “campos de fuerza” de la sociedad. El estrés, en el contexto actual involucraría a los grandes cuerpos políticos a los que denominamos sociedades, los cuales deben entenderse como campos de fuerzas constituidos por el estrés que se incrementa con la función de los medios en la sociedad *multi-milieu*, donde la libertad es un territorio limitado. Esta lectura nos lleva a preguntarnos ¿Qué sucede con la posibilidad de elegir en un contexto democrático? ¿Será que para los jóvenes bolivianos la libertad es un factor importante para determinar su felicidad? ¿Qué diferencias existen entre la posibilidad de elegir en relación al género?

La EA replica la pregunta de la EMV para medir la percepción que tiene la gente sobre la libertad que tienen de elegir. La pregunta es la siguiente:

- Algunas personas sienten que tienen total libertad de elegir y control sobre sus vidas, mientras que otras sienten que lo que hacen no tiene un efecto real en lo que les ocurre. Indique cuánta libertad de elección y control siente usted que tiene sobre la manera en la que le resulta la vida.

Los adolescentes bolivianos sienten que tienen menos libertad de elegir en sus vidas que los ciudadanos de mayor edad. Y las mujeres de la muestra especial de adolescentes tienen todavía promedios más bajos en esta variable, como muestra el gráfico siguiente con la variable recodificada en la escala de 0 a 100.

Gráfico 1.12 Promedios de percepción de la posibilidad de elección y control sobre la vida, según grupos de edad y sexo

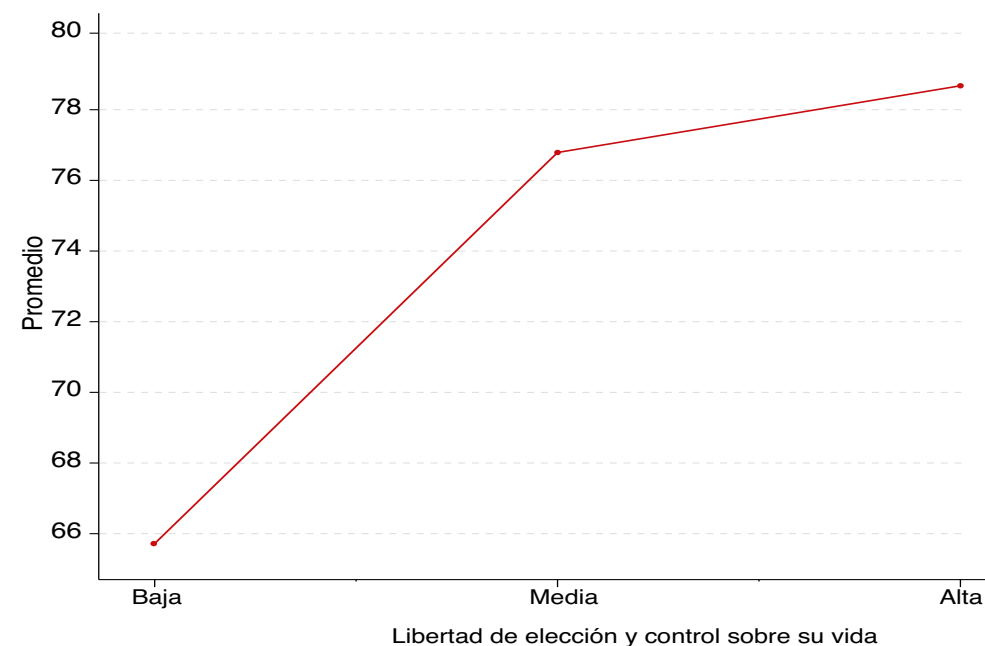


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Podemos observar que la percepción que tienen las personas sobre la posibilidad de elegir va en incrementándose hasta los 25 años, para luego ir decayendo en la adultez. Desde el punto de vista psicosocial la adolescencia es un periodo de la vida marcado por la búsqueda de la autonomía y esta relación con el control de su vida implica una constante búsqueda de libertad y emancipación.

Según Javaloy (2007), las creencias sobre un mundo controlable y un Yo con capacidad de control, libre y eficaz, se asociarían al criterio de salud mental de dominio del medio y autonomía personal. La presencia de estas creencias, sobre todo las relativas al Yo, puede considerarse central dentro de los procesos que facilitan la felicidad.

Gráfico 1.13 La relación entre felicidad y percepción de libertad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

La relación entre percepción de libertad y reporte de felicidad es clara entre las y los adolescentes bolivianos: los jóvenes que se sienten más libres de elegir en sus vidas son jóvenes más felices.

El crecimiento económico y las carencias son resultados importantes para determinar la percepción de libertad en las vidas de las personas. Se sienten menos libres los jóvenes que desde temprana edad tienden a coartar sus posibilidades de elegir un determinado proyecto de vida, porque deben vivir tratando de lograr la satisfacción de sus necesidades básicas, empujándolos a insertarse en el campo laboral desde temprana edad. Esto muestra la dimensión económica, material, que tiene el ámbito cultural, de las ideas y percepciones, que se discute cuando se relacionan felicidad y libertad.

1.2 Perspectivas de Futuro

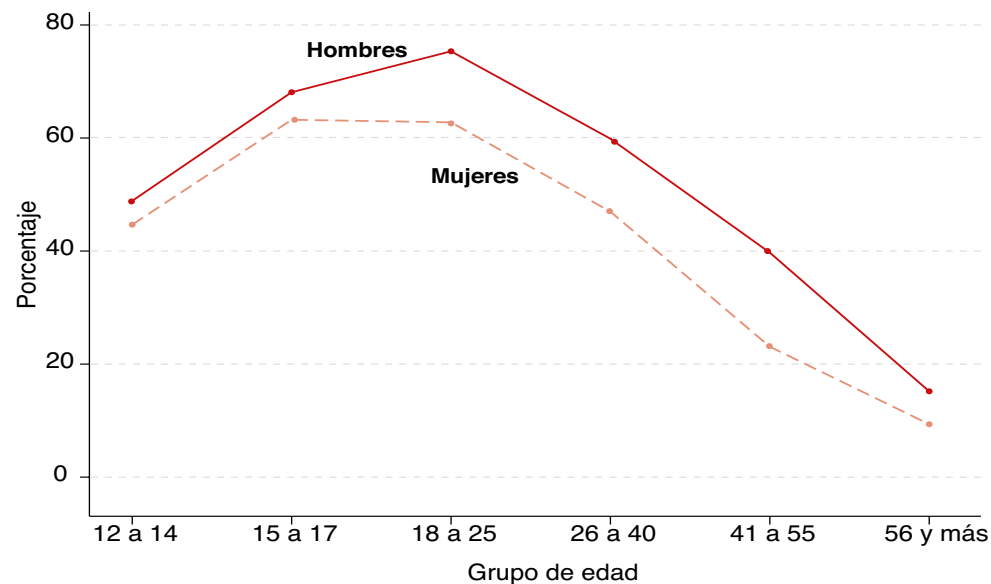
1.2.1 Futuro, ciencia y tecnología

La ciencia y la tecnología tienen un papel cada vez más importante en nuestras vidas. Las relaciones sociales dependen cada vez más de las capacidades tecnológicas que posibilitan la inmediatez y la omnipresencia de la comunicación. Para nadie es desconocido que el uso de la tecnología, especialmente las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTICS), es más fluido entre los más jóvenes, los “nativos digitales”.

La EA incluye distintas preguntas sobre la ciencia y la tecnología que son tomadas del cuestionario de la EMV. Una de ellas nos permite conocer la frecuencia de uso del internet entre los más jóvenes del país:

*- La gente usa diversas fuentes para informarse de lo que sucede en el país y en el mundo, por favor indique si la usa para obtener información diariamente, semanalmente, una vez al mes, menos de una vez al mes o nunca.
Internet.*

Gráfico 1.14 Uso de internet diario, según grupos de edad y sexo



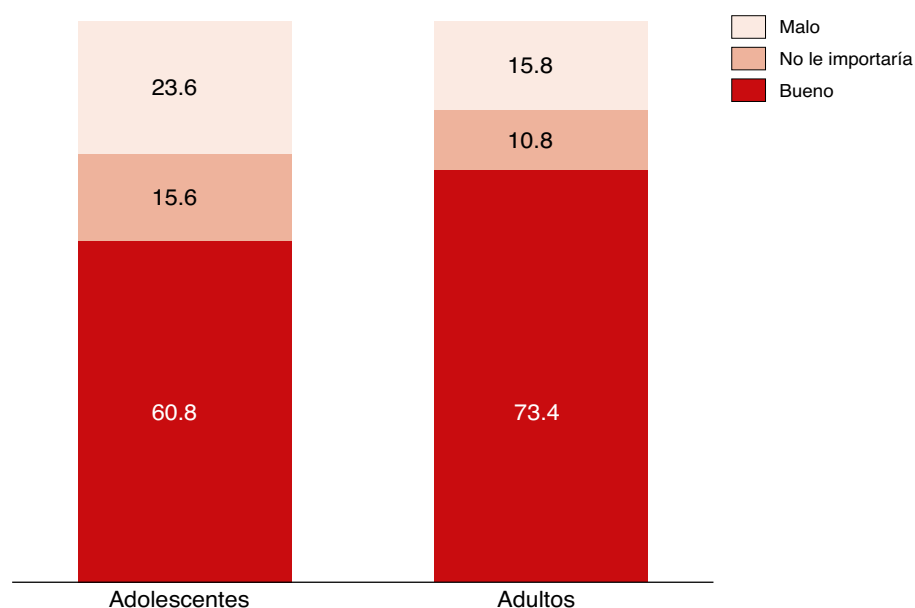
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Está claro que los adolescentes tienen más exposición a las NTIC's que los adultos de mayor edad, pero el reporte de uso frecuente (diario) de Internet es más alto entre adultos jóvenes, particularmente hombres, de entre 18 a 25 años de edad. Más allá del uso de la tecnología, ¿hasta dónde las percepciones de los jóvenes sobre ciencia y tecnología difieren de las percepciones de los adultos sobre este tema?

La siguiente pregunta nos permiten apreciar las percepciones de los jóvenes en relación al papel de la tecnología en nuestras vidas y en el país comparándolas con las percepciones de la población adulta:

Las percepciones de los adolescentes respecto a la ciencia y la tecnología que se pueden leer en los resultados de la EA cuando se considera el rol de la tecnología en el desarrollo del país son distintas en promedio a los resultados de la encuesta aplicada a la población adulta. Si comparamos la respuesta respecto a otorgar mayor importancia al desarrollo de la tecnología, podemos observar que existe mayor aceptación de esta idea en la población adulta, el 74% de los adultos entrevistados opinan que es bueno que la sociedad brinde mayor importancia a la tecnología (mientras que entre los adolescentes sólo un 61% lo hace). De esta manera se presenta un escenario interesante para estudiar las diferencias generacionales respecto a la ciencia y tecnología como en una proyección futura.

Gráfico 1.15 Percepción sobre que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología. Comparación adolescentes y adultos (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Estos resultados son relevantes ya que existe una asociación directa de la generación de los *millennials*, nativos digitales, jóvenes que nacieron en el siglo XXI, que son más escépticos que los *inmigrantes digitales* (los adultos) frente a un posible escenario que le dé mayor importancia a la tecnología. Este es sin duda un dato relevante y ciertamente inesperado.

Conclusiones

Los promedios de felicidad y satisfacción con la vida que reportan los adolescentes bolivianos son más altos que los de los ciudadanos de mayor edad en el país, y los resultados son comparables a los de América latina en general y los países andinos en específico. La felicidad y la satisfacción con la vida entre los adolescentes están relacionadas con la importancia que le dan a sus fuentes sociales de seguridad material y emotiva: la familia, los amigos y la religiosidad.

La percepción de libertad es otro factor que incide favorablemente en el sentimiento de felicidad entre la población más joven del país. Los adolescentes

que se sienten más libres de decidir en sus vidas son también los que se sienten más felices. Y la dimensión étnico cultural es también importante: los indígenas tienen una percepción menos positiva frente a la capacidad de elegir, lo cual podría ser el resultado de que ellos viven aún condicionados a la toma de decisiones marcada por el control social de sus comunidades y por necesidades materiales más marcadas, en promedio, que las que tienen los adolescentes no indígenas.

Un dato relevante en el análisis estadístico es la relación de la percepción del estado de salud con el alto nivel de la felicidad; esto conduce a concebir la salud como necesidad prioritaria en la construcción de su bienestar presente.

En relación a las nuevas tecnologías, existe una paradoja, ya que hay un alto uso del internet entre la población adolescente, pero los jóvenes parecen más escépticos en relación al rol de la ciencia y la tecnología en el desarrollo del país que los adultos. Este dato es interesante para aproximarnos a la brecha digital y también observar el curso de las continuidades y rupturas de los *millennials* y los nativos digitales frente a el uso de las NTIC's.

CAPITAL SOCIAL, CONFIANZA Y ASOCIACIONISMO ENTRE ADOLESCENTES EN BOLIVIA

Introducción

En este capítulo se realiza una aproximación empírica a las características que tiene la confianza interpersonal y el asociacionismo en los adolescentes bolivianos que están en el rango de edad entre los 12 y los 17 años. Desde un punto de vista teórico, la relación entre confianza, asociacionismo y capital social ha sido ampliamente desarrollada desde los años 60' del siglo XX. Los hallazgos empíricos han reforzado la teoría que afirma que la confianza social es un factor muy importante para la integración y cohesión social, atributos que tienen gran relevancia en la sociedad moderna signada por el cambio económico, tecnológico, social y político. Se postula que las sociedades en las cuales la confianza es valorada y practicada son sociedades que alcanzan mayor riqueza y bienestar económico; además de fomentar una participación activa de la ciudadanía, la confianza social está asociada con el sentido de pertenencia social, con la prosperidad y la felicidad⁸.

La confianza (y su revés la desconfianza) están fuertemente asociadas a características individuales de tipo económico y social tales como la educación, el ingreso, la pertenencia étnico cultural, la membresía y participación en grupos sociales e instituciones y aspectos subjetivos como la satisfacción con la vida y el trabajo. También los elementos contextuales de la sociedad en su conjunto tienen una sólida influencia en la confianza social, tales como las cualidades de la democracia, la desigualdad en el ingreso, la corrupción y la situación económica nacional.

Los datos de la Encuesta a Adolescentes (EA) nos permiten explorar la confianza social o interpersonal de la población más joven del país siguiendo el marco teórico y el esquema explicativo propuesto en el informe de la Encuesta Mundial de Valores en Bolivia (EMV).

⁸ El informe de la EMV elaborado a partir de la muestra nacional de la EMV realizada en Bolivia en el marco de este estudio presenta una discusión teórica de la confianza, el capital social y su efecto benéfico en las sociedades.

2.1 Capital social

El concepto de capital social es multidimensional puesto que trata de explicar la manera cómo diversos actores interactúan unos con otros en base a las estructuras contextuales de las relaciones sociales de los actores. Este concepto sigue siendo uno que, de acuerdo al enfoque teórico y al énfasis que se seleccione para investigar sus formas, fuentes y efectos, acentúa unos y otros elementos que lo componen. Estos elementos hacen referencia a características individuales y recursos contextuales sociales; en general, se distingue entre las definiciones que: i) acentúan las relaciones entre unos actores con otros actores externos; ii) acentúan la forma cómo se estructuran las relaciones entre actores dentro de una organización, grupo o colectivo; y; iii) aquellas que conectan ambas. El primero también es conocido como capital social de vinculación (*bridging*) que enfatiza las relaciones externas, y el segundo como capital social de unión o conexión (*bonding, linking*) que enfatiza las relaciones internas.

El capital social trata de redes sociales, de interacciones entre actores donde la confianza social es un elemento crucial que permite proyectar su relacionamiento interno y externo en base a normas de reciprocidad. El carácter multidimensional del concepto lleva a afirmar que ninguna de sus dimensiones puede explicarlo en toda su extensión. ¿A qué dimensiones se refiere este concepto?

A partir de las diferentes definiciones de capital social, siguiendo a Hean, se proponen las siguientes dimensiones que engloba este concepto: confianza; normas que regulan la acción social; tipos de interacción social; recursos de redes; y otras características de redes (Hean *et al.*, 2003).

Putnam ha definido el capital social como las “conexiones entre individuos-redes sociales y las normas de reciprocidad y confiabilidad que surgen a partir de ellas”, (Putnam, 2000 p. 16), concepto que expone su amplitud en términos culturales y estructurales. Puesto que la dimensión cultural es la que tiene desarrollos metodológicos más operativos, en este capítulo nos centraremos en el capital social desde el análisis de la información de la EA sobre la confianza social. Para realizar este análisis es útil circunscribir la comprensión de capital social a la manera de Inglehart (1997) cuando señala que “el capital social [es] entendido como una cultura de confianza y tolerancia, en la que surgen redes extensas de asociaciones voluntarias”.

2.2 La confianza como valor en la sociedad

De acuerdo a lo que se propone en el estudio sobre valores a partir de la EMV, la confianza es un valor fundamental en la configuración de las sociedades modernas. Varios estudios resaltan su importancia en el desarrollo del capitalismo y la modernidad (Claridge, 2004). Considerando los datos de la EMV se desarrolló desde hace tres décadas una comprensión amplia de la sociedad que diferencia tres culturas relacionadas a tres conjuntos de valores distintos: el honor, el logro y el disfrute, que es posible distinguir observando la combinación de la confianza y la autonomía de los individuos. En las culturas del honor, los niveles de confianza y autonomía serían bajos; en las culturas del logro, altos; y en medio de ambos extremos aparecerían las culturas del disfrute y de la interacción (Basáñez, 2016).

La confianza es un elemento central que permite entender el desarrollo económico, social y político de las sociedades. Para abordar la información relacionada al nivel de confianza que los miembros de una sociedad practican es necesario clarificar a qué tipo de confianza nos referimos.

En primer lugar, se trata de la confianza social y no de la confianza política. La diferencia entre ambas, expresada en términos sencillos, consiste en que la primera se refiere a la gente, en tanto la segunda se refiere al gobierno. Confiar en otras personas es algo diferente que confiar en instituciones y autoridades políticas; pese a que una comprobación empírica puede correlacionar la confianza social con la política, ambas deben permanecer diferenciadas teóricamente.

La confianza en el gobierno puede ser causa o consecuencia de la confianza social, pero no es lo mismo que la confianza social (Putnam, 1999). Según Uslaner (2017), ambas tienen diferencias fundamentales: la confianza política depende de los resultados logrados en el corto plazo, la evaluación de los líderes políticos y es muy sensible al estado de la economía; en tanto que, la confianza social tiende a ser estable a mediano plazo y no es influenciada por los resultados del mercado y la popularidad de los líderes políticos.

La confianza social está caracterizada por la vinculación entre actores pertenecientes al mismo grupo social, organización o vecindad, pero también al relacionamiento con actores diversos que no pertenecen al círculo propio y tienen atributos diferenciados de tipo económico, social, étnico y cultural. Putnam se refiere a una confianza consistente (*thick trust*) en el primer caso y

una confianza débil (*thin trust*) en el segundo. De acuerdo a esta clasificación es posible relacionar la confianza social con el capital social: mientras que el capital social de vinculación (*bridging social capital*) está asociado a la confianza débil, el capital social de unión (*bonding social capital*) está asociado a la confianza consistente (Zmerli, 2003). En fin, otra clasificación de la confianza social se refiere a la confianza particular que correspondería a la confianza consistente, referida a la confianza que se tiene a la gente que es como uno mismo y se basa en los vínculos con personas que pertenecen al grupo interno propio; y, a la confianza general que no está relacionada a ningún grupo o propósito específico. La confianza general es aquella que se tiene hacia las personas que son diferentes a uno mismo (Putnam, 1993).

En términos de los datos que proporciona la EA, es posible identificar variables que permiten una importante aproximación a la valoración de la confianza consistente y la confianza débil. Se trata de relacionar ambas con su redefinición en términos de confianza interna y confianza externa según se trate de medir la confianza en personas conocidas o pertenecientes al círculo personal, o bien, se trate de medir la confianza en personas que pertenecen a otros grupos, distintos al personal, o que se ha conocido recientemente.

Las siguientes preguntas sobre confianza están incluidas en el cuestionario de la encuesta, y sus resultados se analizan a profundidad más adelante en este capítulo:

- ¿Podría decirme para cada grupo si usted confía en las personas de este grupo completamente, algo, no mucho o nada en absoluto?

Confianza interna

Su familia.

Su vecindario.

Gente que Usted conoce personalmente.

Confianza externa

Gente a la que conoce por primera vez.

Gente de otra religión.

Gente de otra nacionalidad.

Ya se ha hecho referencia a que la confianza externa es también denominada como confianza tenue, de lazos débiles, o bien confianza consistente relacionada al capital social de vinculación (*bridging social capital*). Según

se estableció como punto de partida en el informe general de la EMV, su importancia consiste en que funciona como interfase entre el mundo íntimo, privado, interno y el mundo externo, público que abre la posibilidad de cooperación en la acción colectiva.

La distinción entre confianza externa y interna se utilizó en un estudio anterior realizado con datos de la quinta ronda de la EMV, antes de la inclusión de Bolivia. El propósito de ese estudio fue explicar el surgimiento y la consolidación de la confianza “externa” en independencia de la confianza “interna”. De acuerdo con sus hallazgos, en general no existe una elevada confianza “externa” sin una elevada confianza “interna”, pero no hay una traslación mecánica de las proporciones de confianza interna a los ámbitos externos. A partir de la teoría del empoderamiento humano y considerando las experiencias, se constata que la confianza externa crecería en momentos de disminución de la dependencia de las personas en relación con los grupos pequeños y en situaciones de apertura hacia la cooperación con otros (Delhey y Welzel, 2012).

2.3 Asociacionismo entre las y los adolescentes bolivianos

El asociacionismo representa la participación de las personas en organizaciones de la sociedad civil. Es una de las medidas habitualmente empleadas para entender el capital social en una sociedad, y teóricamente está relacionado con los niveles de confianza interpersonal de una sociedad, como se discute en la sección anterior. La EA indaga sobre la pertenencia de los individuos a distintas organizaciones sociales y con esta información puede elaborarse un índice de asociacionismo. El índice de asociacionismo se construye con las siguientes preguntas:

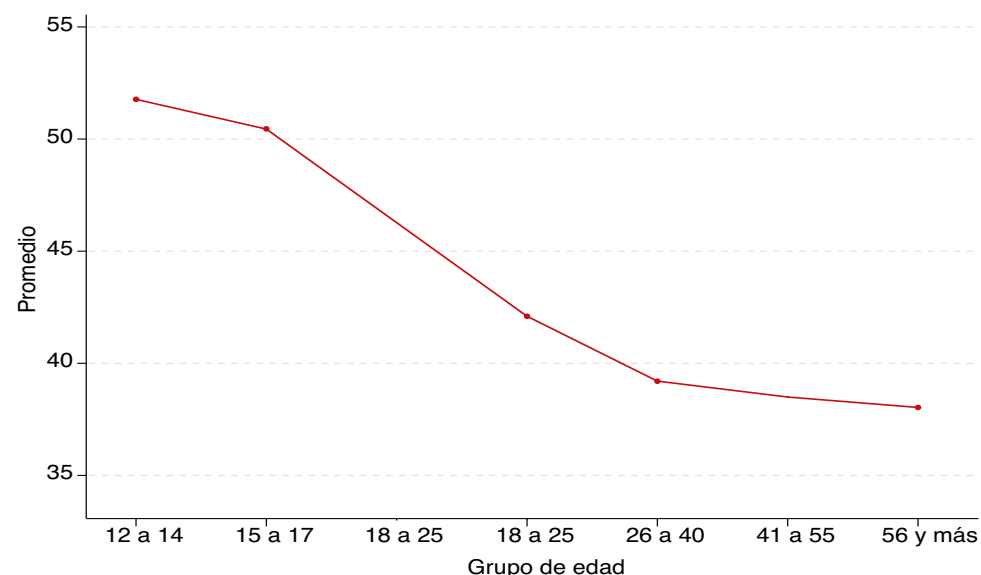
Ahora voy a leerle una lista de organizaciones voluntarias.

- Para cada una de ellas, ¿podría decirme si es usted un miembro activo, un miembro inactivo, o no es miembro de ese tipo de organizaciones?

Iglesia u organizaciones religiosas. Organizaciones deportivas o de ocio, equipo de fútbol, básquet, voleibol. Organizaciones artísticas, musicales o educativas. Sindicatos. Partidos políticos. Organizaciones medioambientales. Asociaciones profesionales. Organizaciones humanitarias o de caridad. Organizaciones de consumidores. Organizaciones de ayuda mutua. Organización de mujeres. Otras organizaciones.

En primer lugar, llaman la atención las diferencias existentes en el promedio en el indicador agregado de asociacionismo, que marca el nivel de participación de las personas en organizaciones sociales. El gráfico siguiente muestra el promedio de asociacionismo según la edad de las personas en Bolivia.

Gráfico 2.1 Promedios de asociacionismo, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Como se ve con claridad en el gráfico anterior, el asociacionismo es comparativamente mayor en los grupos más jóvenes que en los grupos de edad mayores; con tendencia clara a decrecer a medida que la edad de los individuos va siendo mayor hasta los 25 años, después de eso no se evidencian diferencias en el nivel promedio de asociacionismo por grupo de edad. El promedio del índice de asociacionismo de los más jóvenes en Bolivia alcanza un valor de 51 en la escala recodificada de 0 a 100, 15 puntos mayor que entre los bolivianos de mayor edad.

Entre los jóvenes existen pequeñas diferencias relacionadas a dos factores. Por un lado existen diferencias de género, con mayor porcentaje de hombres a medida que se asciende en la escala de asociacionismo⁹. Al considerar el atributo étnico cultural, en el grupo de jóvenes que declaran tener una lengua indígena como lengua materna el porcentaje de personas con alto nivel de

⁹ En efecto, a partir de un valor de 60 en la escala de 0 a 100 el porcentaje de hombres es mayor que el de las mujeres para cada uno de estos valores hasta alcanzar el máximo de 100.

asociacionismo es mayor que en el grupo de jóvenes con lengua materna no indígena (37 contra 29%).

¿Cuáles son aquellas asociaciones, donde los jóvenes se involucran en mayor proporción y cuáles son las diferencias respecto a la población mayor de 18 años? La participación de los más jóvenes en organizaciones de la sociedad civil está concentrada en aquellas cuyas actividades giran en torno a la recreación, el ejercicio físico y las manifestaciones artísticas y musicales¹⁰. Este tipo de organizaciones, junto a las religiosas, son las que atraen la atención y concentran la participación de los más jóvenes. Que las organizaciones religiosas y deportivas concentren los mayores niveles de asociatividad entre los jóvenes no es una sorpresa; este asunto ya ha sido observado y se lo ha estudiado como un mecanismo alternativo de fortalecimiento de los lazos grupales, la identidad y la cohesión social. Tratándose de los más jóvenes es muy probable que la participación activa en asociaciones civiles esté relacionada a la afirmación identitaria tanto individual como colectiva.

Además de las maneras tradicionales de formación de identidad, ampliamente extendidas durante el Siglo XX, tales como la religión, el sindicato y el partido político, han emergido con fuerza nuevas organizaciones que se han visto reforzadas desde fines de siglo. Autores como Beck y Castells han destacado las nuevas modalidades de formación de identidades individuales y colectivas, desde la participación en organizaciones y actividades deportivas. El tipo de asociaciones y actividades de uso del tiempo libre y los hobbies relacionados a la actividad física, asumen un rol de importancia como expresiones de identidad colectiva. El deporte parece que opera como una actividad productora de sentido colectivo.

De manera análoga, la práctica cultural recreativa, donde el arte y la música ocupan un lugar destacado, está relacionada con el consumo, el proceso creativo y la gestión cultural, y juega un rol destacado en el proceso de afirmación identitaria de los más jóvenes. Este espacio de significación social tiene una enorme variedad de campos de expresión y práctica individual y colectiva¹¹, que generan sentidos identitarios y de pertenencia social.

¹⁰ Aunque de las preguntas de la encuesta no se puede distinguir el tipo de organización artística o cultural que aglutina la participación mayoritaria de los jóvenes, es plausible asumir que las actividades folklóricas son proporcionalmente muy importantes.

¹¹ Es enorme la variedad de expresiones culturales a las que la juventud accede: diferentes géneros musicales, danzas, expresiones artísticas y de subcultura urbana; lo que explica la gran adhesión de los más jóvenes a este tipo de organizaciones (86% declara ser miembro de alguna de estas organizaciones).

Las y los jóvenes declaran tener una mayor participación en las organizaciones deportivas o de ocio; por ejemplo en equipos de fútbol, básquet o vóley; con una diferencia de casi 15 puntos porcentuales respecto a las organizaciones religiosas y a las artísticas y musicales, segundas y terceras respectivamente, en el nivel de asociatividad. En cuarto lugar, están las organizaciones de ayuda mutua con un 20% de afiliación activa declarada por los más jóvenes, porcentaje que se diferencia claramente de la afiliación activa de las personas mayores de 17 años.

Gráfico 2.2 Participación en organizaciones, comparación entre adolescentes y adultos (aquí solo miembros activos)

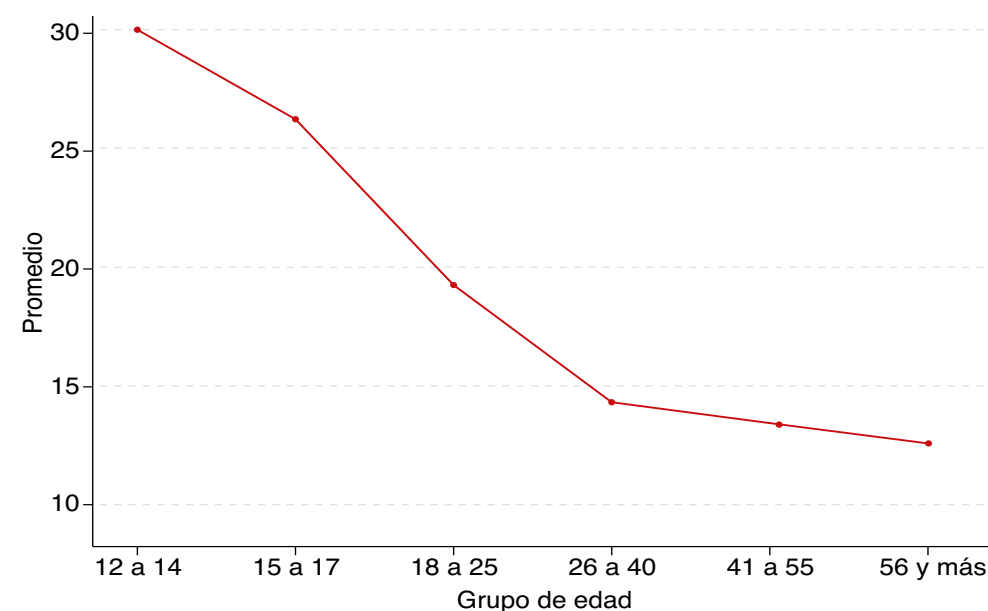


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Otra diferencia esperable del asociacionismo de los más jóvenes consiste en la reducida participación activa en organizaciones de tipo sindical. Mientras que, para los mayores de 17 años, las organizaciones sindicales ocupan el cuarto lugar en la jerarquía de organizaciones con mayor membresía activa declarada, con un 15%; para los más jóvenes esta participación es irrelevante. La membresía en partidos políticos registra una diferencia menos importante de los más jóvenes respecto al resto de la población: en valores porcentuales la diferencia es aproximadamente del 40% a favor de la población mayor de 17 años; sin embargo, si se considera que los menores de 17 años todavía no tienen el derecho de elegir a sus representantes o autoridades en elecciones, puede concluirse que hay una importante inserción temprana de los más jóvenes a la política activa, particularmente entre los jóvenes de 16 y 17 años.

Donde los jóvenes tienen un patrón de comportamiento distinto al de los adultos es en relación a las organizaciones medioambientales. Estas son organizaciones que se preocupan por un aspecto del bienestar común y que no están relacionadas con los intereses inmediatos de un grupo o sector social. En ese sentido puede entenderse la participación en este tipo de organizaciones como una forma de la *nueva politicidad* a la que Fernando Calderón (2012) hace referencia, una forma de hacer política basada en los valores de las personas, en su preocupación por lo común, antes que en la reivindicación particularista de sus intereses inmediatos. La participación en estas organizaciones, combinando miembros activos y miembros no activos es del 30% entre los jóvenes, mientras que el dato llega a apenas 13% entre los adultos. Y las diferencias se dan a medida que sube la edad de las personas, como muestra el gráfico siguiente.

Gráfico 2.3 Participación en organizaciones medioambientales, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Con relación a la confianza que tienen los más jóvenes en las instituciones y organizaciones, estatales y sociales, destacan las organizaciones medioambientales, la universidad y las organizaciones de mujeres; al contrario, los sindicatos, los partidos políticos y el parlamento son las que despiertan menos

confianza¹². Lo que es relevante para esta sección es que cuando se fija la atención en el grupo de jóvenes que son miembros de partidos políticos, sean activos o inactivos, el nivel de confianza en los partidos políticos no juega un rol destacable. Casi el 59% de quienes son miembros tienen baja o muy baja confianza en los partidos políticos, lo que sugiere que la membresía de los más jóvenes tiene motivaciones para su participación que no corresponden a una alta valoración subjetiva de estas organizaciones.

2.4 Confianza entre las y los jóvenes

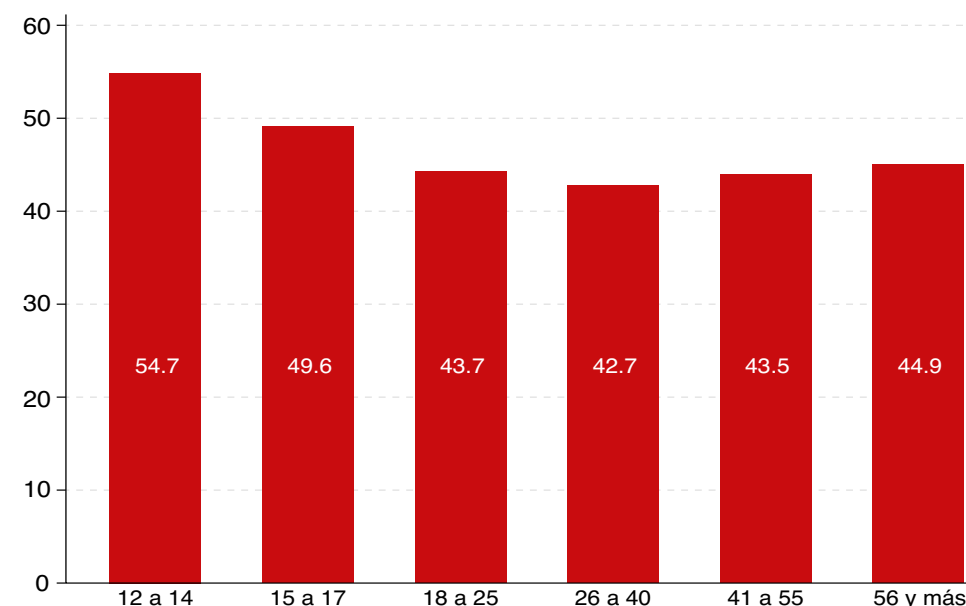
A continuación presentamos evidencia sobre los niveles de confianza de las y los jóvenes bolivianos comparados con los adultos del país. Para eso se emplea la diferenciación de la confianza interna, referida al grupo cercano con el que se relaciona la persona, como su familia, su vecindario y la gente que conoce personalmente, y la confianza externa, que se refiere a la confianza que se le da a personas que no se conoce, gente de otra nacionalidad y gente de otra religión.

2.4.1 Confianza interna

El valor promedio de la confianza interna de los grupos de edad de los más jóvenes es considerablemente más elevado que el promedio de los grupos de edad de la población mayor a los 17 años. El gráfico siguiente muestra los promedios de confianza interna en la variable recodificada 0 a 100 por grupo de edad combinando la muestra de la población adolescente y la muestra nacional de la población adulta.

¹² En la escala de 0-100, el promedio de confianza en estas instituciones es el siguiente: organizaciones medioambientales, 67; universidad, 64; organizaciones de mujeres 61; sindicatos, 31; partidos políticos, 33; parlamento, 33.

Gráfico 2.4 Promedio de confianza interna, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

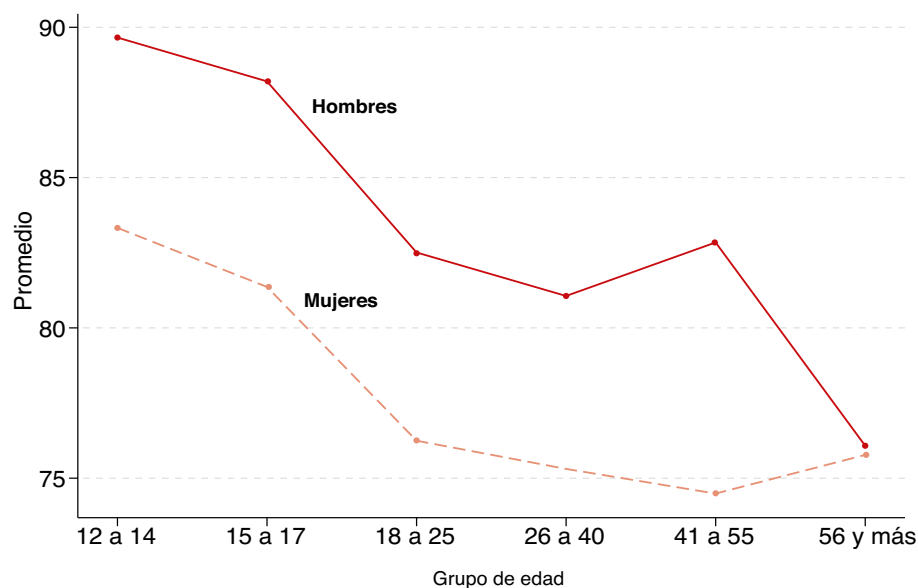
Vemos que la confianza en el círculo íntimo de las personas es más alta entre las y los más jóvenes cuando se los compara con las personas de mayor edad. Este dato es consistente con la información de otros estudios que muestran que los jóvenes tienden a confiar más que los adultos tanto en las otras personas como en las instituciones estatales. En el caso de los adolescentes bolivianos, los más jóvenes (las chicas y los chicos de 12 a 14 años de edad) muestran niveles de confianza significativamente más altos que los de los jóvenes de más edad (15 a 17) y que los de las personas adultas.

Una aproximación a la confianza interna consiste en observar lo que sucede con la confianza en la familia. La familia es, en efecto, el primer espacio donde las personas experimentan y empiezan a desarrollar la confianza social que se refuerza en el proceso de socialización con el círculo de personas que se conocen personalmente y con el vecindario.

Cuando se observa lo que sucede con relación a la confianza en la familia diferenciada por sexo en el grupo de los más jóvenes, se corrobora la diferencia establecida para la población mayor de 17 años: las mujeres tienen menor promedio de confianza en sus familias comparada con la que tienen los hombres.

En el caso de las más jóvenes, la mayor desconfianza de las mujeres en sus familias podría tener relación con la recurrente inseguridad, particularmente en términos de violencia intrafamiliar y abuso sexual, que ellas experimentaron o temen experimentar (por eso la confianza en la familia es más baja entre las mujeres en edad reproductiva que entre los hombres de la misma edad). Pese a que esta diferencia entre hombres y mujeres es común a la población más joven y a la población en general, es necesario destacar que el nivel promedio de confianza de los más jóvenes con relación a sus familias es más alto que el del resto de la población, tanto para hombres como para mujeres.

Gráfico 2.5 Confianza en la familia, según grupos de edad por sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

El ingreso personal y familiar no es un factor que, entre los más jóvenes, pueda considerarse como influyente en la confianza en la familia, puesto que los más jóvenes, por lo general, carecen de ingresos propios y no suelen tener una idea cabal de cuánto es el ingreso familiar total. Sin embargo, es plausible que ellos tengan una apreciación acerca de la situación económica del hogar, que puede tratarse como una variable proxy, respecto al ingreso personal o familiar. La EA pregunta acerca de la situación económica del hogar de la siguiente manera:

En una escala de 1 a 10 donde “1” significa “completamente insatisfecho” y “10” está “completamente satisfecho”

- ¿En qué medida está usted satisfecho o insatisfecho con la situación económica de su hogar? Por favor utilice esta tarjeta otra vez para ayudarle a responder.

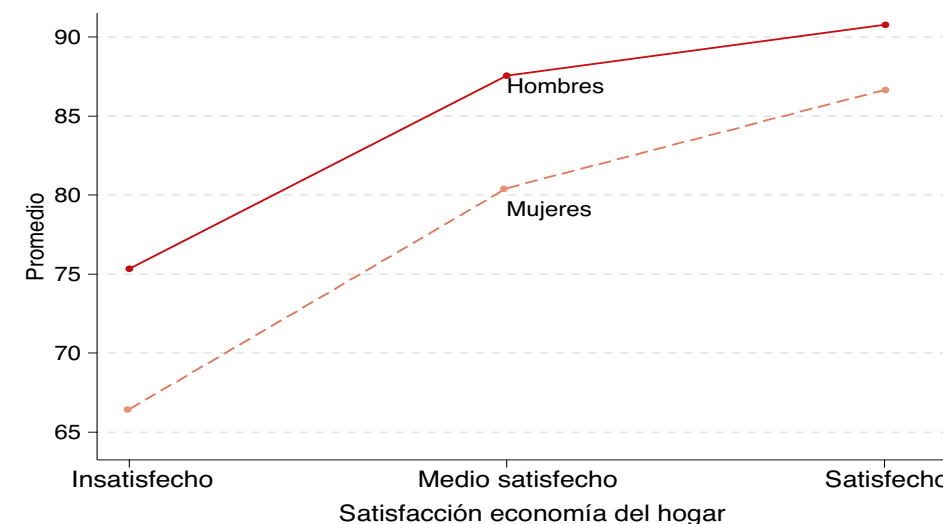
Completamente insatisfecho

Completamente satisfecho

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

La relación entre la satisfacción con la situación económica del hogar y la confianza en la familia es directa y muy clara: los adolescentes que viven en hogares con menos limitaciones económicas confían más en sus familias. La diferencia es considerable entre quienes, en un extremo, están insatisfechos con la situación económica del hogar y quienes, en el otro extremo, reportan satisfacción con la situación económica de sus hogares. La diferencia entre un grupo y otro respecto al promedio de valoración reportada de confianza en la familia alcanza los 19 puntos en la escala de 0 a 100.

Gráfico 2.6 Confianza en la familia, por satisfacción económica según sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

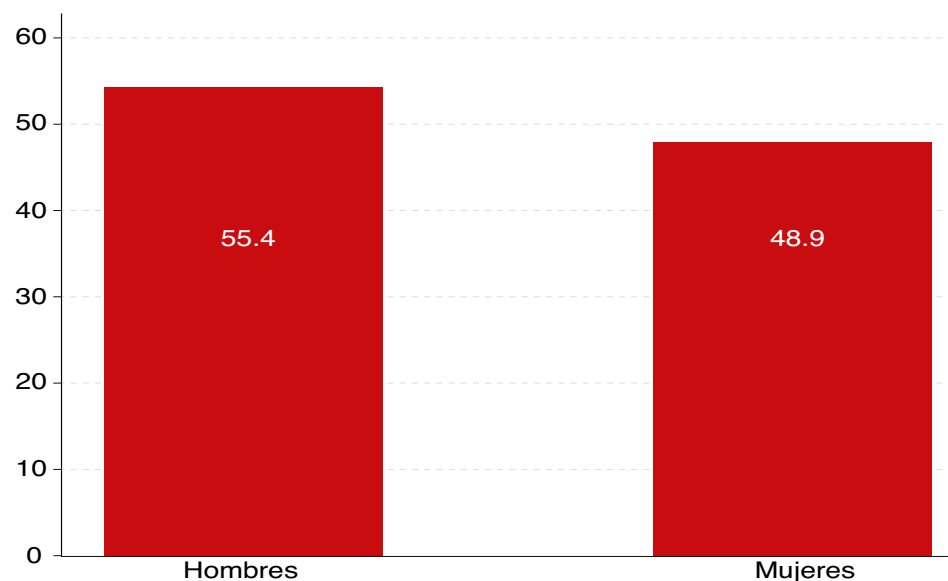
Otro aspecto que tiene influencia en la confianza interna y la confianza en la familia es la importancia que las personas le asignan a los amigos. La EA pregunta sobre la importancia que tienen los amigos en la vida de las personas¹³.

¹³ La pregunta, que se discute en el capítulo anterior, es: Para cada uno de los siguientes aspectos, dígame qué importancia tiene en su vida. - Los amigos ¿Diría que son: Muy importante 1, Bastante importante 2, No muy importante 3 y Nada importante 4.

La importancia que tienen los amigos en la vida personal de los más jóvenes influye positivamente en la confianza en la familia. La confianza en las familias está asociada a la importancia que tiene este otro grupo del círculo íntimo de las y los adolescentes bolivianos, los amigos.

Principalmente como consecuencia de lo que sucede con la confianza en la familia, la confianza interna es claramente diferenciable según el sexo de las personas (recordemos que la confianza en la familia es uno de los elementos del índice de confianza interna). Las mujeres más jóvenes alcanzan un promedio menor de confianza interna que los hombres más jóvenes: la diferencia es de 6 puntos en la escala de 0 a 100, para una confianza interna de 49 puntos para las mujeres y de algo más de 55 puntos para los adolescentes hombres.

Gráfico 2.7 Promedio de confianza interna, según sexo

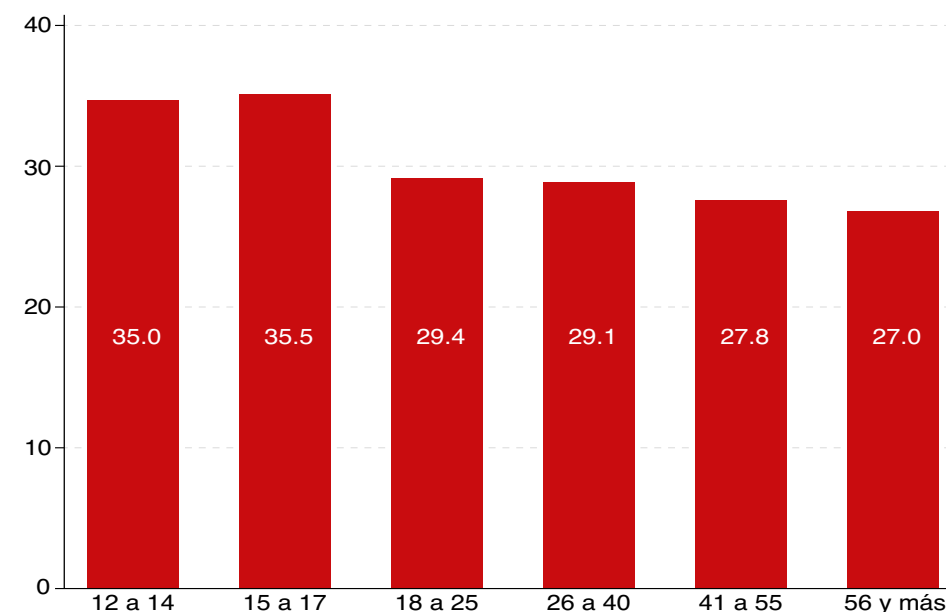


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

2.4.2 Confianza externa

La confianza externa es un factor decisivo que hay que tomar en cuenta al momento de estudiar la fortaleza y el desarrollo del capital social en una sociedad. En efecto, la confianza externa es el factor clave para el desarrollo del capital social. Resulta, por lo tanto, pertinente observar los valores de confianza externa entre las y los adolescentes bolivianos, y considerar la relación de esta con otras variables.

Gráfico 2.8 Promedio de confianza externa, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

El valor promedio de la confianza externa de los grupos de edad de los más jóvenes es, comparativamente, más elevado que el promedio de los grupos de edad de la población mayor a los 17 años. Es más, sólo existe diferencia entre los dos grandes grupos (adultos y jóvenes) en esta variable, no existen diferencias estadísticamente significativas en el promedio de confianza externa entre los adultos ni entre los dos grupos de edad en la muestra adolescente.

Comparando las diferencias de promedio que alcanzan los diferentes grupos de edad respecto a la confianza interna y externa se observa con claridad que la brecha entre los más jóvenes y el resto de la población es mayor en la confianza interna que en la externa. Así, considerando la confianza interna, la diferencia que alcanza el grupo de edad con mayor promedio -12 a 14 años- es 12 puntos más alto que el grupo de edad con menor promedio -26 a 40 años-; en tanto que, respecto a la confianza externa la diferencia solamente alcanza 8 puntos entre el grupo de edad con mayor promedio y aquel con menor promedio.

Al analizar por medio de análisis estadísticos multivariados los factores que influyen sobre la confianza externa, resaltan dos variables que podría asumirse

que se encuentran relacionadas: área de residencia (urbana - rural) y lengua materna indígena. Pero, ¿cuál es la relación entre área de residencia y lengua materna indígena?

Tabla 2.1 Bolivia: Lengua materna indígena en jóvenes entre 12 y 17 años, según lugar de residencia

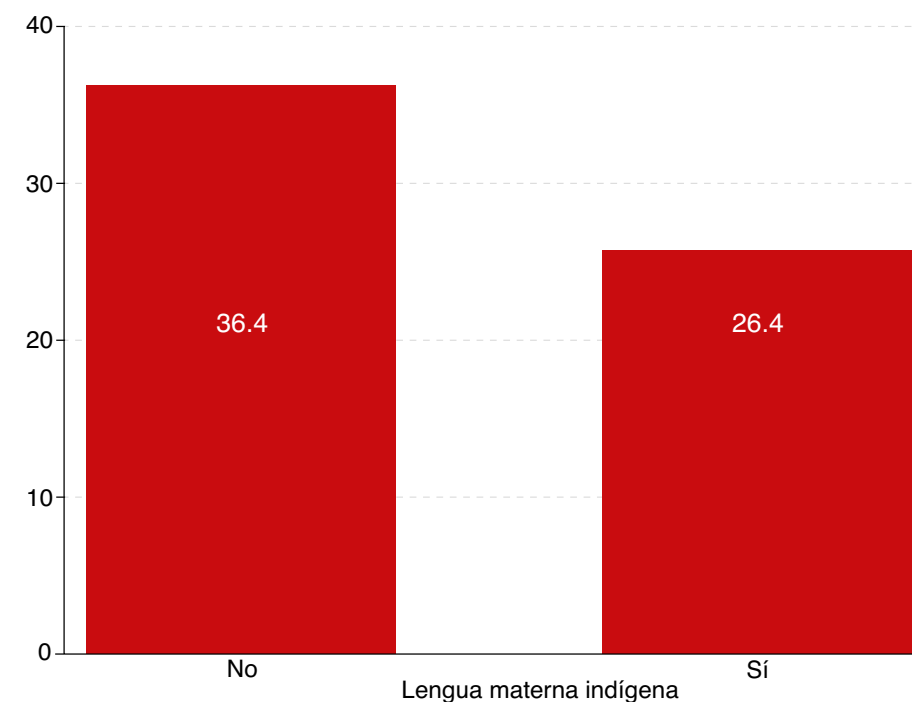
Lugar de residencia/ Lengua Materna (en porcentaje)		No indígena	Indígena	Total
Urbano	Cantidad	568	62	630
	% porcentaje	90.16	9.84	100.00
Rural	Cantidad	140	32	172
	% porcentaje	81.40	18.60	100.00
Total	Cantidad	708	94	802
	% porcentaje	88.28	11.72	100.00

Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Como se observa en la tabla anterior, los datos de la muestra son consistentes con el supuesto de que en el área rural hay mayor cantidad de jóvenes que tienen como lengua materna una lengua indígena, pero la diferencia no es tan grande como se podía esperar. Esto habla de la prevalencia del castellano como el idioma de educación de los hijos más común en las áreas rurales e incluso en las comunidades indígenas, lo que corresponde con un proceso de pérdida del elemento lingüístico como atributo distintivo de muchas comunidades indígenas. Solamente 1 de cada 3 jóvenes que tienen una lengua indígena como lengua materna viven en áreas rurales; en tanto que, solamente 1 de cada 5 jóvenes que viven en áreas rurales tienen como lengua materna una lengua indígena.

Ahora bien, considerando lo indígena y lo rural, ambos factores tienen una relación negativa con el nivel de confianza externa: los más jóvenes que tienen una lengua indígena como lengua materna alcanzan un menor promedio de confianza externa que quienes no la tienen; a su vez, los más jóvenes que habitan en las áreas rurales de Bolivia alcanzan menor promedio de confianza externa que quienes habitan en las áreas urbanas.

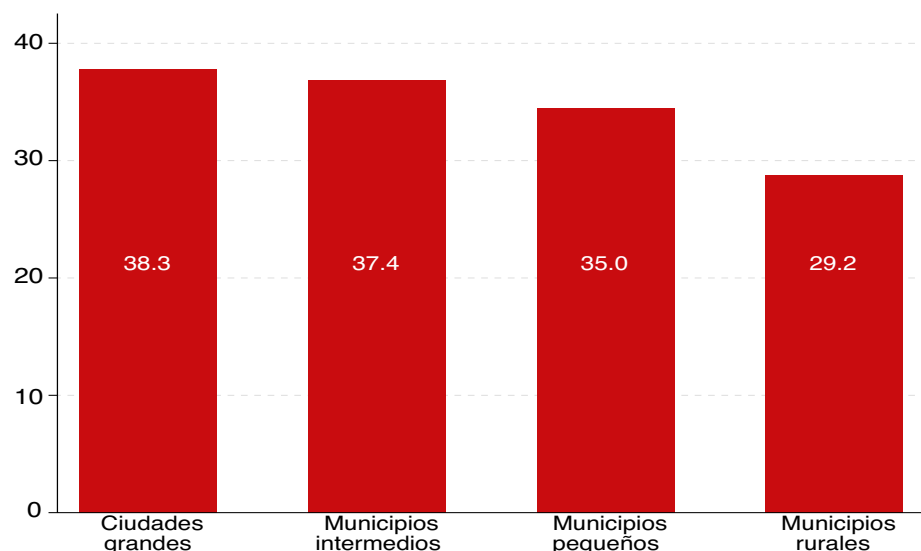
Gráfico 2.9 Promedio de confianza externa, según lengua materna indígena



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Al momento de observar lo que sucede en la relación entre confianza externa y área de residencia se constata que las y los jóvenes que viven en áreas rurales muestran promedios de confianza externa más bajos que sus pares urbanos. En efecto, de acuerdo a lo que se muestra en el siguiente gráfico, los más jóvenes que tienen lugar de residencia en las zonas rurales, tienen menor promedio de confianza externa que aquellos que habitan en las áreas urbanas (una diferencia de casi 7 puntos en la escala de 100).

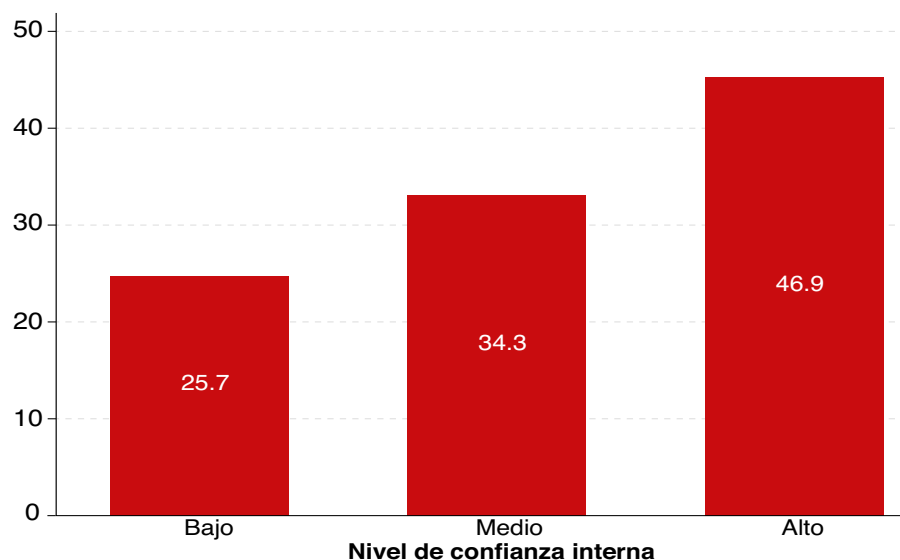
Gráfico 2.10 Promedio de confianza externa, según área de residencia



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Desde la teoría, el nivel de confianza externa debería estar positivamente relacionado al nivel de confianza interna de los individuos y las colectividades: a mayor nivel de confianza interna, hay mayor grado de confianza social. Los datos provenientes de la EA corroboran este supuesto teórico.

Gráfico 2.11 Promedio de confianza externa, según nivel de confianza interna

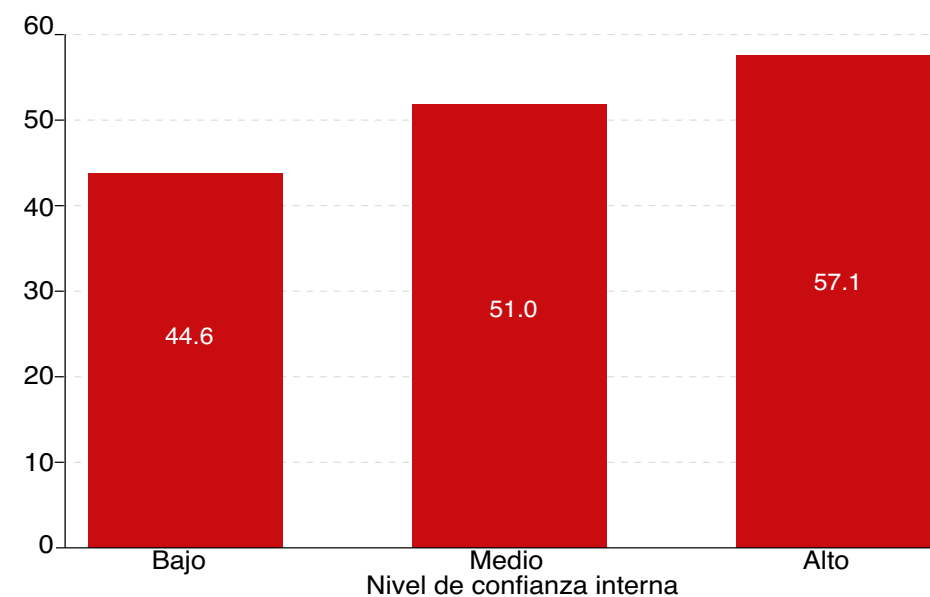


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

2.5 Confianza y asociacionismo

El grado de asociacionismo de los jóvenes bolivianos depende claramente del nivel de confianza, particularmente de la confianza interna, como podría esperarse desde la teoría del capital social. Entre los jóvenes, el valor que alcanza el indicador agregado de asociacionismo se explica en parte por el nivel de confianza interna que tienen los más jóvenes: a mayor nivel de confianza interna, los más jóvenes registran un más alto indicador agregado de asociacionismo. Esto es consistente con la teoría del capital social, que sugiere que estos elementos deberían estar vinculados de manera positiva.

Gráfico 2.12 Indicador de asociacionismo, según nivel de confianza interna



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Conclusiones

Los más jóvenes tienen mayor nivel de confianza que las personas de mayor edad para los dos indicadores construidos para el análisis de la confianza, el de confianza interna y el de confianza externa. La confianza interna declina consistentemente a medida que la edad avanza; de la misma manera, la confianza en la familia también es menor a mayor edad. Es notable que la confianza externa no muestre una tendencia similar: se confirma que los más jóvenes tienen la confianza más alta en la familia; sin embargo, el promedio de

confianza interna declina abruptamente a partir del grupo de edad de 18-25 y se mantiene con esos valores bajos. La declinación se explica por una menor confianza relativa en los vecinos y en la gente que se conoce personalmente. Es muy posible, aunque habría que indagar con mayor detalle en otra investigación, que la explicación para esta fuerte declinación del promedio de la confianza externa esté relacionada con la etapa de profesionalización y con la inserción en el mundo del trabajo que supone actitudes individuales más cercanas a la competencia, el logro personal y la rivalidad.

Por otro lado, existen indicios para pensar en una relativa temprana inserción de los más jóvenes en organizaciones políticas, aunque no hay elementos para afirmarlo de manera conclusiva. Ellos participan pasiva o activamente en estas organizaciones pese a que su confianza en los partidos políticos es uno de los promedios más bajos entre las instituciones y organizaciones. Esta constatación sugiere que la motivación de la participación de los más jóvenes en organizaciones políticas tiene características más bien individualistas: aprender habilidades políticas, ampliar su círculo de relaciones y prepararse para las actividades políticas.

Los adolescentes hombres tienen, tendencialmente, mayor involucramiento en asociaciones de la sociedad civil que las mujeres. En conjunto, tienen mayor promedio de participación en las organizaciones de la sociedad civil que los mayores de 18 años; involucramiento en el que se destacan las asociaciones deportivas, religiosas y artísticas. En atención al tipo de asociación, el asociacionismo de los más jóvenes está relacionado a su inclusión social y al desarrollo de una identidad interpersonal: la relación entre los adolescentes, como individuos, facilitada por su inserción en estos grupos permite fortalecer pautas de interacción social mediante la camaradería, la amistad y las actividades grupales. Una formación de capital social de vinculación y una confianza débil son los atributos relevantes del asociacionismo de los más jóvenes.

Las asociaciones de defensa del medio ambiente también tienen más adeptos jóvenes que adultos, casi el doble. Esto muestra una preocupación temática distinta entre los jóvenes en comparación con las personas mayores, y posiciona el tema del medio ambiente como uno que marca diferencias entre generaciones. Esto puede estar mostrando no sólo un cambio generacional en relación a la preocupación ciudadana que genera la tendencia a la asociación, sino también la emergencia de formas distintas de hacer política y de participar entre las y los jóvenes bolivianos.

VALORES ÉTICOS Y NORMAS, AUTONOMÍA Y OBEDIENCIA

Introducción

La adolescencia es un periodo importante para la formación de valores. Es una etapa donde las personas jóvenes se van autoafirmando y van formando actitudes y opiniones frente a diversos temas. Ahí la importancia de abordar los valores de este grupo poblacional y cómo estos se traducen en actitudes. Trabajos previos en base a los datos de la EMV han mostrado cómo los valores y las creencias de las y los ciudadanos influyen en su comportamiento político y social (Inglehart y Welzel, 2005). Utilizando y adecuando herramientas metodológicas de investigaciones existentes, este capítulo es un esfuerzo por comprender la relación entre valores y democracia entre las y los jóvenes bolivianos menores de 18 años.

El capítulo se basa en una perspectiva comparada entre jóvenes y adultos bolivianos, en orden de poder detectar cambios o persistencias intergeneracionales en valores y actitudes. Durante las 3 últimas décadas, Bolivia ha experimentado grandes cambios políticos, económicos y sociales. Las y los adolescentes de entre 12 y 17 años nacieron durante el nuevo milenio, en democracia, fueron parte del crecimiento económico y de la clase media de los últimos años, además de que crecieron con una nueva Constitución Política del Estado que pone en la mesa de discusión no solamente la identidad de los bolivianos, sino también las garantías de derechos ciudadanos.

El capítulo expone algunas consideraciones teóricas que permiten comprender y abordar mejor los retos de estudiar a las y los adolescentes en general. Luego, aborda los valores que ellos priorizan. Posteriormente, el capítulo presenta las actitudes del grupo más joven en relación a hechos tanto en el ámbito privado como en el ámbito público, estudiando la influencia de los valores en la formación de actitudes de las y los jóvenes. Para finalizar, se exploran las opiniones en torno a políticas públicas a través de los objetivos que, según los adolescentes, el país debería plantearse.

3.1 Formación de valores en las y los adolescentes

La adolescencia es comúnmente considerada como un periodo de rebeldía y de oposición a los padres. Al ser una etapa de afirmación individual, es un periodo crucial para la formación de valores que, al contrario de lo que muchas y muchos adolescentes podrían desear, está fuertemente influenciado por los padres¹⁴.

Desde la teoría del aprendizaje social, estudios previos hallan evidencia de que existe una fuerte relación entre los valores políticos de los padres y los adolescentes en cuanto a ideología, confianza, tolerancia, inclinación por partidos políticos y religiosidad (Allen y Jennings, 1991; Jennings, Stoker y Bowers, 2017). Y esto es especialmente verdad en hogares politizados, donde la discusión sobre temas políticos es frecuente.

También existe una relación positiva entre la organización democrática en una familia y los valores democráticos de los adolescentes. Miklikowska y Hurme (2011), encontraron que en los hogares donde la autonomía de los jóvenes está garantizada, las y los adolescentes demuestran mayor inclinación hacia valores democráticos.

Hasta ahora lo expuesto parece sugerir una continuidad en cuanto a valores que se transmiten de manera más o menos mecánica de generación en generación. Sin embargo, es importante anotar que es posible que las y los jóvenes cambien los valores de sus padres. Simplemente con su presencia (Washington, 2016), como cuando el hecho de sólo tener hijas mujeres genera padres más abiertos a valores de equidad de género; o a través de los cambios de valores de los mismos jóvenes por la información políticamente relevante que adquieren fuera del hogar (Pinquart y Silbereisen, 2004).

Para que las y los jóvenes desarrollen valores y posiciones políticas, es necesario que exista comunicación sobre los asuntos políticos. Además, debe haber receptividad, lo que usualmente involucra un lazo emocional entre individuos y la familia o los amigos (Tedin, 1980). En relación a este último requisito, las y los adolescentes otorgarán por lo general mayor credibilidad a

¹⁴ Incluso, algunos autores señalan una relación entre factores genéticos y valores políticos, ideología o partidismo (Alford, Funk y Hibbing, 2005; Hatemi *et al.*, 2009; Klofstad, McDermott y Hatemi, 2013).

la familia o a su entorno inmediato. Sin embargo, es la comunicación sobre lo político lo que dificulta el análisis de las opiniones de los jóvenes, dado que las fuentes de información disponibles para ellos se limitan a fuentes externas (medios de comunicación y redes sociales), al no tener la experiencia propia como referente.

Si bien las y los adolescentes cuentan con plataformas que facilitan la comunicación (internet, aparatos electrónicos y redes virtuales), no es seguro que las utilicen para actualizar sus posturas políticas. Es más, algunos adolescentes se encuentran a sí mismos faltos de información, puntos de vista e influencia, lo que produce resultados negativos en relación a sus valores democráticos. Las redes sociales virtuales, por ejemplo, son raramente usadas para verter opiniones o debatir asuntos políticos (Stald, 2017).

Algunas otras fuentes de información que permiten actualizar los valores políticos y las expectativas de las y los adolescentes se encuentran en los modelos a seguir que encuentran en figuras políticas visibles. Por ejemplo, las adolescentes, al ver lideresas en puestos visibles de decisión, se interesan más por la política e incrementan sus ambiciones (Beaman *et al.*, 2012; Campbell y Wolbrecht, 2017; Wolbrecht y Campbell, 2007). El contexto político también influencia el comportamiento político de la población más joven. Si las y los adolescentes viven en lugares donde los procesos electorales son debatidos activamente, por ejemplo, tienden a valorar más la participación política y a ser más participativos (Pacheco, 2008).

En consecuencia, la adolescencia como etapa formativa manifiesta la tensión entre los valores heredados por la familia y el procesamiento de nueva información política que se percibe como relevante. Dado que la mayoría de las y los jóvenes en Bolivia se encuentran todavía estudiando, no tienen edad de votar, no están insertos en el mercado laboral y todavía no formaron sus propias familias, la información relevante para la formación de actitudes políticas es limitada.

3.2 Para abordar los valores de las y los adolescentes

Trabajos académicos basados en la EMV proponen un marco teórico que permite entender los cambios culturales, ámbito donde se encuentran los valores, en relación a los cambios sociales y económicos (Esmer y Pettersson,

2007; Inglehart, 2003; Inglehart, 1997). La idea principal es que existe una correlación entre procesos de transformación y modernización económica con procesos de cambio en los valores y las creencias de las personas en relación a las otras personas y al mundo. Aunque esta teoría no afirma una relación causal entre economía y cultura, sí reconoce que la preponderancia de valores democráticos viene de la mano de mayor desarrollo económico.

Entre los ítems que abordan los valores de las y los encuestados, la Encuesta Mundial de Valores pregunta:

Aquí hay una lista de cualidades que pueden fomentarse en el hogar para que los niños las aprendan. - ¿Cuál considera usted que es especialmente importante para enseñar a los niños? Por favor escoja hasta cinco opciones.

Buenos modales. Independencia. Esfuerzo en el trabajo. Sentido de responsabilidad. Imaginación. Tolerancia y respeto hacia otros. Sentido de la economía y espíritu de ahorro. Determinación y perseverancia. Fe religiosa. Generosidad, altruismo. Obediencia.

Estas preguntas incluidas en la Encuesta a Adolescentes permiten distinguir valores tradicionales de valores seculares-rationales a través de los atributos que deberían ser considerados en la educación de los niños (Inglehart y Welzel, 2005). Los valores tradicionales enfatizan la importancia de la religión, los lazos padre-hijo, el respeto por la autoridad y los valores familiares tradicionales: Buenos modales, esfuerzo en el trabajo, sentido de responsabilidad, fe religiosa, sentido de la economía y espíritu de ahorro, obediencia. Mientras que los segundos son lo opuesto, le brindan menor importancia a la religión, la autoridad y los valores familiares tradicionales. Como valores seculares-rationales se clasifican: la independencia, imaginación, tolerancia y respeto hacia otros, determinación y perseverancia, y la generosidad.

Como consecuencia, se espera que aquellos que poseen valores más fuertemente secular-rationales, en comparación con quienes tienen valores tradicionales, están más abiertos a aceptar prácticas como el divorcio, el aborto, la eutanasia y el suicidio, decisiones todas que recaen en el individuo y asumen su autonomía.

Por otro lado, los datos del EMV también permiten diferenciar entre valores de sobrevivencia y valores de autoexpresión. El primer grupo incluye aquellos valores que hacen hincapié en la seguridad económica y física, relacionados

con posiciones etnocéntricas y bajos niveles de confianza y tolerancia. El segundo grupo, en contraparte, contempla valores que priorizan la tolerancia, la protección del medio ambiente y la equidad de género.

A pesar de plantear una base teórica sólida para entender la relación entre los valores humanos y el cambio social, las teorías sobre modernización y post-modernización no han estado exentas de críticas. Una de las principales observaciones se refiere a la operacionalización de las variables, es decir, a los atributos que se toman en cuenta para entender que es lo “moderno” o “post-moderno” y su aplicabilidad en el contexto de países en desarrollo. Estas críticas son particularmente relevantes al momento de interpretar los índices de la Encuesta Mundial de Valores (Clarke *et al.*, 1999; Davis y Davenport, 1999).

En el caso de las y los jóvenes el panorama es aún más difícil. Las teorías de modernización y post-modernización asumen que los ciudadanos poseen una actitud verdadera, una idea formada, sobre los temas preguntados en la encuesta. Sin embargo las y los adolescentes menores de 18 años se encuentran todavía en proceso de formación de valores y actitudes políticas. A mayor grado de familiaridad o importancia del tema de la pregunta, mayor probabilidad de tener una opinión verdadera y de evitar responder por responder para satisfacer a la o el encuestador.

Pero la principal dificultad de utilizar los valores que se priorizan para la formación de las y los hijos se encuentra en relación a que la mayoría de los adolescentes no tiene hijos o hijas todavía, además de continuar viviendo en casa de los padres, lo que genera dificultades a la hora de responder sobre los atributos con los cuales debería educarse a los niños. Es posible que la información que utilizan para responder a estas preguntas incluidas en la encuesta sea una combinación de lo que las y los adolescentes priorizan, de su experiencia en el hogar, y de las expectativas de los propios padres.

Para Inglehart (1997) la cultura es un sistema de actitudes, valores y conocimiento que es ampliamente compartido dentro una sociedad y es transmitido de generación en generación. La noción de transmisión de padres a hijos invita a explorar el proceso de socialización de valores. La socialización de valores no sólo condiciona el comportamiento de los padres en la crianza de los hijos, sino que ayuda a formar el sistema de valores y el comportamiento

de la nueva generación a través de los valores culturales más importantes en la sociedad en la que viven los padres (Xiao, 2013). Lo que implica que los valores que se privilegien en el proceso de socialización sean un reflejo de los valores de los propios padres y su evaluación de la sociedad.

Estudios previos han utilizado este tipo de enfoque, vinculando los valores que se priorizan en la crianza de las y los niños y el comportamiento político (Feldman, 2003; Feldman y Stenner, 2016; Hetherington y Weiler, 2009; Stevens, Bishin, y Barr, 2006). De manera similar a los estudios de la EMV, los autores encuentran tensiones entre los valores de conformidad social y de autonomía personal (Feldman, 2003), así como entre autoritarismo y no-autoritarismo (Feldman y Stenner, 2016; Hetherington y Weiler, 2009). El índice construido en base a los valores que se privilegian en la crianza de los niños predice niveles de intolerancia, apoyo a gobiernos de mano dura y miedo a lo desconocido (Merolla y Zechmeister, 2009; Stenner, 2005).

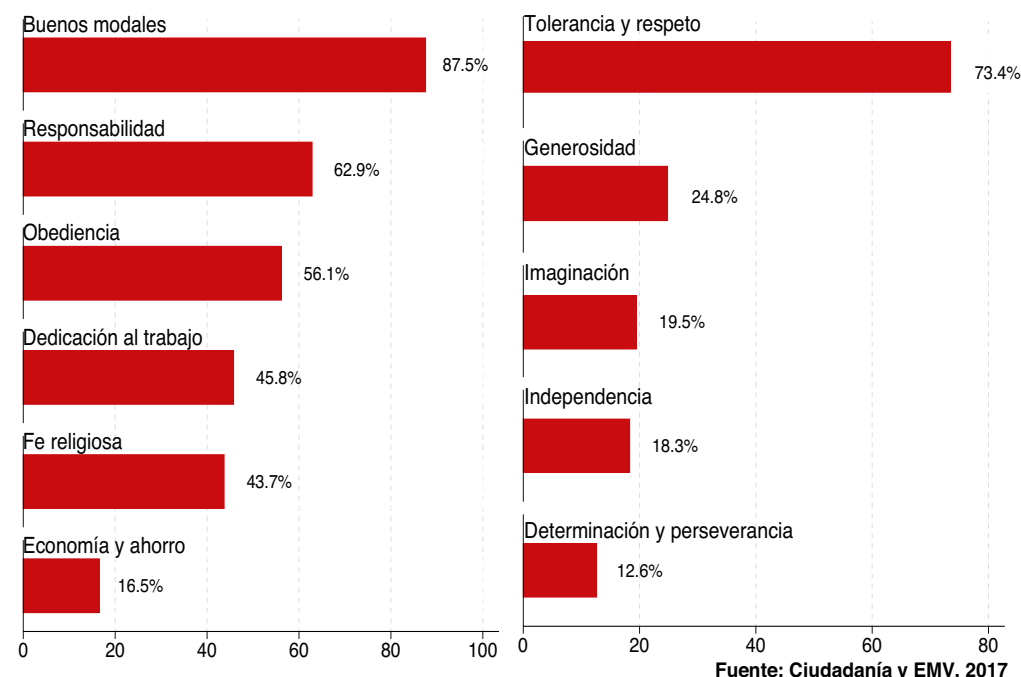
Para el análisis de este capítulo, siguiendo los esquemas de análisis propuestos desde la Encuesta Mundial de Valores que utilizan las variables de crianza infantil y que han sido trabajados en el informe de la EMV en Bolivia, se clasifica los valores en dos grupos: valores tradicionales (que hacen referencia a las clasificaciones de conformidad social, autoritarismo, sobrevivencia) y valores de auto expresión (asociados a la autonomía personal, el no-autoritarismo, valores seculares-rationales). En el primer grupo se contemplan los siguientes valores: “buenos modales”, “responsabilidad”, “obediencia”, “dedicación al trabajo”, “fe religiosa”, “economía y ahorro”. En el segundo grupo de valores de autoexpresión se incluyen: “independencia”, “generosidad”, “determinación y perseverancia”, “tolerancia y respeto”¹⁵, “imaginación”.

Las y los adolescentes bolivianos, como muestran los datos de la encuesta, se inclinan más por los valores tradicionales que por los de autoexpresión. En cuanto a los valores tradicionales, por ejemplo, al preguntárseles sobre las cinco cualidades que deben fomentarse en el hogar para que las y los niños aprendan, el 87.5% respondió “buenos modales”, el 62.9% responsabilidad,

15 La opción “Tolerancia y respeto” presenta ciertas dificultades al momento de analizar las respuestas en la encuesta ya que la tolerancia es una parte importante de los valores de “autoexpresión”, pero “respeto” puede ser considerado como un valor tradicional (respeto a los mayores, por ejemplo). Al ser “tolerancia” mencionada primero, esta opción se incluye dentro de los valores de autoexpresión.

el 56.1% “obediencia”, 45,8% “dedicación al trabajo”, un importante 43,7% mencionó “fe religiosa” y un 16,5% “economía y ahorro” (gráfico 3.1).

Gráfico 3.1 Valores tradicionales y de autonomía entre adolescentes en Bolivia (en porcentajes)



Entre los valores de autoexpresión, en cambio, sólo la opción de “tolerancia y respeto” fue mencionada por la mayoría de los adolescentes bolivianos (73%). Alrededor de un quinto de las y los entrevistados considera que valores como la generosidad (24%), la imaginación (19%) y la independencia (18%) están entre los más importantes a ser fomentados en el hogar; y sólo el 12% dijo “la determinación y perseverancia”.

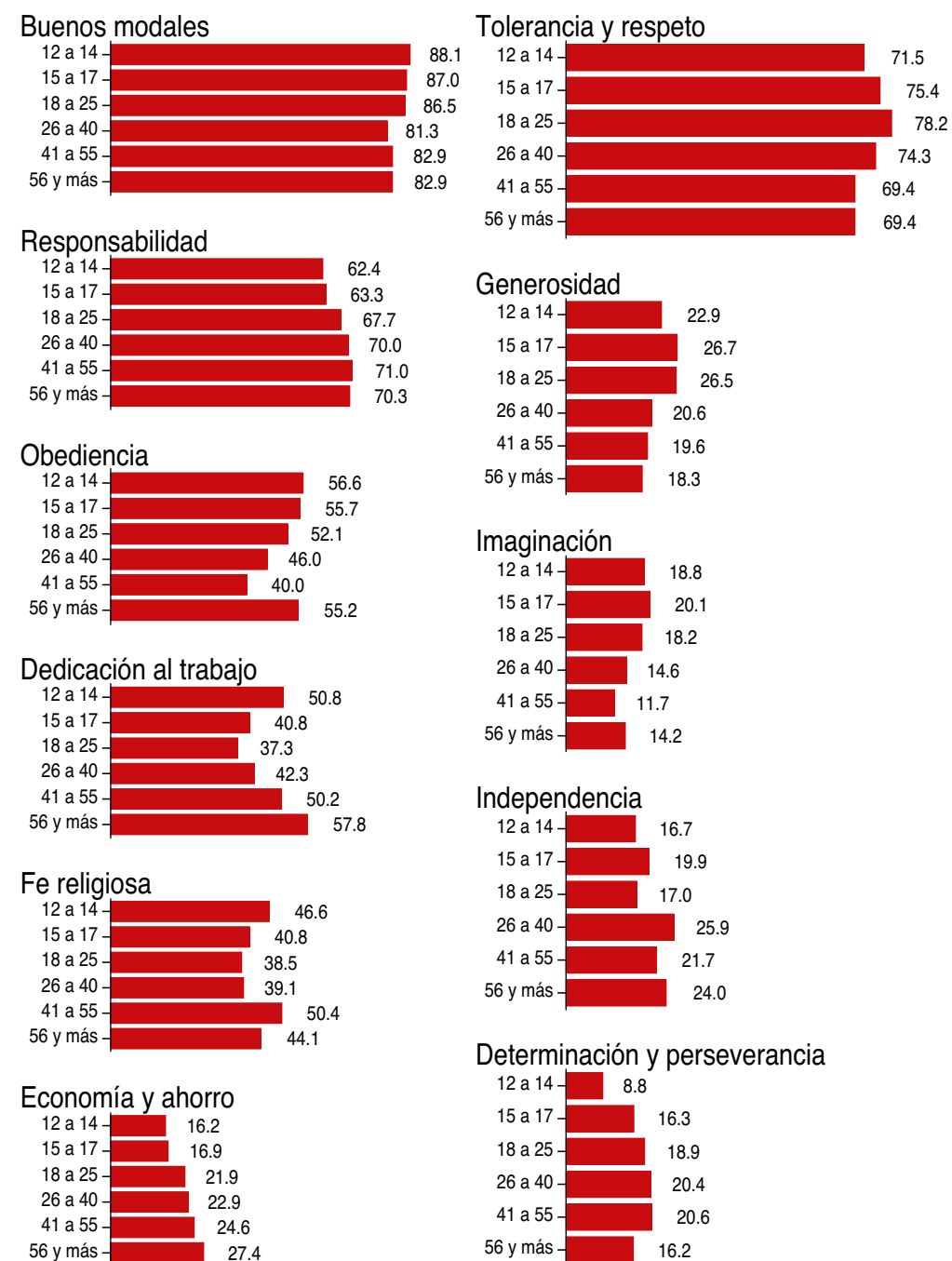
¿Cómo es posible interpretar estos resultados? ¿Qué nos dice el hecho de que las y los adolescentes bolivianos privilegien valores tradicionales por sobre valores de autoexpresión? Las investigaciones que trabajan con este tipo de datos manifiestan que estos diferentes valores responden a formas diferentes de concebir el mundo. Los valores tradicionales responden a una visión del mundo que está sujeta al orden y a la necesidad de progreso económico. Está también asociado al miedo a lo desconocido, al miedo al otro. Por otro lado,

los valores de autoexpresión responden a una visión del mundo en la que las experiencias cuentan, en que la libertad y la apertura a los demás son valoradas.

El informe nacional de la EMV en Bolivia analiza los resultados de la encuesta aplicada a la muestra nacional de adultos y constata que las dos formas diferentes de ver el mundo se manifiestan en el apoyo a políticas públicas más progresistas, por un lado, y en el apoyo a políticas conservadoras, por el otro. Mientras que aquellos que privilegian los valores de autoexpresión, una minoría en Bolivia, manifiestan mayor tolerancia hacia la diversidad, quienes ponen por delante los valores tradicionales apoyan el orden y la moral religiosa. Los párrafos siguientes buscan explicar si la misma lógica, si el mismo efecto, se observa también en el caso de las y los adolescentes.

Para comenzar, el gráfico 3.2 muestra una comparación por grupos de edad de los diferentes valores que se priorizan para la educación infantil. Si bien no se notan grandes diferencias a simple vista, es necesario señalar que, en relación a valores como la obediencia, la dedicación al trabajo o la fe religiosa, los más jóvenes parecen comportarse igual que las personas de más de 56 años en la muestra. En cuanto a responsabilidad y buenos modales, no existen diferencias estadísticamente significativas por edad. Entre los valores tradicionales, la diferencia más importante se encuentra en relación a la priorización de la economía y el ahorro: un 10% menos de las y los menores de 18 años dice tener esta prioridad, en comparación a los mayores de 56 años. En los valores de autoexpresión, los jóvenes se parecen también más a los adultos mayores de 56 años, con excepción de la percepción sobre la importancia de la imaginación, que es más alta entre los jóvenes.

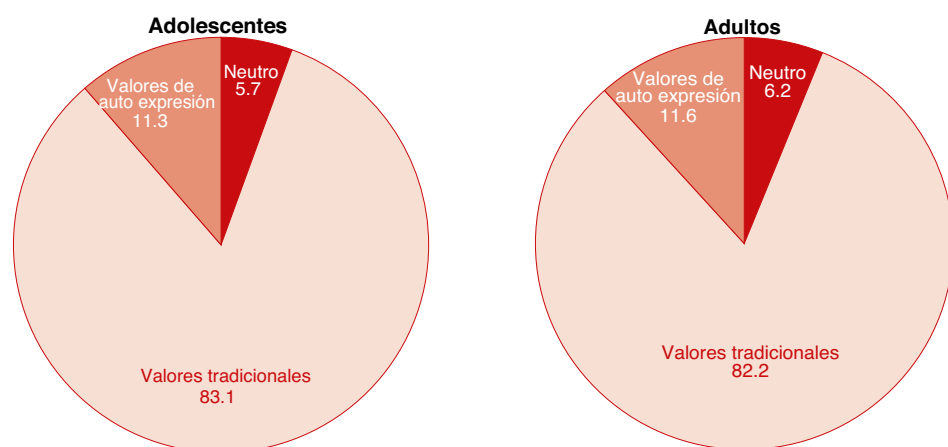
Gráfico 3.2 Valores tradicionales y valores de autoexpresión, según grupos de edad (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Replicando el análisis de los datos de la EMV en la muestra de adultos, se creó un índice que va desde -5, que significa que se privilegia únicamente valores tradicionales, a +5, que representa a quienes solo priorizan los valores de autosuficiencia. Valores intermedios pretenden capturar el grado de la relación entre orden y progreso¹⁶. Ese índice es luego simplificado en 3 categorías: quienes privilegian valores tradicionales, quienes tienen posiciones neutras, y quienes privilegian valores de autoexpresión.

Gráfico 3.3 Privilegia valores tradicionales o de autoexpresión, comparación entre adolescentes y adultos (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Al momento de analizar comparativamente la predominancia de valores entre adolescentes y adultos podemos observar que no existen diferencias significativas entre generaciones; los bolivianos en su mayoría privilegian los valores tradicionales y los jóvenes también se inclinan con mayor fuerza por estos valores.

El verdadero valor de la distinción entre valores tradicionales y valores de auto expresión en el contexto de Bolivia depende de su poder explicativo de las actitudes. Para esto, a continuación, se exploran las actitudes de las y los adolescentes bolivianos, tanto en el ámbito público como en el privado, a la luz de los valores que son privilegiados por la gente.

¹⁶ Debido a la dificultad interpretativa de la opción “Tolerancia y respeto”, para comprobar la robustez de los resultados que se presentan en este capítulo, se recrearon todos los análisis aquí presentados. No se encontró ningún cambio sustancial en las conclusiones, es más, al excluir “tolerancia y respeto”, el efecto de los valores es mayor. En el capítulo se presentan los resultados más conservadores que incluyen la opción “Tolerancia y respeto”.

3.3 Actitudes de las y los adolescentes en relación al aborto, homosexualidad, divorcio y relaciones sexuales

En cuanto a la visión del mundo en el ámbito privado, quienes dicen que los valores tradicionales son más importantes, deberían privilegiar también los valores familiares y religiosos. Es por eso que se espera que este grupo se oponga a cualquier hecho que atente contra los valores familiares tradicionales, el divorcio y el aborto, por ejemplo. Además deberían tender a oponerse a prácticas contrarias a los valores religiosos, como las relaciones sexuales antes del matrimonio y la homosexualidad.

La interrupción voluntaria del embarazo es un tema que se ha ido posicionando en el debate público boliviano a partir de distintas iniciativas para reformar su regulación legal. En 2014 (Osorio Michel, 2014), el 41% de las y los ciudadanos del eje metropolitano de Bolivia consideraba que el aborto no se justificaba aunque la vida de la madre corriera peligro, y sólo el 14% estaba a favor de la despenalización del aborto y estas percepciones dependían de factores como la educación, la edad y la etnicidad de las personas.

En 2017, el tema de la interrupción voluntaria del embarazo volvió a cobrar relevancia en Bolivia a partir del proyecto de ley que pretendía renovar el Código Penal. El proyecto pretendía ampliar los casos de aborto impune, incluyendo además del peligro de la salud de la madre o violación y factores socioeconómicos como justificativos legales para la interrupción del embarazo. En este sentido, las y los adolescentes consultados en 2017 deberían poseer información y están expuestos a la discusión política en torno al aborto.

La encuesta preguntó:

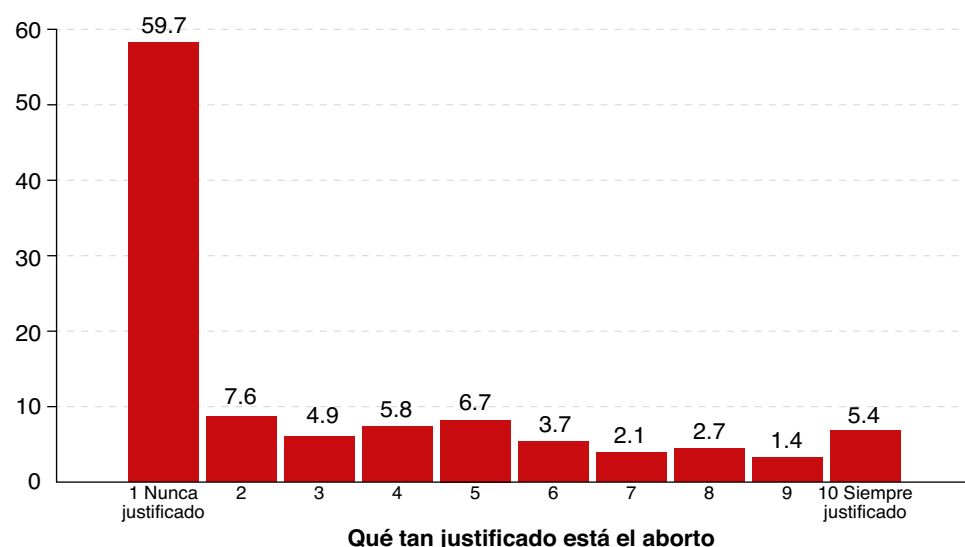
Para cada una de las siguientes afirmaciones, dígame, por favor, si usted piensa: que siempre están justificadas, que nunca están justificadas o algún otro punto en la escala.

El aborto.



El gráfico 3.4 muestra que 7 de cada 10 adolescentes bolivianos se opone firmemente al aborto (respuestas del 1 al 3 en una escala del 1 al 10, donde 1 es “Nunca justificado” y 10 “Siempre justificado”), 19% tiene una posición neutra (respuestas entre 4 y 7), mientras que solamente menos del 10% las y los jóvenes encuestados se muestran a favor de la aprobación de la interrupción del embarazo (número del 8 al 10). Es más, el 60% considera que el aborto no se justifica nunca (respuesta de 1 en la escala del 1 al 10).

Gráfico 3.4 Justificación del aborto entre adolescentes en Bolivia (en porcentajes)



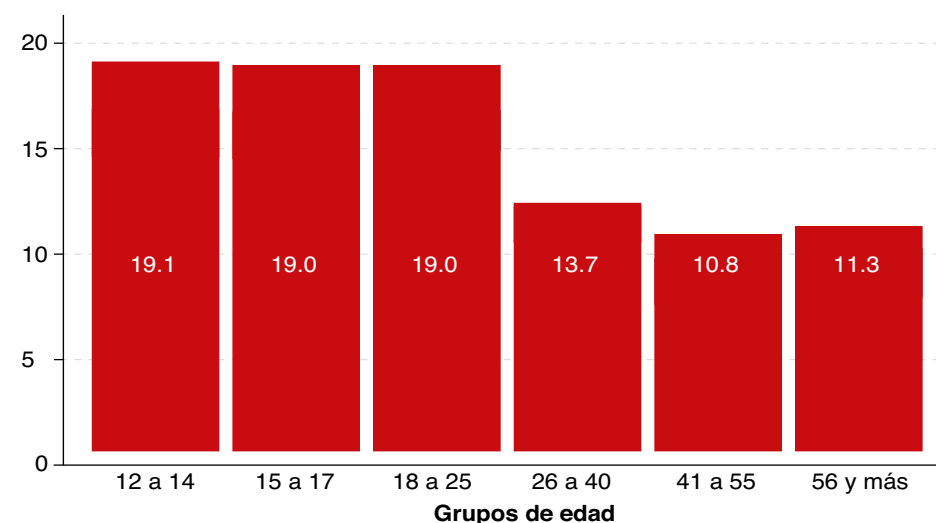
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Como resultado de un análisis estadístico de regresión lineal, al tomar en cuenta el índice de valores en relación a las prioridades en la crianza de los hijos, el sexo del entrevistado, el nivel educativo alcanzado, el nivel educativo alcanzado por la madre, el tamaño del lugar de residencia, autoidentificación indígena, idioma en el que aprendió a hablar, y el índice de carencia, no es posible identificar una variable que permita entender por qué algunos jóvenes podrían justificar más el aborto que otros.

Sin embargo, cuando la muestra de adolescentes es estudiada en comparación con la muestra de adultos, la edad empieza a cobrar mayor relevancia. El siguiente gráfico muestra el apoyo promedio a la justificación del aborto.

La escala va del 0 al 100, donde 0 significa “Nunca justificado” y 100 significa “Siempre justificado”. Aunque los promedios en general son bajos para todos los grupos de edad, es importante mostrar que los y las adolescentes presentan un promedio mayor de justificación que aquellos que tienen más de 26 años. La diferencia llega a ser de casi 6 puntos y es estadísticamente significativa.

Gráfico 3.5 Justificación del aborto, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Las y los adolescentes, al menos alrededor de un tema intensamente discutido en el espacio público como es la interrupción voluntaria del embarazo en Bolivia, a pesar de mostrar una aparente visión del mundo similar a la de sus padres, pueden adquirir actitudes más progresistas.

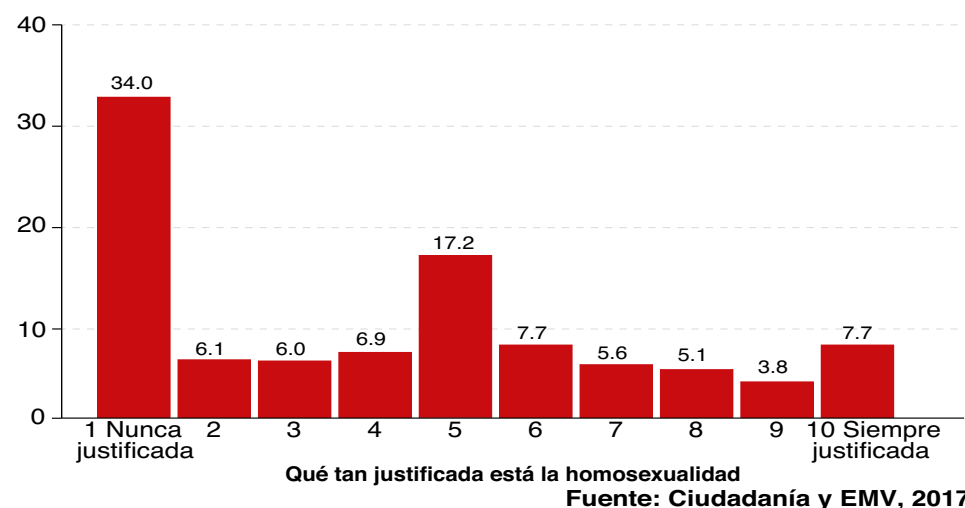
La discusión en torno a la Ley de Identidad de Género y los derechos de las diversidades sexuales, en específico, el derecho de la comunidad transexual al matrimonio, también propició el debate público y el flujo de información sobre la diversidad sexual y el ejercicio del derecho de la identidad de las personas. La conversación sobre la opción sexual es particularmente relevante para las y los jóvenes ya que se encuentran en un periodo de formación y exploración de la sexualidad. La homosexualidad está cargada de estigmas y a menudo es objeto de rechazo social¹⁷. Es por eso que, al construir la sexualidad desde la oposición

¹⁷ Otros estudios han mostrado que la mayoría de las y los bolivianos se oponen al matrimonio entre personas del mismo sexo y consideran que las personas homosexuales no deberían buscar candidaturas para ocupar cargos públicos (Osorio Michel, 2014).

heterosexual-homosexual, la connotación negativa de la homosexualidad produzca que, en orden de cimentar su propia heterosexualidad, las y los adolescentes adopten actitudes conservadoras e intolerantes en relación a las diversidades sexuales.

En respuesta a la pregunta sobre la justificación de la homosexualidad, realizada bajo el mismo formato que la pregunta anterior, 1 de cada 3 adolescentes dice que la homosexualidad no se justifica nunca. Casi la mitad, 46%, no lo justifica (valor entre el 1 y el 3, en la escala donde 1 es “Nunca justificado” y 10 es “Siempre justificado”). Un importante 33% de las y los entrevistados manifiesta una posición neutral (respuestas entre el 4 y el 7), mientras que tan solo un 16% dice justificar la homosexualidad.

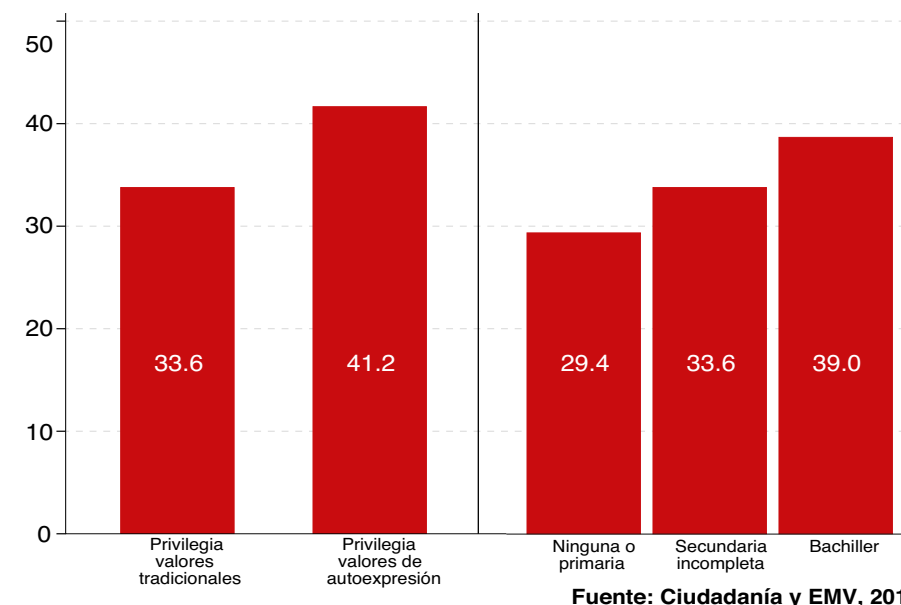
Gráfico 3.6 Justificación de la homosexualidad entre adolescentes en Bolivia (en porcentajes)



A partir de un análisis de regresión lineal, se identifica una relación positiva estadísticamente significativa entre la escala de valores tradicionales y de autoexpresión y la justificación de la homosexualidad. Aunque las diferencias no son siempre estadísticamente relevantes (lo cual tiene que ver con el número de casos relativamente pequeño de la muestra especial de adolescentes), el gráfico 3.7 muestra que quienes privilegian los valores de autoexpresión por sobre los valores tradicionales, justifican más la homosexualidad con un promedio mayor en 7 puntos (donde 0 significa que la homosexualidad nunca

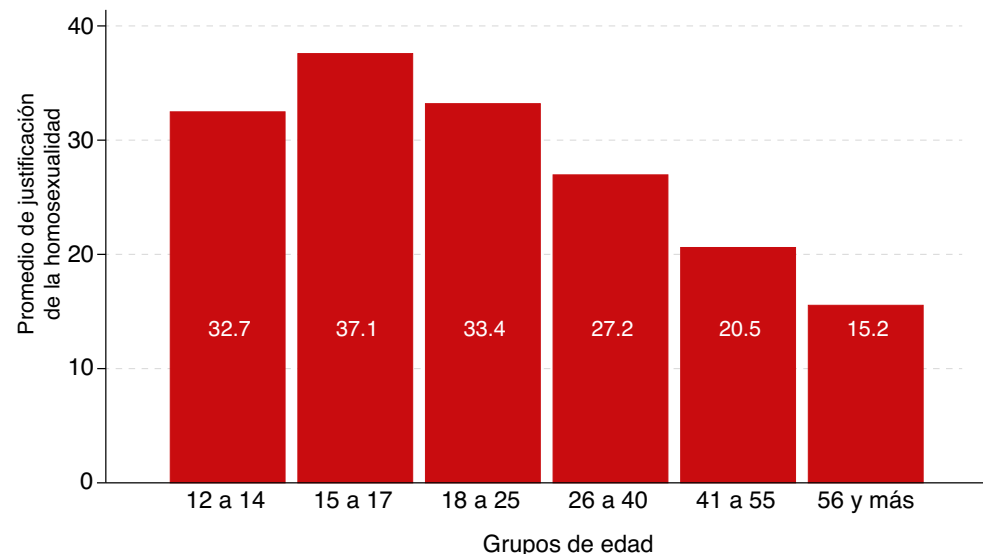
se justifica y 100 que siempre se justifica). Quienes terminaron el colegio se muestran más tolerantes que aquellos adolescentes que no fueron al colegio o no terminaron primaria (39 frente a 29 puntos promedio, respectivamente).

Gráfico 3.7 Justificación de la homosexualidad, según valores y nivel educativo



Desagregando los resultados por grupos de edad, es posible ver que, al igual que con el aborto, los más jóvenes justifican la homosexualidad más que los adultos bolivianos (gráfico 3.8). Aunque pareciera que el apoyo de los que tienen menos de 15 años es menor que sus pares entre 15 y 17 años, la diferencia no es estadísticamente significativa. Que los más jóvenes (entre 12 y 14 años), a pesar de los estigmas y cargas negativas que la homosexualidad pueda tener en Bolivia, en momento de cuestionamiento sobre su propia sexualidad, manifiesten en promedio casi igual justificación que las y los menores de 25 años, puede considerarse como una señal positiva hacia la tolerancia de las diversidades sexuales.

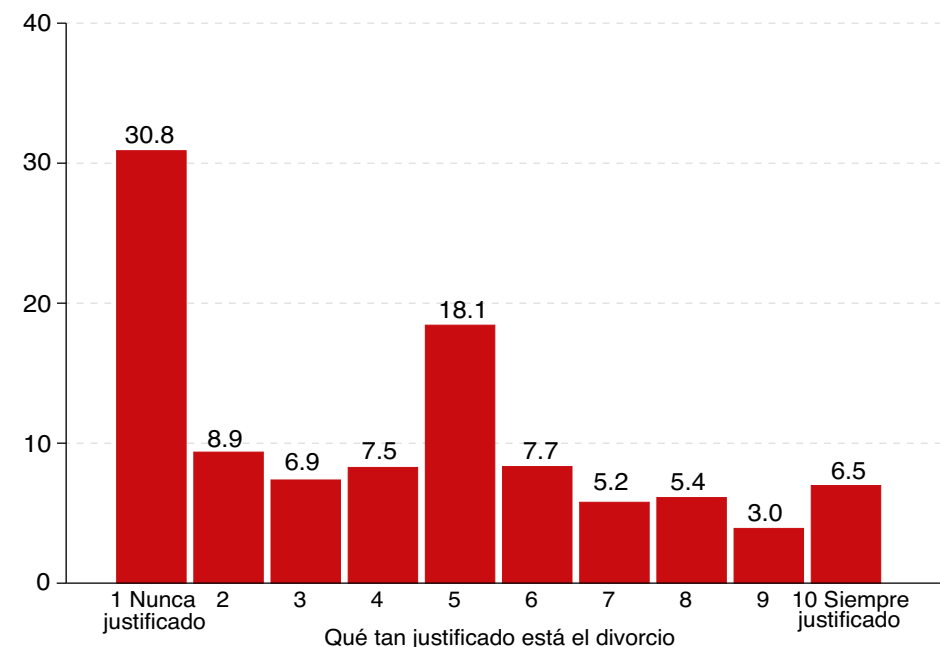
Gráfico 3.8 Justificación de la homosexualidad, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Es posible argumentar que en la oposición a la interrupción voluntaria del embarazo o la homosexualidad pesa la ilegalidad tanto del aborto como del matrimonio de personas transexuales (aunque la homosexualidad en Bolivia esté garantizada por la ley). En cambio, el divorcio es legal en el país desde 1932 y no fue parte de la discusión pública en los últimos meses, pero alrededor de 1 de cada 3 adolescentes cree que nunca se justifica (respuesta de 1 en una escala del 1 al 10, donde 1 es “nunca se justifica” y 10 es siempre se justifica). 47% se opone (respuestas entre 1 y 3), 38% tiene una posición neutra (respuestas entre 4 y 7) y tan sólo 15% lo justifica (valores entre 8 y 10). Esto evidencia la existencia de una fuerte dimensión moral en la valoración que hacen las personas, incluidos los adolescentes, sobre estos temas.

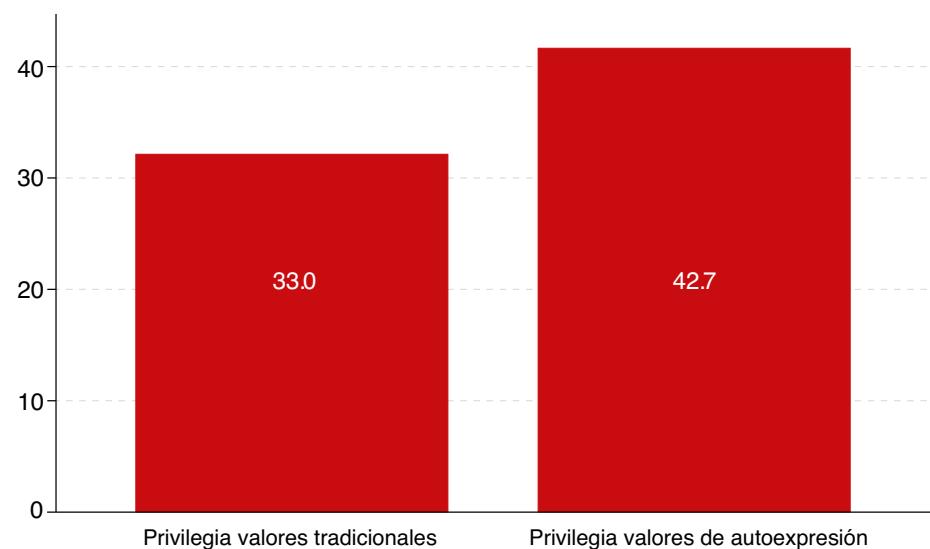
Gráfico 3.9 Justificación del divorcio entre adolescentes en Bolivia (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

A partir de un análisis similar al anterior mediante una regresión lineal, se identificó que una vez que se mantienen constantes las variables de sexo, educación, el nivel educativo alcanzado por la madre, tamaño del lugar de residencia, autoidentificación indígena, idioma en el que aprendió a hablar y el nivel socioeconómico de la persona medido por el índice de carencias, la escala de valores sobre las características que se privilegian en la crianza de los niños está positivamente relacionada con la justificación del divorcio. Esta relación es estadísticamente significativa entre la muestra especial de adolescentes en Bolivia. El gráfico 3.10 muestra que los adolescentes que se ubican en los números positivos de la escala, es decir, quienes privilegian en mayor medida los valores de autosuficiencia, presentan un promedio de justificación de 42.7 puntos (en una escala de 0 a 100, donde 0 es “Nunca justificado” y 100 “Siempre justificado”), casi 10 puntos más que quienes están entre los valores negativos y priorizan los valores tradicionales (33 puntos). Ninguna otra variable resulta ser estadísticamente significativas para explicar la justificación del divorcio.

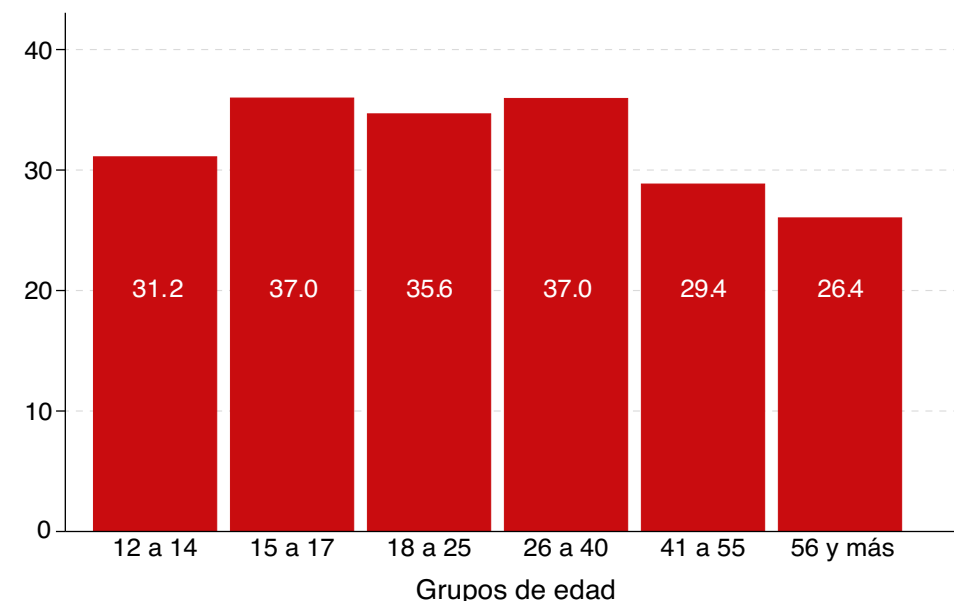
Gráfico 3.10 Justificación del divorcio, según valores



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Una vez desagregados los resultados (gráfico 3.11), es importante notar que son las y los menores de 15 años los que presentan valores más bajos en cuanto a justificación del divorcio, similares a los promedios reportados por quienes tienen entre 41 y 55 años de edad (31.2 puntos frente a 29.4, en una escala del 0 al 100). El motivo puede ser que estos adolescentes, que todavía no se encuentran en edad de casarse, utilicen como información relevante la situación de sus propios padres, y que, al responder a la pregunta piensen en si se justifica o no que sus progenitores se separen, anticipando posible victimización como resultado del divorcio de los padres.

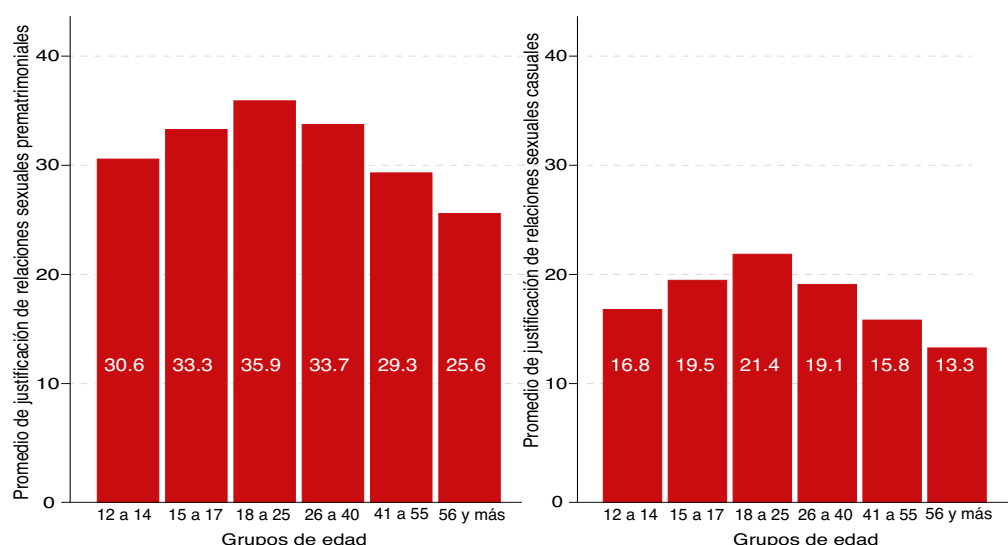
Gráfico 3.11 Justificación del divorcio, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Como explorar a mayor profundidad el Capítulo 4 de este informe, la sexualidad es otro tema en el cual los jóvenes bolivianos tienden a manifestar valores más bien conservadores. La mayoría de las y los adolescentes considera que tener relaciones sexuales antes del matrimonio o tener una relación sexual casual no se justifica. Casi 1 de cada 3 adolescentes considera que las relaciones sexuales prematrimoniales nunca se justifican, 48% se opone y sólo 11% cree que se justifican en algún grado. El porcentaje de reprobación es aún mayor en el caso de las relaciones sexuales casuales. 53% de las y los jóvenes cree que no se justifica nunca. 72% se opone firmemente (valores entre 1 y 3). Aunque los datos agregados parecen mostrar adolescentes altamente conservadores, que condenan la sexualidad, en este capítulo es importante mostrar que existen diferencias entre las y los mismos adolescentes.

Gráfico 3.12 Justificación de relaciones sexuales antes del matrimonio y justificación de relaciones sexuales casuales, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

En resumen, las actitudes exploradas en esta sección pueden catalogarse como hechos del espacio privado: la familia, la diversidad sexual, el control del propio cuerpo o la libertad sexual. Sin embargo, las actitudes de las y los jóvenes pueden tener consecuencias en el espacio público y en la aprobación de políticas públicas que protejan los derechos de las y los bolivianos.

Por ejemplo, como consecuencia de la penalización del aborto en Bolivia, se estima que se practican más de 80.000 abortos al año en la clandestinidad. Esto cual pone en riesgo la salud y la vida de las mujeres (Osorio Michel, 2014). Las actitudes negativas hacia las y los homosexuales se ven reflejadas en la justificación de la vulneración de sus derechos políticos. En 2015, casi el 60% de las y los bolivianos de las tres ciudades principales del país, manifestaba que las personas gay o lesbiana no deberían tener derecho de postular a un cargo público (Moreno y Osorio, 2017). El fallo del Tribunal Constitucional frente a la ley de identidad de género atenta contra los derechos de la población transexual y transgénero de Bolivia. Además, Bolivia En 2017, 1 de cada 3 mujeres reportaba haber sido víctima de violencia física por parte de su pareja (Schwarz, 2017). El no justificar el divorcio en ningún caso, condena a las mujeres a seguir al lado de sus agresores.

Es importante reflexionar sobre las consecuencias de tener visiones del mundo que alimentan actitudes que pueden atentar contra los derechos de las y los bolivianos. Quienes priorizan más los valores de autoexpresión justifican en mayor medida la homosexualidad y el divorcio. Una característica que se discutió en relación a quienes privilegian los valores tradicionales es el miedo a lo diferente, a lo que no se conoce. Al parecer, los y las mayores damnificados por las consecuencias de posturas conservadoras son desconocidos: menos de un cuarto de las y los bolivianos afirma conocer a una mujer que haya interrumpido voluntariamente un embarazo, y una misma proporción dice conocer a una persona gay o lesbiana (Moreno y Osorio, 2017; Osorio, 2014), mientras que apenas 22% de las bolivianas y bolivianos dice saber de algún caso de violencia contra una mujer (Schwarz, 2017).

Si bien las y los jóvenes no se diferencian radicalmente de la generación de sus padres, es posible distinguir posiciones más progresistas entre los adolescentes que entre los adultos mayores. Es importante notar que los dos temas explorados en este capítulo donde se muestra una brecha más profunda entre las actitudes de las y los adolescentes y la muestra de adultos: la interrupción del embarazo y la homosexualidad, son temas que fueron altamente discutidos durante 2017. Es posible que la información disponible, considerada relevante por las y los jóvenes, actualice sus posiciones sobre el aborto y la homosexualidad, separándolos de lo aprendido de sus padres.

3.4 ¿Las y los adolescentes bolivianos se inclinan hacia el postmaterialismo?

La Encuesta Mundial de Valores propone un índice de postmaterialismo construido a partir de preguntas sobre la priorización de políticas públicas sobre libertad, autoexpresión o calidad de vida por sobre otras más orientadas a la supervivencia y el orden. El principal supuesto detrás del índice es que en una sociedad donde los factores necesarios para sobrevivir están garantizados, las y los ciudadanos demandarán políticas públicas que favorezcan la participación y la libertad antes que las cuestiones materiales. Esta posición está en concordancia con la teoría expuesta previamente sobre la relación entre desarrollo económico y la formación de valores.

Sin embargo, la medida ha sido observada por investigaciones previas de las que sobresale la publicada por Davis y Davenport (1999). Los autores

encuentran que no existe coherencia en la construcción del índice porque no existe una relación fuerte entre las diferentes preguntas. Según ellos, los resultados del índice de postmaterialismo bien podrían ser aleatorios. Es más, esta medida es difícil de interpretar ya que está compuesta por preguntas que obligan al encuestado o encuestada a escoger entre un número limitado de opciones que son bastante diferentes entre sí. Además, las respuestas que se le ofrecen a las y los entrevistados dependen mucho del contexto, lo cual podría ser especialmente verdad en el caso boliviano.

En este informe, en vez de hacer un análisis del índice en general, se aborda una por una las preguntas que conforman la medida. De esta forma se conserva el marco teórico y explicativo de la Encuesta Mundial de Valores, es posible tener en cuenta el contexto boliviano, y se facilita la interpretación de los resultados.

La primera pregunta es la siguiente:

Se habla mucho hoy en día sobre cuáles deberían ser los objetivos de este país para los próximos diez años. En esta tarjeta hay varios objetivos a los que diversas personas darían prioridad. - ¿Podría decirme cuál, de entre estos, considera Usted personalmente el más importante?

Un alto nivel de crecimiento económico.

Asegurar que este país tenga una defensa armada fuerte.

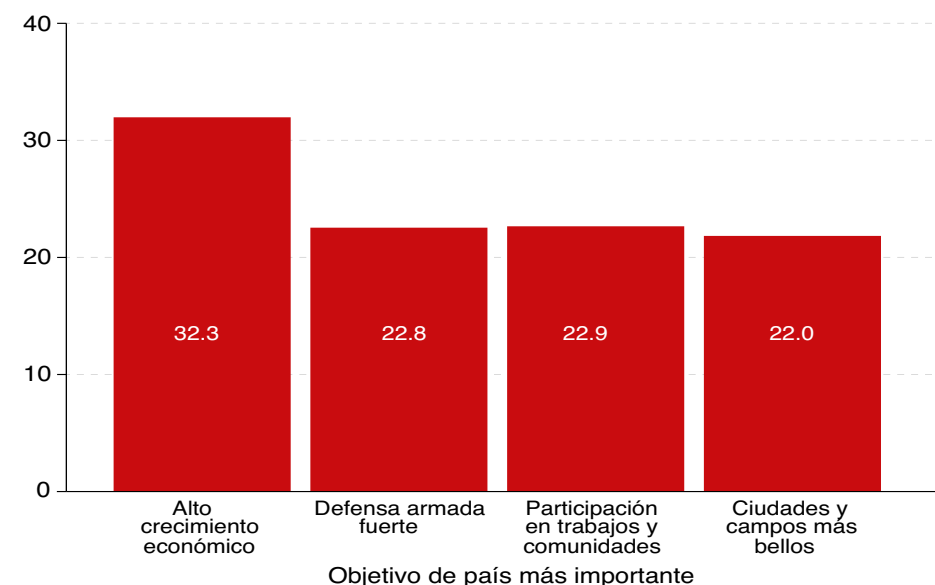
Procurar que las personas tengan mayor participación en cómo se hacen las cosas en sus trabajos y comunidades. Tratar de que nuestras ciudades y campos sean más bellos.

Según trabajos de la EMV, las opciones 1 y 2 son clasificadas como no postmaterialistas, mientras que las opciones 3 y 4 responden a los valores post materiales. Es importante notar que el fraseo de las preguntas podría no ser el más fácil de entender para la población más joven entrevistada aquí. Además las comparaciones que se presentan son de temas que no necesariamente forman parte del debate político cotidiano. Por lo tanto, las y los jóvenes podrían tener información insuficiente para asumir una posición clara e informada en torno al tema.

Como muestra el siguiente gráfico, el 55% de las y los jóvenes bolivianos prioriza el crecimiento económico por sobre la participación en toma de decisiones (23%) y la belleza de la ciudad y el campo (22%). Junto con la opción de asegurar

una defensa armada fuerte (23%), 32% de los adolescentes se inclinarían por priorizar nociones de orden y progreso.

Gráfico 3.13 Objetivo de país más importante entre adolescentes en Bolivia, primera pregunta (en porcentajes)



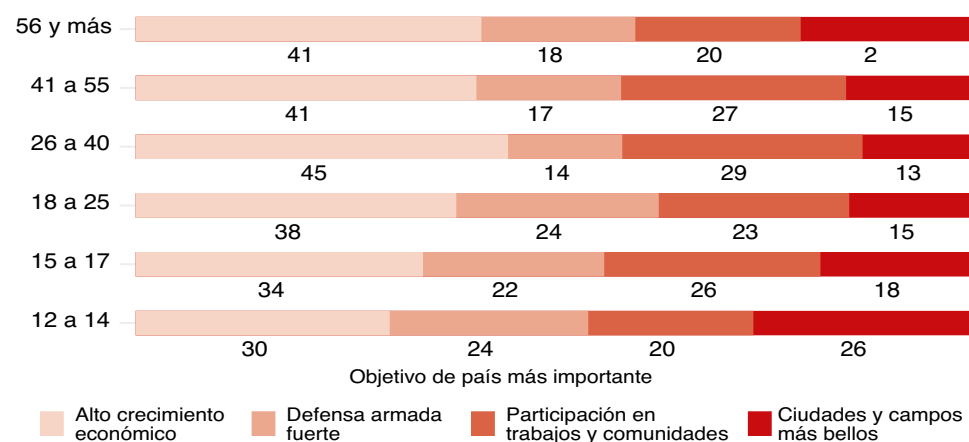
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Teniendo en cuenta que la pregunta está diseñada para contrastar dos posiciones, una conservadora en busca del orden (que incluye las opciones de crecimiento económico y milicia fuerte) y la otra más cercana a los valores postmaterialistas, se analizaron estos resultados utilizando modelo probit bivariado que explora los predictores del apoyo a las opciones de “Alto crecimiento económico” y “Defensa armada fuerte” como grupo¹⁸. Es decir, el análisis explora los factores que influyen en el reporte de políticas enmarcadas en el orden y el progreso. Entre los principales hallazgos se encontró que ninguna de las variable contempladas en el modelo está positivamente relacionada con las posturas postmaterialistas de manera estadísticamente significativa.

¹⁸ La variable dependiente contemplada en el modelo es una variable dicotómica, donde 1 es “valores postmaterialistas” y 0 es “valores no postmaterialistas”. En este caso, en el primer grupo están “Alto crecimiento económico” y “Defensa armada fuerte” y en el segundo “Participación en trabajos y comunidades” y “Ciudades y campos más bellos. Las variables independientes son el índice de valores, sexo, edad, educación, educación de la madre, tamaño del lugar de residencia, idioma materno, auto pertenencia indígena y el índice de carencias.

Cuando se compara las posiciones de adolescentes con los grupos de mayor edad en la población boliviana (gráfico 3.14), es posible notar que son los más jóvenes quienes brindan menor apoyo a priorizar el crecimiento económico. Al mismo tiempo, son el grupo que más apoya uno de los valores postmateriales contemplados en la pregunta: 1 de cada 4 adolescentes de entre 12 y 14 años considera que el principal objetivo del país debería ser tener ciudades y campos más bellos.

Gráfico 3.14 Objetivo de país más importante, primera pregunta, según grupos de edad (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

La segunda pregunta que emplea la EMV para medir postmaterialismo es la siguiente:

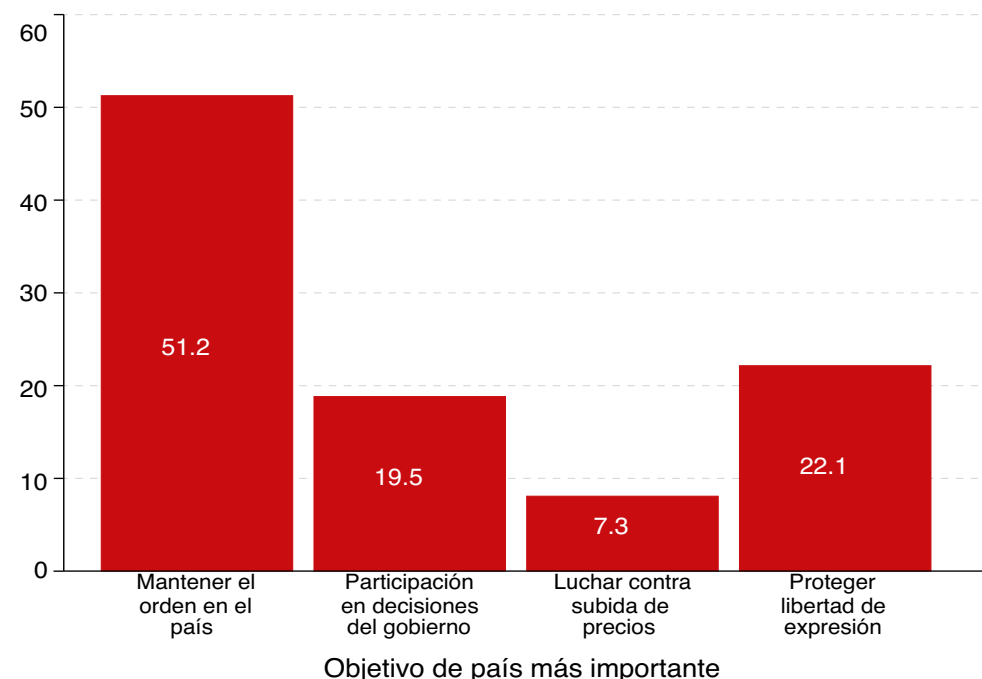
- ¿Cuál es, de las cosas que aparecen en esta lista, la más importante según usted?

Mantener el orden en el país. Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno. Luchar contra la subida de precios. Proteger la libertad de expresión.

Las opciones de “mantener el orden en el país” y “luchar contra la subida de precios” son consideradas como muestras de valores materiales, mientras que “dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno” y “proteger la libertad de expresión” se asocian con valores postmaterialistas. Como muestra el gráfico 3.15 las y los jóvenes se inclinan por los valores materiales. El 51% de las y los adolescentes reportó que lo más importante para Bolivia debería ser el mantener el orden en el país. Sin embargo, sólo 7% considera

que el principal objetivo de país debería ser luchar contra la subida de precios. Es más, un importante 42% brinda su apoyo a los objetivos postmateriales: 20% a la participación en las decisiones importantes del gobierno y 22% a proteger la libertad de expresión.

Gráfico 3.15 Objetivo de país más importante entre adolescentes en Bolivia, segunda pregunta (en porcentajes)

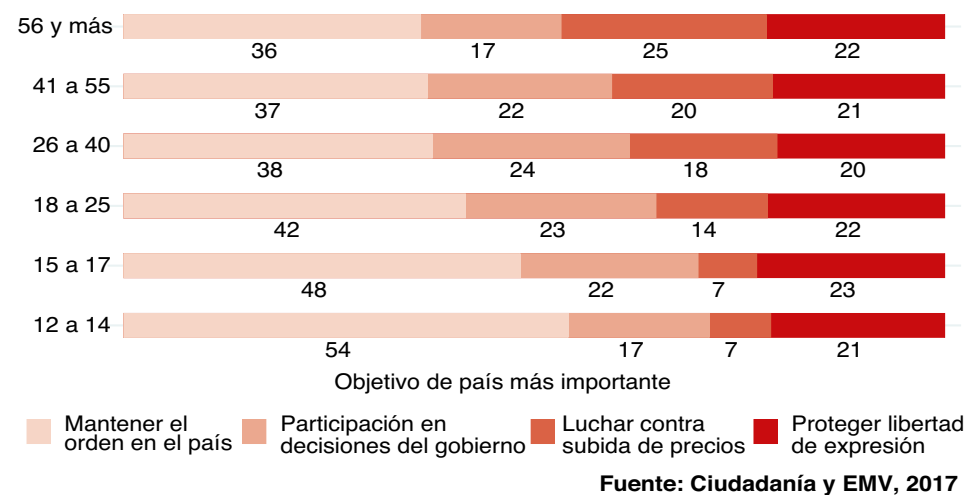


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Luego de un análisis similar al realizado para la pregunta anterior, no fue posible identificar una variable que determine el apoyo a medidas postmodernas¹⁹. Sin embargo, la edad sí es una variable significativa cuando se compara jóvenes con adultos. El gráfico a continuación muestra cómo mantener el orden en el país es la prioridad más importante para las y los más jóvenes. 54% de quienes tienen entre 12 y 14 años y 48% de quienes tienen de 15 a 17 años de edad, apoya el orden como lo más importante.

¹⁹ Ni el índice de valores que se priorizan en la crianza de las y los hijos, o el sexo del encuestado o encuestada, edad, educación, educación de la madre, tamaño del lugar de residencia, idioma materno, auto pertenencia indígena, ni el índice de carencias, está positivamente relacionado con privilegiar posturas postmaterialistas manera estadísticamente significativa.

Gráfico 3.16 Objetivo de país más importante, segunda pregunta, según grupos de edad (en porcentajes)



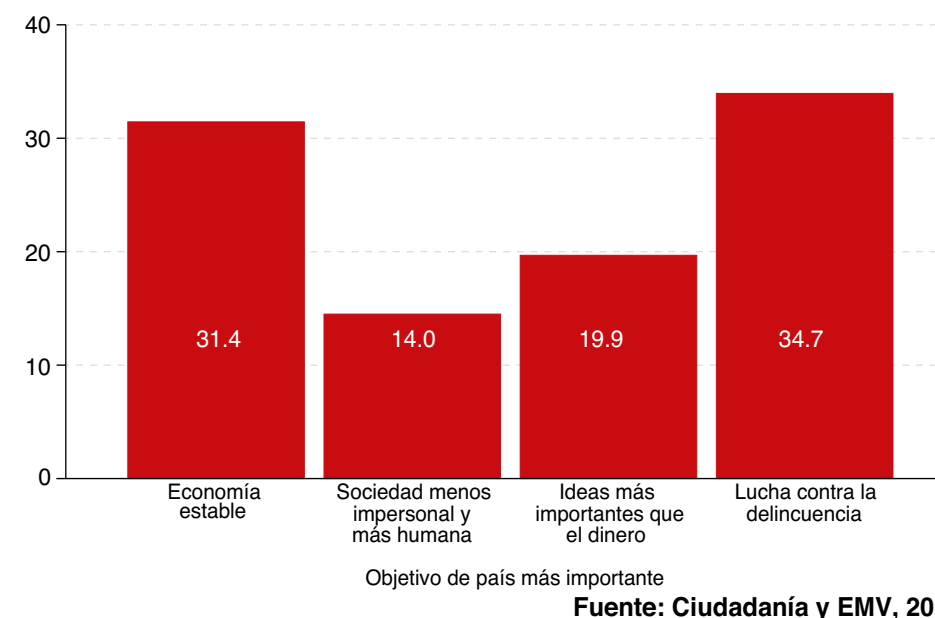
La tercera pregunta sobre postmaterialismo presenta las siguientes opciones:

- ¿Qué es lo más importante según usted?

Una economía estable. Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana. Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero. La lucha contra la delincuencia.

Como muestra el siguiente gráfico, esta pregunta presenta el mayor apoyo a las categorías de supervivencia y orden. 31% de las y los jóvenes bolivianos prefiere una economía estable y 35% considera más importante luchar contra la delincuencia, que avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana (14%) o donde las ideas sean más importantes que el dinero (20%). En total, 3 de cada 5 adolescentes bolivianos dice que es necesario priorizar una medida que asegure el orden y la supervivencia.

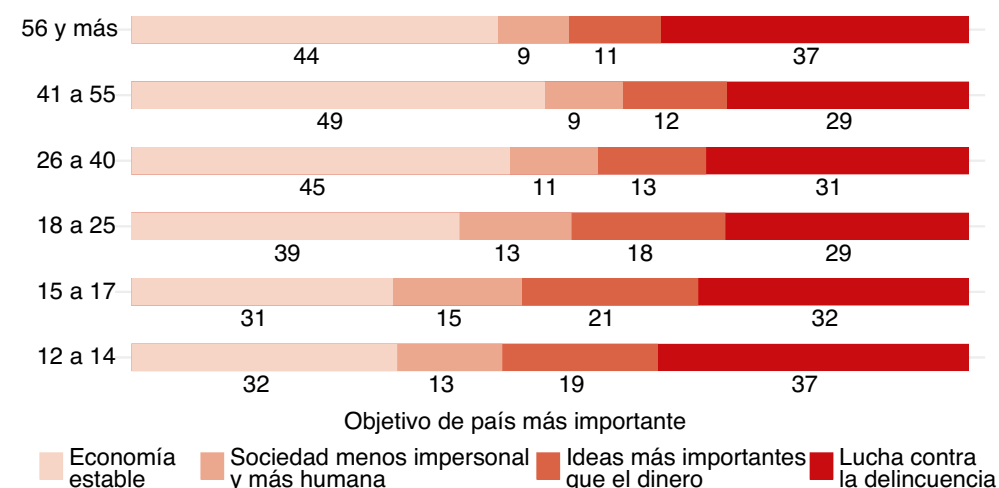
Gráfico 3.17 Objetivo de país más importante entre adolescentes en Bolivia, tercera pregunta (en porcentajes)



Como en los dos casos anteriores, el análisis probit que buscaba identificar determinantes del apoyo no encontró ningún resultado estadísticamente significativo. Sin embargo, la distribución del apoyo a la opción “luchar contra la delincuencia” según el índice de valores encuentra una diferencia de 9 puntos porcentuales entre la proporción de gente que privilegia los valores tradicionales (35%) y la proporción de quienes priorizan los valores de autoexpresión (26%).

Cuando se compara a adolescentes con adultos, como el gráfico 3.18 muestra, se encuentra que las y los adolescentes le brindan menor apoyo a la opción de “una economía estable” como principal objetivo de país que las y los adultos. Pero, consideran en mayor proporción que se debe dar más importancia a la lucha contra la delincuencia.

Gráfico 3.18 Objetivo de país más importante, tercera pregunta, según grupos de edad (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Aquí es necesario considerar el contexto boliviano. La estabilidad económica y el crimen son el primer y el segundo problema que las y los bolivianos identificaron como los más apremiantes en 2017, según la encuesta del Barómetro de las Américas de LAPOP²⁰. Además, la misma encuesta reporta de que uno de cada 3 bolivianas y bolivianos fue víctima de un crimen entre 2016 y 2017. En 2017, son las y los más jóvenes quienes reportan en mayor proporción el haber sido víctimas de algún crimen en el eje metropolitano de Bolivia; lo que permite comprender el porqué el grupo más joven le da mayor importancia a la lucha contra el crimen.

Conclusiones

El capítulo muestra cómo la adolescencia es un periodo crítico para la formación de valores, actitudes y opiniones frente a diversos temas. La adolescencia es una etapa de formación que se caracteriza por la tensión entre los valores heredados por la familia y el procesamiento de nueva información política que se percibe como relevante.

Si bien la juventud es un periodo comúnmente concebido como una etapa de rebeldía, investigaciones previas muestran la fuerte influencia de los padres en la formación de valores políticamente relevantes. Ya que la mayoría de las y los jóvenes en Bolivia se encuentran todavía en la escuela, no tienen edad de votar, no son parte del mercado laboral y todavía no formaron sus propias familias, la información relevante para la formación de actitudes políticas es limitada, por lo que la familia se constituye en una fuente de información clave. Sin embargo, la relación no es estática y las y los jóvenes pueden también transformar los valores de sus padres, según la información disponible en su contexto.

Este capítulo muestra evidencia de este fenómeno. Utilizando una readecuación de las herramientas metodológicas de investigaciones previas en el marco de la EMV, se mostró evidencia que permite comprender la relación entre valores y actitudes de las y los jóvenes bolivianos menores de 18 años. Primero, explorando los atributos que ellas y ellos privilegian para la educación infantil, se encontró que las y los jóvenes se inclinan hacia valores tradicionales (buenos modales, responsabilidad, obediencia, dedicación al trabajo, fe religiosa, economía y ahorro) y priorizan menos valores de autoexpresión (independencia, generosidad, determinación y perseverancia, tolerancia y respeto, imaginación).

Esta tendencia es bastante similar a la encontrada en la muestra de adultos de la encuesta aplicada a la muestra nacional. Es posible que no se detecte un cambio generacional claro debido a que un gran número de adolescentes no tiene hijos e hijas todavía, además de continuar viviendo en casa de los padres, por lo que la información que utilizan para responder a las preguntas sobre qué valores se deberían priorizar sea una combinación de lo que las y los adolescentes priorizan, de su experiencia en el hogar, y de las expectativas de sus propios padres.

Uno de los principales objetivos del capítulo fue realizar una comparación generacional para poder detectar cambios o continuidades, especialmente en relación a actitudes y opiniones políticas tanto en el ámbito privado como en el público. En relación a las actitudes que pueden catalogarse como actitudes hacia hechos del espacio privado: la familia, la diversidad sexual, el control del propio cuerpo o la libertad sexual, se encontró que a pesar de que las y los

²⁰ Los datos del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) son públicos y están disponibles en su página web: www.lapopsurveys.org. En Bolivia, Ciudadanía es el socio de este consorcio académico y elabora informes periódicos con los datos, los cuales pueden ser consultados en la página: www.ciudadaniabolivia.org.

jóvenes se inclinan por posiciones conservadoras en torno a la interrupción voluntaria del embarazo, la homosexualidad, el divorcio o la sexualidad, sus posiciones son marcadamente más progresistas que las de los adultos de Bolivia en relación al aborto o la diversidad sexual.

Estos dos temas son especialmente importantes porque revelan el posible impacto del flujo de información en la adolescencia. Durante los últimos años, tanto la interrupción voluntaria del embarazo como la diversidad sexual fueron parte del debate público a raíz de los proyectos de despenalización del aborto y la Ley de identidad de género. A pesar de la fuerte oposición de las y los adultos, la juventud parece ser más progresista que generaciones pasadas al tender a justificar en mayor medida tanto el aborto como la sexualidad. Esto tiene principal importancia en el marco de los derechos, ya que las opiniones sobre estos dos temas pueden tener consecuencias en el espacio público y en la aprobación de políticas públicas que protejan los derechos de las y los bolivianos.

La medida sobre los valores que se privilegian en la crianza de las y los niños no tiene el mismo carácter predictivo que el encontrado en la muestra de adultos en relación a los valores postmaterialistas. Entre las y los mayores, se encontró relaciones estadísticamente significativas entre inclinarse por valores de autoexpresión y la adopción de posiciones más progresistas en las actitudes y opiniones en el ámbito público y privado. En oposición, entre las y los más jóvenes esta relación no es igualmente clara. Probablemente debido a las dificultades de medir valores que se deberían privilegiar en la crianza de niñas y niños, entre una muestra que en su mayoría todavía se encuentra en dicho proceso de crianza. Sin embargo, en cuanto a las opiniones políticas de las y los jóvenes en el espacio privado, es posible concluir que ellas y ellos tienden a escoger, cuando se les realiza la pregunta sobre qué políticas públicas se deberían priorizar en el país, las opciones de respuesta que son más familiares y aplicables a su contexto.

EDUCACIÓN Y SALUD SEXUAL DESDE UNA PERSPECTIVA DE DERECHOS SEXUALES Y DERECHOS REPRODUCTIVOS

Introducción

Durante las últimas décadas, a partir de la Convención sobre la Eliminación de Todas las formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW) en 1979 y con mayor énfasis después de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (CIPD) del año 1994, se ha profundizado la concepción de los derechos humanos. La idea de los DDHH, que antes estaba limitada a la relación Individuo – Estado en el marco de la esfera pública, se ha ido ampliando incorporando un nuevo contexto de debate teórico y político, con correlato en el ámbito normativo, que exige una profundización y extensión de las garantías que el Estado debe proveer para el ejercicio de Derechos en la esfera privada. En el caso de los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos (DS y DR) esta necesidad es particular y compleja, ya que los Estados deben asumir que, como parte del conjunto de Derechos Civiles y políticos (DCP), deben resguardar la libertad de acción de las personas en cuanto a la gestión individual de su sexualidad y de su posibilidad reproductiva, a la vez que, como parte del conjunto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC) deben garantizar y crear las condiciones adecuadas para el ejercicio de esta libertad. No obstante, en un contexto como el latinoamericano y el boliviano, donde persisten imaginarios conservadores, heteropatriarcales, adulto céntricos y una tradición de control de la sexualidad como dispositivo de poder (Foucault, 1984), el reconocimiento de las libertades sexuales como parte de los DS y DR, insertos en los DCP aún es parcial y su acercamiento conlleva disputas y tensiones. Esto invisibiliza otras dimensiones relacionadas con la expresión sexual, (la gestión del placer, el erotismo, la afectividad, la construcción genérica, etc.) separadas de la reproducción.

En este contexto, las y los adolescentes, quienes se encuentran viviendo sus transformaciones personales (físicas, psicológicas, identitarias, sexuales, genéricas, etc.) enfrentan además individual y colectivamente los cambios sociales

que suponen su ingreso al mundo adulto (por ejemplo, el ingreso al mundo laboral o la iniciación sexual en diversidad de condiciones). Esta incorporación progresiva a la dinámica social adulta se da generalmente con escasa preparación y protección por lo que conlleva mayor vulnerabilidad y precariedad en términos de ejercicio de Derechos. Esta situación se ve más acentuada en lo referente a los DS y DR, por el contexto descrito y por los niveles precarios de conocimiento, reconocimiento y apropiación de los mismos.

En la información obtenida en la Encuesta a Adolescentes se encuentran elementos significativos que dan cuenta de 1. el conocimiento y percepciones relativas a los DS y DR de las y los adolescentes, 2. su nivel de reconocimiento y apropiación de los mismos, como parte del conjunto de Derechos Humanos que inciden en el ejercicio de ciudadanía, y 3. los conocimientos y valoraciones acerca de algunas acciones en el marco de políticas públicas relacionadas a los DS y DR. A partir de este acercamiento y el contraste con fuentes secundarias se abre la posibilidad de hacer aportes al debate sobre la configuración de lo público y lo privado, los límites y particularidades de la intervención estatal en la sexualidad, y las condiciones subjetivas y objetivas para el ejercicio de Derechos, subrayando la libertad y autodeterminación en la gestión de la sexualidad y la reproducción como elementos centrales en la construcción de ciudadanía de las y los adolescentes como sujetos de derechos. Para ello es preciso realizar un breve recorrido teórico e histórico por las nociones desde donde se formulan los DS y DR, la diferencia conceptual y política entre ellos y el marco normativo internacional y nacional donde se encuentran inscritos.

4.1 Producción sobre derechos sexuales y derechos reproductivos de las y los adolescentes en Bolivia

La investigación relacionada con los DS y DR de la adolescencia, es muy escasa en Bolivia; si bien existe producción sobre temas vinculados a la salud y educación sexual desde diversas perspectivas, el relevamiento de información y análisis centrado en las experiencias, conocimientos, percepciones y valores de las y los adolescentes bolivianos aún presenta vacíos, a pesar del reconocimiento de su relevancia, incidencia e impacto en el ejercicio del conjunto de los Derechos Humanos. Allí radica la importancia de incorporar en el estudio de los valores y percepciones que tienen los jóvenes sobre su

realidad un capítulo centrado en las actitudes y valores sobre salud y educación sexual desde la perspectiva de los DS y DR, recogiendo insumos e información actualizada que contribuye a la producción de conocimiento, la formulación de políticas públicas y el debate.

En la producción investigativa sobre los DS y DR de las y los adolescentes se pueden distinguir dos tipos de materiales:

1. Producción académica e investigaciones de tesis de pre y post grado en varias facultades de Ciencias. Sociales de universidades, particularmente públicas que buscan en su mayoría producir conocimiento en torno a la situación de los DS y DR. Se destacan análisis desde la Sociología, Psicología, el Derecho y se nota menor interés desde el área de la salud pública. Estos estudios se caracterizan en general por su especificidad tanto temática como espacial y se observa un interés importante en temas relacionados con las problemáticas asociadas a las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) particularmente VIH/Sida, violencia sexual, embarazo y aborto²¹ (Barrozo y Pressiani, 2011). Sin embargo, la producción de datos e información comparable y generalizable es aún marcadamente limitada.

2. Producción institucional de instancias públicas, ONGs, agencias de cooperación internacional y agencias de Naciones Unidas. En este conjunto de materiales puede encontrarse gran cantidad de datos de mayor alcance que los producidos en contextos universitarios; existen datos departamentales y nacionales sobre distintos temas relativos a la salud y educación sexual de las y los adolescentes, el enfoque que impera es el enfoque de Derechos Humanos. Aquí se encuentran tres líneas de publicación: En la primera se encuentra la información oficial sectorial, estadística y de diagnóstico producida por las instancias públicas correspondientes, como ser el Instituto Nacional de Estadística, los Ministerios de Salud y Deportes, Ministerio de Educación y en menor medida el Ministerio de Justicia; los temas destacados tienen relación con las problemáticas dominantes de este sector de la población en cuanto a su sexualidad y posibilidad reproductiva: el embarazo, la prevalencia de ITS y VIH/Sida, acceso a Métodos Anticonceptivos y mortalidad materna. También se encuentran los documentos que corresponden a Planes de acción y políticas

²¹ Algunos ejemplos relevantes: (Barrozo y Pressiani, 2011; Chambi, Huayta, y Cardozo, 2014; Mondaca, 2017; Pinto y Ugarte, 2011; Sea Céspedes, 2014; Thimeos, 2013).

públicas que dan respuesta estatal a estas problemáticas identificadas como las prioritarias. La segunda línea está compuesta en su mayoría por investigaciones que presentan análisis de contexto, encuestas y diagnósticos sobre educación, salud sexual y políticas públicas elaboradas por instancias no gubernamentales que complementan a la primera línea llenando vacíos. En este conjunto, por un lado, se encuentran valiosas fuentes ya que contienen producción teórica importante respecto al ejercicio de derechos en general y DS y DR en particular de la población adolescente; y por otro lado, datos de alcance nacional centrados en esta población sobre diversos temas relacionados con los DS y DR. En la tercera línea se encuentran los materiales de educación, sensibilización y socialización de derechos dirigidos a un público adolescente, mayoritariamente desde un enfoque de derechos y de información para la prevención, entre los que se encuentran diversas cartillas en soportes tanto escritos como audiovisuales. Los temas más recurrentes son la prevención del embarazo en adolescentes, la violencia en todas sus formas, con énfasis en la detección de la violencia sexual y en el enamoramiento, prevención de ITS, difusión e información sobre métodos anticonceptivos y en menor medida información sobre la interrupción del embarazo.

4.2 Marco teórico y normativo

4.2.1 La sexualidad, un concepto integral y multidimensional

La sexualidad, con todas sus dimensiones, es parte constitutiva del ser humano y está presente con múltiples manifestaciones en todas las etapas de la vida, por lo que conlleva un proceso de construcción subjetiva en relación permanente con el contexto histórico, cultural y normativo. En este sentido su análisis en el marco de lo social debe considerar “(...) tres ejes que la constituyen: la formación de los saberes que a ella se refieren, los sistemas de poder que regulan su práctica y las formas según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de esa sexualidad” (Foucault, 1984 p.8). Los tres ejes deben ser considerados al momento de interpretar y analizar la información de la encuesta, pero los ejes de mayor interés serán los relativos a los saberes acerca de la sexualidad, desde donde se enuncian las bases teóricas de la formulación de los derechos y su diseño operativo. También son relevantes las formas de auto reconocimiento de los sujetos como sujetos

sexuados con posibilidad reproductiva en el proceso de la apropiación de los derechos, que evidentemente se dan en interacción con los sistemas de poder.

Los saberes y concepciones acerca de la sexualidad han atravesado distintas transformaciones históricas. En las últimas décadas, ha ocurrido una re significación importante ampliando la mirada hacia una concepción más integral que considera dimensiones antes ocultas, superando la asociación de la sexualidad únicamente con la genitalidad heterosexual con función reproductiva. Poco a poco se va avanzando hacia el reconocimiento de la complejidad de los distintos aspectos y relaciones que conlleva la sexualidad, incluyendo procesos y sujetos antes invisibilizados o no relacionados con la concepción hegemónica de sexualidad.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud:

La sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (Chen et al., 2006, p. 17)

Desde una mirada integral y de derechos, la sexualidad es un concepto que debe incluir variables biológicas, psicoafectivas y sociales. El modelo que mejor se adapta a esta definición es el que recoge la Educación Integral para la Sexualidad (EIS) propuesto por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2014)²²; es el modelo holónico o multidimensional de la sexualidad que presenta a la sexualidad como un sistema de la vida humana que se compone de cuatro dimensiones (holónes), que interactúan entre sí y con otros sistemas en todos los niveles del conocimiento, en particular en los niveles biológico, psicológico y social.

²² Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO), Santiago 2014.

La sexualidad entendida como potencialidad inherente a la condición humana se organizaría en cuatro dimensiones, estas son la reproductividad, el género, el erotismo y la vinculación afectiva interpersonal (Rubio, 1968). Las personas tienen complejidad de experiencias en cada una de estas dimensiones, algunas de ellas relacionadas con una esfera privada y otras con la esfera pública y en correlación constante con la trama socio histórica y los tres ejes de análisis mencionados por Foucault. Tanto los Derechos Sexuales como los Derechos Reproductivos tienen la doble función de garantizar el desarrollo de las libertades individuales en la gestión y desarrollo de su sexualidad y potencialidad reproductiva, en el sentido más amplio, en el marco del respeto por los derechos y de la limitación de la injerencia del estado en estos aspectos, y a su vez generar políticas públicas que faciliten, protejan y brinden condiciones para su desarrollo.

4.2.2 La reproducción como espacio de gestión personal y salud pública

Si bien la reproductividad es una dimensión de la sexualidad humana, merece una reflexión particular porque en ella se funda la segunda línea de derechos, por su importancia e incidencia en la vida pública y privada de las personas. Partiendo de la superación de la anacrónica concepción que sustenta que la procreación es la única finalidad de la sexualidad y que ambas son inseparables, se entiende la reproductividad como la potencialidad y posibilidad humana de engendrar individuos y reproducir la especie. Esto incluye las decisiones que conlleva y las construcciones individuales y sociales acerca de esta posibilidad, sin necesariamente tener una relación directa con las otras dimensiones de la sexualidad, es decir, la genérica, erótica o la afectiva.

Partiendo de la noción integral y multidimensional de la sexualidad de la que es parte la reproducción, en su sentido más amplio, contiene aspectos y correlaciones en los siguientes planos: 1. Biológico, que se manifiesta en todo lo que deriva de la anatomía fisiología y en las posibilidades de intervención para el control de la reproducción. 2. Psicoafectivas, con todos los imaginarios, construcciones, emociones relacionadas con la función de maternidad y paternidad y la decisión de asumirla o no; y 3. Sociales, donde se hallan las significaciones colectivas del hecho reproductivo y la contracepción y

los procesos sociales normativos e institucionales sobre la reproducción. La complejidad de la reproducción trasciende entonces el evento biológico de la concepción, el embarazo y el parto y su abordaje debe ser interseccional.

En este marco la reproductividad, o más bien la posibilidad reproductiva de las personas como agentes de derecho, es un espacio que requiere, por un lado, que los Estados limiten su acción resguardando las libertades individuales relativas a las decisiones y a la gestión soberana y auto determinada de las y los ciudadanos, y por otro, que el mismo estado garantice las condiciones adecuadas para su desarrollo a través de las políticas públicas y servicios orientados a garantizar tanto la reproducción como la contracepción en condiciones adecuadas. El avance en el reconocimiento de esta doble función es aún un desafío y debe superar las concepciones conservadoras que existen en la sociedad y que impiden el ejercicio efectivo de los derechos a pesar del marco normativo existente.

4.2.3 Derechos sexuales y derechos reproductivos en la construcción de ciudadanía

A lo largo de la historia, los Derechos Humanos se han ido ampliando para abarcar distintos aspectos de la vida humana. Uno de los ámbitos inherentes a los seres humanos a lo largo de toda su vida es la sexualidad y la gestión de la reproducción. Los DS y DR originalmente toman forma como una unidad, más en los últimos 10 años se abrió el debate de la necesidad de la disociación basada en la reflexión teórica y política y la argumentación necesaria para la configuración de Derechos que corresponden a realidades y experiencias humanas diferenciadas. En su construcción y reconocimiento existen momentos importantes:

- En 1946, se crea la Comisión para el Estatus de la Mujer (CSW) al interior de la Subcomisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, La Declaración sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (1967) que, si bien no hacía referencia directa a los DS y DR, es indispensable para su posterior desarrollo.
- En 1979 la Asamblea General de las Naciones Unidas adopta la Convención sobre la Eliminación de Todas las formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW) que compromete a los Estados a adoptar

medidas para eliminar la discriminación contra la mujer y fue ratificado por el Estado Boliviano en los años 1989 y 2000.

- En 1994 en el marco de la IV Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (El Cairo) se elabora un segundo documento importante donde son mencionados como tales.
- En 1995, la Declaración de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing) Se mencionaron por primera vez como cuerpos de Derechos independientes.

Los DS y DR son reconocidos como Derechos Humanos tanto por organismos internacionales como por los gobiernos de la mayoría de los países, a pesar de no existir una declaración universal, debido a la falta de consenso de los países sobre todo en los aspectos relacionados con la libertad de acción en el ámbito de la vida sexual. Los DS y DR además de ser Derechos como tales, son también un marco de interpretación del conjunto de Derechos Humanos en el ámbito de la sexualidad y la reproducción (el derecho a vivir libre de discriminación, el derecho a la salud y educación, el derecho a la vida, el derecho a disfrutar del bienestar de los avances científicos, el derecho a la autonomía, el derecho a la intimidad, entre otros). Este proceso conlleva la ampliación de la mirada desde lo público hasta lo privado, que siempre ha incluido un tenso debate acerca de las fronteras de intervención de los Estados en las decisiones soberanas de las personas y el resguardo a su libertad. En los últimos 50 años, la incidencia del movimiento de mujeres ha incidido en las normas internacionales incorporando los DS y DR en principio como un solo cuerpo teórico y de acción que progresivamente se dividió en dos por el reconocimiento de la sexualidad como independiente de la potencialidad reproductiva.

Al mismo tiempo se instala la discusión acerca de los sujetos de derecho: Centradas en la idea de que la sexualidad y la reproducción les compete únicamente a las personas adultas, las acciones resultaban excluyentes de las personas no adultas, es decir niñez, adolescencia y otras poblaciones como tercera edad, diversidades y personas con discapacidad. Los Derechos de la niñez y adolescencia empiezan a contemplarse de manera específica posteriormente, en la Declaración de los Derechos del niño de 1959 que incluye

a la población menor de 18 años. En principio la construcción de la niñez y adolescencia como sujeto social es como un sujeto de derechos pasivo que necesita protección y cuidados especiales; aquí se sientan las bases para la introducción de la educación sexual y el derecho de recibir cuidados médicos adecuados. En este documento se define por primera vez el principio: “El interés superior del niño” que rige en la mayoría de las legislaciones sobre la niñez y adolescencia. En una segunda etapa, entre las décadas de los sesentas y ochentas, este fragmento de la población aparece como sujeto social activo, en un contexto de liberación sexual y tras la aparición del VIH/sida se empezó a realizar acciones en el marco de la salud y educación sexual, aunque desde una orientación reproductiva, que gradualmente se fue ampliando la mirada de la sexualidad fuera de la planificación familiar incorporando otros temas como las diversidades sexuales. La celebración del año internacional de la juventud en 1985 marca un momento trascendente en el reconocimiento de la juventud como actor social. En 1989 se aprueba la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño donde ocurre el cambio de perspectiva de una adulto céntrica de protección y represión a una de responsabilidad y garantías donde las personas menores de 18 años son reconocidas como sujetos de derecho y no únicamente objetos de protección. Este momento constituye la base sobre la cual ocurre el reconocimiento de los DS y DR de las personas jóvenes y se construyen marcos normativos internacionales y nacionales para su ejercicio.







Marco Normativo Internacional de los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos²³

DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS	El Derecho Internacional de los Derechos Humanos (DIDH) contempla a la Declaración, como el compromiso asumido por la mayor cantidad de Estados del mundo, en el que se plasmó no únicamente un catálogo de derechos humanos, sino además la voluntad de promover la paz mundial y el respeto, a partir de la enseñanza y educación de los derechos humanos, en contextos nacionales e internacionales.
CONVENCIÓN SOBRE LA ELIMINACIÓN DE TODAS LAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN CONTRA LA MUJER DE LA (CEDAW)	Documento jurídico internacional, que promueve la efectiva igualdad entre mujeres y hombres, a partir de todos los mecanismos existentes en los espacios privados y públicos. El Comité de la CEDAW en sus recomendaciones a los diferentes Estados, ha incorporado multiplicidad de aspectos relativos a los DSDR. Esas recomendaciones tienen carácter vinculante para los Estados.
PACTO INTERNACIONAL DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES (PIDESC)	El PIDESC contiene dentro de su catálogo al derecho a la educación y al derecho a la salud, de los cuales se desprenden observaciones del Comité PIDESC, en torno a la educación para la sexualidad, así como en cuanto a la salud sexual y salud reproductiva.
CONVENCIÓN AMERICANA SOBRE DERECHOS HUMANOS. (CADH) Pacto de San José.	Norma del sistema regional que promueve la defensa de los derechos humanos en la región de América Latina y el Caribe. Es importante resaltar que a partir de este documento surge el debate sobre “el derecho a la vida” por lo general desde la concepción, habiendo sido aclarado el tema desde la Corte Interamericana de Derechos Humanos.
CONVENCIÓN INTERAMERICANA PARA PREVENIR, SANCIONAR Y ERRADICAR LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER (CONVENCIÓN DE BELEM DO PARÁ)	Define la violencia contra las mujeres, establece el derecho de las mujeres a vivir una vida libre de violencia y destaca a la violencia como una violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales. Propone por primera vez el desarrollo de mecanismos de protección y defensa de los derechos de las mujeres como fundamentales para luchar contra el fenómeno de la violencia contra su integridad física, sexual y psicológica, tanto en el ámbito público como en el privado, y su reivindicación dentro de la sociedad.
CONVENCIÓN IBEROAMERICANA DE LA JUVENTUD	Incorpora dentro de una normativa jurídica internacional las obligaciones de los Estados para garantizar a las y los jóvenes sus derechos sexuales y derechos reproductivos.
PLATAFORMA DE ACCIÓN DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE POBLACIÓN Y DESARROLLO – EL CAIRO	Por primera vez los países incorporan acciones en torno al desarrollo y garantía de los derechos reproductivos de las personas, su seguimiento originó aterrizar en el Consenso de Montevideo.








PLAN DE ACCIÓN DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA MUJER – BEIJING	Incorporó el debate a nivel internacional sobre la toma de decisiones de las mujeres a partir del respeto a la autonomía del cuerpo.
AGENDA 2030	Reconfigura las acciones específicas de los Estados para avanzar de forma más acelerada y concreta en temas específicos que estaban contemplados en los ODM.
CONSENSO DE MONTEVIDEO	A partir de la Conferencia sobre Población y Desarrollo, en agosto de 2013 en Montevideo - Uruguay, los representantes de los países participantes, suscribieron el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, documento que contiene una serie de acuerdos para reforzar la implementación de los asuntos de población y desarrollo después de 2014. Dentro del Consenso se encuentran compromisos relativos a sexualidad y reproducción.
PRINCIPIOS DE YOGYAKARTA	Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual e identidad de género.

Marco Legal Nacional para la Protección de los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos





En el ámbito nacional, la Constitución Política del Estado de 2009 asume la obligación de respetar, promover, proteger y garantizar la salud y los DS y DR de las personas independientemente de cualquier consideración y los expresa plenamente en los artículos número: 4, 14, 15, 18, 35, 45, 48, 65 y 66 así mismo en las siguientes Leyes del Estado Plurinacional:

	Ley N° 348 “Ley integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia”. Establece mecanismos, medidas y políticas integrales de prevención, atención, protección y reparación a las mujeres en situación de violencia, así como la persecución y sanción a los agresores, con el fin de garantizar a las mujeres una vida digna y el ejercicio pleno de sus derechos.
	Ley de Seguro Universal Materno Infantil SUMI – 2426 Atiende a las mujeres durante el embarazo hasta 6 meses después del parto y a niños menores de 5 años.
	Ley de Ampliación Seguro Universal Materno Infantil SUMI - 3250 Amplia las prestaciones de anticoncepción, detección y tratamiento de lesiones pre malignas de cáncer de cuello uterino, detección y tratamiento de ITS a todas las mujeres de 5 a 60 años.
	Ley para la prevención de VIH/SIDA – 3729 Ley para la prevención del VIH/SIDA, protección de los derechos humanos y asistencia integral multidisciplinaria para las personas que viven con el VIH/SIDA.
	Ley de gratuidad para pruebas de ADN - 3934 determina la gratuidad de las pruebas de ADN en las denuncias o querrelas en los procesos penales por delitos de violación, abuso deshonesto, estupro, tipificados en el Código Penal, cuyas víctimas sean niñas, niños o adolescentes.
	Ley de Prestaciones de Servicios de Salud Integral del Estado Plurinacional de Bolivia -47. Dispone en su art. 5 la prestación de servicios a las mujeres respecto a atenciones de salud sexual y reproductiva.

23 Tomado de Campaña por una Convención Interamericana de Derechos Sexuales 2016 (Aruzamén, 2017). <https://es.scribd.com/document/337662431/Modulo-2-Escuela-Virtual-CCIDSDR-1>

	Ley Código Niña, Niño y Adolescente Establece mecanismos de protección, de toda forma de violencia incluida la violencia sexual, el derecho a servicios diferenciados en salud sexual y reproductiva, derecho a la educación sexual, a información con base científica y acciones para prevenir el embarazo adolescente.
	Ley de la juventud – 342 Reconoce a la juventud como actor político y agente de derechos, derecho a la participación política, y en su artículo 38. Reconoce la educación para la sexualidad y salud reproductiva, artículo 39. El Estado desarrollará políticas y programas específicos para jóvenes que viven con VIH o sida.
	Ley Contra el racismo y toda forma de discriminación – 045 Previene y sanciona cualquier tipo de discriminación contra cualquier persona, incluyendo razones de sexo y orientación sexual.
	Ley General Para Personas Con Discapacidad - 1893 Garantiza los Derechos Sexuales y Reproductivos de personas en situación de discapacidad, reconoce su derecho a decidir libremente sobre su sexualidad y reproducción, reconoce su diversidad sexual.
	Ley Contra la Trata y tráfico de personas 263. Establece protección de las personas y la explotación sexual.
	Ley de Identidad de Género. Bolivia - Fundación - 807 La ley establece el procedimiento administrativo para el cambio de nombre, dato del sexo y fotografía de las personas transexuales y transgénero en toda documentación pública y privada.
	Sentencia Constitucional 0206/2014 Sobre la Penalización Del Aborto en Bolivia. exhorta a la Asamblea Legislativa Plurinacional a diseñar políticas y crear normas que precautelen los derechos sexuales y derechos reproductivos: Se establece la despenalización parcial del aborto, al reconocer la legalidad de la interrupción del embarazo elimina las barreras legales en casos de violación, incesto, estupro y riesgo para la salud o vida de la mujer.

Planes de acción nacionales para la promoción de los DS y DR.

	Plan de Acción de Derechos Humanos “Para Vivir Bien” - DS. 29851 Incorpora los derechos sexuales y derechos reproductivos, sobre los cuales deben realizarse acciones concretas.
	Plan de Igualdad de Oportunidades DS. 29850 Enfatiza en el ejercicio de derechos de las mujeres y la igualdad de oportunidad, incorporando la sexualidad y reproducción como un eje importante.
	Plan Nacional para la Salud Integral de la Adolescencia y Juventud boliviana (2009 - 2013). Destinado a mejorar las condiciones de salud de adolescentes y jóvenes, favoreciendo el ejercicio de sus derechos, a través de la formulación de intervenciones preventivo y promocionales.
	Plan Estratégico Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (2009 - 2015) Establece mecanismos necesarios para abordar la salud sexual y reproductiva a partir de enfoques de derechos humanos, interculturalidad y marca las instancias llamadas para tal fin.

El contexto normativo, tanto a nivel nacional como internacional, es el resultado de la incidencia de la sociedad civil y de instancias diversas y desde el sistema

de Naciones Unidas que con sus distintas agencias, fondos y programas impulsan la incorporación y la ampliación de Derechos por los gobiernos de los países miembros. En las últimas décadas se ha producido conocimiento e información, en interlocución permanente con la sociedad civil, desde su intervención específica. La Organización Mundial de la Salud (OMS), Organización de las Naciones Unidas para la educación la Ciencia y Cultura (UNESCO), Consejo Economico y Social (ECOSOC), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Entidad de la ONU para la igualdad de Género y el empoderamiento de la Mujer (ONUMujeres), Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA y el sistema de Naciones Unidas (ONU Sida y el sistema ONU en general), considera que en el marco de los principios de interdependencia y progresividad los DS y DR tienen relación con o son la base de muchos de los problemas identificados por la comunidad internacional como urgentes.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ODS) construida en remplazo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), consisten en 17 objetivos, que incluyen la erradicación de la pobreza y la adopción de medidas urgentes contra el cambio climático la promoción de la salud y la igualdad de género, estableciendo líneas estratégicas de desarrollo. “Los ODS dan prioridad a algunos de los mayores retos que enfrentan las adolescentes y mujeres jóvenes, tales como matrimonio infantil, violencia de género y falta de acceso a servicios de salud sexual y reproductiva” (Ipas, 2016). Los ODS significan un adelanto importante respecto a la consideración de las necesidades y derechos de personas jóvenes y adolescentes y la importancia de sus DS y DR, superando así a los ODM donde no se encontraban tomados en cuenta como un tema prioritario; se insertan nuevos objetivos y compromisos renovados de los gobiernos del mundo para reducir la mortalidad materna; lograr acceso universal a información, educación y servicios de salud sexual y reproductiva; garantizar los derechos reproductivos; y lograr la igualdad de género como un asunto de Derechos Humanos. Los DS y DR se encuentran insertos principalmente en los objetivos 3 (Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades) y 5 (Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas). Además de los objetivos particulares que hacen referencia directa a los DS y DR de las personas jóvenes, los ODS presentan

la incorporación de esta población en el ejercicio de Derechos en ámbitos más generales como los de educación en el que se incorpora la Educación Integral para la Sexualidad como un Derecho.

4.2.4 Concepciones teórico políticas de los derechos sexuales y derechos reproductivos

La definición más utilizada y que, según Vargas (2000), resume los DS y DR es: “Toda persona tiene derecho a decidir con quién, cuándo y cómo tiene, o no hijos y relaciones sexuales. Son los derechos que garantizan la libre decisión sobre la manera de vivir el propio cuerpo en las esferas sexual y reproductiva.” Con la necesaria disociación entre la sexualidad y la reproducción se precisa que los Derechos Sexuales hacen referencia a la forma en la que las personas expresan su sexualidad, libre y placentera, en un marco de respeto mutuo, sin escenarios de violencia, ni discriminación y ejerciendo equidad entre mujeres y hombres. Los Derechos Reproductivos, por su parte, garantizan el bienestar físico, mental y social, en todos los aspectos relacionados con la potencialidad reproductiva, sus funciones y procesos, así como la libertad para decidir. En ese sentido, Los DS y DR son Derechos Humanos basados en la libertad, dignidad e igualdad, y están ampliamente vinculados con ellos en el principio de interdependencia.

Los DS y DR son conjuntos de Derechos que por un lado buscan resguardar la toma de decisiones y el control de las personas respecto a su sexualidad y reproducción. Pero por otro lado, requieren de los Estados tomen medidas y políticas públicas para que las mismas se den en un marco de seguridad en todos los sentidos. Los DS y DR tienen la particularidad de que actúan en dos ámbitos diferentes pues las determinaciones individuales tienen que ver con la libertad de pensamiento y de acción y están resguardados por los derechos civiles, por lo tanto, se requiere que el Estado se abstenga de inmiscuirse en la privacidad de las personas. Pero al mismo tiempo, los DS y DR son parte de los derechos económicos y sociales lo cual requieren acciones y prestaciones por parte de los Estados para su ejercicio. Es importante no perder de vista estos dos ámbitos de acción.

Es importante articular los DS y los DR con la construcción de los sujetos de Derechos y el ejercicio pleno de ciudadanía. Según el Comité Latinoamericano

para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM) (2006) los DS y DR son un eje fundamental de la Ciudadanía y si se considera que los Derechos Humanos regulan la relación entre Ciudadanos y Estado (Cabral et al., 2012), los DS y DR serían un espacio privilegiado donde se configuran las fronteras entre lo privado y lo público. Complejizando así la polémica entre las posiciones liberales que ubican la sexualidad y la reproducción en el ámbito privado por definición, en contraposición a posturas que plantean que estos serían espacios de intervención estatal.

Como proceso paralelo a la construcción teórica y política de los DS y DR surge la crítica a la tajante división entre público y privado como esferas excluyentes entre sí y al mismo tiempo a su concepción misma²⁴. Los DS y DR se expresan como la “bisagra entre lo privado y lo público” ya que visibilizan a partir de su formulación, que los cuerpos, el ejercicio de las sexualidades y las capacidades reproductivas están relaciones con el poder y asociados, por tanto, con lo político y el derecho ciudadano (Brown, 2004). Esta conceptualización se torna operativa idealmente al momento en que los Estados ubican sus acciones en la categoría de Derechos civiles y políticos, limitando su intervención en las decisiones individuales, al mismo tiempo que brinda condiciones materiales para ejecutar estas decisiones en el marco de los derechos económicos, sociales y culturales.

En esta complejidad de los DS y DR se puede comprender los orígenes y características de los obstáculos para su ejercicio efectivo y las limitaciones particulares que significan para la población adolescente que se encuentra aún en la construcción de su ciudadanía, su auto reconocimiento y conformación como sujetos de derecho. A esto hay que añadir la complejidad derivada de que el conjunto poblacional que se designa mediante la palabra “adolescentes” es muy heterogéneo y requiere considerar especificidades e interacciones con otras categorías tales como género, clase, cultura, educación, etc.

El ejercicio de estos Derechos por parte de las y los adolescentes genera polémica y confrontación entre distintos sectores de la sociedad ya que su promoción y ejercicio, se encuentra con múltiples resistencias políticas,

²⁴ La consideración de la sexualidad dentro del orden únicamente de lo privado, impidió u obstaculizó, durante largo tiempo, su debate público y político generando exclusiones de la diferencia sexual (todo lo que no sea hombre heterosexual adulto sin discapacidad).

ideológicas y socioculturales que se expresan en el diseño de políticas públicas. Sin embargo, poco a poco se va reconociendo que el ejercicio de los DS y DR es vital para la salud de las y los adolescentes, y aunque son considerados como una parte “sana” de la población, por lo cual reciben menos atención, en los últimos años a partir de la consideración de los datos, (por ejemplo, la prevalencia de ITS o índice embarazo en adolescentes) se incrementan la evidencia de la necesidad de tomar acciones hacia esta población.

Por último, para el acercamiento a la información que tiene connotaciones particulares para las y los adolescentes, se encuentra la noción de apropiación de Derechos en términos de empoderamiento y el ejercicio de la ciudadanía (Amorín, Carril y Varela, 2006) La apropiación de los DS y DR comprende “procesos subjetivos mediante los cuales las personas se otorgan a sí mismas la autorización para disponer de sus cuerpos, reconocen su sexualidad, controlan su reproducción, y exigen condiciones sociales, económicas e institucionales que favorezcan el ejercicio de tales decisiones” (Amuchástegui y Rivas, 2004 pg. 1). La importancia radica en que si las y los adolescentes no conocen la posibilidad de exigencia o no se reconocen individual y colectivamente como sujetos de Derecho no podrán ejercerlos, aunque los mismos se encuentren formalmente definidos y expresados jurídica y normativamente. Tomar en cuenta esta variable teórica permitirá realizar un acercamiento a los niveles y particularidades que presenta esta población en el acercamiento a los DS y DR y a través de ellos su autopercepción como sujetos de derecho que tiene efecto en su ejercicio de su ciudadanía.

4.2.5. Resultados de la encuesta a adolescentes sobre temas de derechos sexuales y derechos reproductivos

Los progresos observados tanto en la discusión sobre los DS y DR se manifiestan en avances en los marcos normativos internacionales y nacionales. Sin embargo, estos cambios no tienen un efecto inmediato en la vida cotidiana de las personas, esto requiere un proceso de construcción que conlleva tanto acciones estatales como acciones de la sociedad civil, estos procesos se dan con lentitud, y en medio de debates entre las posiciones más progresistas y las conservadoras. En este contexto, resulta importante identificar a las y los adolescentes como fuente primaria de información, y la Encuesta a

Adolescentes realizada en el marco de la EMV en Bolivia permite hacer una aproximación a los posicionamientos que tienen las y los adolescentes sobre el tema. Para organizar la información el acercamiento se realiza desde tres ámbitos importantes: El conocimiento y percepciones con temas relacionados con los DS y DR, particularmente sobre embarazo en adolescentes, aborto, homosexualidad y reproductividad. El reconocimiento y apropiación de los DS y DR, centrado sobre todo en el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva y, por último, algunas valoraciones acerca de acciones en el marco de políticas públicas relacionadas con la educación y servicios de salud.

4.3 Percepciones, reconocimiento, apropiación de derechos sexuales y derechos reproductivos y reconocimiento del rol del Estado

Existen distintos mandatos de instituciones públicas que deberían promover la educación sexual y reproductiva entre las y los adolescentes boliviano. Por ejemplo, el Plan Estratégico Nacional de Salud Sexual y Reproductiva establece la “la incorporación de contenidos curriculares de educación sexual para la vida, la protección de la salud sexual y reproductiva de adolescentes (...)” (Ministerio de Salud y Deportes 2009, p. 27). Pero la educación que reciben los adolescentes no parece estar de acuerdo con estas expectativas. Según la encuesta de Juventud realizada por UNFPA el año 2008, un tercio de la población adolescente habría recibido educación sexual, capacitación en Derechos reproductivos y/o información de prevención de violencia sexual.

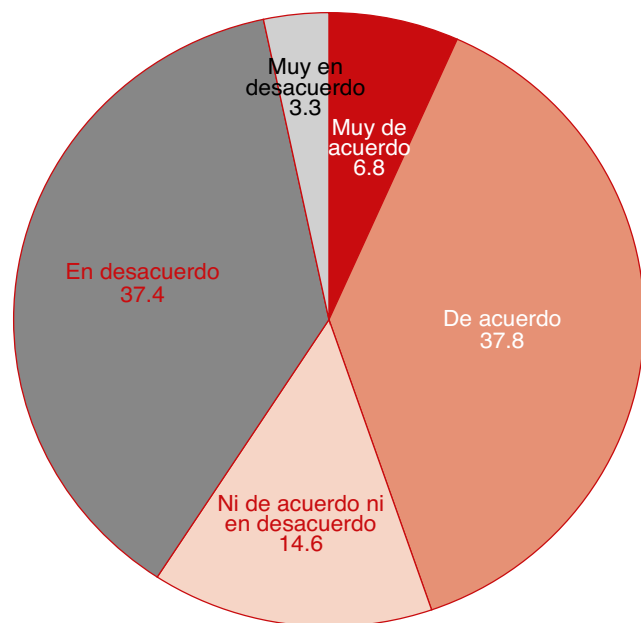
Para tratar de dar luces sobre los niveles de conocimiento que tienen las y los jóvenes en Bolivia sobre este tema, la Encuesta a Adolescentes preguntó:

Por favor dígame qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación.

- La educación sexual que reciben los jóvenes es suficiente para concientizar a los adolescentes sobre la salud sexual y reproductiva.

Las opiniones de la población entrevistada están divididas en porcentajes muy cercanos para quienes se encuentran en desacuerdo (40%) y de acuerdo (45%) con el nivel de suficiencia de la educación que reciben para enfrentar las problemáticas respecto a su salud sexual y reproductiva.

Gráfico 4.1 La educación sexual que reciben los jóvenes es suficiente para concientizar a los adolescentes sobre salud sexual y reproductivo (en porcentajes)

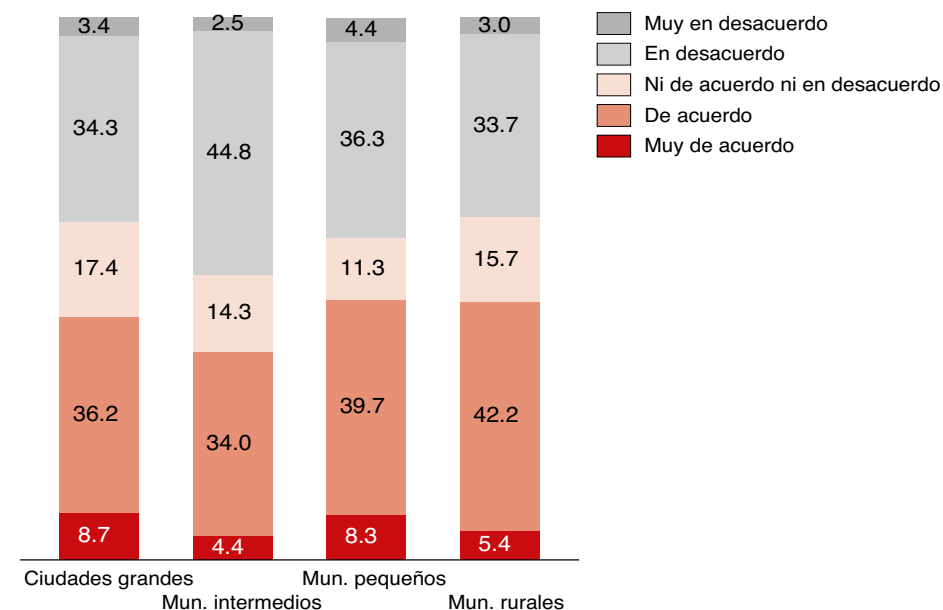


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Después de un análisis de regresión múltiple, considerando variables de género, lengua materna, tamaño de localidad, importancia de la religión en su vida y la educación de la madre, se encuentra una relación estadísticamente significativa con la educación de la madre. Las y los adolescentes cuyas madres han alcanzado mayores niveles de educación consideran que el nivel de educación sexual que reciben no es suficiente para concientizarse sobre la salud sexual y reproductiva.

También es relevante el tamaño de la localidad. Los adolescentes entrevistados en las localidades más grandes son quienes tienen mayor desacuerdo con esta afirmación, en tanto que en las localidades más pequeñas muestran estar de acuerdo con la suficiencia de la educación sexual. Si se considera que, según la Encuesta de Demografía y Salud (EDSA) (2016) el porcentaje de embarazo en adolescentes es mayor en las zonas rurales (20,3%) que en las zonas urbanas (12,5%) (INE, 2016); este dato resulta importante expresando incidencia entre la falta de reconocimiento de la educación sexual como elemento importante para la prevención de embarazo en adolescentes.

Gráfico 4.2 La educación sexual que reciben los jóvenes es suficiente para concientizar a los adolescentes sobre salud sexual y reproductivo, según tamaño de localidad (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Por otro lado, resulta interesante indagar sobre las relaciones entre opinión y valores acerca de la Salud Sexual y Reproductiva (SSR) y la importancia que tiene la religión en la vida de las y los encuestados. El análisis de regresión revela que, independientemente de otros factores, los y las jóvenes que consideran a la religión como importante en su vida están a su vez en gran medida de acuerdo con que el nivel de educación que los jóvenes reciben es suficiente y que por tanto no existe la identificación de la necesidad de mejorar, profundizar y extender la Educación para la sexualidad.

La consulta realizada a las y los adolescentes a través de la encuesta se centró en los Derechos Reproductivos y puso énfasis en las percepciones sobre embarazo en adolescentes, debido a la evidencia de la importancia de este fenómeno como un problema de salud pública. Según el Informe en el área de salud y derechos sexuales y reproductivos en Bolivia a la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) desde la sociedad civil elaborada por IPAS Salud. Acceso. Derechos “1/2 millón de mujeres entre los 15 y 19 años, ya son madres o

están embarazadas” (Ipas, 2016). Este número correspondería según la *International Projects Assistance Services* (EDSA) 2016 al 18%. En cuanto a las características socioeconómicas de las mujeres la misma EDSA revela que la mayoría de las adolescentes embarazadas o madres de este rango hablan aymara y quechua y se encuentran en áreas rurales y que el nivel de educación es una variable importantísima (Instituto Nacional de Estadística, 2016, p.36), según la Encuesta Nacional de Juventudes (Viceministerio de Igualdad de Oportunidades y UNFPA, 2009) además de estas poblaciones, el embarazo y la maternidad en adolescentes son registrados con mayor frecuencia entre las mujeres que viven en condiciones de pobreza.

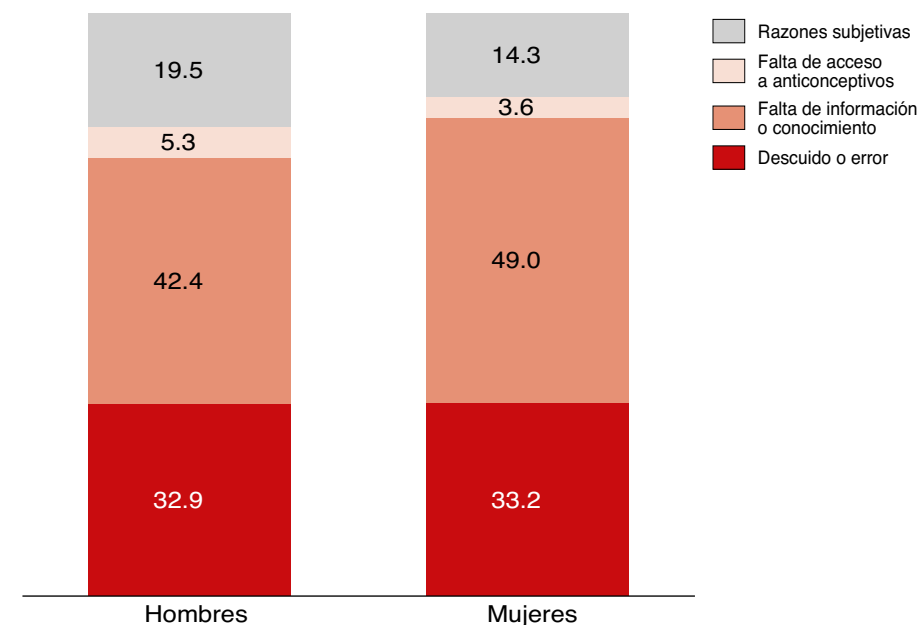
Para considerar las formas de pensar y los valores de las y los adolescentes sobre el tema se indagó sobre cuales creen que son los principales motivos por los que las mujeres adolescentes se embarazan mediante la aplicación de la siguiente pregunta:

- *¿Cuál es el principal motivo por el cual las jóvenes/adolescentes se embarazan?*

Descuido o error. Falta de información. Falta de acceso a anticonceptivos. Para retener al novio/pareja. Para salir de su casa. Quieren ser madres. Otro.

Después de un análisis estadístico se encontraron diferencias importantes en relación con el género en cuanto a las razones atribuidas al embarazo. La falta de información es la razón más reconocida tanto por varones con un 42% y mujeres con 49% (son las mujeres quienes identifican la falta de información como un problema más frecuentemente que los hombres). El siguiente motivo sería descuido o error y luego están las razones subjetivas entre las que se encuentran: retener al novio, salir de su casa o la búsqueda de la maternidad tienen un mayor porcentaje en comparación con la identificación de la falta de acceso a métodos anticonceptivos. Este dato es importante ya que muestra que, si bien existe un reconocimiento de la deficiencia de la información a la que acceden las jóvenes y que el acceso a mayor información podría incidir en la reducción del embarazo en adolescentes, no ocurre lo mismo con el acceso a métodos anticonceptivos. Esto parece indicar que persiste la idea de que la prevención es un valor subjetivo de ellos manifestado como el cuidado que cada uno debe tener sobre sí mismo.

Gráfico 4.3 Principal motivo por el cual las jóvenes adolescentes se embarazan, según sexo (en porcentajes)



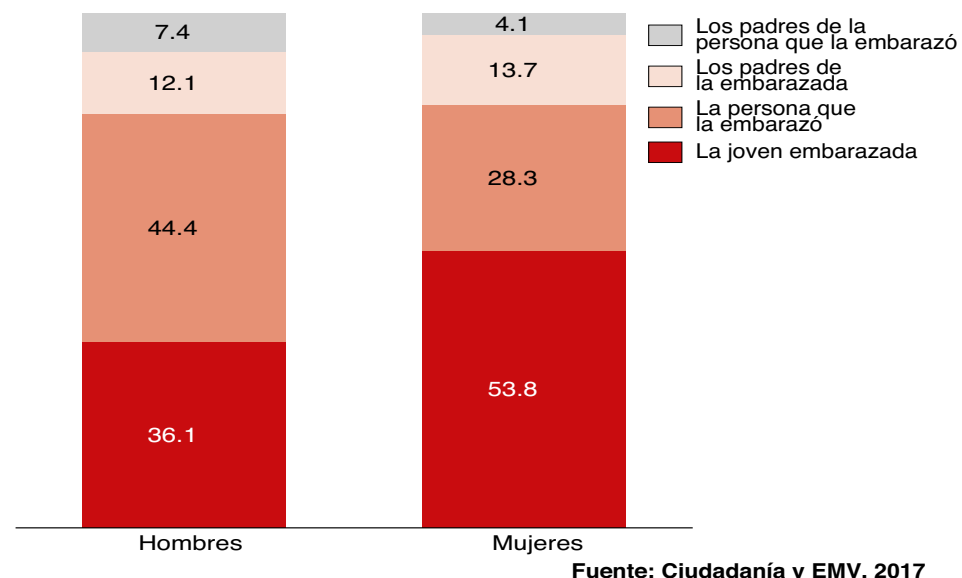
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Cuando se pregunta a las y los adolescentes sobre la responsabilidad en el embarazo se encuentran los siguientes resultados:

- *Cuando una adolescente se embaraza, ¿quién tiene la principal responsabilidad?*

La joven embarazada. La persona que la embarazó. Los padres de la embarazada. Los padres de la persona que la embarazó. Otros.

Gráfico 4.4 Cuando una adolescente se embaraza ¿quién tiene la principal responsabilidad?, según sexo (en porcentajes)



La mayoría de las personas encuestadas considera que la principal responsabilidad es de la mujer embarazada, seguida de la persona que la embarazó. Este dato se torna más interesante cuando al observarla a partir de su relación con la variable género, encontramos las mujeres asumen mayor responsabilidad de las adolescentes en el embarazo, mientras que los hombres piensan más que son los hombres los responsables principales. Un análisis que considera la categoría correspondiente a la joven embarazada como una categoría de comparación y considerando el género, el tamaño de población, la pertenencia étnica y el nivel socioeconómico encuentra que la probabilidad de que una mujer indique que es ella la principal responsable del embarazo es 88% más alta de que la probabilidad de un hombre lo indique mismo.

Al desagregar esta información por tipo de población, encontramos que existen diferencias muy marcadas entre los municipios rurales y las ciudades grandes. En estas últimas los varones asumen su corresponsabilidad en el embarazo adolescente en mayor medida que en los municipios rurales, pero no ocurre esta diferencia entre las mujeres de las ciudades grandes o municipios rurales ya que en todos los casos ellas asumen la responsabilidad en mayor medida. Esto

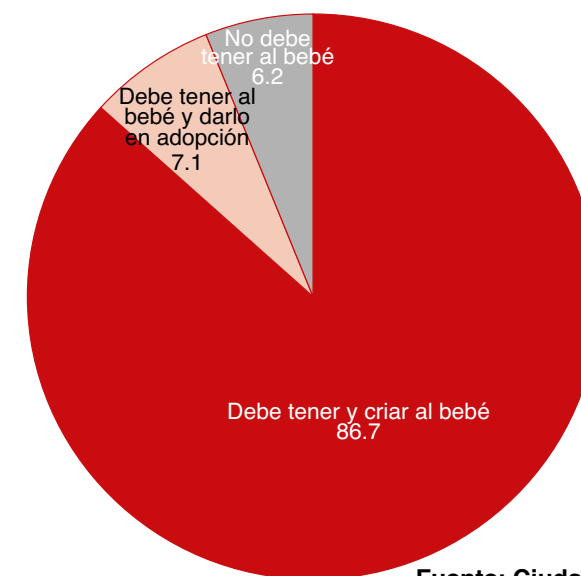
puede tener que ver con las construcciones y la socialización de la masculinidad diferente en ambos escenarios. Si bien la paternidad es considerada como uno de los ejes principales de la identidad de género masculina de los varones (Fuller, 2001), en el ámbito urbano los roles tradicionales de género se reconfiguran con mayor celeridad que en las áreas rurales y se construyen nuevos valores como la autonomía y la priorización del proyecto de vida individual frente al mandato reproductivo que es mayor en las áreas rurales. No ocurre lo mismo con las mujeres debido a que las socializaciones de las feminidades urbanas aún consideran importante el desarrollo de la maternidad como un eje de la feminidad en ambos escenarios.

Al indagar en las formas de resolución del embarazo adolescente se consultó sobre la reacción “más correcta” ante este suceso:

En su opinión, - ¿cuál reacción sería la más correcta cuando una adolescente se embaraza? Debe tener y criar al bebé. Debe tener al bebé y darlo en adopción. No debe tener al bebé.

Las respuestas evidentemente se muestran a favor que la adolescente embarazada tenga y crie a la nueva criatura. No existen diferencias importantes entre hombres y mujeres en esta opinión.

Gráfico 4.5 ¿Qué reacción sería la correcta cuando una adolescente se embaraza? (en porcentajes)



Sin embargo, cabe matizar la información con algunos elementos. En principio la consulta se realiza desde un ámbito de lo moral y lo políticamente correcto en un contexto donde la interrupción del embarazo está penalizada en la mayoría de las situaciones. Por otro lado, sabemos que el aborto está ampliamente subregistrado en el país por su carácter ilegal²⁵.

Si comparamos la opinión de las y los adolescentes y los adultos respecto a cuan justificado está el aborto, la opinión mayoritaria es que esta práctica no se justifica nunca, como vemos en el capítulo anterior de este informe. La criminalización de la interrupción del embarazo, tanto en el ámbito legal y con mayor fuerza en el ámbito discursivo determina en gran medida la formación de la opinión pública o más bien, moldea la opinión públicamente manifiesta. El discurso conservador contra el aborto que es altamente difundido en Latinoamérica y Bolivia “ha construido el objeto “aborto” como una práctica que equivale al asesinato de un ser humano o a cometer un crimen” (Taracena, 2004). La superación de este concepto surge como uno de los principales desafíos en el avance de los Derechos Sexuales, Derechos Reproductivos y de los Derechos Humanos.

La información recogida respecto a la forma “más correcta” de resolver un embarazo adolescente no presenta diferencias substanciales entre tipos de población, nivel socioeconómico, ni pertenencia étnica. Sin embargo, sí existe una relación estadísticamente significativa con el nivel educativo de la madre, mostrando una vez más que a mayor educación alcanzada por la madre más de acuerdo están con la posibilidad de interrumpir el embarazo.

Cuando la pregunta sobre la justificación del aborto se torna más específica aludiendo a la edad de la persona, se encuentran resultados interesantes. El tamaño de la localidad se hace importante, siendo que en las localidades más grandes existe mayor acuerdo entre las y los adolescentes con la interrupción del embarazo cuando la mujer es joven. Esto tiene coherencia con las

²⁵ Si bien no existen cifras oficiales de abortos en adolescentes, se cuenta con la cifra de 627 mujeres mueren al año por complicaciones del embarazo, parto y puerperio. Por otro lado, en el mismo informe se encuentra que el aborto es la tercera causa de mortalidad materna (13%) (Ministerio de Salud y Deportes, 2011). Es decir que la interrupción del embarazo en Bolivia es una realidad que cuenta con registro en caso de muerte, mas no existe registro oficial de abortos que no derivan en muerte, por tratarse de un hecho penalizado. Sobre el tema ver, por ejemplo, (Kimball, 2015).

observaciones anteriores que dan cuenta de que la maternidad a más temprana edad es socialmente aceptada o normalizada en áreas más pequeñas o rurales.

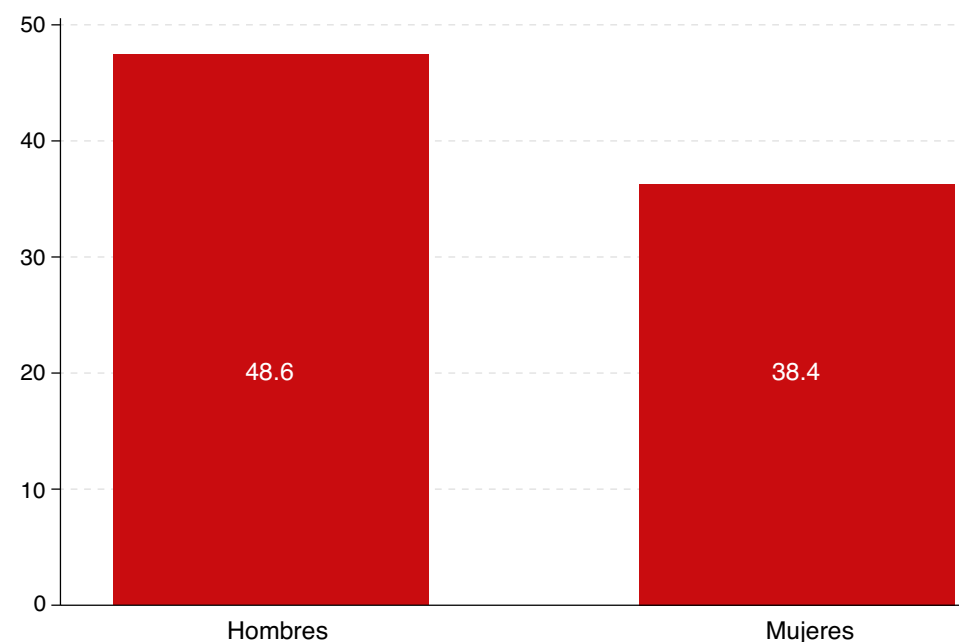
La pregunta planteada es:

Dígame qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación:
- Un aborto se justifica cuando la madre es demasiado joven.

Muy de acuerdo. De acuerdo. Ni de acuerdo ni en desacuerdo. En desacuerdo. Muy en desacuerdo.

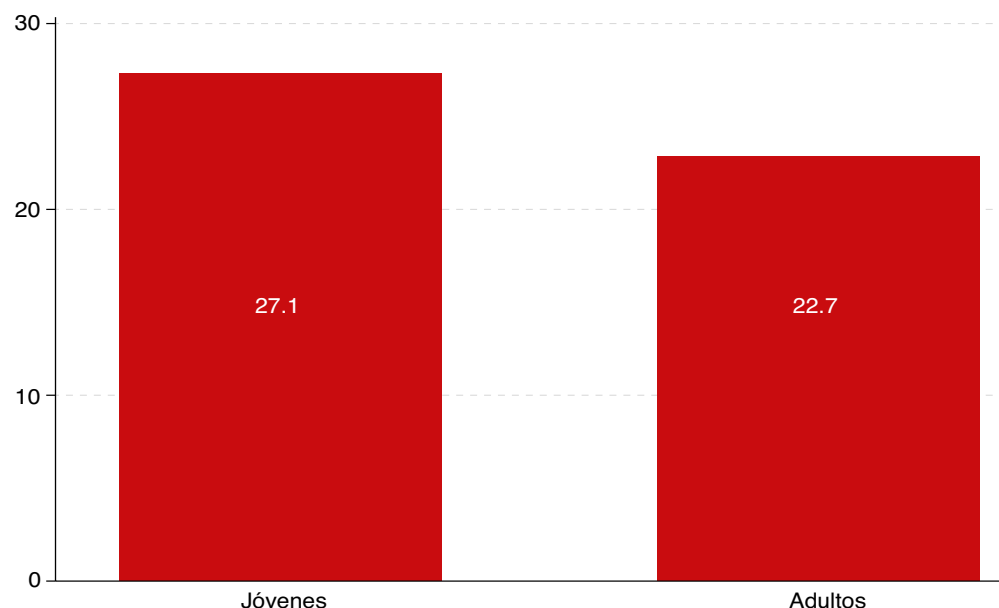
También son interesantes, y en cierta manera sorprendentes, las diferencias que existen entre las percepciones de las y los adolescentes en Bolivia sobre esta posibilidad de interrupción del embarazo cuando la madre es muy joven. Los hombres se muestran significativamente más tolerantes que las mujeres frente a esta posibilidad.

Gráfico 4.6 Un aborto se justifica cuando la madre es demasiado joven, según sexo (en promedios)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Gráfico 4.7 Justificación del aborto, comparación entre adolescentes y adultos (en promedios)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

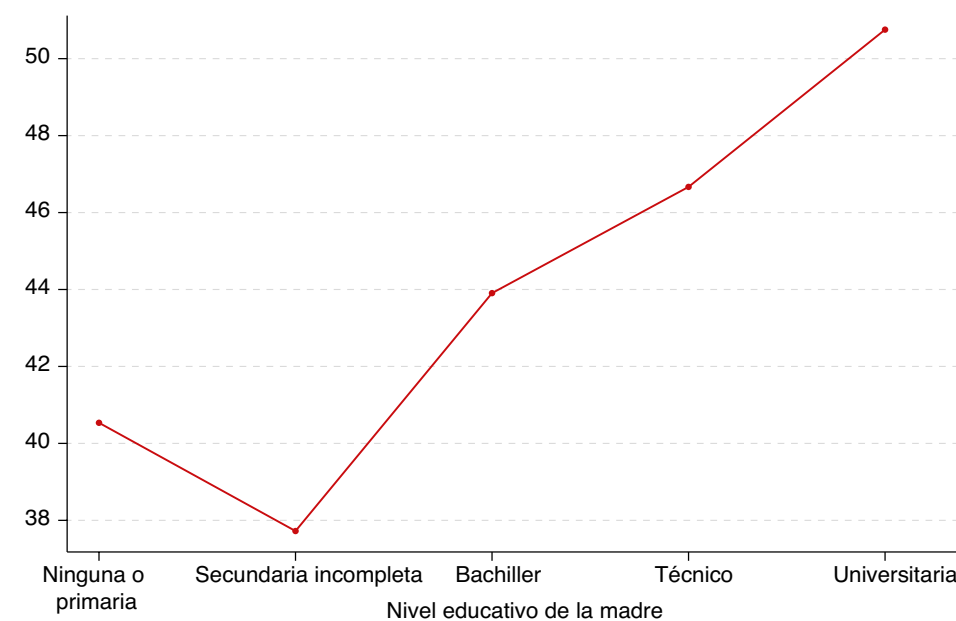
Nuevamente un análisis de regresión múltiple nos muestra que la otra variable significativa en el modelo es el nivel educativo de la madre. Los adolescentes que provienen de hogares con madres más educadas tienden a estar más de acuerdo con la posibilidad de la interrupción del embarazo cuando la madre es muy joven.

Otro tema de discusión que tiene relación con los Derechos Sexuales es la aceptación de la homosexualidad. Si bien no existen datos sobre el número de personas de orientación sexual diferente a la binaria heterosexual en Bolivia, existen estudios específicos realizados por organizaciones sectoriales Sociedad Histórica: Lesbianas, Gais, Bisexuales y Transexuales (GLBT) que dan cuenta de porcentajes cada vez mayores de personas que se asumen como parte de una población no heterosexual; tampoco existen datos específicos sobre adolescentes y su auto reconocimiento como parte de las diversidades sexuales. Sin embargo, es posible afirmar que la consideración de la homosexualidad como el fenómeno más visibilizado de las diversidades sexuales es un tema presente en la cotidianidad.

El capítulo anterior de este informe presenta las respuesta de los adolescentes bolivianos sobre este tema, mostrando que es una alternativa de vida por lo general rechazada por los adolescentes, aunque menos frecuentemente por aquellos mayores (los de 15 a 17 años son más tolerantes que las y los jóvenes de 12 a 14 años de edad). Es importante resaltar que, siendo la adolescencia el periodo de construcción de la identidad sexual y de género, es muy difícil que los adolescentes tengan un criterio formado respecto a la justificación de la homosexualidad, lo que es particularmente evidente para los adolescentes más jóvenes.

La actitud por lo general negativa hacia la homosexualidad parece reforzar la idea de que existe un nivel alto de socialización en el marco de la heteronormatividad. Esto resulta en actitudes de rechazo a cualquier expresión que riña con la heterosexualidad, incluso entre los más jóvenes²⁶.

Gráfico 4.8 Justificación de la homosexualidad, según nivel educativo de la madre



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Considerando factores como el género, la importancia de la religión, el tamaño de la localidad y la educación de la madre, se observa que son más

²⁶ Esto se puede comprobar en la encuesta nacional de situación de población GLTB, un 83% manifiesta haber sufrido algún tipo de violencia por su orientación sexual (Lorberg *et al.*, 2011).

conservadores los varones, aquellos para quienes el nivel de importancia de la religión es mayor y quienes tuvieron madres con un nivel de educación bajo. Una vez más la educación de la madre pesa mucho tanto para hombres como para mujeres confirmando que el nivel de educación de la generación anterior tiene mucha influencia en la transformación de opinión y valores más igualitarios y progresistas.

4.4 Reconocimiento y apropiación de los derechos sexuales y derechos reproductivos

Una vez asumida la importancia del reconocimiento y apropiación de los Derechos para su ejercicio, se puede hacer un acercamiento empírico de la apropiación de los adolescentes de sus DS y DR y a partir de allí realizar una valoración de su auto reconocimiento como sujetos de derecho. La EA incluye las siguientes preguntas a propósito de esto:

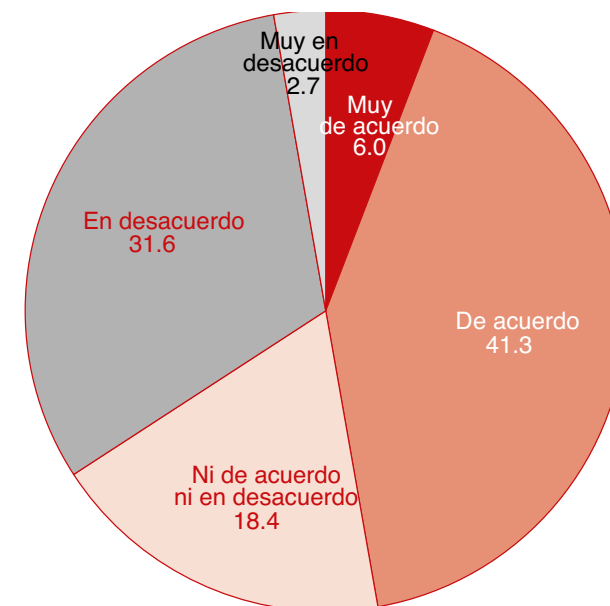
Por favor dígame qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación:

- El acceso a servicios de salud sexual y reproductiva debería ser gratuito y libre para jóvenes menores de 16 años.

Muy de acuerdo. De acuerdo. Ni de acuerdo ni en desacuerdo. En desacuerdo. Muy en desacuerdo.

El acceso libre a Métodos Anticonceptivos (MA) como un DS y DR de los y las adolescentes está presente tanto en el Plan estratégico de SSR como en el Plan de prevención de embarazo adolescente; sin embargo no es efectivo en todos los municipios del país como no lo son los servicios diferenciados para los adolescentes, que es la instancia encargada de repartir los métodos acompañados de información. Los servicios diferenciados funcionan en aquellos municipios en los que ha existido mayor nivel de incidencia social y civil y un alto nivel de exigibilidad (Jejeebhoy *et al.*, 2016). Las y los adolescentes encuestados muestran reconocer el acceso a MA como derecho, un 41% se manifiesta acuerdo con esta afirmación, sin embargo, muy cerca se encuentran quienes se manifiestan en contraposición con un 31%, siendo considerable el porcentaje de personas que no tienen una opinión formada al respecto (18%). Si sumamos las personas que están en desacuerdo o que no opinan tenemos un porcentaje mayor que las personas que estarían desacuerdo.

Gráfico 4.9 El acceso libre a anticonceptivos es un derecho sexual y reproductivo de los adolescentes (en porcentajes)



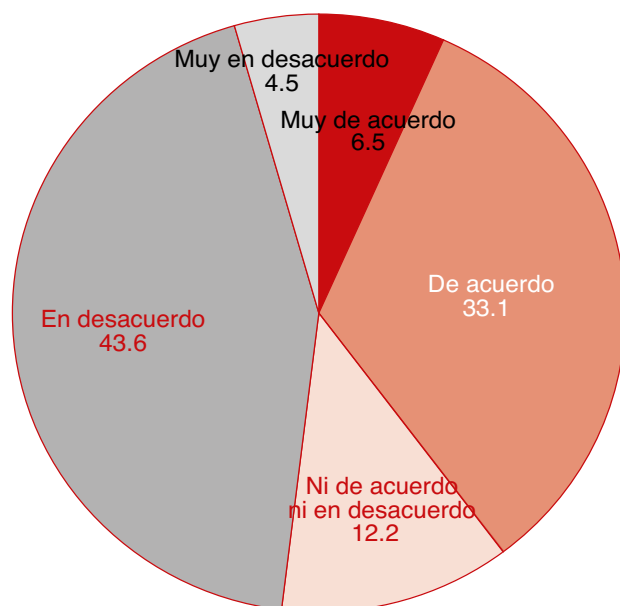
Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Considerando un análisis estadístico multivariado tomando en cuenta el género, la importancia de la religión en su vida y el nivel educativo de la madre, se puede observar que en tanto mayor es la importancia de la religión en la vida la personas tiende a estar menos de acuerdo con el acceso a métodos anticonceptivos es un derecho. En cambio, mientras mayor educación tiene la madre el reconocimiento de este derecho aumenta.

Ahora bien, el análisis comparativo de hombres y mujeres muestra que las mujeres son quienes reconocen en mayor medida el acceso a métodos anticonceptivos como un derecho. No obstante, recuperando la información del alto porcentaje de personas que consideran como una de las causas de los embarazos en adolescente el descuido o error (33%), que supera considerablemente al porcentaje de la identificación de la falta de acceso a métodos anticonceptivos (4%) y el limitado reconocimiento del derecho es posible afirmar que las y los jóvenes consideran que las formas de prevenir los embarazos es un valor más que un derecho; es decir, que la necesidad de “cuidarse” individualmente es mayor al reconocimiento del acceso a anticonceptivos como un derecho que les corresponde.

Para profundizar el auto reconocimiento de las y los adolescentes como sujetos de derechos frente a la visión de Objetos de protección, se observa que aún persiste la idea de necesidad de tutelaje de las adolescentes: la mayoría se posiciona en desacuerdo con el acceso a métodos anticonceptivos en centros de salud sin necesidad de permiso de sus padres (43%), empero el porcentaje de quienes consideran que no debería ser necesario el permiso no se encuentra muy lejano (32%).

Gráfico 4.10 Los adolescentes deberían tener acceso a métodos anticonceptivos en centros de salud y lugares seguros sin necesidad de permiso de sus padres (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Por favor dígame que tan de acuerdo está con la siguiente afirmación:

- Los adolescentes deberían tener acceso a métodos anticonceptivos en centros de salud y lugares seguros sin necesidad de permiso de sus padres.

Muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo.

Es relevante observar que tanto hombres como mujeres adolescentes se consideran en su mayoría como personas que aún necesitan del consentimiento de las personas de sus padres, considerados como agentes de poder, en la administración de su sexualidad y la gestión de su reproducción. Esta percepción se hace más alta en los municipios más pequeños en

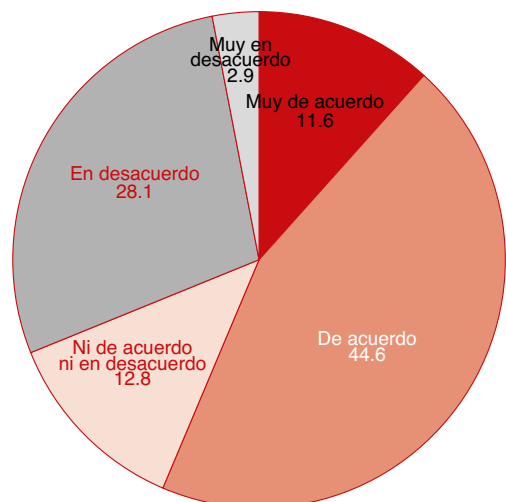
comparación de las ciudades grandes donde se puede hablar de mayor avance en términos de percepción de autonomía.

Este panorama tiene efecto en la construcción de ciudadanía de las y los jóvenes ya que el auto reconocimiento y apropiación de los derechos incide en el reconocimiento de su ciudadanía. A partir de estos datos se observa una población que no está empoderada sobre su sexualidad y potencialidad reproductiva y que las decisiones al respecto no son reconocidas como un escenario donde ellas y ellos puedan actuar y que tampoco se reconoce al Estado como proveedor de servicios.

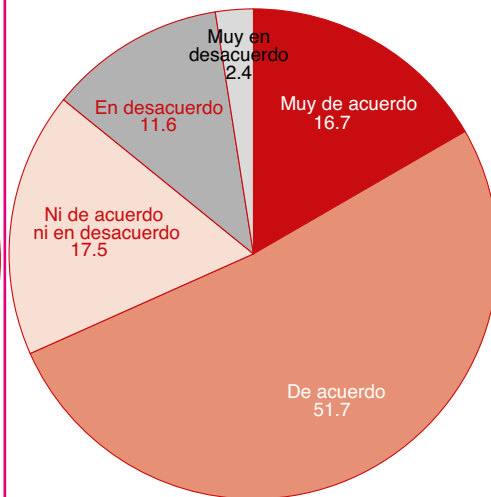
En cuanto a la percepción sobre la gratuidad de los servicios, la norma establece que tanto las personas adultas como la población adolescente tiene derecho al acceso gratuito de métodos anticonceptivos y que en el caso de los menores no requieren de consentimiento paterno en los centros de Atención Integral Diferenciada para Adolescentes (AIDA) y en los centros de salud públicos en el marco de los servicios gratuitos del programa del Seguro Universal Materno Infantil (SUMI). La mayoría tiene una actitud favorable para la provisión gratuita de estos servicios, pero existe una diferencia entre la aprobación de que el servicio sea gratuito para las y los adultos a diferencia de los adolescentes. Esta diferencia en promedio es importante y puede dar pistas sobre su autopercepción de población con menor poder adquisitivo que la población adulta, por tanto, con mayor necesidad de subvención, que se suma al alto nivel de autopercepción como sujetos de tutelaje.

Gráfico 4.11 Acceso a servicios de salud sexual y reproductiva debe ser gratuito para menores de 16 años y para la población adulta (en porcentajes)

El acceso a servicios de salud sexual y reproductiva debería ser gratuito y libre para menores de 16 años



El acceso a servicios de salud sexual y reproductiva debería ser gratuito y libre para la población adulta



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Por favor dígame que tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones:

- El acceso a servicios de salud sexual y reproductiva debería ser gratuito y libre para jóvenes menores de 16 años.
- El acceso a servicios de salud sexual y reproductiva debería ser gratuito y libre para la población adulta del país.

Muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo.

Por último, la percepción sobre la suficiencia de la educación sexual para enfrentar las problemáticas de Salud Sexual y Reproductiva en general y la prevención de ITS y embarazo en adolescentes en particular, muestra datos interesantes. Existe mayor identificación con problemáticas concretas que les interpelan en su cotidianidad (lo cual no ocurre cuando se hace una definición abstracta de la Salud Sexual y los Derechos en la que gran parte de los adolescentes consideran que la educación que reciben es suficiente para la prevención de ITS y EA).

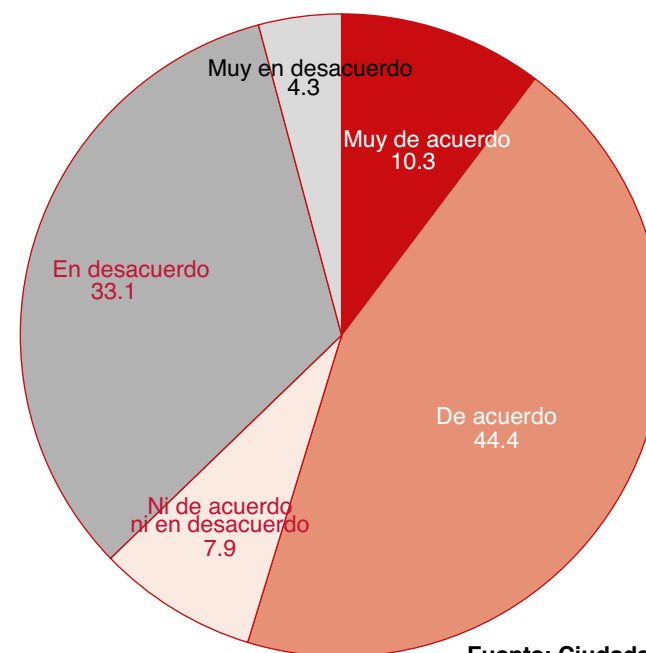
La pregunta empleada es:

Por favor dígame que tan de acuerdo está con la siguiente afirmación:

- La educación sexual que reciben los jóvenes es suficiente para que se puedan cuidar de enfermedades y embarazos no deseados.

Muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo.

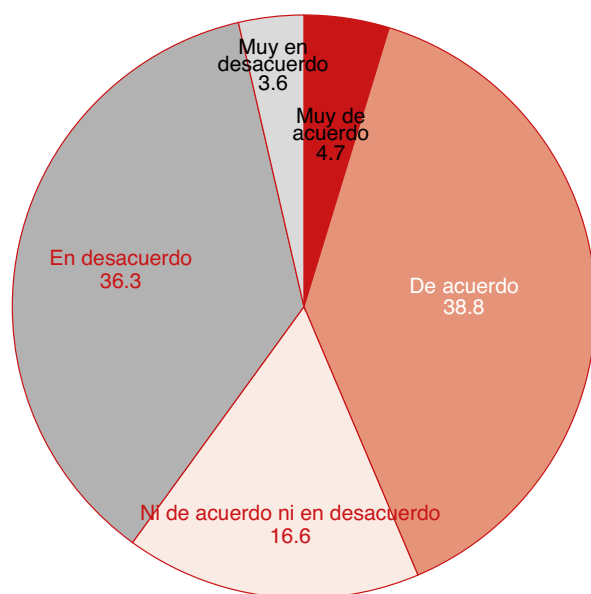
Gráfico 4.12 La educación sexual que reciben los jóvenes es suficiente para cuidarse de enfermedades y embarazos no deseados (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

La distribución de la opinión puede estar relacionada con las diferencias en la experiencia tanto en lo referente a la educación como al contexto del problema en cuestión. Sin embargo, no existen diferencias muy marcadas al desagregar la información por sexo y tipo de población y el contexto sociocultural. Recordando que en el área rural la maternidad más joven es socialmente aceptada y la vinculación afectiva y matrimonial se da más temprano que en las grandes ciudades (Soliz y Fernández, 2014), el embarazo adolescente puede ser menos percibido como un problema (por lo que la educación resultaría suficiente).

Gráfico 4.13 En Bolivia existen suficientes servicios que atienden las necesidades de salud sexual y reproductiva de los adolescentes (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Por favor dígame que tan de acuerdo está con la siguiente afirmación:

- En Bolivia existen suficientes servicios que atienden las necesidades de salud sexual y reproductiva de los adolescentes.

Muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo.

Sobre la valoración de los servicios de Salud Sexual y Reproductiva existentes en el país la opinión se encuentra dividida entre quienes están de acuerdo con la suficiencia para cubrir las necesidades de las y los adolescentes y quienes se encuentran en desacuerdo. Esta opinión puede ser generada a partir de la experiencia del uso de los servicios o la falta de conocimiento de su existencia, el nivel de desacuerdo es mayor en las localidades más pequeñas en relación de las localidades más grandes donde se concentra la mayoría de personas que afirman estar de acuerdo.

Conclusiones

Los análisis de resultados de la encuesta muestran un bajo nivel de reflexión acerca de los temas relacionados con la Salud Sexual y Reproductiva y por lo tanto también un nivel bajo de conocimiento y apropiación de los derechos sexuales y reproductivos de parte de los adolescentes. Los adolescentes conocen en teoría algunos de estos derechos, mas no los ejercen y desconocen tanto el concepto, como el efecto que tiene para sus vidas cotidianas y su vulnerabilidad.

Las variables que tienen un efecto significativo sobre estas percepciones son el nivel de formación de la madre, la importancia de la religión en su vida y el tamaño de población, aunque estas últimas no se repiten en todas las variables como la primera. Esto sugiere que si bien es importante la diferencia de la forma de pensar de hombres y mujeres adolescentes, el principal determinante en temas polémicos como la aceptación del aborto o la homosexualidad es el tipo de hogar del que provienen, en el que el nivel de educación de la madre determina un modelo de pensamiento más conservador o progresista.

La comparación posible con la población adulta no sostiene la hipótesis de un cambio generacional notable entre las personas que tienen entre 12 y 17 años con relación a las personas mayores. Ambos grupos muestran un pensamiento principalmente conservador, sobre todo en la aceptación del aborto y un poco menos marcado con relación a la homosexualidad. Estos datos parecen indicar que la socialización patriarcal y heteronormativa incide y a veces condiciona las percepciones, los valores y la percepción de lo políticamente correcto; el imaginario que produce tiene efecto en el reconocimiento de Derechos y puede llegar a restringir el reconocimiento, apropiación y el ejercicio de los mismos.

Contar con la información necesaria sobre los DS y DR y conocerlos es una condición fundamental para ejercerlos, pero no es suficiente. La información y el conocimiento se traducen en poder para la toma de decisiones, pero ello no está desanclado de la construcción subjetiva, la socialización de género y las condiciones externas a los sujetos, por ello el nivel de reconocimiento y apropiación de los Derechos es un indicador que se torna clave en una investigación sobre los derechos vinculados a la sexualidad. Los resultados de la encuesta muestran que el nivel de la apropiación de los Derechos de parte

de la población más joven en términos de empoderamiento y construcción ciudadana es muy bajo y esto se relaciona con la capacidad de identificar las obligaciones de los estados como garantes de su bienestar.

El escaso conocimiento y reconocimiento deriva en una precarización del ejercicio de sus DSDR, lo que implica el acceso a la salud sexual, a la salud reproductiva, anticoncepción, y a partir de ello tiene una repercusión en el ejercicio del conjunto de DESC. En ese marco, el ejercicio de derechos no está garantizado únicamente con la existencia de una legislación afirmativa y una normativa nacional e internacional o la formulación de políticas públicas a favor, sino que depende de la existencia de mecanismos que aseguren el cumplimiento de las normativas.

Es importante considerar los factores sociales, económicos y culturales que influyen en la toma de decisiones y empoderamiento de los y las adolescentes para ejercer sus derechos que son bastante complejos y particulares. La mirada adulto-céntrica que ha heredado la visión a los adolescentes como objetos de protección tiene consecuencias importantes en su auto reconocimiento como sujetos de Derechos, es decir personas con autonomía y con capacidad para tomar decisiones y participar activamente en las políticas públicas, tanto en relación a sus derechos como sus proyectos de vida.

VALORES PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO

Introducción

Este capítulo analiza los valores y actitudes de los adolescentes en relación con la igualdad de género a partir de los datos de la Encuesta a Adolescentes (EA) realizada junto con la Encuesta Mundial de Valores (EMV) en Bolivia. Uno de los desafíos es dar cuenta de algunas facetas o dimensiones del cambio social que Bolivia atraviesa, entre ellas la combinación casi paradójica de creciente presencia de las mujeres en ámbitos públicos y el incremento de violencia contra las mujeres. La ampliación del ejercicio de derechos de las mujeres es un cambio que, desde las estructuras sociales como la familia y la escuela no se entiende, no se orienta y se resiste. Las resistencias adoptan formas siniestras como el feminicidio y otras formas menos violentas pero también perniciosas como el acoso.

Existe un consenso sobre el carácter socialmente construido del género. Los roles diferenciados que históricamente se asignaron a los hombres y mujeres en la sociedad no son naturales; son aprendidos, reproducidos, transmitidos y transformados como parte de la dinámica social. Así, la adolescencia es un momento clave que permite examinar cómo se adoptan y apropian paulatinamente y cómo se ponen en duda y subvierten los valores y los estereotipos de género.

El capítulo se organiza en dos apartados. El primero se refiere a los hallazgos relacionados a los valores y las actitudes de las y los jóvenes en el ámbito privado; el segundo se dedica a reflexionar sobre algunas preguntas referidas a la participación de hombres y mujeres en ámbitos públicos. Así, el capítulo busca dialogar con los hallazgos presentados en el informe de la EMV aplicada a la muestra nacional de adultos que Ciudadanía presenta de manera paralela a este informe.

La realización de un estudio sobre las percepciones, valores, representaciones sobre la equidad de género en adolescentes en Bolivia contribuye al debate sobre la problemática de la igualdad, ya que analizar sus opiniones sobre

aspectos del mundo público y privado iluminará en parte las transformaciones en el campo de los valores y las subjetividades en el país. También puede ayudar a reflexionar sobre la magnitud y profundidad de los cambios suscitados en una sociedad que vive una transformación en las esferas política, económica y social.

5.1 Algunas precisiones teóricas y de contexto

Desde la recuperación de la democracia, y con un hito notable en la publicación del *Perfil de género* (Farah, 2008), que marcó una visión de conjunto de las relaciones de género y los estudios sobre este tema en Bolivia, se desarrollaron una amplia variedad de publicaciones académicas, de divulgación y de activismo social en torno al tema. En estas investigaciones se privilegiaron algunas temáticas como la violencia contra las niñas y mujeres (Schwarz, 2015), la participación política (Choque, 2013; Novillo, 2011; Ramírez, 2011; Rojas, 2009; Thede, 2011), la participación en la economía (Nagels, 2015), la migración (Román, 2012; Villarroel, 2012), la despatriarcalización en su relación con la descolonización (Canessa, 2008; Chávez, 2011; Rousseau, 2011) y en general los avances institucionales relacionados con la mayor presencia de mujeres en la vida pública. Esta variedad en la orientación de la producción investigativa connota cambios efectivos que se estarían dando en la sociedad y la necesidad de entender el proceso de los cambios que todavía están en curso.

La socialización de valores de género en adolescentes se concibe hoy como un fenómeno multidimensional. Se han propuesto diferentes teorías para explicar las causas de la violencia de género en adolescentes: las teorías de la diferencia individual, las teorías del aprendizaje social y las teorías socioculturales; teorías feministas y teorías de la coerción y el control (Dardis y Turchik, 2014, citado en Guzmán, 2015). Cada enfoque privilegia aquellas dimensiones que tengan una mayor capacidad para explicar la perpetración de la violencia de género. Estas teorías ayudan a comprender cómo se aprenden y reproducen los estereotipos y las actitudes de género. El enfoque sociocultural y la teoría feminista últimamente han adquirido más relevancia para entender hechos de discriminación y violencia contra las mujeres.

Algunas investigaciones han demostrado cómo el aprendizaje de los roles de género es un proceso continuo y diferenciado entre varones y mujeres que se da desde la infancia hasta la vida adulta:

“De esta forma se dan modelos de respuesta que guían sus interacciones violentas y no violentas con los demás. Los roles se convierten en un modelo de comportamiento que pueden hacer que las mujeres sean más vulnerables a la victimización. En los hombres, la violencia puede a veces ser tolerada, premiada y respetada como parte de su masculinidad. La adolescencia constituye una etapa en la que se aprenden prioritariamente determinados roles de género que pueden desembocar tanto en una predisposición de aceptación de la violencia como convertirse en un factor que apoya su prevención” (Toldos, 2002 p.2 citado por Guzmán, 2015 p. 106).

5.2 Los ámbitos privados

5.2.1 Los hijos y el trabajo de las mujeres

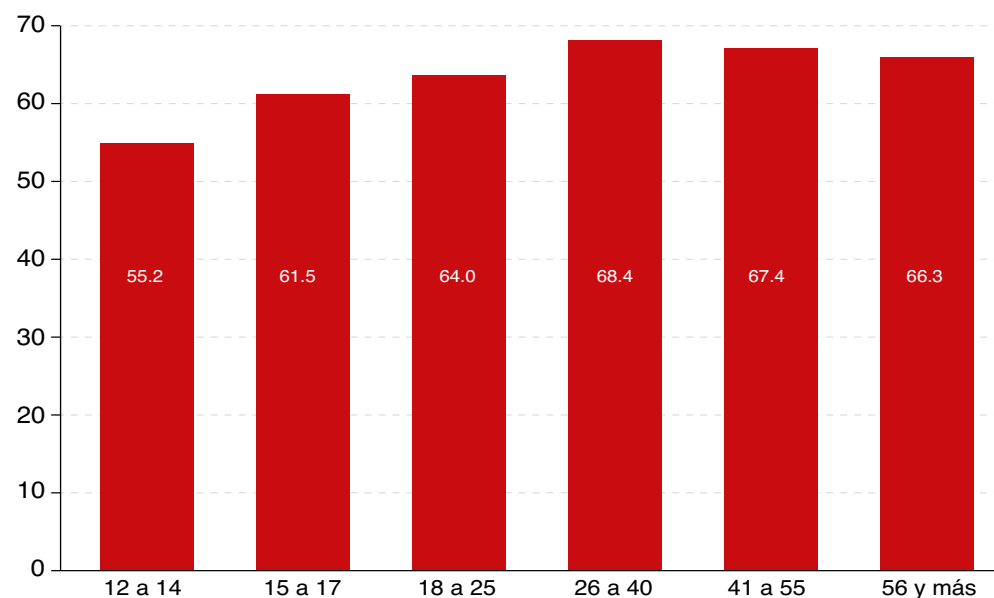
En los últimos años Bolivia ha destacado en la región y en el ámbito internacional y mundial por los avances en la incorporación y puesta en práctica de derechos políticos de la mujeres y la creciente participación de estas no sólo en la esfera pública sino en ámbitos de decisión y poder (participación en los órganos legislativo y ejecutivo). No obstante, cuando se analizan los resultados de la encuesta sobre las percepciones respecto del ámbito privado, llama la atención que la población adulta de Bolivia se distingue de manera significativa de la de otros países latinoamericanos. Esto se hace evidente, por ejemplo, cuando se pregunta el nivel de acuerdo que tienen las personas con la afirmación que dice que los hijos sufren abandono cuando la madre tiene un trabajo fuera del hogar, los adultos bolivianos muestran promedios más cercanos a países como Jordania que a otros países latinoamericanos.²⁷

Afortunadamente, esta situación cambia cuando se observa la encuesta con adolescentes en Bolivia. Específicamente, uno de los resultados más importantes señala que los más jóvenes (los adolescentes que están entre 12 y 14 años) son quienes menos están de acuerdo con la idea de que los hijos sufren cuando la madre tiene un empleo fuera de casa. A los entrevistados se les preguntó si estaban de acuerdo con esa afirmación. La escala –de *muy en desacuerdo* a *muy de acuerdo*– fue ajustada a valores de 0 a 100 para

²⁷ Estos datos se presentan en el capítulo sobre equidad de género en el Informe nacional de la EMV con población adulta.

permitir la comparación. La media de los adolescentes de 15 a 17 es 61,5; el 55,2 correspondiente a los entrevistados más jóvenes entre 12 y 14 años muestra diferencias significativas frente a los puntajes de los grupos adultos (gráfico 5.1).

Gráfico 5.1 Cuando una madre trabaja fuera de casa los hijos sufren, según grupos de edad (aprobación promedio)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Existen dos explicaciones probables para esta diferencia. Podría ser, por un lado, que, en esta etapa de desarrollo, sean “normales” esas opiniones y que cambiarían con el transcurso de los años o, por el contrario, que se esté dando un proceso de cambio intergeneracional de valores. A falta de información en varios momentos en el tiempo, existen bases para creer que la segunda explicación es más acertada. Estudios realizados en otros contextos revelan que las condiciones materiales definen en gran medida en el cambio de valores.²⁸ En Bolivia, las condiciones son distintas, considerando que los entrevistados de mayor edad crecieron en una situación en que la participación de las mujeres en el mercado laboral era significativamente menor que la actual. De acuerdo con información del Instituto Nacional de Estadística, la tasa

global de participación subió para las mujeres de 41,1 a 49,3% entre los censos de 2001 y 2012 (Instituto Nacional de Estadística, 2014), lo cual significa que hay más madres trabajando. Los adolescentes están atravesando el proceso de socialización en condiciones *materialmente diferentes* de las de anteriores generaciones, y tienen una *mayor experiencia práctica* y conocimiento cercano de la situación de los hijos de madres que trabajan fuera de casa.

La vivencia personal con madres que trabajan fuera del hogar o el conocimiento de casos similares en sus grupos de pares permiten a los adolescentes adoptar una visión más favorable a la igualdad entre hombres y mujeres. No se observan diferencias significativas cuando se comparan las respuestas en función del sexo. Tampoco hay diferencias relevantes cuando se analiza la autoadscripción a un pueblo indígena u originario ni por factores como el tamaño de la localidad de residencia o el nivel de educación de la madre.

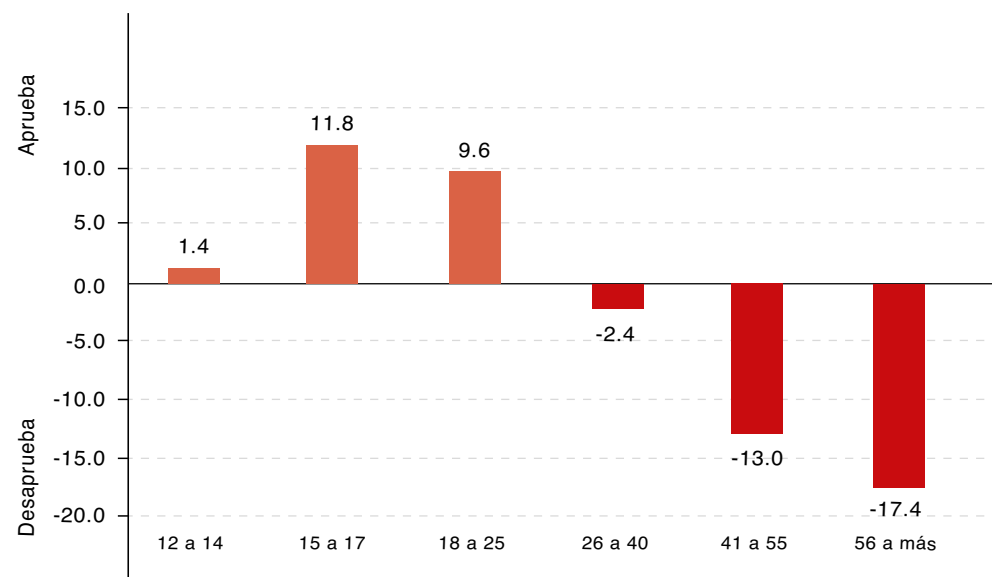
5.2.2 Las parejas homosexuales y su papel como padres

Otro aspecto relacionado con el ámbito privado tiene que ver con la opinión sobre las parejas homosexuales y su capacidad de desempeñar papeles *parentales* como otras parejas. Si bien se trata de un tema menos visibilizado, ha estado siendo publicitado en los medios de comunicación debido al debate público suscitado a partir de la aprobación de la Ley de identidad de género, que provocó polémica y un encendido debate hasta ahora no resuelto.

En este caso se observan opiniones diferenciadas en los adolescentes entre 15 y 17 años, que aparecen como los que más aceptarían que una pareja homosexual puede cumplir esos roles como cualquier otra en comparación con los otros grupos de edad (gráfico 5.2). Incluso las y los jóvenes de 12 a 14 años tienen un promedio significativamente diferente de la población adulta.

²⁸ Por ejemplo, se observó que el paso al postmaterialismo estaba ligado estrechamente a niveles de prosperidad elevados (Inglehart y Abramson, 1995).

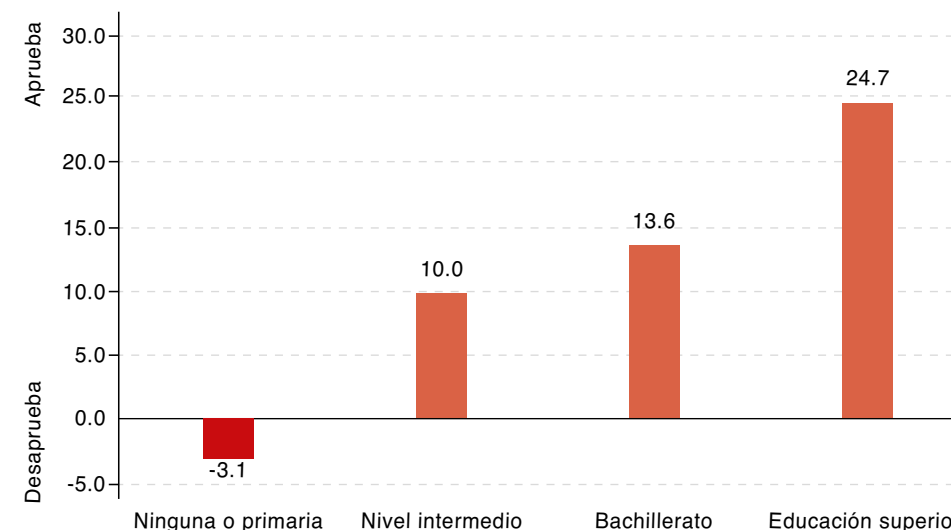
Gráfico 5.2 Parejas homosexuales son tan buenos como otras parejas, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Sobre este tema, hay un fenómeno relevante que vale la pena destacar y que se refiere a la influencia de la educación de la madre del entrevistado. Se observa que quienes son socializados en un hogar con una madre que logró alcanzar un mayor nivel de educación formal opinan de manera más favorable a la equidad que cuando la madre no tiene ninguna formación o llegó apenas a la educación primaria (gráfico 5.3). Como se ha hallado en relación a otros aspectos, la tolerancia hacia el rol de padres de las parejas homosexuales depende del tipo de hogar del que proviene la persona, y muy particularmente del nivel educativo alcanzado por la madre.

Gráfico 5.3 Parejas homosexuales son tan buenos como otras parejas, según nivel educativo de la madre



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Sobre la misma temática no existen diferencias relevantes si se toman en cuenta las variables de sexo o la pertenencia a algún pueblo indígena.

5.2.3 Si la mujer gana más que el marido

Siguiendo con las preguntas en relación con la vida familiar, se pidió a los adolescentes que manifesten su acuerdo o desacuerdo con la siguiente afirmación:

¿Qué es lo que piensa sobre siguiente afirmación? ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas?

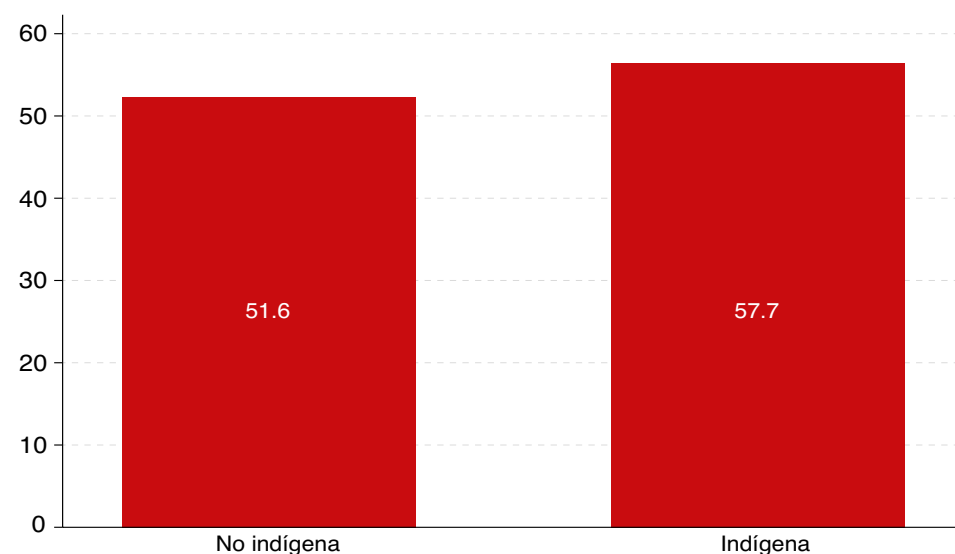
- Si una mujer gana más que su marido es casi seguro que tendrán problemas.

Muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo.

Al igual que en las otras preguntas, las opciones de respuesta van de muy de acuerdo a muy en desacuerdo. Luego se recodificaron en una escala de 0 a 100 para facilitar la comparación. No existen diferencias relacionadas a la edad en las respuestas a esta pregunta; los adolescentes no se distinguen en este aspecto de los adultos.

Si se analiza solamente a la población adolescente, se observa que no hay diferencias entre las opiniones de hombres y mujeres. De hecho, las adolescentes señalan que estarían más de acuerdo con que habría problemas si la mujer gana más que el marido (56,0 frente a 53,4 de los varones adolescentes en una escala de 0 a 100); no obstante, los márgenes de error de la encuesta no permiten sustentar de manera categórica esta distinción. En cambio, si se examina esta diferencia de opiniones cuando se toma en cuenta la autoadscripción indígena, los adolescentes que se sienten pertenecientes a uno de los pueblos indígenas u originarios del país aceptan con más fuerza esa afirmación. Esto estaría mostrando el resultado de una socialización distinta, pues al parecer en las comunidades indígenas operaría una división de roles más tradicional, donde sería más *normal* asociar los ingresos monetarios al rol de los padres, o a la persistencia del imaginario de los padres como jefes de hogar y de su rol de “proveedores” de la familia. Se realizó un análisis de regresión múltiple incluyendo otras variables como el sexo, el tamaño de la localidad de residencia y la educación de la madre y se observa que el único factor que tiene influencia independiente de los otros es la autoadscripción a un pueblo indígena.

Gráfico 5.4 Si una mujer gana más que su marido es casi seguro que tendrán problemas, según autoidentificación como indígena (aprobación promedio)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Salvo en este aspecto relacionado con los ingresos económicos de hombres y mujeres, los adolescentes, en general, se muestran más proclives a los valores de equidad e igualdad de género en ámbitos familiares o privados que las personas adultas. Como se vio antes en otros temas tales como el probable “abandono” de los hijos cuando las madres trabajan fuera de la casa y el cumplimiento de los papeles parentales por parte de las parejas homosexuales, las diferencias son claras.

5.2.4 Ser ama de casa

La encuesta dirigida a los adolescentes también incluyó una pregunta que vincula los ámbitos familiar y laboral. Se solicitó a los entrevistados que manifiesten su acuerdo o desacuerdo con la siguiente afirmación:

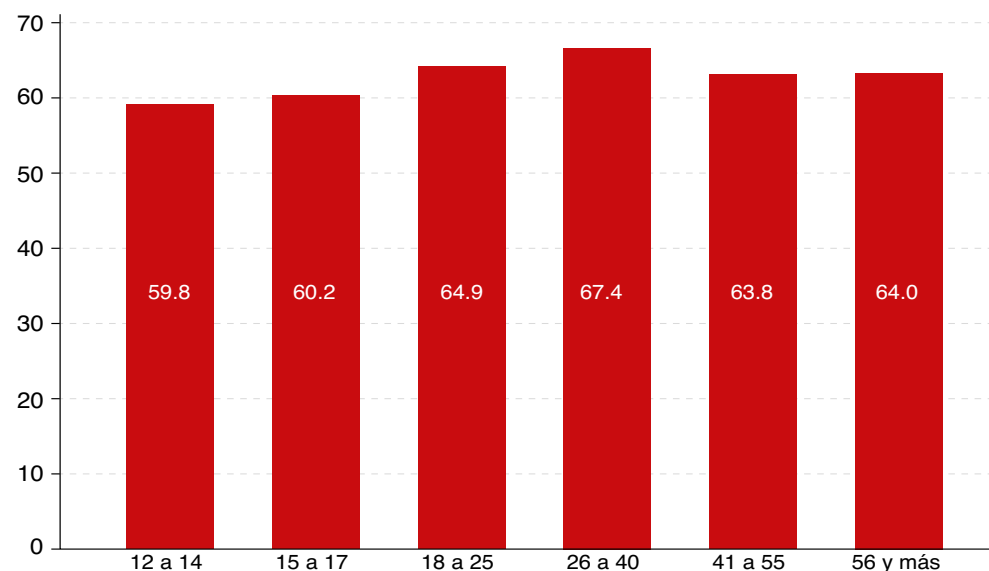
Para cada una de las siguientes frases, ¿podría usted decirme si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo?

*- Ser un ama de casa es casi tan gratificante como tener un trabajo remunerado.
Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo.*

En una perspectiva comparada, considerando solamente los resultados de la encuesta a la población adulta, Bolivia aparece como el país latinoamericano en el que más acuerdo hay con esta afirmación. Esto sugiere una visión conservadora ante los avances logrados en el ejercicio de los derechos de las mujeres en el espacio público.

Si se comparan las opiniones de los adolescentes con las de los adultos (la media de los adolescentes es de 60,2), se observan diferencias con las percepciones de los adultos jóvenes (de 18 a 40 años). Los adolescentes son los que menos manifiestan estar de acuerdo con que ser un ama de casa tiene casi tanta gratificación como un empleo remunerado (gráfico 5.5). Sobre esta temática no se observan diferencias relevantes en función del sexo, la pertenencia a un pueblo indígena u originario ni la educación de la madre.

Gráfico 5.5 Ser ama de casa es casi tan gratificante como tener un empleo remunerado, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Siguiendo el razonamiento anterior sobre el cambio intergeneracional, por las condiciones de vida efectivamente diferentes entre las generaciones (comparativamente, hoy existen menos amas de casa sin empleos remunerados que en décadas anteriores), los resultados de la encuesta estarían mostrando transformaciones alentadoras en las valoraciones de los adolescentes respecto de la tradicional división del trabajo y de la tajante separación entre las esferas pública y privada. Sin embargo, como se verá más adelante, si bien no se observan problemas a nivel doméstico o familiar, esto no quiere decir que se espere que tanto mujeres como hombres deban tener las mismas oportunidades en la esfera pública.

5.3 Los ámbitos públicos

La encuesta de jóvenes también incluye una batería de preguntas para indagar las percepciones sobre la equidad de género en el ámbito público. Se les interrogó sobre la participación de hombres y mujeres en campos tales como el liderazgo político, la gerencia en empresas y la educación universitaria:

Para cada una de las siguientes frases, - ¿podría usted decirme si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo?

- En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres.
- Una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer.

- En general, los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres.

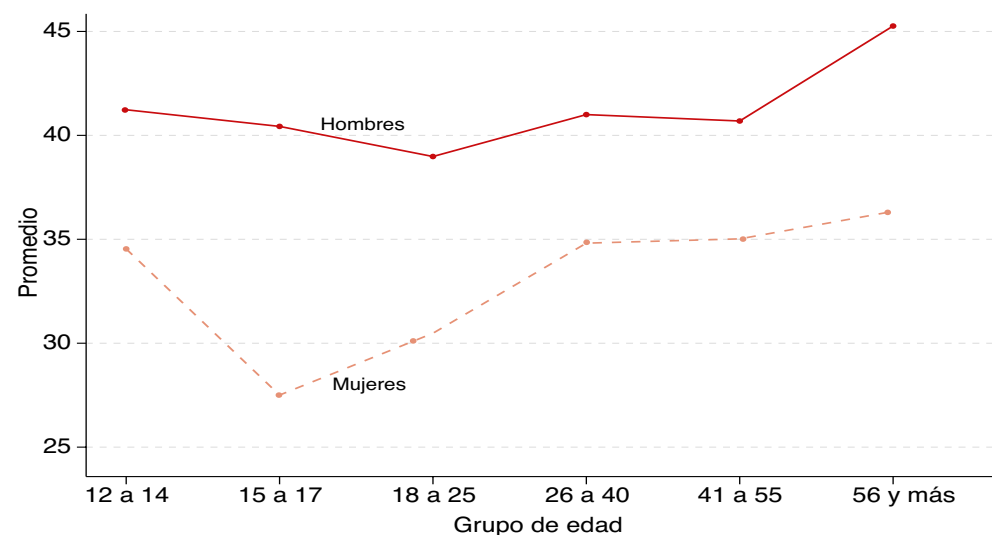
Como se verá, se trata de aspectos más alejados de las vivencias cotidianas y del mundo de la vida de los adolescentes, por lo que se observa una orientación diferente en sus percepciones de la observada en el ámbito privado y que parecen estar más relacionadas a sus ámbitos de socialización.

5.3.1 El liderazgo político

En comparación con otros países, el análisis de la muestra nacional revela que los adultos bolivianos están cerca del promedio de otros países latinoamericanos en cuanto a su acuerdo con la afirmación de que los hombres son mejores líderes políticos. Así el dato boliviano no muestra diferencias relevantes con los de Brasil, Colombia, Ecuador y México. Si se consideran al mismo tiempo las opiniones de los adolescentes y adultos bolivianos, no se observan diferencias relevantes en función del grupo de edad.

Al analizar las respuestas de los adolescentes exclusivamente, la diferencia es clara entre hombres y mujeres. Las mujeres están menos de acuerdo con la afirmación de que los hombres son mejores líderes políticos. De hecho, si se toma en cuenta también a los adultos, las adolescentes constituyen el grupo que menos de acuerdo está con dicha aseveración.

Gráfico 5.6 Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, por grupos de edad según sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Esto tiene que ver con cambios importantes en las opiniones y mentalidades relacionados con el proceso de socialización en un período de transformación social en que las mujeres participan más en la política. No huelga señalar que Bolivia fue uno de los primeros países latinoamericanos en legislar la paridad y alternancia entre hombres y mujeres en presentación de candidaturas para elecciones legislativas y que, por un tiempo limitado, se llegó a conformar un gabinete ministerial paritario (Choque, 2013). Sin embargo, por los diferentes ritmos en la socialización en función del sexo y la pertenencia a grupos sociales particulares, es posible que el criterio formado sobre la política o la economía no esté difundido de manera homogénea entre los adolescentes.

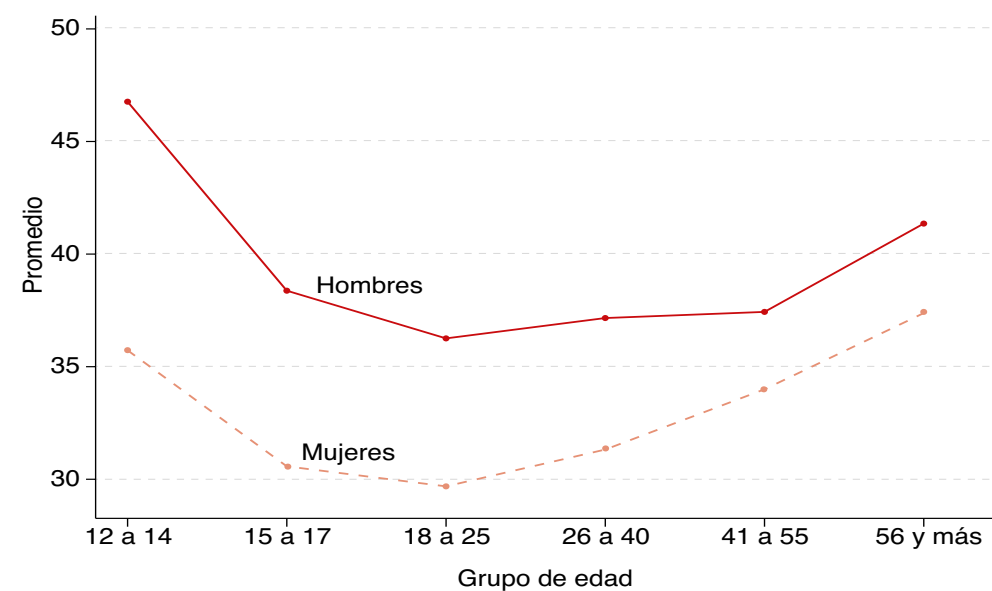
5.3.2 Las empresas y el trabajo

En cuanto a las percepciones sobre el mercado y el mundo laboral, los adultos de Bolivia se hallan, junto a los de otros países latinoamericanos, entre los que menos están de acuerdo con la afirmación que los hombres sean mejores ejecutivos de empresa que las mujeres. El promedio de Bolivia no tiene diferencias significativas con Brasil y México, y se encuentra más cerca del promedio de Suecia que del de Egipto, que son los casos extremos en la sexta ronda de la EMV.

Si se comparan las respuestas con las de los otros grupos de edad, se observa que hay mayor acuerdo en las menores y mayores edades (12 a 14 años y más de 56 años) y menos acuerdo entre los adultos activos. Esto podría sugerir que la participación activa en el mercado laboral influye, de manera que los más alejados de esta participación difieren en sus opiniones en relación con los que sí participan.

Si se observa de manera separada por sexo las respuestas de la población adolescente, hay una diferencia notable entre hombres y mujeres. Las mujeres adolescentes están menos de acuerdo con que los hombres sean mejores ejecutivos de empresas. Esto muestra que entre los adolescentes varones habría un cierto recelo o mayor exigencia a las mujeres, sobre todo cuando se trata de la realización de actividades concebidas como tradicionalmente masculinas (líderes políticos y desempeño ejecutivo en empresas).

Gráfico 5.7 Los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres, por grupos de edad según sexo

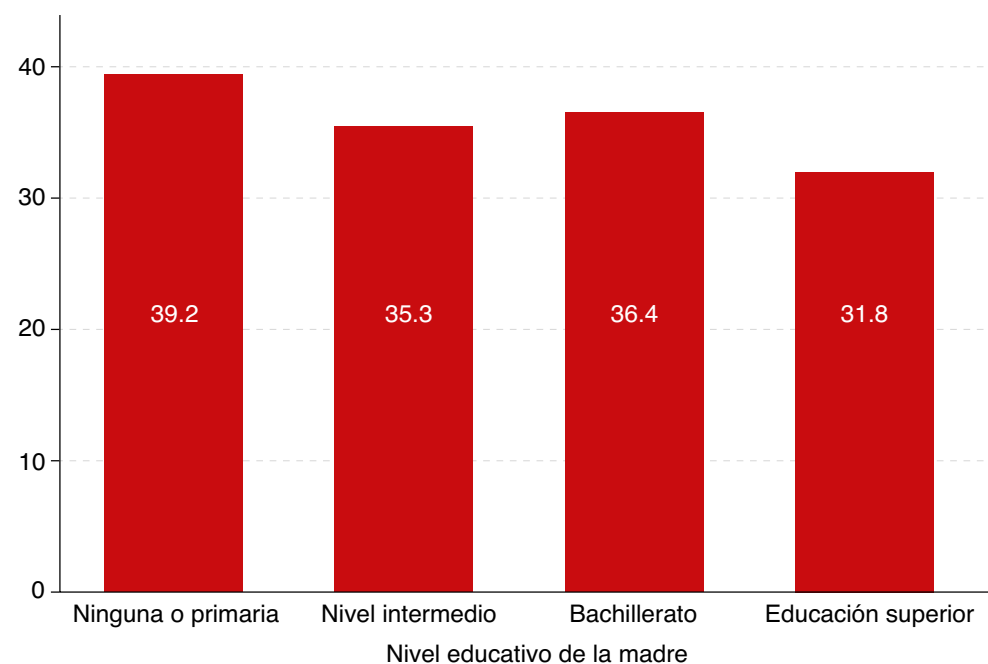


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Tal como en el caso de la pregunta sobre el liderazgo político, no existen diferencias en función de la autoadscripción a un pueblo indígena. Donde sí se observa nuevamente una diferencia significativa es en función del nivel educativo de la madre, entre los adolescentes cuya madre alcanzó como

máximo la primaria y aquellos cuya madre concluyó la educación superior en grado técnico, licenciatura o posgrado. Los adolescentes con madres con mayor nivel de educación manifestaron menor acuerdo con la afirmación de que los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres. La diferencia es significativa con los que tienen madres que solo tuvieron oportunidad de alcanzar estudios como máximo hasta el nivel primario.

Gráfico 5.8 Los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres, según nivel educativo de la madre (aprobación promedio)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Otra pregunta sobre el mundo laboral incluida en la encuesta se refirió a si los hombres deberían tener prioridad en la contratación cuando escasean los puestos de trabajo:

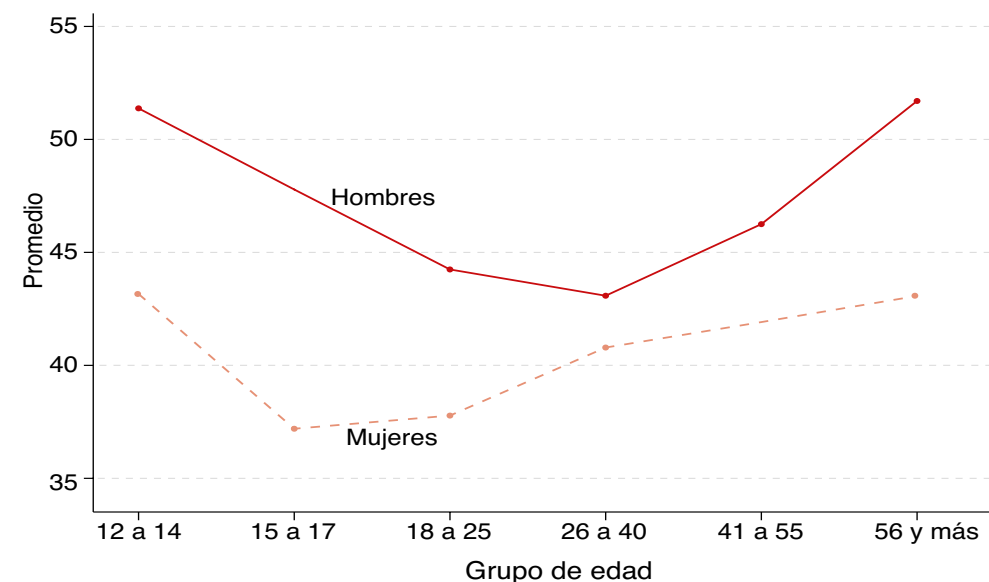
¿Qué es lo que piensa sobre las afirmaciones siguientes? ¿Está Usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas?

- Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo.

Muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo.

Si se comparan las poblaciones adolescente y adulta, se observa un patrón de respuestas similar al de la pregunta sobre la aptitud de los hombres y mujeres para la gerencia empresarial: los grupos de menor y mayor edad coinciden en un mayor acuerdo, mientras que los adultos jóvenes (sobre todo los de 18 a 25 años) son los que menos están de acuerdo con esta preferencia de género a favor de los varones en situación de estrechez del mercado laboral (gráfico 5.9).

Gráfico 5.9 Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener prioridad, aprobación promedio por sexo, según grupos de edad

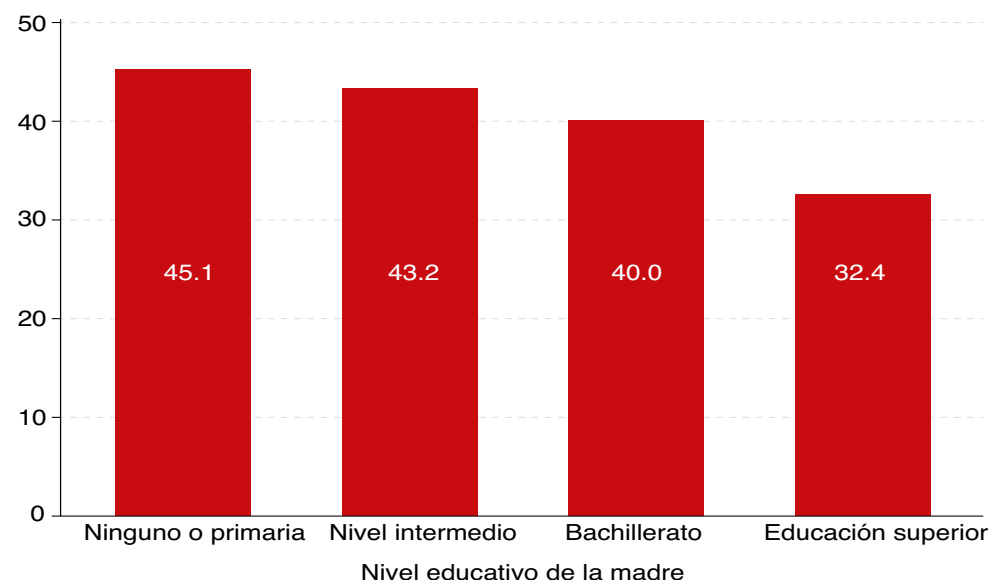


Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Al igual que en otros aspectos, las mujeres adolescentes son las que menos están de acuerdo con estas visiones que favorecen un trato preferencial en el mundo laboral hacia los hombres y son las que desafían posturas más favorables a la igualdad. Como se puede ver la diferencia con los varones adolescentes es significativa.

Otra vez la variable del nivel educativo de la madre ayuda a explicar las diferencias de percepciones. Los adolescentes cuya madre alcanzó apenas la primaria son los que más acuerdo manifestaron con un trato laboral preferencial a los hombres en situaciones críticas. Su puntaje de aprobación de esa afirmación difiere notablemente del que corresponde a los adolescentes cuya madre concluyó la educación superior.

Gráfico 5.10 Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener prioridad, según nivel educativo de la madre (aprobación promedio)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

5.3.3 Educación superior

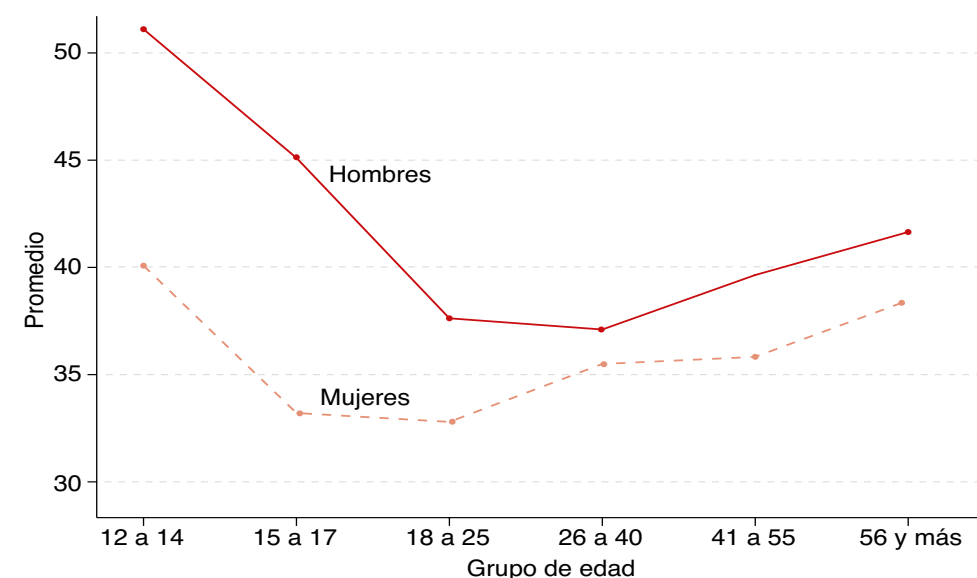
Otro ámbito público que se incluyó en la encuesta es la educación superior. Se pidió a los entrevistados que manifiesten su acuerdo o desacuerdo con la idea de que la educación universitaria es más importante para los hombres que para las mujeres. Las opciones iban de *muy de acuerdo* a *muy en desacuerdo*. Llama la atención la visión rezagada de los bolivianos, en una mirada comparativa en la región, respecto de la diferenciación de la educación por sexos. Si se considera a la población adulta, Bolivia es el país latinoamericano cuya población más está de acuerdo con esa afirmación.

Cuando se comparan las respuestas de los adolescentes con las de los grupos de edad adulta, se observa un comportamiento parecido al de las opiniones relacionadas con el ámbito empresarial y del trabajo: mayor acuerdo en los grupos de mayor y menor edad y desacuerdo en los adultos más jóvenes y en edad laboral activa. Se puede entender la visión conservadora de los adultos mayores, pero no queda clara la visión estrecha de los adolescentes menores, sobre todo de 12 a 14 años. Aunque podría deberse al desconocimiento de la importancia de la educación superior por parte de los adolescentes, esto pone en entredicho los esfuerzos de los padres por dar a sus hijos una mejor educación que la que ellos mismos tuvieron.

Para la siguiente frase, ¿podría usted decirme si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo?

- Una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer.

Gráfico 5.11 La educación universitaria es más importante para los hombres, aprobación promedio por sexo, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Los menores de 15 años aparecen de acuerdo en mayor medida que todos los otros grupos de edad. La diferencia es clara sobre todo entre los hombres y con los entrevistados en edad universitaria (18 a 25 años). Los que están en el grupo de 12 a 14 años están todavía lejos de la necesidad de tomar decisiones en cuanto a la educación superior, y sus opiniones connotan problemas que no se plantean adecuadamente en la socialización en la familia y en la educación formal. Esto implica que la idea de equidad de género se aprende de manera diferencial y en un proceso que va más allá de la adolescencia.

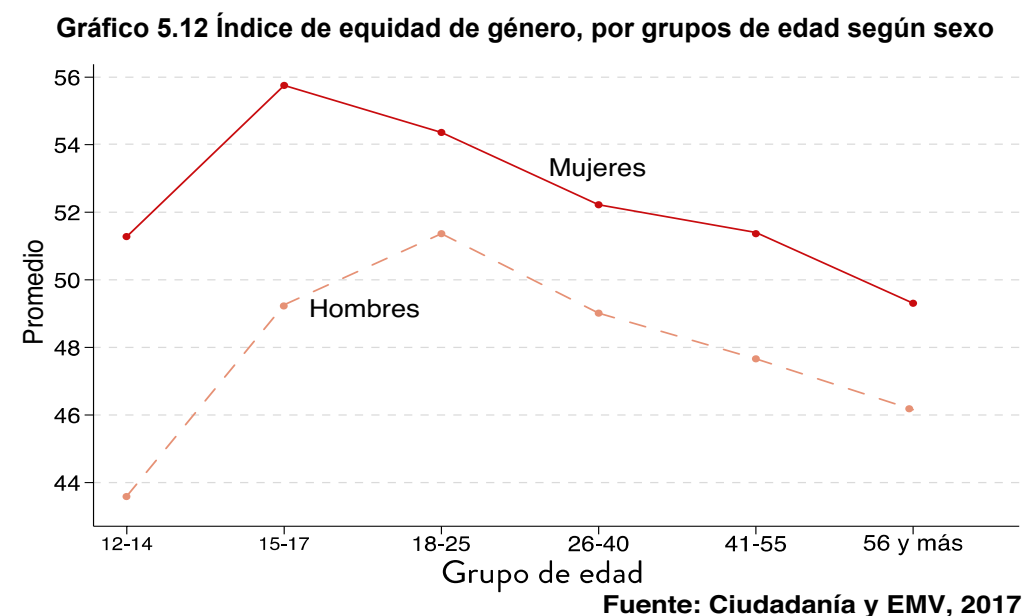
Varios estudios feministas han constatado que, más que buscar la equidad de género, en la interiorización de los estereotipos de género se propicia una visión dualista, contrapuesta y jerárquica en la que se “van propiciando extremos contrapuestos, de manera que se busca la contraposición de lo masculino con respecto a lo femenino. De esta forma se orienta nuestra percepción de género haciendo que los pensamientos, actitudes y conducta estén en consonancia con esa percepción” (Guzmán, 2015 p. 95). En todo caso, la idea de negar la

importancia de la educación superior contraviene en cierto modo la opinión favorable de la mayor presencia de las mujeres en el mercado laboral.

En la población adolescente, las mujeres son nuevamente las que más se inclinan por opiniones que favorecen más a la igualdad en el campo de la educación. Resalta que esta diferencia entre los adolescentes sea mayor que en los otros grupos de edad. No existen diferencias relevantes en función de la pertenencia a un pueblo indígena ni en función del nivel de educación de la madre.

5.4 Índice de equidad de género

Siguiendo el mismo procedimiento del Informe con la muestra nacional de adultos de la EMV y con estudios de ese programa de investigación, se construyó un Índice de Equidad de Género a partir de las variables relacionadas con la participación de hombres y mujeres en ámbitos públicos. El índice promedia las tres variables mencionadas de percepción sobre la educación universitaria, el liderazgo político y la gerencia empresarial. Los resultados indican que hay diferencias significativas en función del sexo en la muestra de adolescentes y que también hay una diferencia entre los dos grupos de edad de adolescentes. Los datos son consistentes con la idea de cambio intergeneracional, pero todavía persisten diferencias entre hombres y mujeres.



Las diferencias entre los adolescentes y los adultos expresan la forma en que se están dando los procesos de socialización. Por un lado, las opiniones y los prejuicios sobre las relaciones de género *se aprenden*. Por otro lado, el aprendizaje de las nuevas generaciones se está dando en condiciones materialmente diferentes de las que correspondieron a sus antecesores. Al margen de los cambios en las esferas de la política y la economía, los modelos de familias también se están transformando y las relaciones entre hombres y mujeres en ámbitos privados difieren de las que imperaron hace décadas, debido, entre otros factores, a una mayor participación y emancipación de las mujeres.

Conclusiones

La adolescencia constituye un periodo clave para examinar la adopción de valores relacionados a la equidad de género y si se dan o no cambios intergeneracionales en cuanto a esos valores. Es una etapa en que las personas atraviesan cambios que abarcan lo físico, la participación en la vida familiar y las relaciones con los pares y en que la socialización establece elementos fundamentales en la diferenciación en función de la asunción de roles de género.

El análisis de los resultados de la encuesta revela que, contrariamente a lo que se observa en las opiniones de los adultos, los adolescentes manifiestan opiniones más favorables a la igualdad en ámbitos privados y menos en ámbitos públicos. Estas posturas relativamente más avanzadas se deben principalmente a las adolescentes mujeres. El reverso está en que en varios casos son los adolescentes varones los que expresan algunas visiones que resisten la igualdad y equidad de género.

Llama la atención que los adolescentes no expresen visiones relativamente más proclives a la igualdad en asuntos relacionados con la educación superior, el liderazgo político y la gerencia empresarial. Mientras la vivencia de los adolescentes en un mundo con madres que trabajan fuera del hogar les permite distinguirse de los adultos y tener una visión más abierta y avanzada en cuanto a las opiniones sobre los ámbitos familiares, su lejanía de la participación política, el mundo laboral y la educación superior hace que sus opiniones dependan de las visiones e imaginarios de los agentes de socialización y en varios casos del nivel educativo de sus madres. Existe una falencia en las estructuras sociales, especialmente en las familias y en el sistema educativo,

que se suple de manera desigual en otros ámbitos a medida que se consolida el proceso de socialización.

El hecho de que los adolescentes muestren opiniones más avanzadas en los aspectos del ámbito privado y sean más conservadores aspectos de la vida pública podría deberse a un quiebre o corte generacional. En experiencias estudiadas de otros países, los costos sociales del cambio social se reparten de manera desigual entre el mercado, el Estado y las familias. Se podría pensar que los costos de los avances en las condiciones de participación en ámbitos públicos para las mujeres en Bolivia no son asumidos en corresponsabilidad por los agentes económicos y el Estado y se sobrecargan más a las familias (especialmente a las mujeres y los hijos) y que ahí se manifiestan las resistencias más duras. Lo que muestran los datos es que, aunque los adolescentes piensan (sobre lo público) que los hombres son mejores líderes políticos y gerentes, *están más dispuestos a asumir ese costo* que los de otros grupos de edad. Es decir que los hijos no son parte de la “resistencia doméstica” al cambio; estarían más bien desafiando estas estructuras tradicionales y favorecen y apoyan, más que los demás, la “salida” de las mujeres al mundo laboral.

Un hallazgo alentador que muestra indicios de estos cambios significativos hacia una sociedad más equitativa es que los adolescentes son los que menos afirman que los hijos sufren abandono cuando una madre tiene un empleo remunerado. Son los que menos conflictos potenciales ven en el hecho de que una mujer gane más que su marido (así está formulada la pregunta) y son los que menos piensan que ser ama de casa es *casi* tan gratificante como tener un empleo remunerado.

Las respuestas de los jóvenes muestran indicios de cambios respecto de sus mayores. Pese a que no existen investigaciones realizadas en otros momentos y en condiciones similares, es posible sustentar la idea de que se está dando un cambio intergeneracional, ya que las condiciones materiales de vida en el momento de socialización en la actualidad son diferentes de las que corresponden a los mayores.

SEGURIDAD, VIOLENCIA Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Introducción

La seguridad ciudadana ocupa lugares notorios en la problemática social en varios países de América Latina. Los medios de comunicación dan amplia cobertura a los hechos delictivos, lo cual alimenta una sensación de temor entre la gente. Las ciudades están sufriendo transformaciones; el miedo de sus habitantes los lleva a privatizar espacios públicos, a tomar acciones por mano propia, a suplir la labor de la policía con cuerpos privados de seguridad y a aislarse del resto de la población. Las autoridades publicitan ampliamente sus políticas de prevención y persecución del delito y los políticos hacen campaña con la seguridad. Varias encuestas de opinión pública afirman que los latinoamericanos reconocen la inseguridad como una de sus principales preocupaciones (Latinobarómetro, 2018; Zechmeister, Lupu y Cohen, 2017). Esto no solamente expresa la incidencia de los problemas de inseguridad y afecta la vigencia básica del estado de derecho, sino también conlleva un riesgo de normalización o naturalización de los fenómenos y un riesgo de acostumbrarse a vivir con temor.

Bolivia no es excepción en la región Latinoamericana; varios informes dan cuenta de que la inseguridad es una inquietud compartida por la mayor parte de la ciudadanía. El informe sobre cultura política de la democracia de 2014, por ejemplo, pone a la delincuencia y la inseguridad como el segundo problema más importante del país, después de la corrupción, aunque también constata que los niveles efectivos de victimización en el país son comparativamente menores respecto de otros países latinoamericanos (Moreno *et al.*, 2014).

El objetivo de este capítulo es examinar las percepciones, valores y actitudes de las y los adolescentes bolivianos respecto de la seguridad y su manera de enfrentar conflictos. Los adolescentes son un grupo de particular importancia porque atraviesan un proceso de desarrollo personal que conlleva riesgos: salir de la protección y el cuidado de los familiares hacia una creciente independencia

puede exponerlos a varias formas de delito. El problema de inseguridad también tiene que ver con cambios estructurales en las familias, que deben enfrentar problemas como la migración de los padres, con cambios en los procesos y ámbitos de socialización, en las relaciones sociales y con el hecho de que las pandillas de adolescentes en las ciudades serían *parte del problema* de la inseguridad. Culpar a los adolescentes puede derivar en una estigmatización injusta y no ayuda en nada a resolver el problema de la inseguridad.

6.1 Los problemas de inseguridad, violencia y conflicto

La aparición de nuevos problemas sociales, como por ejemplo la necesidad de adaptarse a la incertidumbre sobre la seguridad personal, exige respuestas que exceden los repertorios de las estructuras sociales y que no necesariamente se proveen de manera inmediata y eficaz. Entre las posibles respuestas por las que pueden optar las personas y la sociedad al percibir la inseguridad están tomar la justicia por mano propia, promover un fortalecimiento de las fuerzas policiales y, también, plantear estrategias de prevención del delito centradas en las causas a las que se puede imputar el crecimiento de la delincuencia (los problemas económicos o la desestructuración de las familias). Las connotaciones de estas respuestas alcanzan a las visiones sobre la democracia y el Estado de derecho como tal. Así, la encuesta del Barómetro de las Américas de Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) realizada en 2014 muestra que 23% de los bolivianos mayores de 18 años justificarían un golpe de Estado si es necesario para luchar contra la delincuencia. Si bien esta proporción está lejos del 51% de Paraguay o del 48% de México, es alta frente al porcentaje de bolivianos que suponen que una crisis económica justificaría un golpe (14%) y no dista del 27% que corresponde a los que justificarían un golpe que luche contra la corrupción. La opción de renunciar al Estado de derecho para garantizar la seguridad expresa la perplejidad de la sociedad frente a la incertidumbre sobre la delincuencia.

El reto de enfrentar la problemática de la inseguridad gana complejidad cuando se trata de un grupo social con características tan particulares como los adolescentes. Se trata de un grupo especialmente vulnerable frente a problemáticas como la inseguridad y la delincuencia, lo que impone cambios en la propia vida cotidiana (Molina, Reyes y Larrañaga, 2015; Ramírez, 2011).

Una revisión de la bibliografía ha podido constatar que no existen estudios actualizados sobre la seguridad ciudadana en la población adolescente a escala

nacional, como se han realizado en algunos otros países de la región. Existen publicaciones basadas en las encuestas de victimización del Observatorio Nacional de Seguridad Ciudadana, y que fueron realizadas considerando solamente a población adulta. La Encuesta Nacional de Juventudes (Yapu e Iñiguez, 2008) nos muestra que la inseguridad ciudadana es una de las principales preocupaciones de los jóvenes en Bolivia; según este mismo informe, esta preocupación se ha traducido en acciones de protesta contra esta problemática, organizada por los mismo jóvenes²⁹; Otras encuestas se orientaron a investigar sobre la violencia contra las mujeres (Schwarz, 2015), pero la producción sobre valores e inseguridad entre la población adolescente en Bolivia es escasa³⁰.

Esta percepción de desprotección de los ciudadanos frente al Estado también ha sido problematizada en otros países de la región. Así, a partir de un estudio realizado en Uruguay, desde fines del siglo XX se observa un “progresivo debilitamiento de la capacidad ordenadora de los Estados latinoamericanos, fundamentalmente a partir de la ineficiencia de los sistemas judiciales y la precarización de los cuerpos policiales en relación con sus remuneraciones y capacitación” (Bogliaccini, 2006). El caso boliviano muestra una debilidad histórica en la capacidad institucional de administrar justicia que llega en la actualidad a niveles críticamente bajos ante los ojos de la población (Ciudadanía, 2017).

Entre los avances recientes se ha propuesto que la inseguridad ciudadana cuenta con una dimensión objetiva y otra subjetiva. La primera tendría que ver con la existencia de un riesgo verdadero de ser víctima de un delito. La segunda tendría que ver con el riesgo percibido, el miedo frente a la delincuencia (San Martín, 2013). Adoptar esta perspectiva permite reconocer la complejidad de la problemática de inseguridad. En consecuencia, otros estudios han relacionado a la inseguridad con fenómenos como los sentimientos de miedo o temor que han sido abordados mediante investigaciones cualitativas sobre las percepciones

29 Según la Encuesta Nacional de Juventudes el 50,8% declararon su total acuerdo con las marchas de jóvenes por el cierre de bares y cantinas, al parecer como respuesta a los profundos problemas de inseguridad por los que atraviesa el país.

30 Entre los trabajos cualitativos, sobresale un estudio de (Goldstein, 2012) realizado en Uspha Uspha, en el Distrito 8 del municipio de Cochabamba; con un enfoque etnográfico examina las visiones de la inseguridad entendida como incertidumbre. Entre las principales conclusiones a las que llega el estudio están que: primero, la inseguridad imperaría en el Distrito como el marco de la vida cotidiana de la población. Segundo, el Estado generaría la incertidumbre mediante la marginación de los barrios de la legalidad. Los habitantes se sienten marginados por el Estado y perciben que no tendrían protección frente a la delincuencia y tendrían que desarrollar estrategias familiares y comunitarias.

e imaginarios de in/seguridad. La conclusión principal es que no existe una relación directa entre un incremento real en la probabilidad de ser víctima de un delito y la sensación de inseguridad que percibe la gente y que se traduce en miedo ante el delito.

En la relevancia que han ido adquiriendo los problemas de seguridad en Bolivia influyen la mediatización de los hechos delictivos y también una mayor ocurrencia de algunos hechos.³¹ Aunque no existe información completa a nivel nacional que permita estimar la incidencia de actos ilícitos, sí es posible afirmar que se incrementaron durante los últimos años. El recuento realizado por el Observatorio Nacional de Seguridad Ciudadana revela un incremento notable sobre todo en los departamentos de La Paz y Santa Cruz, y, a escala nacional, un aumento de las denuncias de 36.206, en 2005, a 76.086, en 2013.

Existen diferencias por género en las percepciones, actitudes y comportamientos relacionados con la inseguridad. Considerando las percepciones, algunos estudios señalan que las mujeres declaran tener mayor miedo y vulnerabilidad que los hombres en su vida cotidiana.

Desde una mirada de las prácticas de inseguridad, algunos estudios han concluido que hay diferencias notorias en función de la edad y el sexo de las personas. Los varones adultos jóvenes (entre 18 años y 35 años) serían los que transitan los espacios públicos con mayor seguridad que el resto de la población, y serían varones jóvenes también los que verían en el delito una estrategia de supervivencia (Bogliaccini, 2008).

No existen investigaciones en escala nacional que se enfoquen en las percepciones sobre la inseguridad en los adolescentes. El principal informe de la Naciones Unidas global con datos estadísticos de victimización de niñas, niños y adolescentes, denominado *Ocultos a plena luz* (UNICEF, 2014), presenta información oficial pero fragmentaria de Bolivia, a pesar de que es uno de los países seleccionados como caso especial³².

31 No se puede desconocer el rol de los medios masivos de comunicación y su responsabilidad en la difusión y formación de las representaciones del miedo, en la formación de las subjetividades en la población y en sus estructuras de percepción de la realidad (Añover, 2012; Oliver-Frauca, 2006).

32 Entre los datos generales de violencia que ofrece son notables un 30% de *bullying* y 33% de peleas físicas entre pares del mismo grupo de edad; 11% de experiencia de violencia entre los 15 y 19 años para hombres y 37% para mujeres en el año anterior al estudio. La tasa de homicidios de personas de 0 a 19 años en 2012 fue de 7 por 100.000 habitantes (frente a 27 de El Salvador, 22 de Guatemala y 20 de Venezuela en el mismo periodo) (UNICEF, 2014).

Los esfuerzos por diagnosticar y explicar la victimización de niñas, niños y adolescentes en Bolivia son varios. UNICEF desarrolló varios estudios en la última década por ejemplo, (UDAPE-UNICEF, 2008) que destaca que la experiencia de victimización por violencia en las madres es un factor que contribuye a la violencia en la familia. Instancias estatales como el Viceministerio de Seguridad Ciudadana también realizaron diagnósticos. Aparte de esas publicaciones, en los últimos años se desarrollaron varios estudios universitarios y por parte de ONGs. Por ejemplo está la producción del Sistema de Información Geográfica sobre Seguridad Ciudadana, transferido por la Universidad Mayor de San Simón a las autoridades policiales de Cochabamba.

En cuanto a la gestión de conflictos, los estudios disponibles se enfocan más en las protestas sociales como indicador de la conflictividad y menos en los conflictos interpersonales. La bibliografía relacionada con estos temas se centra en hechos como bloqueos, manifestaciones y huelgas y en los conflictos entre organizaciones sociales (Laserna y Villarroel, 2008; Calderón *et al.* 2011). La producción sobre las actitudes de las personas hacia los conflictos es más reducida y tiene en las publicaciones de la Fundación Unir Bolivia su fuente principal.

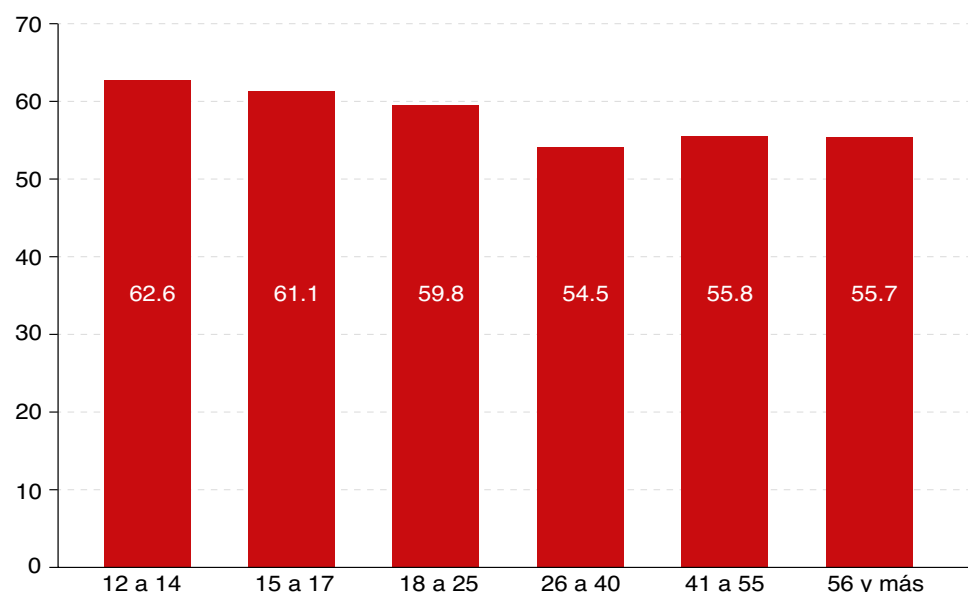
6.2 Sentirse seguro

La Encuesta a Adolescentes empleó la siguiente pregunta para medir la sensación de seguridad personal:

- *¿Puede decirme cómo se siente usted de seguro actualmente en el barrio en el que vive?*
Muy seguro. Bastante seguro. No muy seguro. Nada seguro.

Los adolescentes manifiestan en general que se sienten más seguros que los adultos. Esto es válido para el ámbito doméstico como también para el barrio. La diferencia frente a los adultos (sobre todo, mayores de 26 años) puede radicar en que los adolescentes están todavía bajo la protección familiar. En el caso de la percepción de seguridad en el barrio, no hay diferencias con los adultos jóvenes de 18 a 25 años y sí con el resto de grupos de edad. Los gráficos siguientes muestran estas diferencias por medio de los promedios de la variable recodificada en la que 100 quiere decir “muy seguro” y 0 “muy inseguro”.

Gráfico 6.1 Promedio de percepción de seguridad en su barrio, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

La percepción del hogar como un ámbito de protección y tranquilidad es puesta en duda por la ocurrencia de delitos intradomésticos. Se preguntó a los entrevistados sobre la frecuencia de haberse sentido inseguros por la posibilidad de delitos en casa durante el año anterior a la encuesta:

- ¿Con qué frecuencia usted o su familia ha pasado por las siguientes experiencias durante los últimos 12 meses?

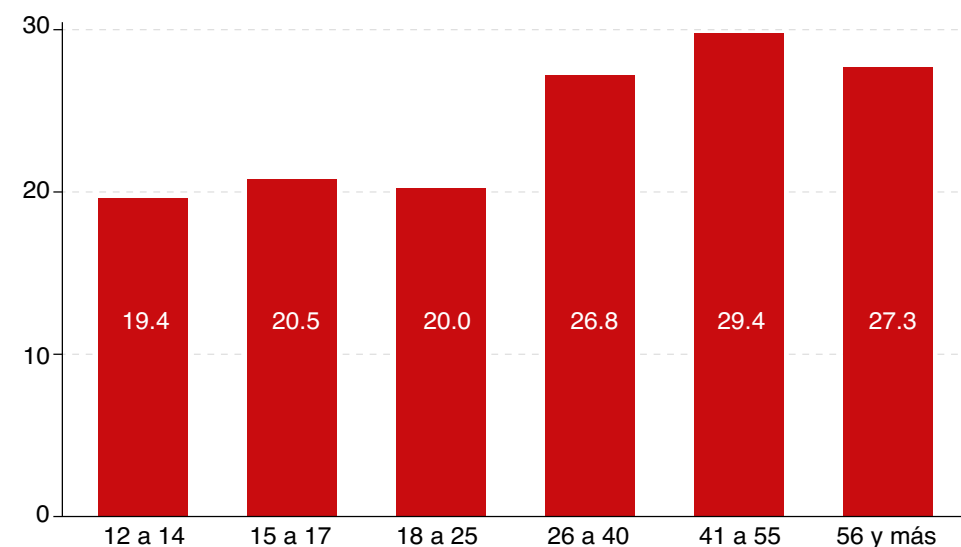
Haberse sentido inseguro frente a posibles delitos en casa.

Las opciones incluidas en el cuestionario son: *a menudo*, *a veces*, *rara vez* y *nunca*. Las categorías se recodificaron de manera tal que los resultados muestren las respuestas correspondientes a “a menudo” y “rara vez”.

Si se adopta una perspectiva comparativa frente a los países en que se realizó la sexta ronda de la Encuesta Mundial de Valores, los adultos bolivianos aparecen junto a los habitantes de otros países latinoamericanos con promedios relativamente altos de percepción de inseguridad en sus propias casas. Se observan diferencias significativas entre los adolescentes y los adultos en la sensación de inseguridad percibida en los hogares. El gráfico siguiente

detalla cómo, en comparación con los adultos, los adolescentes bolivianos manifestaron haber sentido menos inseguridad en sus propias casas. Estas cifras sugieren que los adolescentes se sienten más protegidos que los adultos en los espacios domésticos, o también podrían significar que los adolescentes aún no han desarrollado una sensibilidad hacia ciertas expresiones de violencia o que están internalizado ciertos actos como normales. Este es un tema importante a investigar por el riesgo de naturalización de hechos y actos que deberían ser cada vez menos tolerados, lo que se debería reflejar en avances en términos de percepciones y valores.

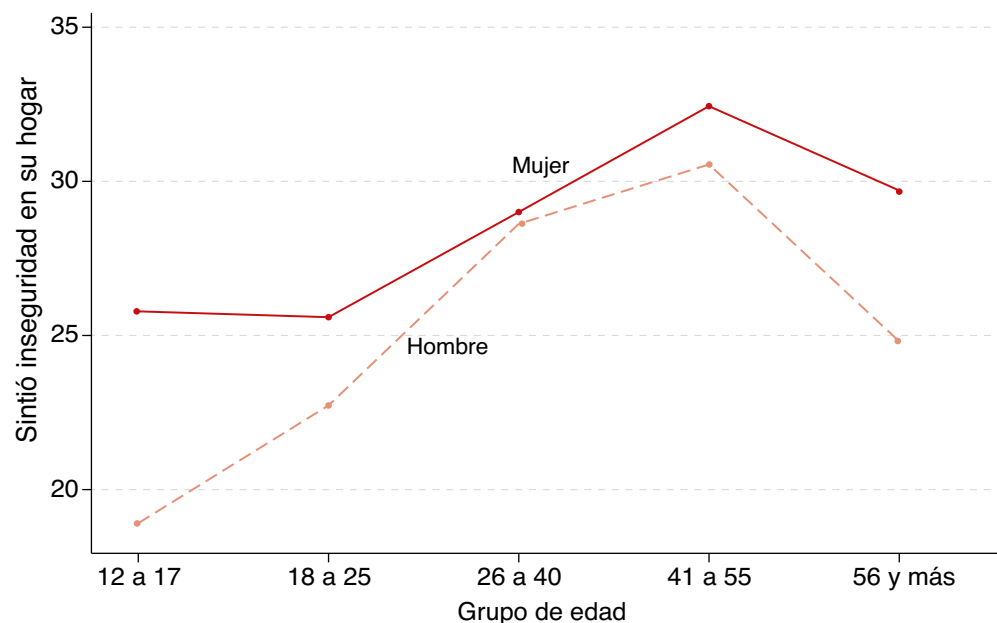
Gráfico 6.2 Porcentaje que sintió inseguridad frente a posibles delitos en casa, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Si se reúne a todos los que sintieron inseguridad en sus casas por lo menos alguna vez, se confirman las diferencias, sobre todo en comparación con los que están en los grupos de personas mayores (41 a 55 años). Tal como sucede en otros casos, las adolescentes mujeres expresaron que sintieron inseguridad con mayor frecuencia frente a posibles delitos en casa. Las diferencias son significativas con los varones, es decir de 26% de las mujeres frente a 19% de los hombres, y, sobre todo, de las adolescentes del grupo de menor edad, es decir, de 12 a 17 años.

Gráfico 6.3 Porcentaje que sintió inseguridad frente a posibles delitos en casa, por grupos de edad según sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

La sensación de seguridad determina en gran medida la calidad de vida y está asociada a otros indicadores de bienestar, como el nivel socioeconómico. Algunos estudios han determinado que la sensación colectiva de inseguridad genera un incremento en la desconfianza hacia otros (Bogliaccini, 2008), lo cual se relaciona con el hecho de que, comparativamente, los bolivianos están entre los que menos confianza interpersonal manifiestan entre los países que participan en la Encuesta Mundial de Valores, como el informe basado en los datos de la muestra nacional muestra.

6.3 Percepciones sobre la ocurrencia de hechos de inseguridad

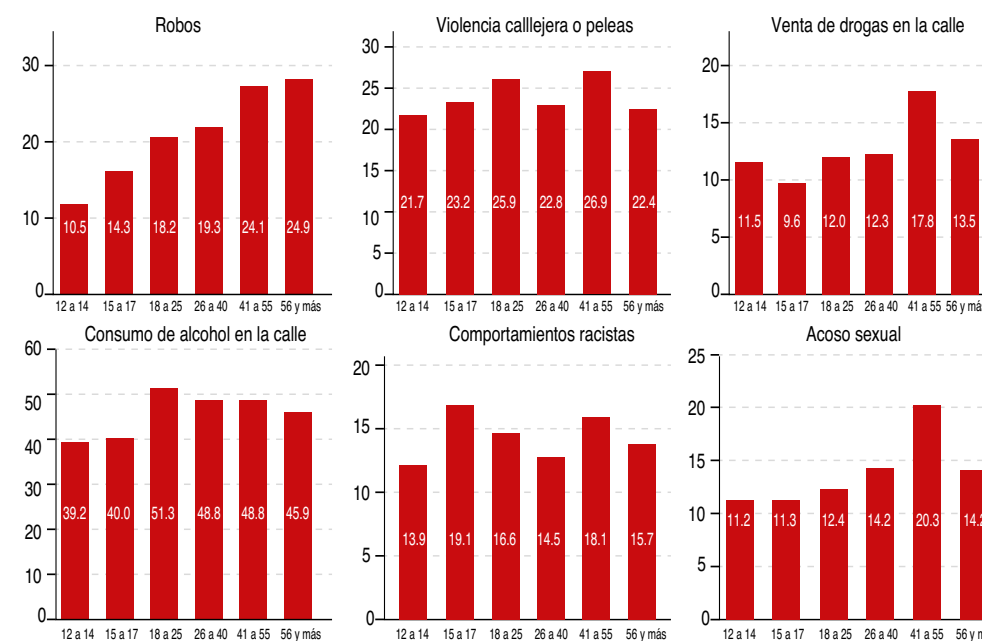
En general los adolescentes perciben menos que los adultos la ocurrencia de hechos delictivos en sus barrios. Tal como se indicó, esto tiene que ver con dos aspectos de la socialización: que los adultos los protegen de presenciar estos hechos y que los adolescentes todavía no interpretan la delincuencia de la misma manera que los adultos. El cuestionario incluye preguntas sobre la percepción de la frecuencia de la ocurrencia de delitos y violencia en el barrio (*a menudo, a veces, rara vez, nunca*). Se formularon de la siguiente manera:

- ¿Con qué frecuencia se producen estos hechos en su barrio?

Robos. Consumo de alcohol en la calle. Interferencia de la policía o los militares en la vida privada de la gente. Comportamientos racistas. Venta de droga en la calle. Violencia callejera y peleas. Acoso sexual.

Para facilitar el análisis, se recodificaron las respuestas “a menudo” y “a veces”. A continuación se presentan los resultados para la percepción de frecuencia de hechos delictivos en función de la edad.

Gráfico 6.4 Percepción de hechos delictivos, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Como se puede observar en los gráficos, los adolescentes perciben menos que los adultos la ocurrencia de robos en su barrio, estas diferencias son significativas con los grupos de edad de 26 a 55 años, aunque los adultos mayores también tienen una percepción baja de estos hechos. Existen diferencias de percepción de hechos racistas en el barrio en función de la edad, lo mismo que la percepción de la frecuencia de venta de drogas en el barrio es baja para los adolescentes.

El hecho de que los más jóvenes sean los que menos perciben comportamientos racistas, podría ser una muestra de que el ejercicio y la comprensión del racismo

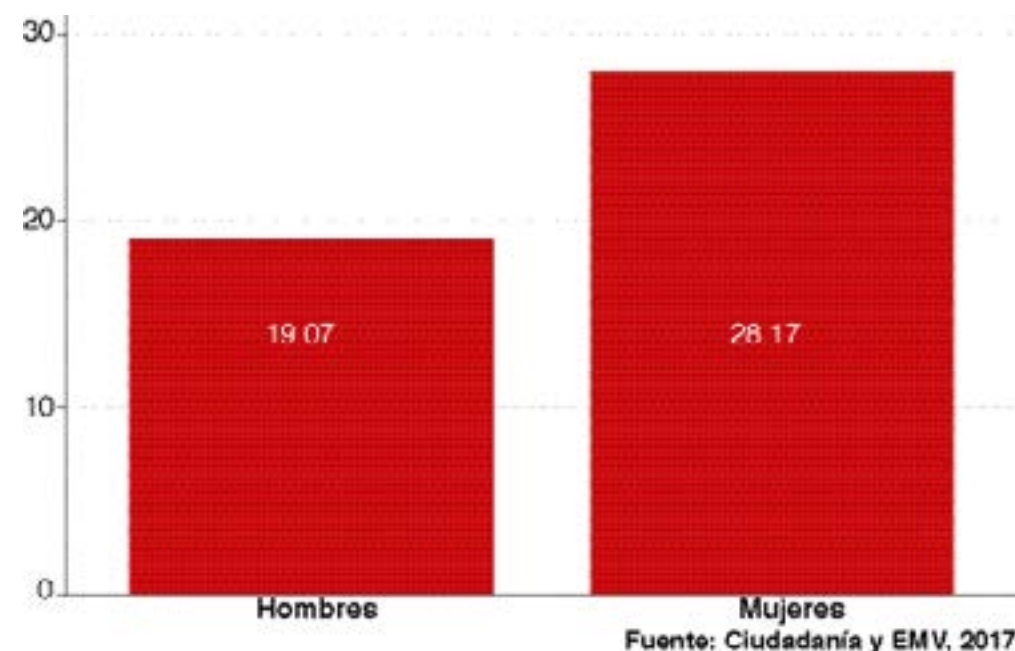
son cosas que se socializan y se aprenden. Aunque la diferencia no es notable, (es significativa con los del grupo de 18 a 25 años), los adolescentes de 12-14 años son los que ven menos violencia callejera.

En la muestra de adolescentes, aunque las mujeres perciben más la ocurrencia de hechos de acoso sexual en los barrios, la diferencia con los varones no es significativa. Tampoco hay diferencias si se toma en cuenta la edad (los menores de 15 años no se distinguen de los que están entre 15 y 17 años). Sucede lo mismo en el caso de la pertenencia a algún pueblo indígena. En general la percepción es baja. Es necesario examinar este fenómeno con mayor detalle ya que no solamente tiene que ver la ocurrencia efectiva de acoso sexual en las calles sino también la forma en que se entiende (que los que menos edad tienen no entiendan el acoso de la misma manera que los mayores) y que los mayores filtren la información que llega a sus hijos (la mayor diferencia está precisamente entre los adolescentes y quienes están en edad de tener hijos adolescentes). Ambas posibilidades podrían de hecho combinarse en la explicación de por qué el acoso no es percibido de la misma manera entre los más jóvenes y los mayores.

Se consultó igualmente sobre la frecuencia de hechos de violencia en el espacio público. Entre los adolescentes se observa una diferencia significativa por sexo, ya que las adolescentes mujeres tienen una mayor percepción de este problema que los hombres. No existen diferencias en relación con la edad o la pertenencia a un pueblo indígena originario.

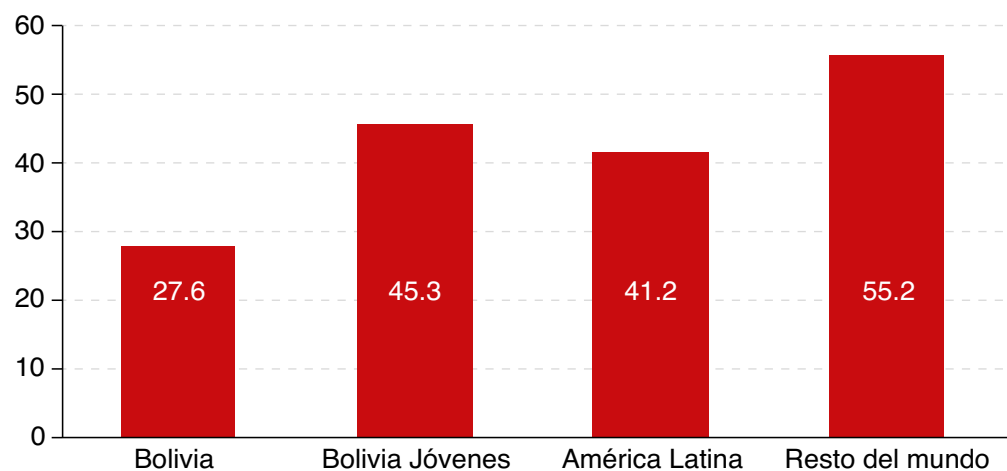
En la encuesta también se formuló una pregunta sobre la percepción de la frecuencia de casos de violencia física de maridos que golpean a sus esposas. Las adolescentes mujeres son las que perciben más estos hechos. Esta diferencia podría relacionarse con una mayor sensibilidad de género; con la cercanía con sus madres y las conversaciones que desarrollan entre mujeres adultas, y complementariamente, con una reticencia a hablar abiertamente de estos temas en los grupos de hombres, por lo que el problema quedaría invisibilizado para los adolescentes varones. La percepción diferenciada de la violencia contribuye sin duda a reproducir la asimetría en las relaciones de género, ya que el ocultamiento deriva en impunidad, luego en continuidad y, en los adolescentes varones, en el desconocimiento de problemas que es necesario enfrentar y resolver.

Gráfico 6.5 Porcentaje de personas que afirman que “maridos que golpean a sus esposas” sucede frecuentemente en su barrio



6.4 Medidas para tener mayor seguridad

Uno de los datos más reveladores obtenidos de la EA está en la confianza que se tiene en las fuerzas policiales. Los adolescentes confían en la Policía claramente más que los adultos bolivianos, que tienen uno de los niveles de confianza en esta institución más bajos de todo el mundo. Esto tiene que ver sin duda con que tienen menos responsabilidades en relación con la sociedad en general y menos interacción directa con la Policía. Al margen de la mayor o menor confianza, las situaciones de alta percepción de inseguridad pueden llevar a desarrollar estrategias individuales o colectivas de protección.

Gráfico 6.6 Confianza en la Policía (en porcentajes)

Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

El debate de la seguridad ciudadana también puede abordarse desde la perspectiva de la estructuración de la vida cotidiana y los cambios que la inseguridad produce en esta. Se analiza cómo la vida cotidiana, tanto a nivel individual como del mismo barrio, es sensible a los niveles de seguridad percibidos.

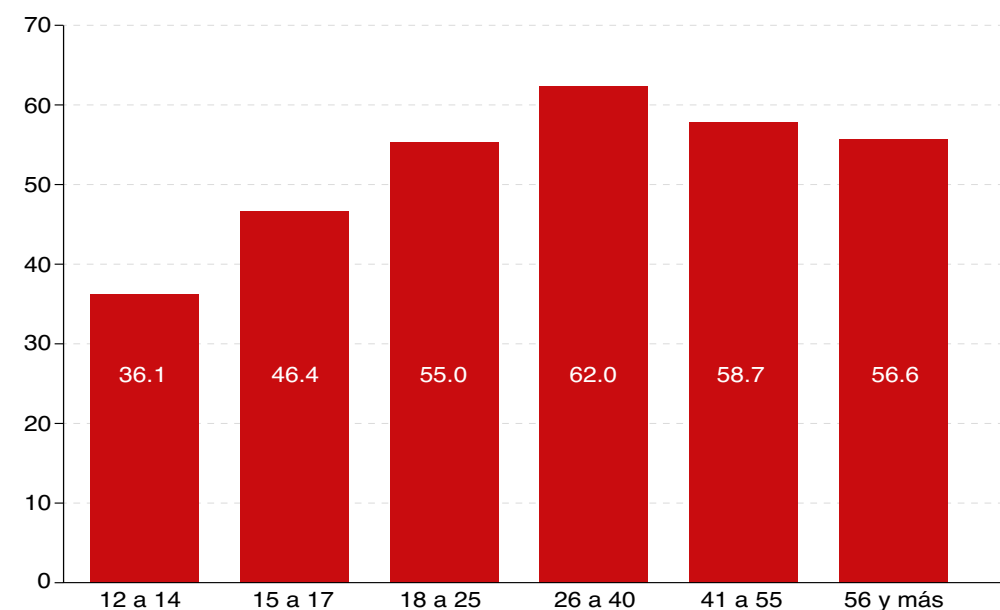
Si se toma en cuenta la tríada de los actores del bienestar de (Esping-Andersen *et al.*, 2002), los esfuerzos de garantizar el bienestar pueden repartirse de manera desigual entre el Estado, el mercado y las familias. Así, existe una parte de los costos de la gestión de la inseguridad que es asumido de manera creciente por las familias. La población se hace cargo de estos costos adoptando medidas de precaución, protección y reacción que van de la búsqueda de justicia por mano propia a dejar de salir a la calle en horas consideradas como riesgosas. En la encuesta se preguntó específicamente por tres medidas de este tipo: llevar menos dinero, dejar de salir de noche y llevar algún tipo de arma. Las preguntas son las siguientes:

- ¿Cuáles de estas cosas ha hecho usted por razones de seguridad?

No llevar mucho dinero encima. No salir de casa por la noche. Llevar un cuchillo o algún arma encima.

Si. No.

El gráfico siguiente muestra que hay una diferencia significativa entre los más jóvenes y las personas de mayor edad en cuanto a la decisión de llevar menos dinero por la inseguridad. Se observa con claridad que esta estrategia de protección afecta más a las personas mayores, que son precisamente quienes disponen de más dinero.

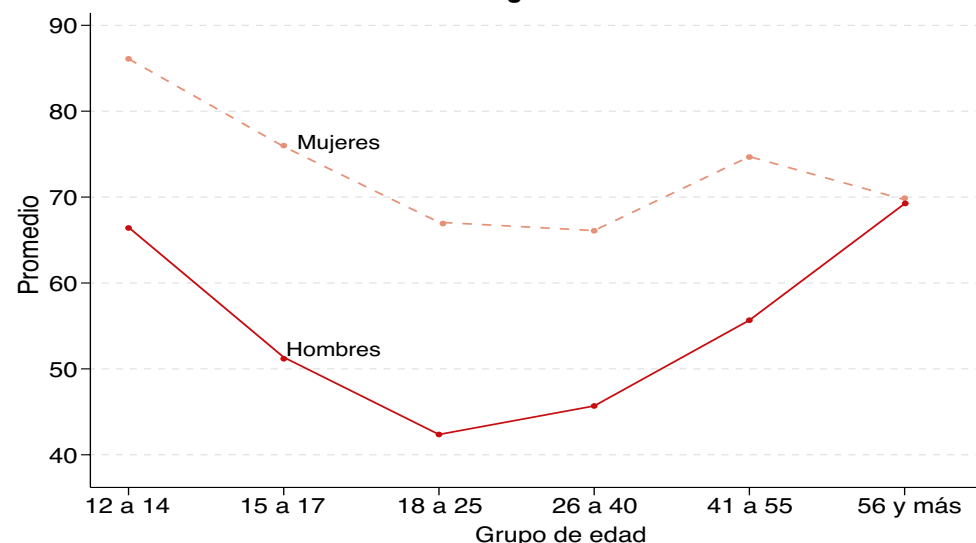
Gráfico 6.7 Ha decidido no llevar mucho dinero por razones de seguridad, según grupos de edad

Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Si se compara a las y los adolescentes por sexo, se observa que los hombres son los que más frecuentemente evitan llevar dinero por la inseguridad.

Una de las preguntas se refiere a un fenómeno que repercute en el comportamiento de la sociedad respecto de la seguridad; tiene que ver con protegerse evitando salir por la noche. La falta de interacción por no salir puede tener efectos en la confianza interpersonal y afectar negativamente la socialización de los adolescentes. Al igual que los de mayor edad, los adolescentes suelen no salir en mayor medida que los de otros grupos de edad. Tal como se observa en el gráfico 6.8 los adultos jóvenes (entre 18 a 40 años) son quienes menos optan por no salir para protegerse.

Gráfico 6.8 Ha decidido no salir de noche por razones de seguridad, por grupos de edad según sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Las adolescentes mujeres son las que más indicaron que no salen de noche para evitar la inseguridad. Las diferencias con los varones de su mismo grupo de edad son relevantes. Es notable que hay una confluencia en las respuestas por sexo en el grupo de mayor edad. Como en otros casos, no influyen otros criterios de adscripción, como la pertenencia a un pueblo indígena.

Si se toma en cuenta a los adultos de los países latinoamericanos, las personas no suelen llevar armas para protegerse (solamente México supera el 7%).³³ Esto se observa también en Bolivia, el 3,3% de los adultos dicen que alguna vez llevaron un cuchillo u otra arma. No existen diferencias significativas.

6.5 Conflictos interpersonales y preocupación por conflictos sociales y violencia

Una de las características más reconocidas de la sociedad boliviana es la conflictividad. Algunos estudios emplean la participación en protestas como

³³ No hay una encuesta semejante con adolescentes de otros países. De modo similar, existen algunas preguntas relacionadas con la seguridad que en Bolivia no se formularon a los adolescentes. Se relacionan con la preocupación con perder o no encontrar trabajo y con el hecho de haber sido víctima durante el año anterior a la realización de la encuesta. Otra pregunta que no se incluyó en el cuestionario de la muestra especial para adolescentes se refiere a la victimización por algún tipo de delito en el año anterior a la realización de la encuesta.

expresión de ese rasgo (Calderón, 2012; Moreno *et al.*, 2014). En una perspectiva comparada, los bolivianos aparecen entre los más conflictivos de la región. Tal como se indicó anteriormente, no existen estudios a escala nacional sobre las actitudes en relación con los conflictos interpersonales particularmente entre los adolescentes. En la Encuesta a Adolescentes se incluyó una pregunta sobre cómo debería reaccionar una persona al recibir un insulto de un compañero o compañera en el colegio:

Supongamos que un muchacho joven es insultado por su compañero. -¿Cómo crees que debería reaccionar?

Debería hablar con él y pedirle una explicación. Hablar con las autoridades del colegio. Resolverlo en una pelea. Hablar con sus padres/hermanos. Otro.

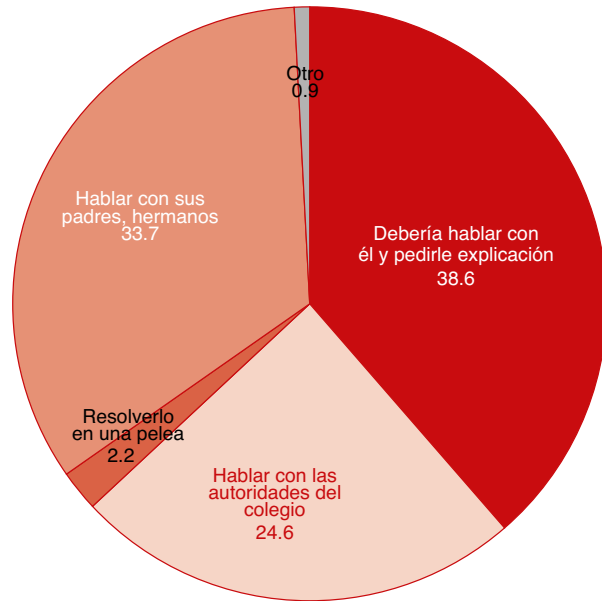
- ¿Y si se trata de chicas?

Debería hablar con ella y pedirle una explicación. Hablar con las autoridades del colegio. Resolverlo en una pelea. Hablar con sus padres/hermanos. Otro.

Las respuestas de los adolescentes se orientan más por la solución de los conflictos interpersonales por medio de la conversación directa con la persona agresora y la conversación con sus familiares. En general, tanto hombres como mujeres opinan que *las mujeres deberían resolver los conflictos conversando directamente entre ellas más que los hombres*, mientras se espera que los hombres conversen más con las autoridades o con la familia de quien profirió el insulto.

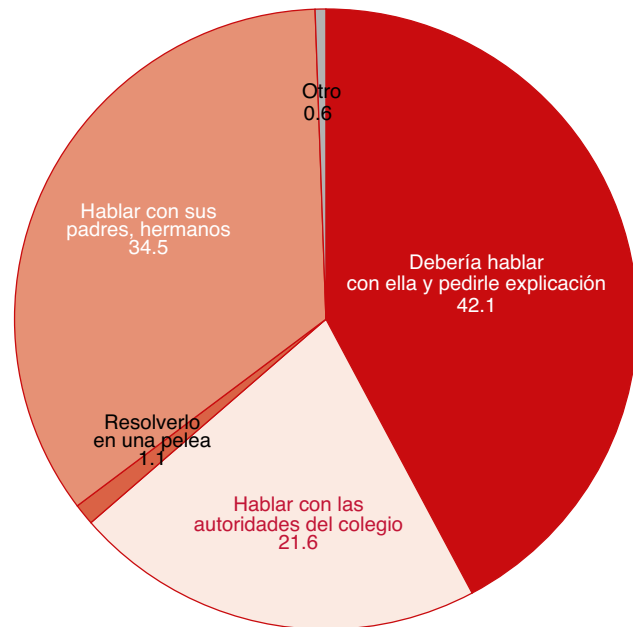
La proporción de adolescentes entrevistados que prefiere que el problema se resuelva en una pelea es muy pequeña. De hecho, los que creen que debería optarse por una pelea llegan apenas a 2 % si la pelea es entre hombres y a 1% si la pelea es entre mujeres. Las opiniones se orientan más por el diálogo directo con el infractor o la infractora. Eso se observa en los siguientes gráficos que muestran que no hay diferencias significativas en función del sexo.

Gráfico 6.9 ¿Cómo debería reaccionar un chico si es insultado por un compañero? (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

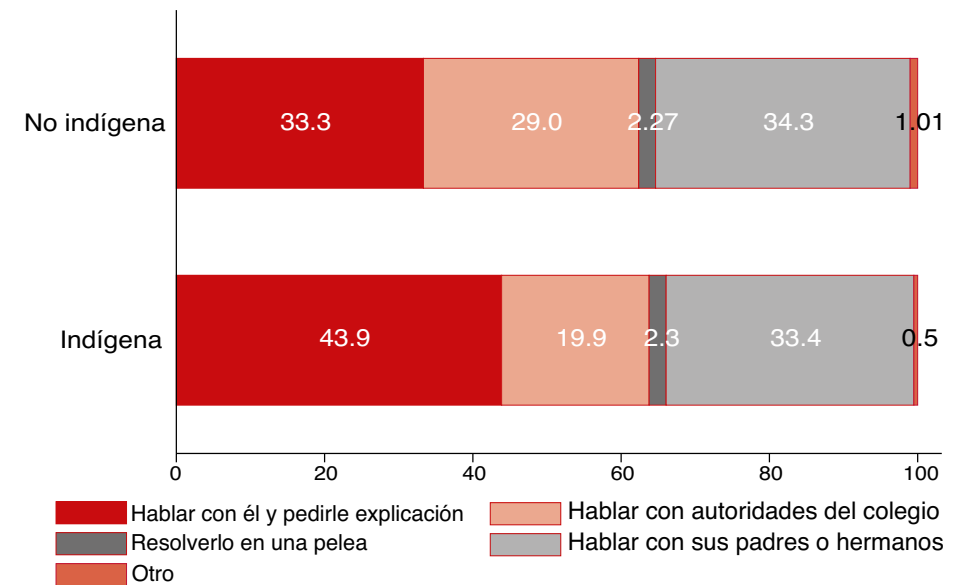
Gráfico 6.10 ¿Cómo debería reaccionar una chica si es insultada por una compañera? (en porcentajes)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Los que se adscriben a pueblos indígenas y originarios favorecen en mayor medida la conversación directa con los agresores. La diferencia frente al resto de los entrevistados puede deberse a la experiencia personal de haber sufrido insultos (es probable que los que se adscriben a pueblos indígenas originarios reciban más insultos que los que no se adscriben) o a formas distintas de procesar los conflictos en los pueblos indígenas. Información existente evidencia que las personas adscritas a pueblos indígenas han atravesado experiencias de discriminación en mayor medida que el resto de la población boliviana (Moreno *et al.*, 2010). Las diferencias son mayores en lo que se espera que hagan los hombres (44% de los que se adscriben a algún pueblo indígena u originario afirman que el agredido debería hablar directamente con el agresor, frente a 33% de los no indígenas; en el caso de tratarse de mujeres, las cifras son 46 y 38%). Las respuestas son similares cuando se pregunta qué debería hacer una chica o un chico cuando son víctimas de este tipo de agresión.

Gráfico 6.11 ¿Cómo debería reaccionar un chico si es insultado por un compañero?, según autoadscripción indígena



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

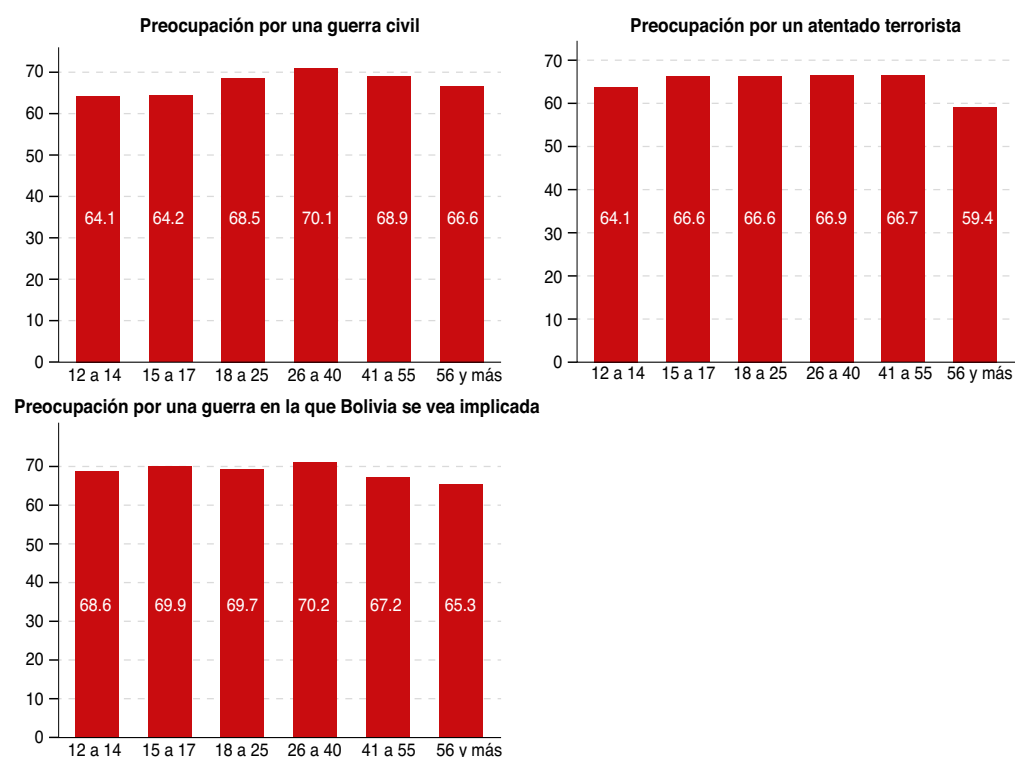
Se formularon algunas preguntas relacionadas con la preocupación que tienen las personas sobre posibles hechos de violencia externa: guerra civil, atentado terrorista o guerra internacional.

- ¿En qué medida está usted preocupado por las siguientes situaciones?

Una guerra en la que Bolivia se vea implicada. Un atentado terrorista.
Una guerra civil.

Los adolescentes no presentan diferencias frente a los otros grupos de edad en relación a su preocupación por estas posibilidades. En el gráfico 6.12 que se presenta a continuación se observa que la percepción es similar para todos los grupos de edad y que únicamente hay una variación dentro del mismo grupo de adolescentes cuando se habla de una posible guerra internacional. En este caso, la preocupación es mayor que en los de un atentado terrorista o una guerra civil. Esto podría tener relación con los procesos de socialización política donde el nacionalismo suele “aprenderse” antes que otras posiciones políticas, o por la tematización en la agenda diaria de los medios masivos de comunicación. En general no existen diferencias dentro de la muestra de adolescentes entrevistados.

Gráfico 6.12 Percepción sobre posibles conflictos, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Conclusiones

A modo de cierre, se señalan algunas reflexiones finales. Se ha podido constatar que los adolescentes no se sienten tan inseguros como podría esperarse por otros estudios que indican que los niños y jóvenes sufren robos (de teléfonos celulares sobre todo) y, en los primeros años de la adolescencia, las niñas empiezan a sufrir acoso en el transporte público y en general en ámbitos donde se congrega la gente. Al menos las percepciones de (in)seguridad no son consistentes con estas premisas.

Esta percepción de seguridad tiene relación con el hecho que son precisamente los más jóvenes quienes menos perciben los delitos. En el ámbito micro, cotidiano, donde los adolescentes desarrollan sus actividades, observan menos robos, consumo de alcohol, intromisión policial, venta de drogas. Esto tiene que ver con el hecho de que posiblemente los familiares adultos protegen a los niños y adolescentes, los acompañan en sus recorridos en los espacios públicos y les filtran información sobre actos delictivos y, por el otro lado, con que la comprensión de un hecho delictivo como tal no se consolida todavía a esa edad. O también podría deberse a que los adolescentes aún no han internalizado la dimensión subjetiva de la inseguridad en la misma medida que los adultos.

Gran parte de las diferencias de los adolescentes con los adultos se deben precisamente a que el proceso de socialización y de formación de valores no está concluido. En los adolescentes hay menos percepción de la ocurrencia de actos de racismo, lo cual puede relacionarse con el hecho de que *todavía* no incorporaron plenamente los marcos de interpretación del racismo de sus mayores y de la sociedad en general.

Entre los adolescentes también hay menos preocupación por una guerra civil que por una guerra internacional. Ello sugiere que los valores de nacionalismo se incorporan en la socialización temprana, con mayor prontitud que las preferencias políticas o la percepción de otros problemas como la polarización política o el terrorismo. Aunque queda por investigar el rol que están cumpliendo los agentes de socialización temprana (familia, pares, medios de comunicación) en proceso informativos y la internacionalización de valores.

En el caso de los conflictos interpersonales, un dato interesante es que los no indígenas buscarían más una intermediación institucional (“hablar con las autoridades”) y los indígenas hablarían más directamente con los adversarios. Esto permite entrever que hay diferencias étnicas en los procesos de socialización y en la manera de procesar y resolver los conflictos que estaría expresando una determinación étnica.

ÉTICA DEL TRABAJO Y SU RELACIÓN CON LA ECONOMÍA

Introducción

La actual generación de jóvenes no solo es la generación más educada de la historia, sino que está enfrentando cambios a una velocidad que probablemente no hayan observado otras generaciones. Entre los cambios más impactantes están los tecnológicos, los demográficos y la globalización, con la ampliación permanente de las fronteras de la comunicación³⁴. Estas modificaciones repercuten en las formas de organizar la producción, y originan cambios sustantivos en relación al trabajo, lo que genera transformaciones en las dinámicas económicas³⁵.

Este tema gana importancia si tomamos en cuenta que es en la juventud cuando ocurren transiciones centrales y cambios que definirán el futuro de las personas. En este periodo se gestan transformaciones referentes a la autonomía personal; para los más jóvenes tiende a significar una etapa de construcción de la identidad, mientras que para los que inician la adultez es un ciclo de emancipación e independencia, de búsqueda de nuevos horizontes académicos y emprendimientos económicos y laborales. Pero además, en esta etapa de la vida empiezan a considerarse las oportunidades y tomarse las decisiones que marcan el rumbo laboral de las personas en su vida adulta. Estas transiciones ocurren en cada generación, y cada generación añade sus propias características según lo que sus condiciones históricas y contextos determinados van dictando.

Este capítulo analiza cómo está asumiendo la juventud boliviana esos nuevos desafíos relacionados al mundo laboral y su economía, cómo están evaluando los jóvenes su situación económica en general y en comparación con sus

³⁴ Los cambios demográficos comprenden principalmente el envejecimiento generalizado de la población, la progresiva reducción del porcentaje de jóvenes en la población y el incremento de las migraciones laborales.

³⁵ Hoy en día existe mayor rotación entre trabajos y se hace imperativo el aprendizaje a lo largo de la vida. Esto afecta las trayectorias laborales de los jóvenes, que además serán más largas porque la esperanza de vida ha aumentado.

padres, y cuáles son los valores sobre la economía y el trabajo que están predominando en esta nueva generación. El capítulo también analiza algunas percepciones de los jóvenes bolivianos respecto al trabajo infantil a partir de las preguntas sobre este tema incluidas en la Encuesta a Adolescentes.

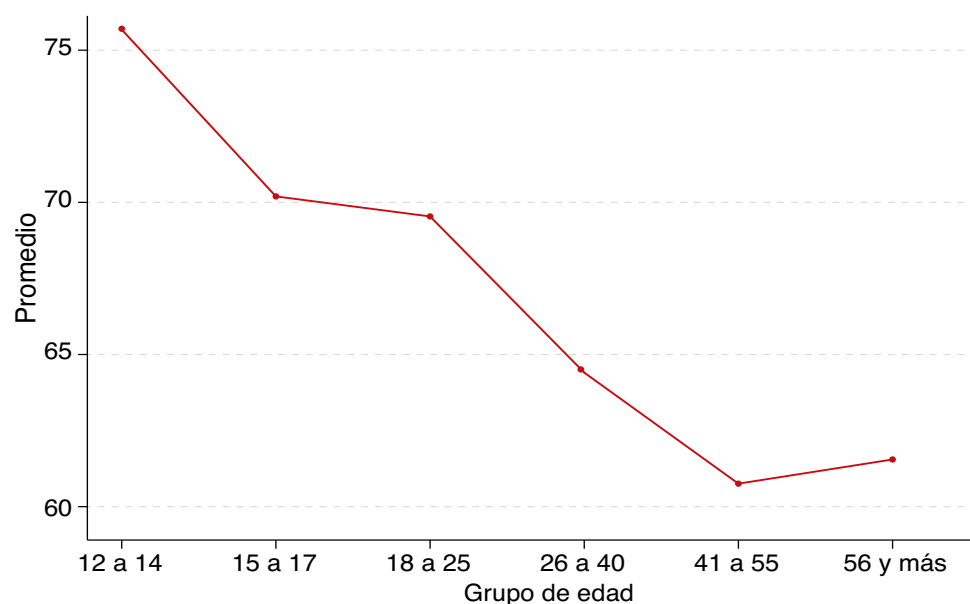
7.1 Las y los adolescentes son más optimistas respecto a su situación económica que la población adulta

Un primer hallazgo de la Encuesta muestra que los adolescentes se sienten más satisfechos que los adultos con su situación económica. Los datos nos muestran que en Bolivia a mayor edad tiende a existir una menor satisfacción con la economía entre las personas. La pregunta empleada es:

- ¿En qué medida está usted satisfecho o insatisfecho con la situación económica de su hogar?

Completamente insatisfecho. Completamente satisfecho.

Gráfico 7.1 Satisfacción con situación económica, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Esta tendencia que demuestra una evaluación más positiva de los jóvenes respecto a su situación económica puede responder a factores psicológicos; es decir, el optimismo es una actitud natural o intrínseca de la juventud, mientras

que la adultez trae consigo cierta experticia ante el manejo económico. Otro factor que podría explicar este reporte es que los más jóvenes tienen menos gastos y menos responsabilidades financieras, y por tanto precisan de menores ingresos para encontrar un nivel aceptable de satisfacción, mientras los adultos, suelen tener mayores responsabilidades y gastos y una mayor demanda de bienes y servicios para encontrarse razonablemente satisfechos (Pérez, Hidalgo y Calderón, 2006).

Esta idea cobraría sentido si seguimos la dinámica de la población boliviana respecto a la edad promedio de inicio de formación de la familia teniendo en cuenta que la tasa de fecundidad en Bolivia es más alta entre las edades de 20 a 24 años de edad (Instituto Nacional de Estadística, 2016)³⁶; este factor evidentemente implica un aumento en las necesidades de subsistencia de este grupo poblacional que muchas veces se traduce en mayores carencias económicas.

Según algunos estudios, las percepciones de los jóvenes en América Latina tienen una tendencia distinta a la que se registra entre los jóvenes de países con mayores niveles de desarrollo económico. Entre estos últimos, como producto de la crisis económica y de empleo y como resultado del desmantelamiento del estado de bienestar, se ha instalado la idea de que la generación de jóvenes que ha comenzado su etapa laboral con el nuevo milenio por primera vez en la historia, vivirá peor que sus padres (Dobbs *et al.*, 2016). En América Latina y el Caribe, a pesar de algunos malos augurios, los jóvenes perciben la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida y de empleo en relación con la generación de sus padres (Organización Internacional del Trabajo, 2017).

Para determinar cuáles son los factores que influyen en que los jóvenes se sientan satisfechos con su situación económica se ha aplicado un modelo de regresión lineal multivariado que muestra que uno de los factores que influye de manera independiente sobre la valoración de la situación económica es el nivel de educación alcanzado por la madre: los jóvenes cuyas madres tienen mayor logro educativo afirman sentirse más satisfechos con su economía a diferencia de los jóvenes cuyas madres han tenido una escolaridad nula o trunca.

³⁶ Según ENDSA-INE (2016). La Tasa General de Fecundidad muestra el número promedio de nacimientos que anualmente ocurren por cada mil mujeres.

7.2 Percepciones de movilidad intergeneracional

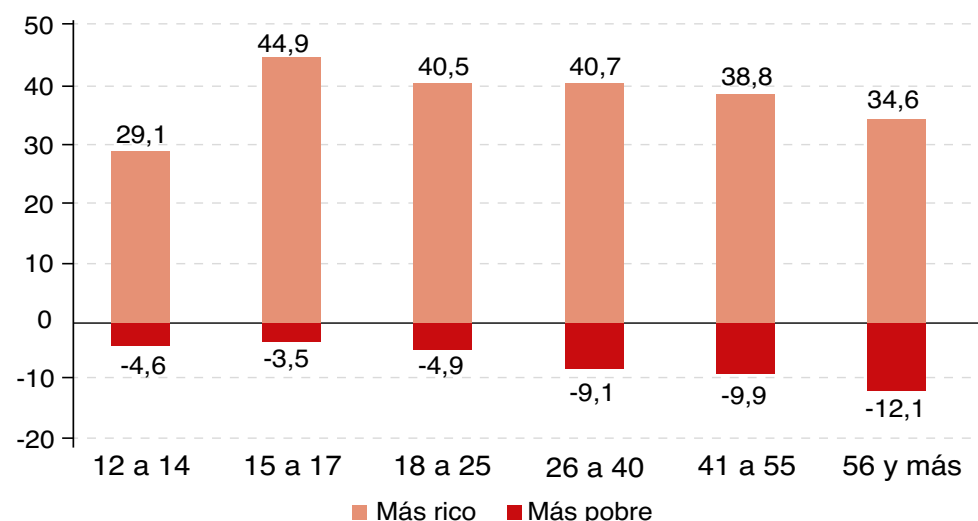
El análisis de la movilidad intergeneracional es un elemento importante al momento de evaluar un crecimiento inclusivo, equitativo y sostenible de los recursos. Según los resultados obtenidos en la encuesta los jóvenes bolivianos también expresan esta tendencia respecto a la mejora de su situación económica respecto a sus padres.

Comparando su nivel de vida con el nivel de vida de sus padres cuando tenían su edad, - ¿diría que usted es ahora más rico, más pobre o casi igual?

Más rico. Más pobre. Casi igual.

En el gráfico siguiente se presentan los porcentajes de respuestas positivas y negativas por grupos de edad, excluyendo a quienes respondieron que se sienten igual que sus padres en términos económicos.

Gráfico 7.2 Nivel de vida comparado con sus padres, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Se pueden rescatar dos ideas de este resultado: por un lado, refleja una lectura positiva por parte de los jóvenes sobre las oportunidades de recibir ingresos más altos en el país y cómo a partir de ellas mejorar sus expectativas de movilidad social. Por otra parte, si el país no logra crear la infraestructura de oportunidades de empleo necesarias para satisfacer estas altas expectativas puede generarse un desperdicio de talento y ocasionará que esta generación

vea sus expectativas frustradas, con lo que esto puede significar para las dinámicas políticas y sociales.

El nivel educativo alcanzado por la madre es un factor determinante en la mayoría de las variables que se relacionan con el grado de satisfacción que tienen los jóvenes ante su economía y las percepciones en la esfera laboral. Si bien los jóvenes bolivianos, como se observó anteriormente, presentan una percepción positiva en relación a la movilidad intergeneracional absoluta, es decir, se observa un avance significativo respecto a la evaluación económica de los jóvenes respecto a la de sus padres, estos avances no se estarían presentando en relación a la movilidad relativa que mide si el nivel de avances de un individuo es independiente al de sus padres. El hecho de que el nivel educativo materno influya en el grado de satisfacción de los jóvenes sobre su economía expresa que existe una desigualdad latente entre los adolescentes y jóvenes quienes afirman estar mejor que sus padres respecto a su situación económica pero se encuentran en desventaja respecto a sus pares.

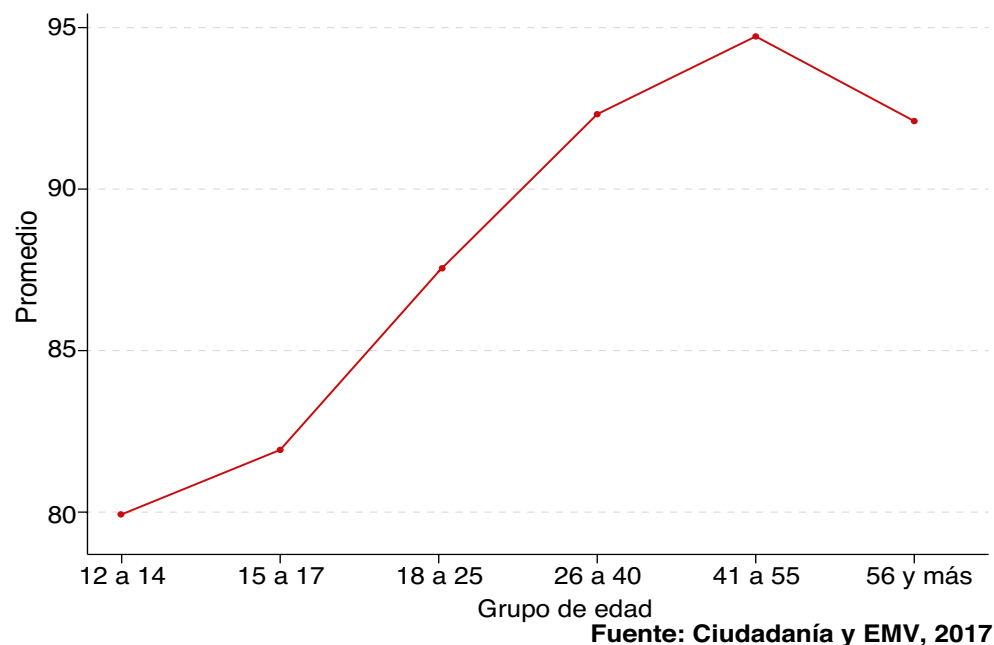
7.3 Percepciones sobre economía y trabajo entre adolescentes

Ante esta caracterización de los jóvenes frente a su situación económica, surge la pregunta: ¿Cómo se está construyendo el mundo laboral para los jóvenes? Según la información generada en la encuesta, los jóvenes y adolescentes otorgan una considerable importancia al trabajo como parte de sus vidas, pero esta importancia es menor en comparación con los otros grupos de edad. Los datos muestran una tendencia clara y bastante esperable: a mayor edad mayor importancia que le dan las personas al trabajo. Este resultado puede significar que el contacto con el mundo laboral, las necesidades básicas o convertirse en jefes de hogar son condicionantes hacia la importancia que se otorga al trabajo. Por otra parte, queda pendiente un análisis más exhaustivo para constatar si estos cambios de actitudes por parte la población joven continuarán constantes y será el inicio de una reconfiguración de la esfera laboral en un futuro³⁷.

Dígame qué importancia tiene en su vida. - ¿El trabajo?

³⁷ La Encuesta Mundial de Valores (EMV) en su muestra especial realizada a adolescentes no incluyó ninguna pregunta relacionada con el estado laboral de los jóvenes.

Gráfico 7.3 Importancia del trabajo, según grupos de edad



Las relaciones de trabajo tradicionales se definen a partir de la subordinación al empleador, el trabajo en un lugar determinado y una forma específica de pago usualmente por tiempo. Sin embargo, a nivel global, este tipo de relación laboral está disminuyendo en importancia, dando lugar a las formas atípicas o no estándar de empleo. Entre las formas no estándar de empleo se encuentran el empleo temporal, la jornada a tiempo parcial o el trabajo a demanda, la relación laboral triangular y las relaciones ambiguas de empleo (Organización Internacional del trabajo, 2017).

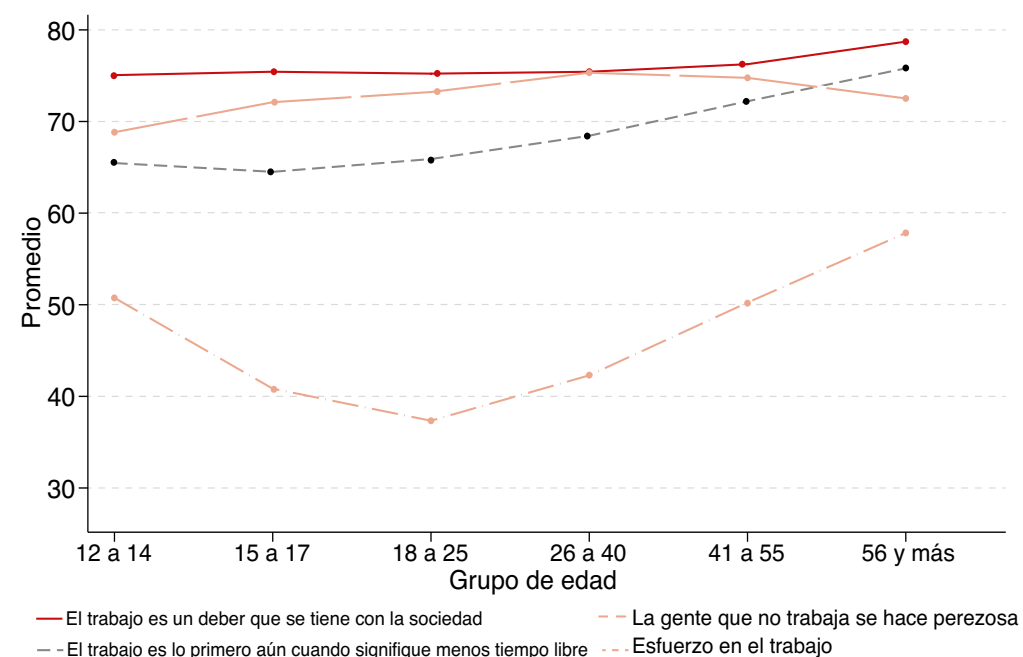
Para muchos trabajadores estos tipos de relación laboral son una elección voluntaria con resultados positivos, pero para algunos podría representar inseguridad en el trabajo, limitado acceso a protección social u otros beneficios, aislamiento, estrés y la falta de diferenciación entre la vida privada y el trabajo.

La Encuesta Mundial de Valores (EMV) y la Encuesta a Adolescentes (EA) han incluido también preguntas relacionadas a las percepciones y valoraciones que dan las personas al ámbito laboral:

¿Qué es lo que piensa sobre las afirmaciones siguientes? ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas? - La gente que no trabaja se hace perezosa. El trabajo es un deber que se tiene para con la sociedad. El trabajo es siempre lo primero, aun cuando ello signifique menos tiempo libre.

Muy de acuerdo. De acuerdo. Ni de acuerdo ni en desacuerdo. En desacuerdo. Muy en desacuerdo.

Gráfico 7.4 Percepciones en relación al trabajo, según grupos de edad



Los jóvenes están conscientes de la importancia del trabajo pero, como se podría esperar, lo priorizan en menor medida que las generaciones que los preceden. Según las apreciaciones que señalan en la encuesta, la población joven está consciente de la importancia del trabajo, lo entienden como un deber para sí mismos y para la sociedad, aunque la importancia de estas variables tiene a incrementarse con la edad.

Sin embargo, a diferencia de la población adulta, no consideran las actividades laborales como lo único en sus vidas. Los jóvenes aceptan la necesidad de los espacios laborales pero también están conscientes de la importancia de un equilibrio con espacios lúdicos y de socialización. Un crecimiento económico

acelerado, el uso intensivo de herramientas digitales y un mercado laboral diversificado son algunas de las características que influyen en la manera que la denominada generación *Millennial* concibe el mundo laboral.³⁸

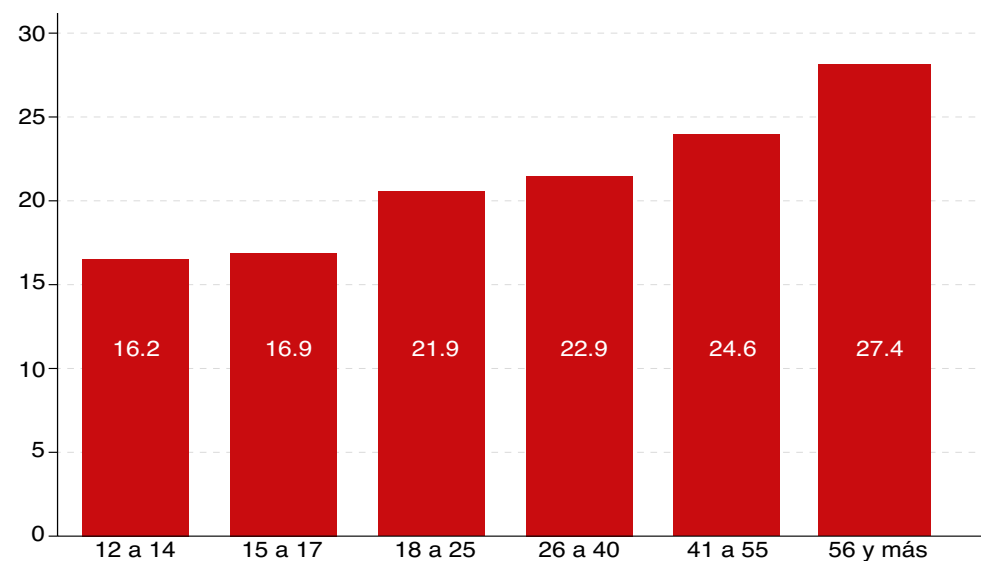
Por ejemplo, para los jóvenes y principalmente para los adolescentes, el sentido de economía y espíritu de ahorro son cualidades poco importantes para enseñar y compartir con futuras generaciones. La pregunta empleada es la siguiente:

Aquí hay una lista de cualidades que pueden fomentarse en el hogar para que los niños las aprendan. - ¿Cuál considera usted que es especialmente importante para enseñar a los niños?

Sentido de la economía y espíritu de ahorro.

Como muestra el gráfico siguiente, los datos obtenidos muestran que la percepción de importancia de esta cualidad va aumentando directamente en proporción a una mayor edad.

Gráfico 7.5 Sentido de economía y espíritu de ahorro (porcentaje que elige como cualidad para enseñar a los niños)



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

³⁸ Los *Millennials*, nacen en plena modernización de la sociedad y viven su infancia y adolescencia en medio de un crecimiento económico acelerado. Es la generación de internet y de las redes sociales. Son los que más conciencia tienen de su valor diferencial, se incorporaron al mercado laboral en época de pleno empleo. (Diagnóstico de la Diversidad Generacional, análisis de talento intergeneracional de las empresas. Observatorio Generación y Talento y Universidad Pontificia de Comillas ICAI-ICADE.)

Un primer acercamiento, podría dar la impresión que el sentido de economía y espíritu de ahorro es una cualidad que se fortalece con un mayor contacto con el mundo laboral y las responsabilidades familiares. Sin embargo, teniendo en cuenta la fuerte valorización de los jóvenes por el presente y la menor presión por tener una familia, se podría pensar también que más bien estas cualidades se están dejando de lado por las nuevas generaciones, percibiendo estos valores como importantes pero no imprescindibles.

7.4 Mayor importancia del trabajo en área rural

Una mayor importancia a la dedicación al trabajo por parte de los jóvenes de áreas rurales y de autopertenencia indígena, pone en evidencia la construcción paralela de formas de relacionamiento con el mercado laboral distintas. Mientras que en las ciudades los *millennials* están reconfigurando el espacio laboral exigiendo espacios más autónomos y con mayores libertades, los jóvenes de esta misma generación en las áreas rurales o territorios indígenas continúan generando su economía en base a la agricultura³⁹ (CEPAL, 2000) y buena parte de ellos migran a las ciudades con la esperanza de desempeñarse laboralmente para satisfacer sus expectativas de movilidad social (Instituto nacional de Estadística, 2015)⁴⁰ (Instituto Nacional de Estadística, 2015). En este sentido la importancia a la esfera laboral más alta que le da esta población es en respuesta a la carencia de diversidad en las oportunidades en los lugares donde viven.

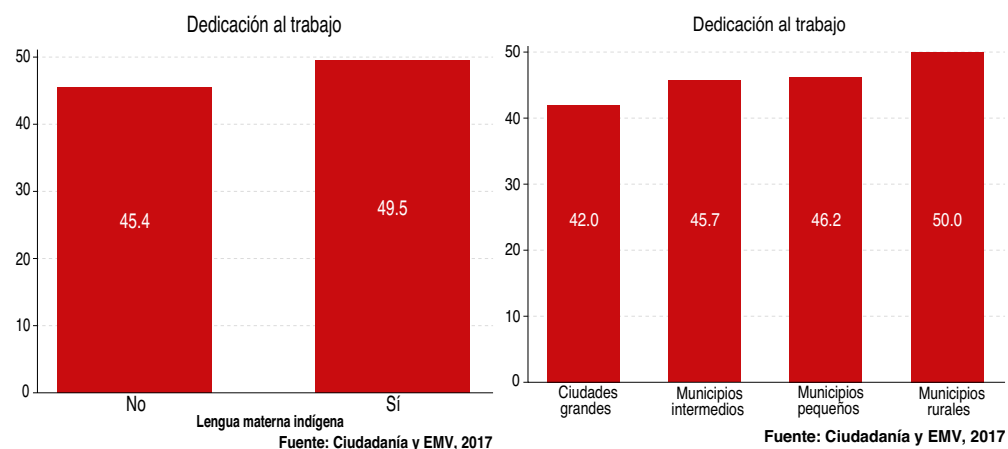
Aquí hay una lista de cualidades que pueden fomentarse en el hogar para que los niños las aprendan. - ¿Cuál considera usted que es especialmente importante para enseñar a los niños?

Dedicación al trabajo.

³⁹ Según datos del Observatorio Latinoamericano de Juventud (JUVELAC) de la CEPAL; 51,4% de los jóvenes (15 a 29 años) del área rural se desempeñan laboralmente en la agricultura, los jóvenes del área urbana se insertan laboralmente en su mayoría en el sector comercio (28.0%) y sector servicios (24.6%).

⁴⁰ Según el Censo 2012, la población migrante alcanzó a 13,7% (1.361.806 personas), de los cuales 255.403 eran menores de 18 años, INE Bolivia.

Gráfico 7.6 Dedicación al trabajo, según área de residencia y lengua materna



La relevancia cultural que se genera en torno al ejercicio del trabajo como un valor en las comunidades rurales e indígenas es un aspecto a considerar. En muchas poblaciones rurales el trabajo no es percibido meramente en un sentido mercantilista, sino que posee otro tipo de implicaciones; el trabajo para muchas de estas comunidades es la retribución y apoyo a la familia y la comunidad, tal es el caso de formas ancestrales de reciprocidad laboral que aún continúan siendo practicadas, como el *ayni* o la *minka*⁴¹. El trabajo en las poblaciones rurales también puede significar el paso a una vida madura o adultez, como explica Soliz y Fernández (2014). En zonas del altiplano paceño hombres y mujeres empiezan a ser considerados jóvenes cuando van asumiendo nuevas tareas y responsabilidades en actividades domésticas y productivas del hogar, actividades que ya no son propias de niños o niñas. Otro importante criterio es que esos “nuevos” *jóvenes* empiezan a generar sus propios ingresos económicos o se preocupan por conseguirlos; este aspecto se ve replicado también en la manera que estos jóvenes perciben el trabajo infantil, como analizaremos más adelante.

41 El *ayni* y la *minka* son conceptos andinos que antiguamente hacían referencia a un sistema de trabajo colectivo de reciprocidad familiar generalizado en beneficio de la comunidad o ayllu, destinado a las construcciones de estructuras públicas y a los trabajos agrícolas. Hoy en día consiste en una práctica en la que la comunidad se junta para trabajar en un objetivo en común, con una devolución inmediata o el compromiso de reciprocidad a futuro. (Altamirano y Bueno, 2011)

7.5 Las y los adolescentes presentan valores conservadores respecto a la equidad de género en el ámbito laboral

Los significativos avances que se han dado en el país enfocados en cerrar las brechas de desigualdad entre hombres y mujeres deberían hacer eco también en la forma en que se perciben las áreas de desarrollo económico entre los jóvenes, ya que estas percepciones serán la base de las futuras relaciones laborales. Sin embargo, según los datos obtenidos, en estos escenarios no se están gestando cambios considerables a favor de la equidad entre hombres y mujeres.

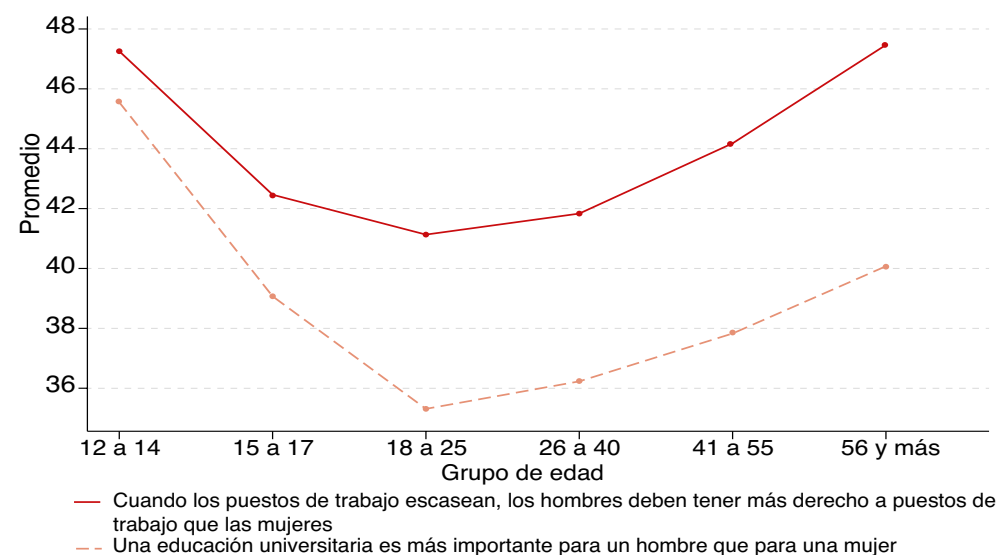
Dos preguntas de la EA que se enfocan en la equidad de género en el ámbito laboral y en el educativo, ambas tomadas de la EMV:

- Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo.

- Una educación universitaria es más importante para un muchacho que para una muchacha.

Las respuestas que comparan los promedios de los más jóvenes del país con la población adulta se presentan en el gráfico siguiente y complementan la información presentada sobre estas preguntas en el capítulo 5 de este informe.

Gráfico 7.7 Percepciones sobre equidad de género en ámbitos laboral y educativo, según grupos de edad



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Respecto a la primera afirmación del gráfico, enfocada específicamente al ámbito laboral, si bien los jóvenes y adolescentes no son los que presentan los datos más negativos, mantienen un estrecho margen con las respuestas más conservadoras del grupo de edad de los adultos mayores.

La segunda pregunta, por su parte, no corresponde concretamente al ámbito económico o laboral pero hace referencia a la formación superior académica, herramienta importante para alcanzar estabilidad económica y laboral. Es sorprendente observar que los jóvenes y principalmente los adolescentes son el grupo de edad que dice estar más de acuerdo con la afirmación que dicta que “*La educación universitaria es más importantes para un hombre que para una mujer*”. Al momento de realizar el análisis multivariado para determinar cuáles son los factores que influyen en una mayor aceptación de estas dos ideas, tenemos como resultado que los hombres jóvenes son los que tienden a aceptar en mayor medida estas concepciones de desigualdad de condiciones hacia las mujeres.

El acceso a la educación es el principal motor para superar la exclusión y las causas estructurales que la reproducen como la baja productividad en el trabajo, el escaso acceso a las herramientas de la vida moderna, la marginalidad sociocultural; la mayor vulnerabilidad de las familias en el plano de la salud, y la discontinuidad y bajos logros en la educación de los hijos. Estos resultados sacan a relucir una población joven boliviana que está aceptando una distribución injusta e inequitativa de la educación y está dispuesta a reproducir lógicas excluyentes que refuerzan la desigualdad económica, queda pendiente analizar si estos mismos jóvenes van a mantener estas percepciones en un futuro o por el contrario, mayores niveles de educación y apertura provocaran un pensamiento más favorable a la equidad.

7.6 Percepciones sobre trabajo infantil

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) define el trabajo infantil como *todo trabajo que priva a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico* (Organización Internacional del Trabajo, 2015). Se alude al trabajo que es peligroso y perjudicial para el bienestar físico, mental o moral del niño e interfiere con su escolarización. A esta definición se debe excluir la participación de los niños o los adolescentes

en trabajos que no atentan contra su salud y su desarrollo personal ni interfieren con su escolarización; entre estas actividades encontramos la ayuda que proporcionan los menores en el hogar, la colaboración en un negocios familiares o las tareas que realizan fuera del horario escolar para generar ingresos extras; este tipo de actividades específicas se consideran positivas.

En Bolivia, en el marco de un debate complejo, más que presentar avances para la abolición del trabajo infantil se están realizando políticas de regularización de estas actividades. Prueba de ello son las medidas de disminución de la edad mínima para trabajar en el país de 14 años a 10 años de edad (actividad laboral por cuenta propia)⁴². Hay que tener en cuenta que este tipo de regulación obedece al pedido de los propios jóvenes trabajadores, quienes insisten en la visibilización y regulación de su actividad laboral ya que son conscientes que establecer límites de edad para el trabajo infantil no lo erradicará, sino que generará mayor trabajo clandestino (Smink, 2014).

Sin duda estas medidas presentan posiciones encontradas; por una parte, el trabajo infantil está asociado con problemas de desarrollo e inequidades sociales, por otra parte existe la idea de que estas labores están relacionadas a factores culturales, a la formación de valores como la responsabilidad, ahorro, entre otros. Lo cierto es que en Bolivia, el porcentaje de niños trabajadores es comparativamente mayor al promedio mundial y regional (Andersen, Branisa, y Canelas, 2000).⁴³

Ante este panorama, la Encuesta Mundial de Valores interrogó a la población joven sobre su percepción del trabajo infantil y del trabajo en los jóvenes. Es interesante el hecho que las preguntas realizadas hacen referencia al trabajo infantil en contraposición con la actividad escolar, es decir, se sondeó si es que los jóvenes percibían el trabajo infantil en mayor importancia que las actividades académicas, las preguntas exactas:

Por favor, dígame qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones.
- Los niños y niñas menores de 13 años de edad deberían estudiar, no deberían trabajar nunca.

42 La Ley N° 548 (Código Niño, Niña y adolescente) en su Capítulo VI dicta que se fija como edad mínima para trabajar, los catorce años de edad, sin embargo, Excepcionalmente, las Defensorías de la Niñez y Adolescencia, podrán autorizar la actividad laboral por cuenta propia realizada por niñas, niños o adolescentes de diez a catorce años, y la actividad laboral por cuenta ajena de adolescentes de doce a catorce años.

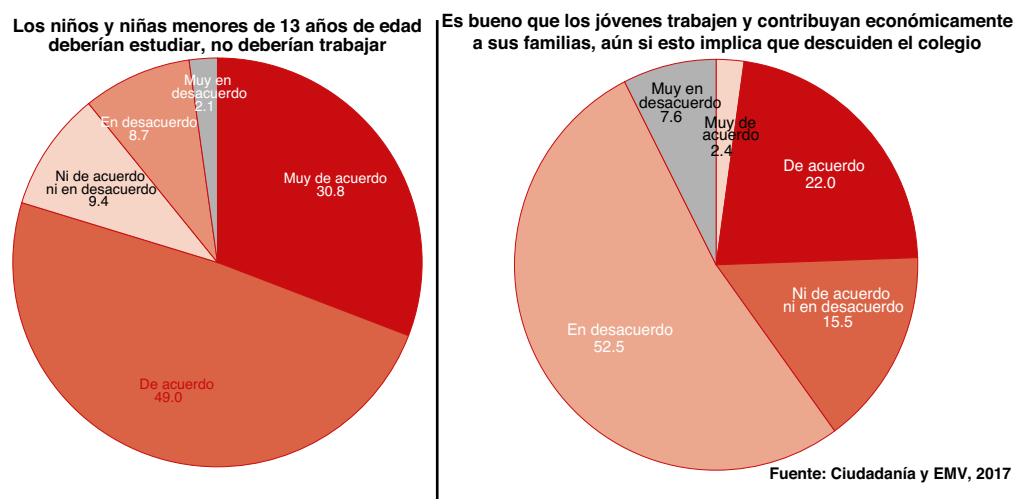
43 Datos de El ABC del desarrollo en Bolivia, con base en estimaciones de la Organización Internacional de Trabajo.

- Es bueno que los jóvenes trabajen y contribuyan económicamente a sus familias, aún si esto implica que descuiden el colegio.

Muy de acuerdo. De acuerdo. Ni de acuerdo ni en desacuerdo. En desacuerdo. Muy en desacuerdo.

Las respuestas de la población adolescente del país se resumen en el gráfico siguiente:

Gráfico 7.8 Percepciones sobre trabajo infantil entre adolescentes en Bolivia (en porcentajes)



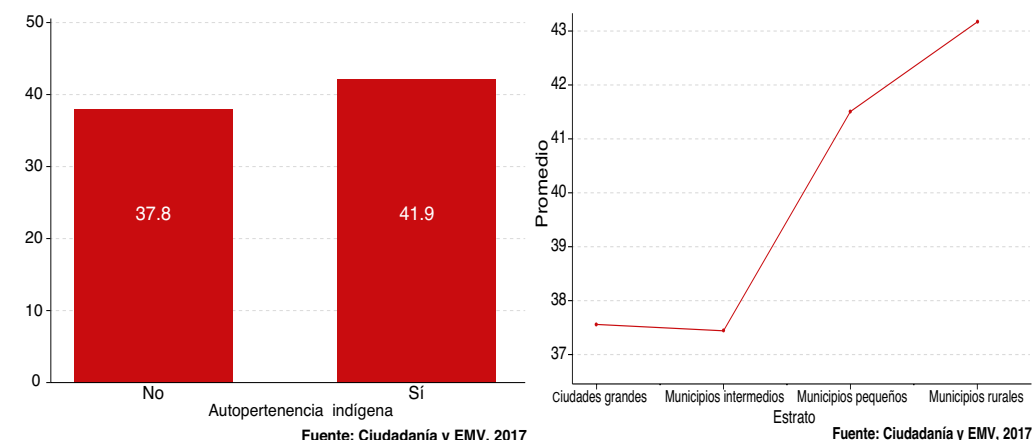
Casi el 80% de la población joven encuestada afirmó estar de acuerdo o muy de acuerdo con la idea de que los niños menores de 13 años deben dedicarse a estudiar y no trabajar nunca. La segunda afirmación está referida exclusivamente al trabajo de los jóvenes. Si bien la mayor parte de los jóvenes y adolescentes encuestados (60%) manifestó no estar de acuerdo con la idea que cuestiona la importancia de la actividad laboral sobre la educación en los adolescentes, en esta idea sí existe un gran porcentaje de la población joven (32%) que afirma que es beneficioso que los jóvenes se dediquen al trabajo aunque esto implique el descuido de sus actividades escolares.

Para analizar con mayor cuidado esta última idea y determinar cuáles son las variables que influyen en el nivel de acuerdo con esta afirmación se realizó un modelo de regresión lineal. Los resultados muestran que el menor nivel educativo de la madre determina un mayor grado de aprobación del trabajo de

los jóvenes; los jóvenes que viven en municipios rurales y los que se consideran perteneciente a algún pueblo indígena también aprueban esta idea con mayor fuerza; por otro lado, las mujeres son el grupo poblacional joven que indica estar menos de acuerdo con esa afirmación.

Como se discute más arriba, las brechas económicas se profundizan cuando la madre tiene niveles educativos bajos. La misma lógica se aplica aquí: los niños podrían ser menos propensos a ser niños trabajadores en relación a cuán escolarizados estén sus padres. Es decir si las ganancias de un adulto son más bajas, más pronto ingresará el individuo en el mercado laboral. En conjunto, estos resultados muestran una imagen sorprendente de la persistencia intergeneracional y los efectos nocivos del trabajo infantil dentro de las familias (Emerson y Souza, 2003).

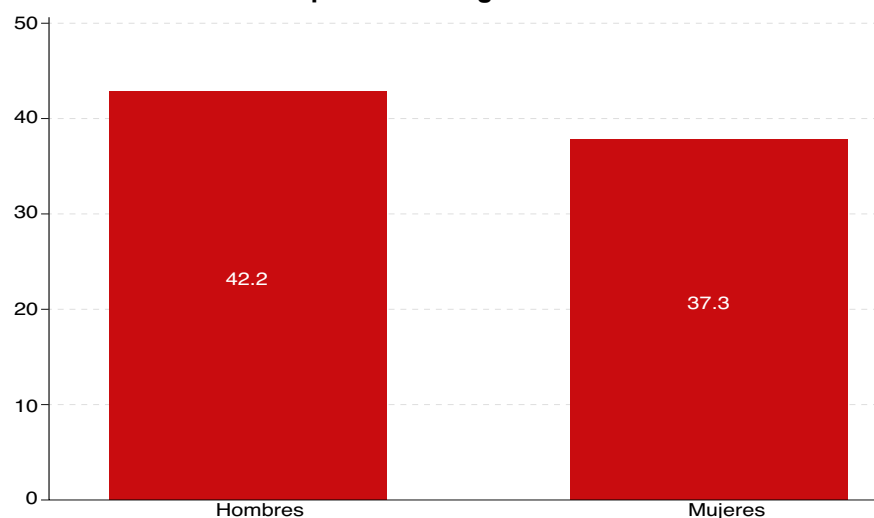
Gráfico 7.9 Es bueno que los jóvenes trabajen y contribuyan económicamente a sus familias, aún si esto implica que descuiden el colegio, según área de residencia y pertenencia a pueblo indígena



Entre los adolescentes de los municipios rurales consultados, así como para los jóvenes con autoadscripción indígena, existe una mayor tendencia a aceptar la idea que el trabajo en los jóvenes es beneficioso aun cuando este trabajo ocasione descuidos en su escolaridad. Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto respecto a la importancia de la inserción a las labores de trabajo en las áreas rurales y territorios indígenas es evidente que esta tendencia también se replique en la afirmación mencionada.

Sin embargo, la aprobación de esta idea por parte de jóvenes rurales e indígenas es potencialmente riesgosa por dos razones; la primera razón es que se estaría negando el desarrollo pleno de las capacidades académicas y el derecho a la educación de estos jóvenes; la predominancia de la actividad laboral sobre la educación genera limitaciones en las expectativas de los jóvenes, principalmente en poblaciones vulnerables como son los pueblos indígenas. La segunda razón tiene que ver con las condiciones históricas y experiencias registradas de formas de trabajo forzoso e incluso condiciones de esclavitud suscitadas en regiones rurales del país. La OIT a través del Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas (UNPFII), han confirmado la existencia de trabajo forzoso en áreas remotas de Bolivia⁴⁴, el caso más flagrante de violación de derechos humanos aparece como el de los indígenas guaraníes que trabajan en haciendas del chaco boliviano⁴⁵.

Gráfico 7.10 Es bueno que los jóvenes trabajen y contribuyan económicamente a sus familias, aún si esto implica que descuiden el colegio, promedio de aprobación según sexo



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

44 Foro Permanente de las Naciones Unidas para Cuestiones Indígenas. 2009. Misión a Bolivia: Informe y recomendaciones. Para mayor información, véase: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/UNPFII_Mission_Report_Bolivia_ES.pdf p.15

45 Otros casos de trabajo forzoso se dan en las plantaciones azucareras de Santa Cruz, se trata de indígenas -quechuas y aymaras- que son enganchados o endeudados cada año antes de la zafra de azúcar. Otros casos de trabajo forzoso, principalmente en la población femenina, se da con las trabajadoras domésticas de origen campesino o indígena, estas mujeres, en su mayoría jóvenes, trabajan alrededor de 14 horas al día y en muchos casos no gozan de regulaciones laborales.

Las mujeres jóvenes son la población que históricamente ha estado más relegada del ámbito educativo. En Bolivia la precarización de la educación para la población femenina continúa latente principalmente en áreas rurales. Si a este hecho le sumamos la preferencia, anteriormente mencionada, de la educación superior universitaria para los hombres sobre la educación de las mujeres, podemos concebir una población femenina particularmente vulnerable en el ejercicio del derecho pleno a la educación. Por otro lado, esta misma cultura patriarcal que aleja a la mujer de los espacios de desarrollo académico, exige una inserción más temprana del hombre en el mercado laboral, por tal la razón no es casual que los hombres jóvenes estén dispuestos a aceptar el ingreso temprano al mundo laboral aunque implique el descuido de la escolaridad.

Conclusiones

La presencia de un mayor optimismo respecto a la situación económica de los niños y adolescentes en comparación a la de sus padres es uno de los principales hallazgos de este acápite. Este es un resultado alentador ya que se traduce en mejores expectativas de vida para estas futuras generaciones. Sin embargo este resultado es un avance parcial si consideramos que la población joven que percibe una menor satisfacción económica son aquellos cuyas madres ya se encontraban en una posición en desventaja, esto sugiere la persistencia de brechas socioeconómicas en las condiciones subjetivas de movilidad y mejoramiento de condiciones de vida intergeneracionales. La visión positiva sobre la economía y sobre el cambio en relación a generaciones anteriores no es homogénea, sino es más alta entre adolescentes que provienen de hogares en los cuales la madre ya tuvo la oportunidad de acceder a mayor educación.

Los valores relacionados con el mundo laboral se ven modificados paulatinamente en relación a los cambios en la economía y en las dinámicas tecnológicas asumidas en una sociedad cada vez más globalizada. Un ejemplo de esto es la menor relevancia al trabajo en los jóvenes respecto a anteriores generaciones. En Bolivia estos cambios se presentan en mayor medida en sectores urbanos y entre adolescentes que no son parte de los pueblos indígenas del país que entre chicas y chicos indígenas y habitantes de las áreas rurales.

La nota negativa del análisis en los valores de la población joven fue encontrar escasos avances en percepciones en torno a la equidad de género en el ámbito laboral y de autonomía económica, esta persistencia respecto a reforzar ideas conservadoras se encuentra en la población masculina adolescente.

Respecto al trabajo infantil, es importante apreciar que el 80% de la población joven encuestada rechaza el trabajo infantil como alternativa que se privilegie sobre la educación de los niños. Sin embargo este rechazo se ve disminuido cuando se trata del trabajo de los jóvenes. En este sentido, es importante indagar si la actividad laboral infantil es una actividad meramente cultural o es una respuesta a la vulnerabilidad económica nacional, principalmente si tenemos en cuenta que son las poblaciones rurales y de autoadscripción indígena las que tienen mayor aceptación al trabajo infantil.

BIBLIOGRAFÍA

- Alford, J., Funk, C., y Hibbing, J. (2005). “Are Political Orientations Genetically Transmitted?” *American Political Science Review*, 99(2), 1–16.
- Allen, P., y Jennings, M. K. (1991). Family Traditions , Political Periods , and the Development of Partisan Orientations. *The Journal of Politics*, 53(3), 742–763.
- Altamirano, A., y Bueno, A. (2011). El ayni y la minka: dos formas colectivas de trabajo de las sociedades pre-Chavín. *Investigaciones Sociales* (Vol. 15). Lima.
- Amorín, D., Carril, E., y Varela, C. (2006). *Maternidades y paternidades en adolescentes. En: Proyecto: género y generaciones. Estudio sobre la reproducción biológica y social de la población uruguaya. Fase cualitativa.* (Trilce, Ed.) (1). Montevideo.
- Amuchástegui, A., y Rivas, M. (2004). Los procesos de apropiación subjetiva de los derechos sexuales: notas para la discusión. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 19(57), 543–597.
- Andersen, L., Branisa, B., y Canelas, S. (2000). *El ABC del Desarrollo en Bolivia* (Virginia A). Bolivia: INESAD.
- Antonucci, T. C., Ajrouch, K. J., y Birditt, K. S. (2014). The convoy model: Explaining social relations from a multidisciplinary perspective. *Gerontologist*, 54(1), 82–92.
- Añoover, M. (2012). Los espacios del miedo, ciudad y género. Experiencias y percepciones en Zaragoza. Zaragoza: Geographicalia.
- Aruzamén, Z. (2017). Derechos sexuales y derechos reproductivos, los más humanos de los derechos. La Paz, Bolivia: Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA.
- Barrozo, M., y Pressiani, G. (2011). Embarazo adolescente entre 12 y 19 años. Universidad Nacional de Cuyo Facultad de ciencias médicas.
- Basáñez, M. (2016). *A world of three cultures. Honor, achievement and joy.* Nueva York: Oxford University Press.

- Bauman, Z. (2010). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Paidós.
- Beaman, L., Duflo, E., Pande, R., y Topalova, P. (2012). Female Leadership Raises Aspirations and Educational Attainment for Girls: A Policy Experiment in India. *Science*, 335(6068), 582–586.
- Bhavnani, R. (2009). Do Electoral Quotas Work after They Are Withdrawn? Evidence from a Natural Experiment in India. *American Political Science Review*, 103(1), 23–35.
- Blasco, A., Cachón, L., Comas, D., Andreu, J., Aguinaga, J., y Navarrete, L. (2005). Informe juventud en España: Condiciones de vida y situación de los jóvenes. España: Injuve.
- Bogliaccini, J. A. (2008). “Inseguridad y segregación en Montevideo. Las claves territoriales de la fractura social urbana”. (Universidad Católica del Uruguay, Ed.). España: Prisma.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales diseñados*. (E. Paidós, Ed.) (1°). Barcelona.
- Brown, J. L. (2004). El aborto como bisagra entre los derechos reproductivos y los sexuales. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.
- Cabral, M., Fasii, M., Figari, C., Gavernet, L., Hiller, R., Mattio, E., ... Vassallo, J. (2012). Sexualidades, desigualdades y derechos. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos. (J. M. Morán, M. C. Sgró, & J. M. Vaggione, Eds.). Córdoba, Argentina: Ciencia, Derecho y Sociedad Editorial.
- Calderón, F. (2012). *América Latina y El Caribe: Tiempos de cambio. Nuevas consideraciones sociológicas sobre la democracia y el Desarrollo*. Buenos Aires: FLACSO.
- Calderón, F., Fontana, L., Nava, M., y Pacheco, H. (2011). Los conflictos sociales en América Latina. (Fundación Unir, Ed.). La Paz: PNUD-Unir Bolivia.
- Calisti, C., y Pacheco, J. M. (2015). Estudio sobre Niños y Adolescentes en cuidado institucional. Una aproximación a la situación de niños, niñas y adolescentes que residen en centros de acogida en Bolivia. La Paz: Ministerio de Justicia.
- Campbell, D., y Wolbrecht, C. (2017). “See Jane Run : Women Politicians as Role Models for Adolescents.” *The Journal of Politics*, 2(68), 233–247.
- Campbell, D., y Wolbrecht, C. (2007). Leading by Example : Female Members of Parliament as Political Role Models. *American Journal of Political Science*, 51(4), 921–939.
- Canessa, A. (2008). “Sex And The Citizen. Barbies and Beauty Queens in the Age of Evo Morales”. *Journal of Latin American Cultural Studies*, Vol 17. N°, 41–64.
- Carballo, M., y Moreno, A. (2013). *El Cambio de Valores en América: Hallazgos de la Encuesta Mundial de Valores*. (C. de D. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Ed.) (1°). México D.F.
- CEPAL. (2000). Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Chambi, D., Huayta, L., y Cardozo, L. (2014). *Educación sexual y comportamiento sexual en adolescentes de quinto y sexto de secundaria de la Unidad Educativa Esprella , Monteagudo 2012*. (UMSA, Ed.).
- Chávez, P. (2011). “Estado, descolonización y patriarcado”, en P. Chávez, T. Quiroz, D. Mokrani, M. Lugones, *Despatriarcalizar para descolonizar la gestión pública*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional.
- Chen, L., Evans, D., Evans, T., Sadana, R., Stilwell, L., Travis, T., Zurn, P. (2006). *ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD*. Ginebra: OMS.
- Choque, M. (2013). “Paridad y alternancia en Bolivia. Avances y desafíos de la participación de las mujeres en la política”, en B. Llanos (comp.), *La apuesta por la paridad. Democratizando el sistema político en América Latina*. Lima: IDEA.
- Ciudadanía. (2017). *CIUDADATOS*. (Vol. 1). CIUDADANIA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública.

- Claridge, T. (2004). *Social Capital and Natural Resource Management*. B.A. University of Queensland.
- Clarke, H., Kornberg, A., McIntyre, C., Bauer-Kaase, P., y Kaase, M. (1999). The Effect of Economic Priorities on the Measurement of Value Change : New Experimental Evidence Author. *The American Political Science Review*, 93(3), 637–647.
- Davis, D., y Davenport, C. (1999). Assessing the Validity of the Postmaterialism Index. *American Political Science Review*, 93(3), 649–664.
- Delhey, J., y Welzel, C. (2012). *Generalizing Trust: How Outgroup-Trust Grows Beyond Ingroup-Trust*.
- Diener, E., Suh, E., Lucas, R., y Smith, H. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276–302.
- Dobbs, R., Madgavkar, A., Manyika, J., Woetzel, J., Bughin, J., Labaye, E., y Kashyap, P. (2016). Poorer than their parents? Flat or falling incomes in advanced economies. *Financial times*. McKinsey Global Institute analysis. Recuperado a partir de www.mckinsey.com/mgi.
- Ellison, C. W. (1983). Spiritual Well -Being: Conceptualization and Measurement. *Journal of Psychology and Theology*, 11(4), 330–338.
- Emerson, P. M., y Souza, A. P. (2003). Is There a Child Labor Trap? Intergenerational Persistence of Child Labor in Brazil. *Economic Development and Cultural Change*, 51(2), 375–398.
- Erikson, E. H. (1971). *Identidad, Juventud y Crisis*. (E. Paidós, Ed.). Buenos Aires.
- Esmer, Y., y Pettersson, T. (2007). Measuring and Mapping Cultures: 25 Years of Comparative Value Surveys. *International Studies in Sociology and Social Anthropology*, 104, 1–193.
- Esping-Andersen, G., Gallie, D., Hemerijck, A., y Myles, J. (2002). *Why We Need a New Welfare State*. Oxford University Press.
- Farah, I. (2008). *Perfil de género Bolivia*. Viceministerio de Género y Asuntos Generacionales. La Paz: Cides-Umsa / Asdi / Jica / Unifem.
- Feldman, S. (2003). Enforcing Social Conformity : A Theory of Authoritarianism. *Political Psychology*, 1(24), 41–74.

- Feldman, S., y Stenner, K. (2016). Perceived Threat and Authoritarianism. *Political Psychology*, 18(4), 741–770.
- Figueroa, M. (2013). El Vivir Bien en Bolivia: una aproximación a partir del Bienestar Subjetivo y el Desarrollo Humano. *Andamios*, 7–8, 63–68.
- Foucault, M. (1984). *Historia de la sexualidad II. El uso de los placeres*. (S. Veintiuno, Ed.). Buenos Aires, Argentina.
- Frey, B. S., y Stutzer, A. (2002). What Can Economists Learn from Happiness Research? *Journal of Economic Literature*, 40(2), 402–435.
- Fuller, N. (2001). *Identidades masculinas*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Lima.
- Gallo, H. (2015). Salud mental, autoridad y educación. Buenos Aires, Argentina: Tres Haches, 25-48.
- Goldstein, D. M. (2012). *Outlawed: Between Security and Rights in a Bolivian City*. Durham: Duke University Press.
- Guzmán, F. (2016). Violencia de género en adolescentes. Análisis de las percepciones y acciones educativas propuestas por la Junta de Andalucía. Acciones educativas. (Tesis Doctoral Inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Hatemi, P., Funk, C., Medland, S., Maes, H., Silberg, J., Martin, N., y Eaves, L. (2009). Genetic and Environmental Transmission of Political Attitudes Over a Life Time, 71(3), 1141–1156.
- Hean, S., Cowley, S., Forbes, A., Griffiths, P., y Maben, J. (2003). The cycle and social capital. *Social Science y Medicine*.
- Hetherington, M., y Weiler, J. (2009). *Authoritarianism and Polarization in American Politics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Instituto Nacional de Estadística. (2014). “En once años, aumentó la participación de las mujeres en el mercado laboral”. Instituto Nacional de Estadística.
- _____. (2016). Anuario estadístico 2016. La Paz. Recuperado a partir de www.ine.gov.bo
- _____. (2015). Censo de Población y Vivienda 2012 Bolivia. La Paz, Bolivia: INE.
- _____. (2016). *Encuesta de Demografía y Salud-EDSA 2016*. La Paz.

- Inglehart, R. (1997). *Modernization and Postmodernization Cultural, Economic, and Political Change in 43 Societies*. Princeton University Press.
- (2003). *Human Values and Social Change: Findings from the Values Surveys*. (Brill, Ed.) (Ilustrada). Estados Unidos.
- Inglehart, R., y Abramson, P. (1995). *Value change in global perspective*. The University of Michigan Press.
- Inglehart, R., y Carballo, M. (2008). ¿Existe latinoamérica? Un análisis global de diferencias transculturales. *Perfiles Latinoamericanos*, (31), 13–38.
- Inglehart, R., y Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy*. Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Ipas. (2016). *Reporte Anual 2016: Advocates for Youth*. 22 Million unsafe abortions each year. Ipas México, 1–12.
- Javaloy, F. (2007). *Bienestar y felicidad de la juventud española*. *Estudios de juventud*. (I. de la Juventud, Ed.). Barcelona.
- Jejeebhoy, S., Bloom, D., Edmeades, J., Luchsinger, G., Searle, L., y Thompson, L. (2016). *Estado de la población mundial 2016*. Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA.
- Jennings, M. K., Stoker, L., y Bowers, J. (2017). *Politics across Generations: Family Transmission Reexamined*. Berkeley: University of California, 782-799.
- Kimball, N. (2015). *Bibliografía de la historia del embarazo no deseado y aborto en Bolivia*. *Revistas Bolivianas*, 9, 17–21.
- Klofstad, C., McDermott, R. y Hatemi, P. (2013). *The Dating Preferences of Liberals and Conservatives*. *Political Behavior*, 35(3), 519–538.
- Laserna, R. y Villarroel, M. (2008). *38 años de conflictos sociales en Bolivia: Descripción general por períodos gubernamentales*. (I. P. L. D. CERES, COSUDE, Ed.). Cochabamba.
- Laserna, R., Gordillo, J., y Komadina, J. (2011). *La trampa del rentismo: y cómo salir de ella*. La Paz: Fundación Milenio.

- Latinobarómetro. (2018). *Informe 2017*. Santiago: Corporación Latinobarómetro.
- Lorberg, A. P., Orihuela, G., Márquez, A., Fuentes, A., Aruquipa, D., Caballero, K., ... Flores, P. (2011). *Situación de las poblaciones TLGB en Bolivia Encuesta Nacional 2010*. Serie Estudios e investigaciones. (P. Montes, Ed.). La Paz, Bolivia: Conexión Fondo de Emancipación.
- Lordemann, J. y Carvajal, M. (2015). *Avances de la Economía de la Felicidad en Bolivia Avances de la Economía de la Felicidad en Bolivia*. (IISEC-UCB, Ed.) (1°). La Paz: SOIPA Ltda.
- Margulis, M. (1996). *La juventud es más que una palabra*. (E. Biblos, Ed.). Buenos Aires.
- Marzal, M. M. (2002). *Tierra Encantada. Tratado de Antropología Religiosa de América Latina*. (E. Trotta y Fondo y E. PUCP, Eds.). Madrid.
- Maslow, A. (1991). *Motivación y Personalidad*. (E. Diaz de Santos S.A., Ed.) (2). Madrid.
- Merolla, J. L. y Zechmeister, E. (2009). *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*. Chicago: University of Chicago Press.
- Miklikowska, M. y Hurme, H. (2011). *Democracy Begins at Home: Democratic Parenting and Adolescents, Support for Democratic Values*. *European Journal of Developmental Psychology*, (May). <https://doi.org/10.1080/17405629.2011.576856>
- Ministerio de Salud y Deportes Bolivia. (2009). *Plan estratégico nacional de salud sexual y reproductiva 2009-2015*. Bolivia.
- Ministerio de Salud y Deportes Guatemala. (2011). *Estudio nacional de mortalidad materna 2011*. Guatemala.
- Molina, V., Reyes, H., y Larrañaga, M. (2015). “La representación social de la inseguridad en jóvenes universitarios ecuatorianos: El caso Ambato.” *Pensando psicología II*. *Pensando Psicología*, 11(18), 85–95.
- Mondaca, F. J. L. (2017). *Ejercicio de los Derechos Sexuales un programa de ciudadanía responsable (Estudio en la Unidad Educativa La Primera de la ciudad de El Alto)*. Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

- Moreno, D., Córdova, E., Osorio, D., Rodríguez, B., Schwarz, V. y Vargas, G. (2014). *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2014. Hacia una democracia de ciudadanos*. Cochabamba: Ciudadanía, LAPOP.
- Moreno, D. y Osorio, D. (2017). Entre el autoritarismo y la inestabilidad, los sectores medios en Bolivia y Venezuela. En *Las nuevas clases latinoamericanas: ascenso e incertidumbre* (pp. 37–60). Madrid: Centro de estudios políticos y constitucionales.
- Moreno, D., Seligson, M., Córdova, E., Schwarz, V., Vargas, G., y Villarroel, M. (2010). *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Cochabamba: Ciudadanía, LAPOP.
- Nagels, N. (2015). “Género y apropiación de la perspectiva de inversión social en Bolivia. El sistema de los bonos”. *Bulletin de l’Institut d’Études Andines*, 365–385.
- Novillo, M. (2011). *Paso a paso. Así lo hicimos. Avances y desafíos en la participación política de las mujeres*. La Paz: Coordinadora de la Mujer, IDEA Internacional.
- Organización Internacional del Trabajo. (2015). Informe mundial de 2015 sobre el trabajo infantil.
- (2017). *El futuro del trabajo que queremos. La voz de los jóvenes y diferentes miradas desde América Latina y el Caribe*. Lima: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Oliver-Frauca, L. (2006). *La ciudad y el miedo. Aplicación al estudio local*. (Las otras Geografías, Ed.). Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Osorio, D. (2014). El aborto, urgente problema de salud pública en Bolivia. En V. Schwarz Blum (Ed.), *Intersecciones. Apuntes para el debate de políticas públicas*. CIUDADANIA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública.
- Pacheco, J. (2008). Political Socialization in Context : The Effect of Political Competition on Youth Voter. *Political Behavior*, 30(4), 415–436.
- Palomar, J. y Victorio, A. (2010). Recursos personales relacionados con el bienestar subjetivo en grupos marginales. Hermosillo: Universidad de Sonora.

- Pérez, S., Hidalgo, A., y Calderón, M. J. (2006). *La economía de las personas jóvenes (Injuve)*. Madrid: Instituto de la juventud.
- Pinquart, M. y Silbereisen, R. K. (2004). Transmission of values from adolescents to their parents: The role of value content and authoritative parenting”. *Adolescence*, 39(153).
- Pinto, B. y Ugarte, F. (2011). *Actitudes hacia las funciones sexuales en adolescentes*. (Universidad Católica San Pablo, Ed.). La Paz.
- PNUD. (2010). *Informe sobre desarrollo humano para Mercosur 2009-2010 Innovar para incluir: Jóvenes y desarrollo humano*. Buenos Aires.
- Putnam, R. (1993). The Prosperous Community: Social Capital and Public Life. *The American Prospect*, 4(13), 35–42.
- (1999). *Civic Disengagement in Contemporary America en: Government and Opposition/Leonard Schapiro lecture*. Londres: London School of Economics.
- (2000). Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community. *Catholic Education: A Journal of Inquiry and Practice*, 6(2).
- Quisbert, M., Callisaya, F. y Velasco, P. (2006). *Líderes indígenas: jóvenes aymaras en cargos de responsabilidad comunitaria*. (PIEB). La Paz.
- Ramírez, A. (2011). (Re)construcción de ciudadanía de las mujeres migrantes en ámbitos urbanos. *Decursos*, N° 24, 125–158.
- Rocha M. (2013). “Estudio sobre los factores psicosociales y culturales que influyen en la construcción de las identidades de género de las mujeres adolescentes en Villa Sebastián Pagador (distrito 14) de la ciudad de Cochabamba”. UMSS.
- Rojas, M. E. (2009). “El Acoso y la Violencia Política en Razón de Género afectan el trabajo político y la gestión pública de las mujeres”. *Vox Localis*, N° 29. Recuperado a partir de http://www.voxlocalis.net/revistas/num29/doc/nota_ACOBOL.pdf.
- Román, O. (2012). *Migración y ciudadanía en Bolivia en el contexto Latinoamericano. Estado de la cuestión*. Cochabamba: Programa de cooperación interuniversitaria UMSS-CIUF.

- Romero, C. (2013). Las creencias religiosas y el cambio cultural: evidencia de Perú. En . CESOP ITAM (Ed.), *El cambio de valores en América Latina. En Hallazgos de la Encuesta Mundial de Valores*. México D.F.
- Rousseau, S. (2011). “Disputando la indigenidad. Las organizaciones de mujeres indígenas campesinas bolivianas en el escenario postconstituyente. Decursos (Vol. N° 22). Cochabamba: CESU.
- Rubio, E. (1968). Potencialidades humanas (Holones). Modelo Holónico de la Sexualidad Humana. México: Pax México.
- San Martín, C. (2013). “Las representaciones sociales de la seguridad ciudadana en los vecinos de la comuna de Melipilla, Chile. Psicoperspectivas, 12(1).
- Schwarz, V. (2015). Encuesta nacional de percepciones sobre situación de violencia contra las mujeres, trata y tráfico en Bolivia. Cochabamba, Bolivia: Ciudadanía y Conexión.
- Schwarz, V. (2017). Percepciones ciudadanas sobre las instituciones que prestan servicios a casos de violencia contra las mujeres. Cochabamba.
- Sea Céspedes, C. Susan. (2014). *Incidencia de madres adolescentes*. (Universidad San Francisco Xavier, Ed.).
- Sebastiani, A., Guinn, M. y Cruz, M. (2014). Educación Integral de la Sexualidad: Conceptos , Enfoques y Competencias. Chile: UNESCO.
- Seligman, M. (2006). *La autentica felicidad*. (V. Editor, Ed.) (2°). Barcelona: Litigrafia S.I.A.G.S.A.
- Sloterdijk, P. (2017). *Estres y libertad*. (E. Godot, Ed.). Buenos Aires.
- Smink, V. (2014). *¿Illegal o parte de la cultura? El trabajo infantil divide a Bolivia*. BBC Mundo. Recuperado a partir de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/01/140110_bolivia_trabajo_infantil_vs
- Soliz, Lorenzo; Fernández, A. (2014). *Jóvenes rurales - una aproximación a su problemática y perspectivas en seis regiones de Bolivia*. La Paz, Bolivia: CIPCA.
- Stald, G. (2017). “All I know is that I know nothing”: (Some) Danish adolescents and democratic self-consciousness. Abstract from ECREA Symposium: Digital Democracy.

- Stenner, K. (2005). *The Authoritarian Dynamic*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511614712>
- Stevens, D., Bishin, B. G. y Barr, R. R. (2006). Authoritarian Attitudes, Democracy, and Policy Preferences Among Latin American Elites. *American Journal of Political Science*, 50(3), 606–620.
- Stevenson, B. y Wolfers, J. (2009). The paradox of declining female happiness. *American Economic Journal: Economic Policy*, 1(2), 190–225.
- Sudarsky, J. (2013). La medición del capital social en Colombia. En C. ITAM. (Ed.), *El cambio de valores en América Latina. Hallazgos de la Encuesta Mundial de Valores*. México D.F.
- Taracena, R. (2005). El aborto a debate. Análisis de los argumentos de liberales y conservadores. *Desacatos*, 1(17).
- Tedin, K. L. (1980). Assessing Peer and Parent Influence on Adolescent Political Attitudes. *American Journal of Political Science*, 24(1), 136–154.
- Thede, N. (2011). “*Agencia política e inclusión democrática en el municipio. De las dinámicas de la Participación popular a las Autonomías*”. *Decursos* (Vol. N° 22.). Cochabamba: CESU.
- Thimeos, J. (2013). *Educación sexual en adolescentes. Contextos*.
- Trucco, D. y Ullmann, H. (2015). *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*. (L. de la CEPAL, Ed.). Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- UDAPE-UNICEF. (2008). *Bolivia. Determinantes de la violencia contra la niñez y adolescencia*. La Paz: UNICEF-UDAPE.
- UNICEF. (2014). *Hidden in plain sight. A statistical analysis of violence against children*. Nueva York: UNICEF.
- Uslaner, E. (2017). *The Oxford Handbook of Social and Political Trust*. Oxford University Press.
- Vargas, M. (2000). *Derechos humanos: derechos sexuales y reproductivos*.
- Veenhoven, R. (1984). Conditions of happiness. *European Sociological Review*, 2(3), 242–244.

Viceministerio de Igualdad de Oportunidades, y UNFPA. (2009). Encuesta Nacional de la Adolescencia y la Juventud 2008 (UNFPA). La Paz, Bolivia.

Villarroel, P. (2012). Migraciones internacionales. El caso de Cochabamba, Bolivia y Bérnago Italia. (R. Vargas, Ed.). Cochabamba: IIA-UMSS. Informe de Investigación.

Washington, E. (2006). Female Socialization: How Daughters Affect Their Legislator Fathers' Voting on Women's Issues. *American Journal of Political Science*, 45(1), 136–159.

Xiao, H. (2013). Independence and Obedience :An Analysis of Child Socialization Values in the United States and China. *Journal of Comparative Family Studies*, 30(4), 641–657.

Yapu, M. e Iñiguez, E. (2008). *Informe Nacional: Encuesta de Juventudes en Bolivia*. (PIEB, Ibase e Instituto Pólís).

Zechmeister, E., Lupu, N. y Cohen, M. (2017). *Democracia y gobernabilidad en las Américas: Principales resultados del Barómetro de las Américas de LAPOP*. Vanderbilt University.

Zmerli, S. (2003). Applying the Concept of Bonding and Bridging Social Capital to Empirical Political Research. *European Political Science*, 2(3), 68–75.

ANEXOS

**ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES BOLIVIA
CUESTIONARIO JÓVENES
2017**

VALORES SOCIALES, ACTITUDES Y ESTEREOTIPOS

(MOSTRAR TARJETA 1)

Para cada uno de los siguientes aspectos, dígame qué importancia tiene en su vida. ¿Diría que es...? (Leer las opciones)

		Muy importante	Bastante importante	No muy importante	Nada importante
Q1	La familia	1	2	3	4
Q2	Los amigos	1	2	3	4
Q3	El tiempo libre	1	2	3	4
Q4	La política	1	2	3	4
Q5	El trabajo	1	2	3	4
Q6	La religión	1	2	3	4

(MOSTRAR TARJETA2)

Aquí hay una lista de cualidades que pueden fomentarse en el hogar para que los niños las aprendan. ¿Cuál considera usted que es especialmente importante para enseñar a los niños? Por favor escoja hasta cinco opciones. (Marque solamente hasta cinco):

		Sí mencionó	No mencionó
Q7	Buenos modales	1	2
Q8	Independencia	1	2
Q9	Dedicación al trabajo	1	2
Q10	Sentido de responsabilidad	1	2
Q11	Imaginación	1	2
Q12	Tolerancia y respeto hacia otros	1	2
Q13	Sentido de la economía y espíritu de ahorro	1	2
Q14	Determinación	1	2
Q15	Fe religiosa	1	2
Q16	Generosidad, altruismo	1	2
Q17	Obediencia	1	2

(MOSTRAR TARJETA3)

En esta lista hay varios grupos de gente. ¿Podría indicar aquellos que usted preferiría NO tener como vecinos? (Codificar una respuesta para cada grupo)

		Sí mencionó	No mencionó
Q18	Drogadictos	1	2
Q19	Gente de otra raza	1	2
Q20	Personas que tengan SIDA	1	2
Q21	Extranjeros	1	2
Q22	Homosexuales	1	2
Q23	Personas de otra religión	1	2
Q24	Personas que beben mucho	1	2
Q25	Parejas no casadas que viven juntos	1	2
Q26	Personas que hablan un idioma diferente (al suyo)	1	2

Para cada una de las siguientes frases, ¿podría usted decirme si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo? (Leer y marcar una respuesta para cada frase)

		Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Q27	Uno de mis principales objetivos en la vida ha sido hacer que mis padres se sientan orgullosos de mí	1	2	3	4
Q28	Cuando una madre tiene un trabajo remunerado, los hijos sufren	1	2	3	4
Q29	En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres	1	2	3	4
Q30	Una educación universitaria es más importante para un muchacho que para una muchacha	1	2	3	4
Q31	En general, los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres	1	2	3	4
Q32	Ser un ama de casa es casi tan gratificante como tener un trabajo remunerado	1	2	3	4

¿Qué es lo que piensa sobre las afirmaciones siguientes? ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas? (Leer y codificar una respuesta para cada frase)

		Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Q33	Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo	1	2	3	4	5
Q34	Cuando los puestos de trabajo escasean, los empresarios deberían dar prioridad a los bolivianos sobre los extranjeros	1	2	3	4	5
Q35	Si una mujer gana más que su marido es casi seguro que creará problemas	1	2	3	4	5
Q36	Las parejas homosexuales son tan buenos padres como otras parejas	1	2	3	4	5
Q37	Tener hijos es un deber de las personas con la sociedad	1	2	3	4	5
Q38	Los hijos adultos tienen el deber de proporcionar cuidado continuo a sus padres	1	2	3	4	5
Q39	La gente que no trabaja se hace perezosa	1	2	3	4	5
Q40	El trabajo es un deber que se tiene para con la sociedad	1	2	3	4	5
Q41	El trabajo es siempre lo primero, aun cuando ello signifique menos tiempo libre.	1	2	3	4	5

(MOSTRAR TARJETA 4)

Q42. En esta tarjeta puede ver usted tres tipos fundamentales de actitudes con respecto a la sociedad en la que vivimos. Elija, por favor, la que más se ajuste a su propia opinión. (Solo una respuesta)

- 1 Nuestra sociedad debe cambiarse radicalmente a través de una acción revolucionaria
- 2 Nuestra sociedad debe mejorarse poco a poco a través de reformas
- 3 Nuestra sociedad actual debe ser defendida con firmeza contra todas las fuerzas subversivas
- 88 No Sabe
- 98 No Responde

He aquí una lista con algunos cambios referidos a nuestro estilo de vida que podrían tener lugar en un futuro próximo. Por favor, dígame, para cada uno de ellos, y suponiendo que estos se produjeran, si usted piensa que sería algo bueno, algo malo, o le da igual. (Codificar una respuesta para cada frase).

		Bueno	No le importaría	Malo
Q43	Que disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas	1	2	3
Q44	Que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología	1	2	3
Q45	Que haya un mayor respeto por la autoridad	1	2	3

BIENESTAR SOCIAL

Q46. En general, ¿usted diría que es...?(Leer y codificar una respuesta):

- 1 Muy feliz
- 2 Bastante feliz
- 3 No muy feliz
- 4 Nada feliz

Q47. En general, ¿cómo describiría su estado de salud hoy en día? Diría que es...(Leer):

- 1 Muy bueno
- 2 Bueno
- 3 Regular
- 4 Malo
- 5 Muy malo

Q48. Algunas personas sienten que tienen total libertad de elegir y control sobre sus vidas, mientras que otras sienten que lo que hacen no tiene un efecto real en lo que les ocurre. Por favor, use esta escala en la cual 1 significa “ninguna posibilidad de elegir” y 10 significa “amplias posibilidades de elegir” para indicar cuánta libertad de elección y control siente usted que tiene sobre la manera en la que le resulta la vida (Codificar un número)

Sin ninguna elección					Mucha capacidad de elección				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

(MOSTRAR TARJETA 5)

Q49. Considerando todas las cosas, ¿cómo está usted de satisfecho con su vida en este momento? ¿Usando esta tarjeta en la que el 1 significa que está “completamente insatisfecho” y el 10 significa que está “completamente satisfecho”, en qué punto pondría la satisfacción con su vida en general?(Codificar una respuesta)

Completamente insatisfecho					Completamente satisfecho				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

(MOSTRAR TARJETA 6)

Q50. ¿En qué medida está usted satisfecho o insatisfecho con la situación económica de su hogar? Por favor utilice esta tarjeta otra vez para ayudarlo a responder.(Codificar una respuesta)

Completamente insatisfecho					Completamente satisfecho				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Con qué frecuencia usted o su familia ha pasado por las siguientes experiencias durante los últimos 12 meses,?

		A menudo	A veces	Rara vez	Nunca
Q51	No haber tenido suficiente comida	1	2	3	4
Q52	Haberse sentido inseguro frente a posibles delitos en casa	1	2	3	4
Q53	No haber tenido las medicinas o el tratamiento médico que necesitaba	1	2	3	4
Q54	No haber tenido dinero disponible, en el bolsillo	1	2	3	4
Q55	No tener una residencia o lugar en el que vivir seguro	1	2	3	4

Q56. Comparando su nivel de vida con el nivel de vida de sus padres cuando tenían su edad, ¿diría que usted es ahora más rico, más pobre o casi igual?

- 1. Más rico
- 2. Más pobre
- 3. Casi igual

CAPITAL SOCIAL, CONFIANZA Y PERTENENCIA A ASOCIACIONES

Q57. En términos generales, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas o que nunca se es lo bastante precavido al tratar con la gente? (Codificar una respuesta)

- 1 Se puede confiar en la mayoría de la gente
- 2 Nunca se es lo bastante precavido

Me gustaría que me dijera cuánto confía en personas de diferentes grupos. ¿Podría decirme para cada grupo si Usted confía en las personas de este grupo completamente, algo, no mucho o nada en absoluto? (Leer en voz alta y codificar una sola respuesta para cada grupo)

		Confía mucho	Confía algo	No confía mucho	No confía nada
Q58	Su familia	1	2	3	4
Q59	Su vecindario	1	2	3	4
Q60	Gente que Usted conoce personalmente	1	2	3	4
Q61	Gente a la que conoce por primera vez	1	2	3	4
Q62	Gente de otra religión	1	2	3	4
Q63	Gente de otra nacionalidad	1	2	3	4

Voy a enumerar una serie de instituciones y organizaciones. Para cada una de ellas, ¿podría decirme cuánta confianza tiene en ella: ¿mucho confianza, bastante confianza, no mucha confianza o ninguna confianza en absoluto? (Leer y codificar una respuesta para cada una)

		Mucha	Bastante	No mucha	Ninguna
Q64	La Iglesia católica	1	2	3	4
Q65	Las Fuerzas Armadas	1	2	3	4
Q66	La Prensa	1	2	3	4
Q67	La Televisión	1	2	3	4
Q68	Los sindicatos	1	2	3	4
Q69	La Policía	1	2	3	4
Q70	Los Tribunales de justicia	1	2	3	4
Q71	El Gobierno	1	2	3	4
Q72	Los Partidos Políticos	1	2	3	4
Q73	El Parlamento	1	2	3	4
Q74	Los Funcionarios	1	2	3	4
Q75	Las Universidades	1	2	3	4
Q76	Las elecciones	1	2	3	4
Q77	Las Grandes Empresas	1	2	3	4
Q78	Los Bancos	1	2	3	4
Q79	Las organizaciones para el medio ambiente	1	2	3	4
Q80	Las organizaciones de mujeres	1	2	3	4

Ahora voy a leerle una lista de organizaciones voluntarias. Para cada una de ellas, ¿podría decirme si es usted un miembro activo, un miembro inactivo, o no es miembro de ese tipo de organizaciones? (Leer en voz alta y codificar una respuesta para cada organización):

		Miembro activo	Miembro no-activo	No Miembro
Q94	Iglesia u organizaciones religiosas	2	1	0
Q95	Organizaciones deportivas o de ocio, equipo de fútbol, basket, voley	2	1	0
Q96	Organizaciones artísticas, musicales o educativas	2	1	0
Q97	Sindicatos	2	1	0
Q98	Partidos políticos	2	1	0
Q99	Organizaciones medio-ambientales	2	1	0
Q100	Asociaciones profesionales	2	1	0
Q101	Organizaciones humanitarias o de caridad	2	1	0
Q102	Organizaciones de consumidores	2	1	0
Q103	Organizaciones de ayuda mutua	2	1	0
Q104	Organización de mujeres	2	1	0
Q105	Otras organizaciones	2	1	0

VALORES ECONÓMICOS

(MOSTRAR TARJETA 9)

Ahora me gustaría que me dijera usted qué opina sobre diversas cuestiones. ¿Dónde colocaría usted su opinión en esta escala? 1 significa que usted está totalmente de acuerdo con la afirmación que se encuentra a la izquierda, 10 significa que usted está totalmente de acuerdo con la afirmación que aparece a la derecha; y si su opinión se encuentra en algún otro lugar intermedio de la escala, puede elegir el número que corresponda. (Codificar un número para cada frase).

Q106	Los ingresos deberían ser más iguales					Debe haber mayores incentivos para el esfuerzo individual				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q107	Debería incrementarse la propiedad privada de las empresas					Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q108	El Gobierno debería asumir más responsabilidad en proporcionar un medio de vida a todo el mundo					Cada uno debería asumir individualmente más responsabilidad para lograr su propio medio de vida				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q109	La competencia es buena					La competencia es perjudicial				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q110	A la larga, esforzarse en el trabajo suele llevar a una vida mejor					Esforzarse en el trabajo no suele llevar al éxito—eso depende más de la suerte y los contactos				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q111. Le voy a leer dos frases que la gente suele utilizar cuando se habla sobre el medio ambiente y el crecimiento económico. ¿Cuál de las dos se acerca más a su propio punto de vista? (Lea las dos frases y marque solo una)

- 1 Debería darse prioridad a la protección del medio ambiente, incluso si provoca un crecimiento económico más lento y alguna pérdida de puestos de trabajo
- 2 Debería darse prioridad al crecimiento económico y a la creación de empleo, incluso si el medio ambiente se ve afectado
- 3 Otra respuesta (codificar solo si el entrevistado la sugiere)

MIGRACIÓN

Q121. Ahora nos gustaría conocer su opinión sobre las personas de otros países que vienen a vivir en Bolivia - los inmigrantes. ¿Cómo evaluaría el impacto de estas personas en el desarrollo de Bolivia?

Muy bueno	Bastante bueno	Ni bueno ni malo	Bastante malo	Muy malo
5	4	3	2	1

SEGURIDAD

Q131. ¿Puede decirme cómo se siente usted de seguro actualmente en el barrio en el que vive?

Muy seguro	1
Bastante seguro	2
No muy seguro	3
Nada seguro	4

¿Con qué frecuencia se producen estos hechos en su barrio?

	Con mucha frecuencia	Con bastante frecuencia	Con poca frecuencia	Con ninguna frecuencia
Q132. Robos	1	2	3	4
Q133. Consumo de alcohol en la calle	1	2	3	4
Q134. Interferencia de la policía o los militares en la vida privada de la gente	1	2	3	4
Q135. Comportamientos racistas	1	2	3	4
Q136. Venta de droga en la calle	1	2	3	4
Q137. Violencia callejera y peleas	1	2	3	4
Q138. Acoso sexual	1	2	3	4
Q138B. Violaciones sexuales	1	2	3	4
Q138C. Esposos que golpeen a sus parejas	1	2	3	4

¿Cuáles de estas cosas ha hecho usted, por razones de seguridad? (RESPUESTA MÚLTIPLE)

	Si	No
Q139. No llevar mucho dinero encima	1	2
Q140. No salir de casa por la noche	1	2
Q141. Llevar un cuchillo o algún arma encima	1	2

¿En qué medida está Usted preocupado por las siguientes situaciones?

	Mucho	Bastante	No mucho	Nada en absoluto
Q146. Una guerra en que se vea implicada Bolivia	1	2	3	4
Q147. Un atentado terrorista	1	2	3	4
Q148. Una guerra civil	1	2	3	4

Q149. La mayoría de la gente considera que tanto la libertad como la igualdad son importantes, pero si tuviese que elegir entre ellas, ¿cuál considera más importante?

1. Libertad
2. Igualdad

Q150. La mayoría de la gente considera que la libertad y la seguridad son importantes, pero si tuviese que elegir entre ellos, ¿cuál considera más importante?

1. Libertad
2. Seguridad

Q151. Es claro que todos esperamos que no haya otra guerra, pero si la hubiera, ¿estaría usted dispuesto a luchar por su país?(Codificar una sola respuesta)

1 Si **2** No

EDUCACIÓN SEXUAL Y DERECHOS

Por favor dígame qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
DRSX3. El acceso a servicios de salud sexual y reproductiva debería ser gratuito y libre para la población adulta del país.	1	2	3	4	5
DRSX2. El acceso a servicios de salud sexual y reproductiva debería ser gratuito y libre para jóvenes menores de 16 años.	1	2	3	4	5
DRSX4. La educación sexual que reciben los jóvenes es suficiente para concientizar a los adolescentes sobre la salud sexual y reproductiva	1	2	3	4	5
DRSX5. La educación sexual que reciben los jóvenes es suficiente para que se puedan cuidar de enfermedades y embarazos no deseados	1	2	3	4	5
DRSX8. En Bolivia existen suficientes servicios que atienden las necesidades de salud sexual y reproductiva de los adolescentes	1	2	3	4	5
DRSX7. Los adolescentes deberían tener acceso a métodos anticonceptivos en centros de salud y lugares seguros sin necesidad de permiso de sus padres	1	2	3	4	5
DRSX6. El acceso libre a anticonceptivos es un derecho sexual y reproductivo de los adolescentes.	1	2	3	4	5
DRSX19. Un aborto se justifica cuando la madre es demasiado joven	1	2	3	4	5

DRSX9. En su opinión, ¿cuál es el principal motivo por el cual las jóvenes/adolescentes se embarazan?

- 1) Descuido o error
- 2) Falta de información
- 3) Falta de acceso a anticonceptivos
- 4) Para retener al novio/pareja
- 5) Para salir de su casa
- 6) Quieren ser madres
- 7) Otro (NO LEER)

DRSX10. Cuando una adolescente se embaraza, ¿quién tiene la principal responsabilidad? (SELECCIONAR UNA OPCIÓN)

- 1) La joven embarazada
- 2) La persona que la embarazó
- 3) Los padres de la embarazada
- 4) Los padres de la persona que la embarazó
- 5) Otros (NO LEER)

NS NR

DRSX11. En su opinión, ¿cuál reacción sería la más correcta cuando una adolescente se embaraza? [Leer alternativas]

- 1) Debe tener y criar al bebé
- 2) Debe tener al bebé y darlo en adopción
- 3) No debe tener al bebé

ÍNDICE POSTMATERIALISMO

(MOSTRAR TARJETA 13)

Se habla mucho hoy en día sobre cuáles deberían ser los objetivos de este país para los próximos diez años. En esta tarjeta hay varios objetivos a los que diversas personas darían prioridad.

Q152. Podría decirme, ¿cuál, de entre estos, considera usted personalmente el más importante? (Codificar una respuesta solamente bajo “Primera opción”).

Q153. ¿Y cuál sería para usted el segundo objetivo más importante? (Codificar solo una respuesta solamente bajo “Segunda opción”)

	Q152 Primera opción	Q153 Segunda opción
1. Un alto nivel de crecimiento económico	1	1
2. Asegurar que este país tenga una defensa armada fuerte	2	2
3. Procurar que las personas tengan mayor participación en cómo se hacen las cosas en sus trabajos y comunidades	3	3
4. Tratar de que nuestras ciudades y campos sean más bellos	4	4

(MOSTRAR TARJETA14)

Q154. Si tuviera que escoger, ¿cuál es, de las cosas que aparecen en esta lista, la más importante según usted? (Codificar una respuesta solamente bajo “Primera opción”)

Q155. ¿Y cuál sería la segunda más importante?(Codificar solo una respuesta solamente bajo “Segunda opción”):

	Q154 Primera opción	Q155 Segunda opción
1. Mantener el orden en el país	1	1
2. Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	2	2
3. Luchar contra la subida de precios	3	3
4. Proteger la libertad de expresión	4	4

(MOSTRAR TARJETA15)

Q156. He aquí otra lista. En su opinión, ¿qué es, de lo que aparece en ella, lo más importante según usted? (Codificar una respuesta solamente bajo “Primera opción”):

Q157. ¿Y qué sería lo segundo más importante? (Codificar solo una respuesta solamente bajo “Segunda opción”):

	Q156 Primera opción	Q157 Segunda opción
1. Una economía estable	1	1
2. Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	2	2
3. Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	3	3
4. La lucha contra la delincuencia	4	4

Por favor dígame qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones;

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
DSRX41. Los niños y niñas menores de 13 años de edad deberían estudiar, no deberían trabajar nunca	1	2	3	4	5

DSRX42. Es bueno que los jóvenes trabajen y contribuyan económicamente a sus familias, aún si esto implica que descuiden el colegio	1	2	3	4	5
DSRX43. El gobierno debería garantizar que todas las personas en el país tengan todo lo que necesitan	1	2	3	4	5
DSRX44. El bienestar de las personas depende de su propio esfuerzo, no de lo que haga el gobierno	1	2	3	4	5

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Ahora me gustaría leerle algunas frases y preguntarle en qué medida está Usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas. En estas cuestiones, el 1 significa que Usted está totalmente en desacuerdo, y el 10 significa que Usted está totalmente de acuerdo. (Entrevistador: codifique una respuesta para cada frase) (MOSTRAR TARJETA 16)

Q158. La ciencia y la tecnología están haciendo que nuestras vidas sean más sanas, más fáciles y más confortables.

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q159. La próxima generación tendrá más oportunidades gracias a la ciencia y la tecnología.

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q160. Dependemos demasiado de la ciencia y no lo suficiente de la fé.

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q161. Una de las malas consecuencias de la ciencia es que hace que la gente pierda su idea del bien y del mal.

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q162. Para mí no es importante saber sobre la ciencia en mi vida diaria.

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q163. En general, ¿diría usted que el mundo es mejor o peor a causa de la ciencia y la tecnología? Por favor dígame lo que esté más cerca de su opinión en esta escala, en la que el 1 significa que “el mundo está mucho peor”, y el 10 significa que “el mundo está mucho mejor”. (Entrevistador: codifique solo una respuesta)

Está mucho peor					Está mucho mejor				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

VALORES RELIGIOSOS

(MOSTRAR TARJETA 17)

Q164. ¿Y en qué medida es importante Dios en su vida? Utilice esta tarjeta, por favor, para indicarlo. “10”significa muy importante y “1” nada importante.

Nada importante					Muy importante				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿En cuáles de las siguientes cosas cree usted, si cree en alguna?(Leer y anotar una respuesta por línea)

		Si	No
Q165	Dios	1	2
Q166	Vida después de la muerte	1	2
Q167	Infierno	1	2
Q168	Cielo	1	2

Por favor, dígame si está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo con las siguientes frases.

		Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Q169	Cuando la ciencia y la religión entran en conflicto, la religión siempre tiene razón	1	2	3	4
Q170	La única religión aceptable es mi religión	1	2	3	4

Q173. Tanto si va usted a la Iglesia como si no, ¿diría usted que es... (Leer en voz alta y codificar una respuesta)

- 1 Una persona religiosa
- 2 Una persona no religiosa
- 3 Un ateo

Q174. ¿Con cual de las siguientes frases está usted más de acuerdo? El significado básico de la religión es:

- 1. Cumplir las normas y ceremonias religiosas
- 2. Hacer el bien a la gente

Q175. Y ¿con cual de las siguientes frases está usted más de acuerdo? El significado básico de la religión es:

- 1. Encontrar el sentido de la vida después de la muerte
- 2. Encontrar el sentido de la vida en este mundo

VALORES ÉTICOS Y NORMAS

Q176. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación de que hoy en día uno a menudo tiene problemas para decidir qué reglas morales son las correctas a seguir?

Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Para cada una de las siguientes afirmaciones, dígame, por favor, si piensa usted que siempre puede estar justificado, que nunca puede estar justificado, o si cree que su grado de justificación se encuentra en algún otro punto intermedio de la escala que aquí le presento. (Leer en voz alta las afirmaciones y codificar una respuesta para cada afirmación) (MOSTRAR TARJETA 20)

		Nunca justificado					Siempre justificado				
Q177	Reclamar beneficios del Estado a los que no se tiene derecho	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q178	Evitar pagar el pasaje en algún transporte público	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q179	Robar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q180	Engañar en el pago de impuestos, si se puede	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q181	Que alguien acepte un soborno en el cumplimiento de sus funciones	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q182	La homosexualidad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q183	La prostitución	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q184	El aborto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q185	El divorcio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q186	Relaciones sexuales prematrimoniales	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q187	El suicidio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q188	La eutanasia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q189	Que un hombre maltrate a su esposa	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q190	Que los padres peguen a sus hijos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q191	La violencia contra otros	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q191B	Que los profesores o regentes golpeen a los alumnos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q192	El terrorismo como medio político, ideológico o religioso	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q193	Tener una relación sexual casual	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q194	La violencia política	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Q195	La pena de muerte	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Cree usted que el gobierno de **Bolivia debería o no debería tener derecho a hacer lo siguiente:**

		Definitivamente debería tener derecho	Probablemente debería tener derecho	Probablemente no debería tener derecho	Absolutamente no debería tener derecho
Q196	Mantener a las personas bajo video vigilancia en áreas públicas	1	2	3	4
Q197	Controlar todos los mensajes de correo electrónico y cualquier otra información intercambiados en Internet	1	2	3	4
Q198	Recopilar información sobre cualquier persona que viva en Bolivia sin su conocimiento	1	2	3	4

DSRX31. Supongamos que un muchacho joven es insultado por su compañero. ¿Cómo crees que debería reaccionar?

1. Debería hablar con él y pedirle una explicación
2. Hablar con las autoridades del colegio
3. Resolverlo en una pelea
4. Hablar con sus padres/hermanos
5. Otro
6. No sabe / No responde

DSRX31B. Y si se trata de chicas?

1. Debería hablar con ella y pedirle una explicación
2. Hablar con las autoridades del colegio
3. Resolverlo en una pelea
4. Hablar con sus padres/hermanos
5. Otro
6. No sabe / No responde

INTERÉS POR LA POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Q199. ¿En qué medida está usted interesado/a en la política? ¿Está usted (Leer en voz alta y codificar una sola respuesta)

- 1 Muy interesado
- 2 Algo interesado
- 3 No muy interesado
- 4 Nada interesado

Q200. Cuando se reúnen con sus amigos, ¿diría que discute asuntos políticos con frecuencia, ocasionalmente o nunca?

1	Frecuencia	2	Ocasionalmente	3	Nunca
---	------------	---	----------------	---	-------

La gente usa diversas fuentes para informarse de lo que sucede en el país y en el mundo. Para cada una de las siguientes fuentes, por favor indique si la usa para obtener información diariamente, semanalmente, una vez al mes, menos de una vez al mes o nunca. (Leer en voz alta y codificar una respuesta para cada medio)

	Diariamente	Semanalmente	Una vez al mes	Menos de una vez al mes	Nunca
Q201. Periódico	1	2	3	4	5
Q202. Noticiarios en televisión	1	2	3	4	5
Q203. Noticiarios de radio	1	2	3	4	5
Q204. Teléfono móvil	1	2	3	4	5
Q205. Correo electrónico	1	2	3	4	5
Q206. Internet	1	2	3	4	5
Q207. Redes sociales (Facebook, Twitter, etc.)	1	2	3	4	5
Q208. Hablando con amigos o compañeros	1	2	3	4	5

CULTURA POLÍTICA Y SISTEMAS POLÍTICOS

(MOSTRAR TARJETA 25)

Q240. En temas políticos la gente habla de “la izquierda” y “la derecha”. De acuerdo con sus opiniones, ¿dónde se colocaría usted en esta escala, hablando en términos generales? (Codifique un número)

Izquierda					Derecha				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Q253. ¿Cuánto respeto considera usted que hay a los derechos humanos en nuestro país hoy en día? (Leer y codificar una respuesta)

- 1) Mucho respeto
- 2) Algo de respeto
- 3) Poco respeto
- 4) Nada de respeto

Q254. ¿En qué medida está usted orgulloso de ser (boliviano)? (Leer y codificar una respuesta)

- 1) Muy orgulloso
- 2) Algo orgulloso
- 3) Poco orgulloso
- 4) Nada orgulloso
- 5) No soy [boliviano] (No leer! Código sólo si el entrevistado dijo!)

(MOSTRAR TARJETA 29)

Las personas tienen puntos de vista diferentes sobre sí mismos y cómo se relacionan con el mundo. Usando esta tarjeta, ¿Podría decirme cuánto se identifica usted con (Leer y codificar una respuesta para cada declaración):

	Mucho	Algo	Poco	Nada
Q255. Su pueblo o ciudad en la que usted vive	1	2	3	4
Q256. Su país, región en el que usted vive	1	2	3	4
Q257. El país en su conjunto Bolivia	1	2	3	4
Q258. El continente [América latina]	1	2	3	4
Q259. El mundo	1	2	3	4

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Q260. Sexo (Código de sexo por observación, no pregunte sobre él):

- 1 Varón
- 2 Mujer

Q261. ¿Puede decirme el año en que nació?, por favor.

Q263. ¿Ha nacido usted en Bolivia? (Codifique una sola respuesta)

- 0 No
- 1 Sí

Q264. ¿Su madre nació en Bolivia? (Codifique una sola respuesta)

- 0 No
- 1 Sí

Q265. ¿Y su padre nació en Bolivia? (Codifique una sola respuesta)

- 0 No
- 1 Sí

Q266. ¿En qué país nació usted? Q263 = 0

INTRODUZCA EL TEXTO: _____

Q267. ¿En qué país nació su madre? Q264 = 0

INTRODUZCA EL TEXTO: _____

Q268. ¿En qué país nació su padre? Q265 = 0

INTRODUZCA EL TEXTO: _____

Q269. ¿Es usted ciudadano del Estado [boliviano]?

- 1 Si
- 2 No

Q270. Incluyendo a usted mismo, ¿cuántas personas - incluyendo niños - viven aquí regularmente como miembros de este hogar?

Q271. ¿Vive usted con sus padres o con sus padres políticos (suegros)? (Código una respuesta)

- 1. No, con ninguno
- 2. Sí, con sus propios padres
- 3. Sí, con mis padres políticos (suegros)
- 4. Sí, con ambos padres, propios y padres políticos

[Entrevistador, marque “sí” incluso si el entrevistado vive con sólo uno de sus padres o padres políticos]

Q272. ¿Qué idioma habla normalmente en su casa? (No leer) (Codificar una respuesta)

[Por favor, modifique la lista de idiomas para adaptarse a su propia sociedad proporcionando hasta 5 idiomas más hablados en su país]

- 1 Castellano (español)
- 2 Quechua
- 3 Aymara
- 4 Guaraní
- 5 Mojeño

Q272B. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]

- (1) Castellano/español (2) Quechua (3) Aymara (1006) Guaraní
(4) Otro (nativo) (5) Otro extranjero
(88) NS (98) NR

Q273. ¿Actualmente está usted...? (Leer y codificar una respuesta)

- 1 Casado
- 2 Vive como casado en unión libre
- 3 Divorciado
- 4 Separado
- 5 Viudo
- 6 Soltero

Q274. ¿Ha tenido usted algún hijo/a?

Codificar 0 si no ha tenido ningún hijo, y el número respectivo si ha tenido alguno):

Q275. ¿Cuál es el nivel educativo más alto que usted ha alcanzado?

SELECCIONAR UNA ÚNICA OPCIÓN:

- 0 Educación preescolar o sin educación
- 1 Educación primaria
- 2 Ciclo intermedio (o hasta segundo curso de secundaria)
- 3 Educación secundaria (bachillerato)
- 5 Técnico medio o superior
- 6 Educación superior universitaria o normal
- 7 Maestría o equivalente
- 8 Doctorado o equivalente
- 88 No Sabe
- 98 No Responde

Q277. ¿Cuál es el nivel educativo más alto que su madre ha alcanzado?

[Si el entrevistado no tiene madre marcar no aplica]

SELECCIONAR UNA ÚNICA OPCIÓN:

- 0 Educación preescolar o sin educación
- 1 Educación primaria
- 2 Ciclo intermedio (o hasta segundo curso de secundaria)
- 3 Educación secundaria (bachillerato)
- 5 Técnico medio o superior
- 6 Educación superior universitaria o normal
- 7 Maestría o equivalente
- 8 Doctorado o equivalente
- 88 No Sabe
- 98 No Responde

Q278. ¿Cuál es el nivel educativo más alto que su padre ha alcanzado?

[Si el entrevistado no tiene madre marcar no aplica]

SELECCIONAR UNA ÚNICA OPCIÓN:

- 0 Educación preescolar o sin educación
- 1 Educación primaria
- 2 Ciclo intermedio (o hasta segundo curso de secundaria)
- 3 Educación secundaria (bachillerato)
- 5 Técnico medio o superior
- 6 Educación superior universitaria o normal
- 7 Maestría o equivalente
- 8 Doctorado o equivalente
- 88 No Sabe
- 98 No Responde

Q287. La gente algunas veces se describe a sí misma como de la clase obrera, la clase media, la clase alta o la clase baja. Usted se describiría como de... (Leer y codificar una respuesta)

- 1 Clase Alta
- 2 Clase Media alta
- 3 Clase Media baja
- 4 Clase Obrera
- 5 Clase Baja

Q289. ¿Pertenece usted a alguna religión o denominación religiosa?(Sí)¿A cuál? (Codificar una respuesta)

- 0 No pertenece
- 1 Católico
- 2 Protestante
- 3 Ortodoxo (ruso / griego / etc.)
- 4 Judío
- 5 Musulmanes

- 6 Hindú
- 7 Budista
- 8 Otros (escribir): _____

Q289A ¿Cuál? Q289 = 9

INTRODUZCA EL TEXTO:

Q290. Como boliviana o boliviano, ¿se considera usted perteneciente a alguno de los pueblos indígenas u originarios de Bolivia?

(1) Sí (2) No

Q290B. Si es que sí, ¿a cuál?

- (1) Quechua (2) Aymara (3) Guaraní (4) Chiquitano (5) Mojeño
- (6) Afroboliviano (7) Otro (8) No especifica, indígena nomás
- (88) NS (98) NR

Fondo de las Naciones Unidas
para la Infancia
Oficina de Bolivia
Calle 30 N° 7720, Calacoto
Casilla 3-12439
La Paz - Bolivia

Teléfonos (591-2) 2770222 – 2770100
Fax (591-2) 2772101
bpc@unicef.org
www.unicef.org/bolivia

LP/KM/032/17

27 de enero, 2017

A QUIEN CORRESPONDA:

CIUDADANÍA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, con sede en la ciudad de Cochabamba, está llevando adelante una encuesta de opinión pública de la población adulta y la población joven del país, con el apoyo de UNICEF - Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. De esta manera, damos constancia que los instrumentos que se aplican con niñas, niños y adolescentes cumplen con los estándares éticos de UNICEF para la realización de investigaciones, evaluaciones, recopilación y análisis de datos.

La encuesta tiene el objetivo de recoger los valores, opiniones y percepciones de los jóvenes, puesto que solamente ellos pueden expresar adecuadamente su problemática, preocupaciones y expectativas. Esta información servirá para reforzar políticas para la defensa de los derechos de la niñez y juventud en el país, así como buscar soluciones a los problemas específicos de los jóvenes.

En este sentido, dependemos de la colaboración y buena voluntad de personas como usted para proporcionar autorización al menor de edad a su cargo para participar en este proyecto. La ley boliviana y los códigos éticos requieren que esta autorización se efectúe por escrito.

La participación en esta encuesta, así como los datos de la persona que da la autorización, son de carácter completamente voluntario y confidencial. CIUDADANÍA garantiza total protección de la información que puedan proporcionar los participantes.

Agradecemos su gentil colaboración con el encuestador o encuestadora portadores de esta carta, así como su tiempo y sus opiniones.

Saludos cordiales,



Rocana Vega
Jefe del Sector de Protección de la
Niñez y Adolescencia y
Oficial a Cargo de la Representación de
UNICEF

X361

Cochabamba, 17 de Enero de 2017

De mi consideración,

CIUDADANÍA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, con sede en la ciudad de Cochabamba, con el respaldo de UNFPA y UNICEF, está llevando adelante una encuesta de opinión pública de la población adulta y la población joven del país.

La encuesta trata temas de importancia central para el desarrollo del país y para la convivencia sana entre los ciudadanos y ciudadanas bolivianas. El éxito de los planes para una vida digna, con respeto, con igualdad y con derechos garantizados depende en gran parte de las acciones y decisiones de los jóvenes, que son el futuro del país. Por eso esta encuesta explora los valores que tenemos los bolivianos para tomar esas decisiones, especialmente de cara al futuro y con especial interés en los valores de los jóvenes.

Para esto dependemos de la colaboración y la voluntad de personas como usted para proporcionarnos información que utilizaremos para hacer un estudio sobre los temas cubiertos por esta encuesta.

La información recabada en esta encuesta es completamente anónima. Ningún nombre será mencionado. Si el encuestador/a solicita su nombre es únicamente para fines de verificación del trabajo y como guía para que el supervisor confirme que los ciudadanos fueron encuestados en el lugar correcto y en el día en que se reporta.

Agradecemos su gentil colaboración con el encuestador o encuestadora portadores de esta carta, así como su tiempo y sus opiniones.

En caso de tener cualquier duda o pregunta, se puede comunicar con Vivian Schwarz en las oficinas de CIUDADANÍA en la ciudad de Cochabamba a los teléfonos 4406393, 4406615 o 79716574. En la paz con Willams Salazar al teléfono 73080968. O puede escribirnos a nuestra dirección electrónica: ciudadania@ciudadaniabolivia.org

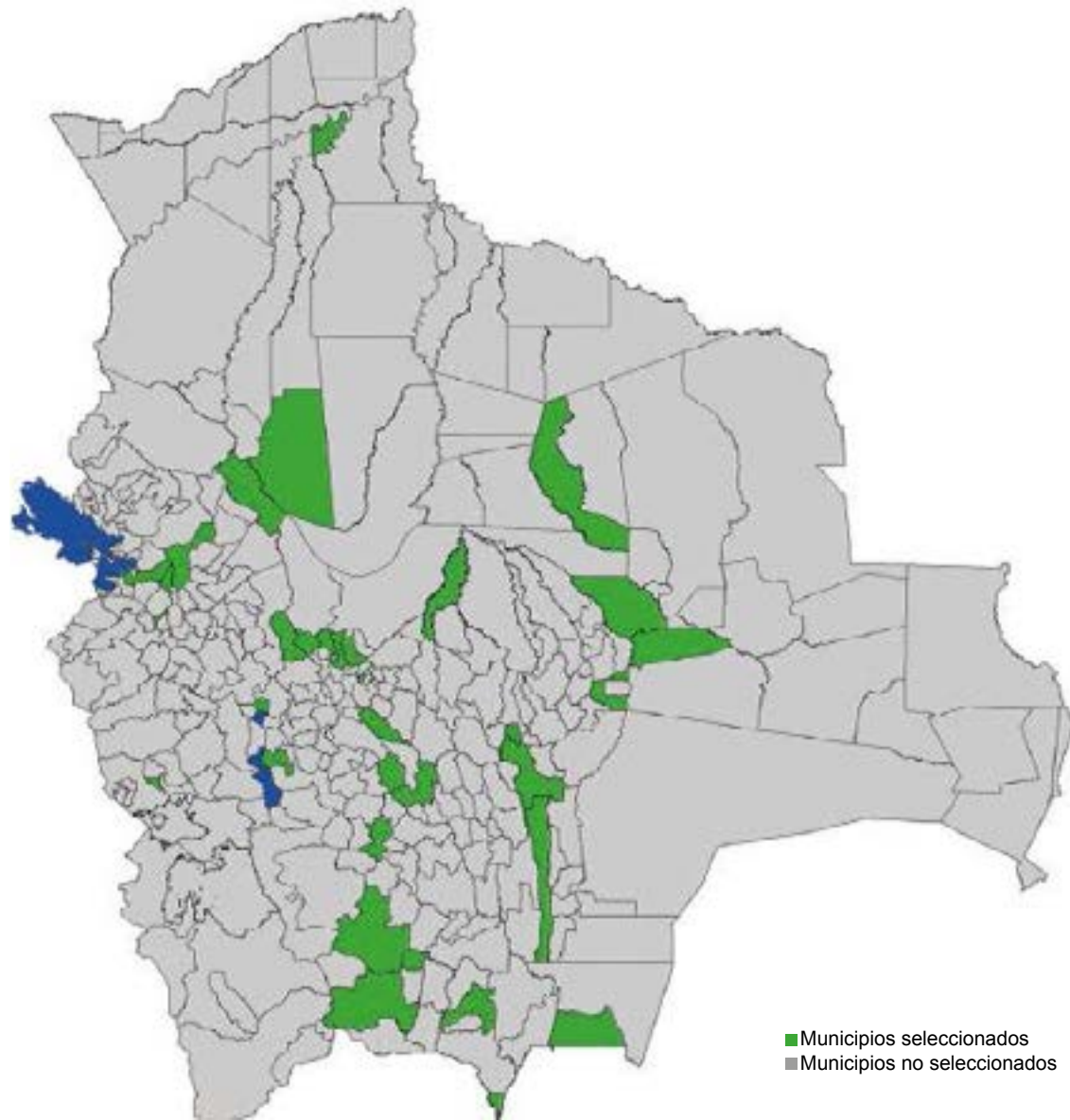
Saludo a Ud. muy atentamente,



Vivian Schwarz Blum, PhD.
Coordinadora del Área de Investigación Social
CIUDADANÍA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública



Distribución Muestral Municipal



Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

Lista de Departamentos y Municipios

Departamento	Municipio
Santa Cruz	Santa Cruz
La Paz	El Alto
La Paz	La Paz
Cochabamba	Cochabamba
Oruro	Oruro
Chuquisaca	Sucre
Tarija	Tarija
Potosí	Potosí
Cochabamba	Sacaba
Cochabamba	Quillacollo
Tarija	Yacuiba
Cochabamba	Tiquipaya
Santa Cruz	San Julián
Potosí	Tupiza
Beni	San Borja
Tarija	Bermejo
Potosí	Cotagaita
La Paz	Pucarani
Santa Cruz	Ascención de Guarayos
La Paz	Palos Blancos
Cochabamba	Independencia
Santa Cruz	Cuatro Cañadas
Cochabamba	Chimoré
Potosí	Ravelo
Cochabamba	Toco
Oruro	Pazña
La Paz	Collana
Chuquisaca	Villa Abecia
Santa Cruz	Trigal
Oruro	Yunguyo de Litoral
Santa Cruz	Vallegrande
Cochabamba	Morochata
Potosí	Toro Toro
Chuquisaca	Muyupampa
Pando	Puerto Gonzalo Moreno

Fuente: Ciudadanía y EMV, 2017

INVESTIGADORES

Daniel Moreno Morales, coordinador

Director de Ciudadanía. Licenciado en Sociología (UMSS, Cochabamba, 2000). Master en Ciencia Política (Universidad de Pittsburgh, Pennsylvania, 2005). Ph.D. en Ciencia Política; (Universidad de Vanderbilt, Tennessee, 2008). Áreas temáticas de trabajo: Ciudadanía, cultura política, democracia, identidades, opinión pública, diseño y operación de bases de datos, métodos cuantitativos y cualitativos.

Zarina Mónica Aruzamén Zambrana

Socióloga feminista, diplomados en “Género y ciudadanía” (CESU – UMSS, 2005) y “Formulación, evaluación y gestión de Proyectos” UCB, 2015. Especialista en Derechos humanos de las mujeres, particularmente Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos. Amplia experiencia en Diseño, seguimiento, coordinación y monitoreo de proyectos sociales con diversas poblaciones e investigación desde un enfoque de Derechos Humanos, género, generacional, interculturalidad y diversidades sexuales.

Marlene Choque Aldana

PhD(c). Investigadora y docente en temas de género, derechos y participación política de las mujeres, comunicación política, TICs e interculturalidad. Socióloga (Universidad Mayor de San Andrés), comunicadora social (Universidad Católica Boliviana). Maestría en Ciencias Sociales (FLACSO, México), candidata a Doctorada en Sociología (El Colegio de México, México).

Ilze Monasterio Zabala

Estudió Sociología en la Universidad Mayor de San Simón. Es Asistente de Investigación en Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. Realizó el Diplomado Género y diversidad con enfoque de derechos (Repem, Colombia) y el Curso Redes Sociales y Política en Centro de Estudios Superiores Universitarios – CESU, Universidad Mayor de San Simón. Publicó “Actitudes frente a la delincuencia e inseguridad” (2017). y “En la comunidad y en las urnas: participación política en Cochabamba” (2016). Ciudadanía, Ceres y Los Tiempos.

Daniela Osorio Michel

Actualmente se encuentra realizando un doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad de Vanderbilt. Licenciada en Sociología (Universidad Mayor de San Simón, UMSS, Cochabamba). Miembro afiliada de Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. Realiza investigación en el área de género, identidad y participación política.

Lourdes I. Saavedra Berbetty

Socióloga, psicóloga. Cuenta con una Maestría en Investigación en Ciencias Sociales para el desarrollo. Mención Identidades Culturales U PIEB. Docente de la Carrera de Psicología UMSS, UNICEN. Investigadora adscrita del IIHCE, publicó: “Entre la comunidad y la Universidad”, PIEB 2005; “Memorias de un walkman”, YMC (2008); “Relatos de la Yarqay Plazuela Osorio”, como compiladora con Nona Martínez; Nos vemos en el k’ullku vida mía”; (2014), Casa de la Cultura Cochabamba. Integrante de la editorial Yerba Mala Cartonera.

Gonzalo Vargas Villazón

Licenciado en Economía (Universidad Mayor de San Simón, UMSS, Cochabamba). Magíster en Ciencias Agrícolas, mención en Economía y Sociología del Desarrollo (Universidad Georg August de Göttingen, Alemania). Doctor (c) en Antropología Económica (Universidad Libre de Berlín, Alemania). Actualmente, es Coordinador del Área de Diálogo y Acción Pública de Ciudadanía.

La presente edición se terminó
de imprimir el mes de agosto de 2018
en Talleres Gráficos "KIPUS"
c. Hamiraya 127 • Telf./Fax.: 591-4-4582716/4237448



unicef  para cada niño



Fondo de Población
de las Naciones Unidas



World Values Survey



Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA



ISBN: 978-99974-0-272-1



9 789997 402721

La Encuesta a Adolescentes realizada con la Encuesta Mundial de Valores en Bolivia

Este libro reúne los principales hallazgos de la Encuesta realizada a la Población Adolescente (EA) en el marco de la Encuesta Mundial de Valores (EMV) en Bolivia, que fue implementada por primera vez en el país el año 2017. La EA busca conocer los valores y actitudes de la población adolescente, de los jóvenes de entre 12 y 17 años de edad, comparándolos con los de la población adulta en busca de evidencia de un cambio cultural generacional. Los datos para este informe fueron analizados desde una perspectiva basada en los derechos y en la importancia de la construcción de una sociedad más justa e igualitaria, consistente con la aspiración colectiva boliviana de “vivir bien”. El informe fue elaborado por un equipo de profesionales coordinados desde Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública con el apoyo de UNICEF y UNFPA, en sociedad con Oxfam y el Centro de Investigaciones Sociales de la VicePresidencia (CIS).

La base de datos de la Encuesta está a disposición de investigadores y del público en general, y puede ser descargada de la página web de Ciudadanía.

www.ciudadaniabolivia.org